

WILLIAM SCHNOEBELEN



LA
MASONERÍA
MÁS ALLÁ DE LA LUZ

HE AQUÍ LOS SECRETOS OCULTOS DE LA MASONERÍA.

Cuando William Schnoebelen era brujo, estudió diligentemente para alcanzar el grado 32^o de la Masonería. Pero mientras más ascendía, descubría mayor maldad.

Si usted cree que una persona puede ser un buen cristiano y un buen Masón, necesita conocer la realidad de los hechos. Sabía usted que:

- Para ser Masón, ¡primero debe hacer un juramento que es realmente una negación a Jesucristo!
- ¡El padre de la Masonería moderna dijo que "Lucifer es Dios"!

Conozca la realidad oculta por medio de alguien que aprendió lo que los Masones de niveles inferiores nunca escuchan... que las tinieblas absolutas se esconden detrás de la luz de la Masonería.



Bill Schnoebelen es un orador reconocido internacionalmente que ha enseñado en cuatro continentes y es autor de siete libros. Él y su esposa Sharon han estado casados por 35 años. Bill tiene títulos de Maestría en Teología y en Consejería. Enseña acerca de la Biblia, liberación, religiones alternativas y ocultismo, y por 16 años enseñó hechicería antes de ser gloriosamente salvado en 1984.

CHICK
PUBLICATIONS

ISBN 978-093795851-3



9 780937 958513

LA MASONERÍA

Más allá de la luz

William Schnoebelen

Si desea una lista completa de los distribuidores internacionales que venden este libro, llame a Chick Publications o visite nuestra página en la Internet:
www.chick.com/distrib.asp

Derechos Reservados © 1997 por William Schnoebelen

Reservados todos derechos. Prohibida la reproducción total o parcial (impresa o grabada electrónicamente) sin la debida autorización por escrito de los dueños de los derechos literarios.

ISBN: 978-0-9379-5851-3

Publicado por **CHICK PUBLICATIONS**
P. O. Box 3500, Ontario, Calif. 91761-1019 USA
Tel: (909) 987-0771 Fax: (909) 941-8128
E-Mail: postmaster@chick.com
www.chick.com

Impreso en Estados Unidos de Norteamérica

217/B

DEDICATORIA

Al pastor Don Allen y a su esposa LaVena, quienes nos discipularon con paciencia y amor, y nos enseñaron mucho de lo que sabemos del servicio a Jesucristo y del ministerio de liberación.

Contenido

<i>Dedicatoria</i>	5
<i>Introducción</i>	11
1. La Mejor Experiencia de mi Vida	21
PARTE 1	
<i>La “Religión” de la Masonería</i>	
2. ¿Puede la Masonería, Ser Realmente una Religión? ..	31
3. ¿Está un Masón Sirviendo a Dos Amos?	37
4. El Dios Genérico de la Masonería	43
5. El Verdadero Nombre del Dios de la Masonería	53
6. Para la Logia, ¿Quién es Jesús?	63
7. El Cumplimiento de los Mandamientos de Dios	75
8. ¿Juramentos Peligrosos y Prohibidos?	89
9. “La Estrella del Oriente”	97
10. ¿Jardines de Niños Para el Satanismo?	108
11. Joyas, Señales y Problemas	118
12. Salvación por Medio del Cuero de la Oveja	129

PARTE 2

La Historia de la Masonería

13. ¿Puede un Arbol Malo Producir Buen Fruto?	143
14. ¿No hay Ayuda Para el Hijo de la Viuda?	151
15. Los Hijos de Bafomet	161
16. La Hermanos Rosacruces	172
17. La Madre Logia y los Iluminados	179
18. Albert Pike y el Congreso de Demonios	190
19. La Conexión con la Brujería	204
20. Se Cierra la Trampa de la Masonería.	217
21. Maldición y Esperanza	228
22. Cómo Proteger a su Familia	242
23. Dando la Batalla al Enemigo	256
<i>Apéndice I</i>	268
<i>Apéndice II</i>	274
<i>Notas bibliográficas</i>	278

Este libro significó un gran esfuerzo, y doy gracias a las personas que oraron para que pudiéramos finalizar el proyecto. Al Engañador no le gustan los libros que tratan este tema difícil y controversial, y la lucha espiritual fue intensa.

Agradezco con humildad el apoyo en oración de muchas personas (muy numerosas para mencionarlas aquí), y mi oración es que este libro glorifique y honre el nombre de mi “Venerable Maestro”, Jesucristo.

Algunas personas extraordinarias fueron indispensables para la publicación de este libro. Quiero agradecer especialmente a Sharon, mi esposa, por su amoroso apoyo y paciencia para con su “esposo escritor”, como también por sus valiosas sugerencias y la ayuda para digitar y revisar el manuscrito.

Quiero agradecer a Ed Decker, quien fue una gran inspiración y valioso redactor y crítico durante las etapas formativas de este proyecto.

También debo mencionar las sugerencias útiles, la sabiduría y la ayuda de Mick Oxley, Aron Rush y Jim Zilonka en la investigación de esta obra.

El propósito de este libro es “hablar de la verdad en amor” (Efesios 4:15), para que muchos sean conducidos de las tinieblas a la luz.

William J. Schnoebelen

... Y el Espíritu me alzó entre el cielo y la tierra, y me llevó en visiones de Dios a Jerusalén, a la entrada de la puerta de adentro que mira hacia el norte, donde estaba la habitación de la imagen del cielo, la que provoca a celos.

Y he aquí, allí estaba la gloria del Dios de Israel, como la visión que yo había visto en el campo.

Y me dijo: Hijo de hombre, alza ahora tus ojos hacia el lado del norte. Y alcé mis ojos hacia el norte, y he aquí al norte, junto a la puerta del altar, aquella imagen del cielo en la entrada.

Me dijo entonces: Hijo de hombre, ¿no ves lo que éstos hacen, las grandes abominaciones que la casa de Israel hace aquí para alejarme de mi santuario? Pero vuélvete aún, y verás abominaciones mayores.

Ezequiel 8:3-6

Nota de Aclaración

Algunos términos y frases usados en este libro, quizá no sean exactamente iguales a los que se usan en los ritos y juramentos de las Logias masónicas de Iberoamérica. Debido al carácter secreto de la Masonería, para el traductor “profano” sería casi imposible obtener tal información. Sin embargo, he tratado de ser fiel al lenguaje usado por el autor.

El traductor

INTRODUCCIÓN

¿EL CORDERO O LA PIEL DE CORDERO?

Cuando salí del auto, resplandecía el sol ardiente del mediodía. Aunque era un esplendoroso día de verano en Iowa, era aún más resplandeciente la luz en mi corazón. Al cruzar la calle en dirección a la Logia masónica de mi ciudad, caminaba con una agilidad que nadie sino el Señor Jesucristo pudo haberme dado.

Dios estaba en los cielos y todo parecía estar en orden en el mundo. Pocos días antes había entregado mi vida a Jesús, y sentía dentro de mí una alegría nueva que me daba ánimo y energía a la vez. Casi me parecía estar flotando por encima del pavimento candente y reluciente.

Entrar a la relativa oscuridad del templo masónico me dio algún alivio del calor. El gran edificio de piedra protegía del sol. Yo estaba en el templo porque había sido invitado a un almuerzo. Esta no era aún mi Logia, porque yo había sido Masón Libre en la vecina ciudad de Wisconsin, y recién unos meses antes me había trasladado al estado de Iowa.

Las jurisdicciones masónicas de los Estados Unidos están distribuidas de tal manera que cada estado tiene su propia Gran Logia, y cada una es autónoma. Aunque la Gran Logia de Iowa reconocía como legítima mi Gran Logia de Wisconsin, tendría que hacer ciertos arreglos para unirme a la Logia de mi nueva comunidad. Mientras tanto, sólo era un invitado.

Yo había asistido a una de las reuniones regulares de la Logia por la noche. Allí, los oficiales de la Logia local me interrogaron en cuanto a mi conocimiento de la “obra ritual” masónica, y la vigencia de mi tarjeta de cuotas. Puesto que todo estaba en orden, me permitieron asistir al rito, y más tarde me invitaron al almuerzo, que era una oportunidad para disfrutar de compañerismo. Con gusto acepté la invitación, porque pensé que allí podría hacer amigos.

Sin embargo, entre esa reunión y mi llegada al almuerzo, yo había hecho una extraordinaria transición de un reino al otro. Dios se manifestó en mi vida en forma milagrosa. Tras una serie singular de eventos, me arrodillé al lado de mi cama, sosteniendo un arrugado tratado Chick en mis manos temblorosas. Ese tratado me decía que todo lo que debía hacer para ser aceptado por Jesús, era pedirle que perdonara mis pecados y que fuera mi Señor y Salvador.

Después de una vida de diversos “altibajos” metafísicos, casi rechacé lo que estaba leyendo. Había pasado casi toda mi vida —34 años— realizando esfuerzos religiosos por lo que yo creí que era Dios. Por tanto, este método parecía demasiado rápido y sencillo. Aún al arrodillarme, me pregunté por centésima vez: ¿Puede realmente ser así de fácil? Un susurro atravesó mi corazón y me dijo: Sí.

Finalmente decidí confiar en la Biblia y en Dios, y rendí

mi vida a Jesús. Nunca me di cuenta de cuán vacío estaba, hasta que Jesús me llenó con su Espíritu Santo. El hombre que estaba entrando a este templo masónico era un Bill Schnobelen nuevo, infinitamente mejorado, y que había “nacido de nuevo”.

Al bajar por las escaleras del templo rumbo al comedor, me sentía lleno de expectación. Me entusiasmaba la idea de hacer nuevos amigos en esta ciudad y, por tanto, no estaba preparado para lo que estaba a punto de suceder.

Al sentarme ante la mesa larga, suntuosamente servida con loza fina y comida, sentí un extraño enfriamiento del gozo que había iluminado recientemente mi alma. Pasé la mirada por las mesas en busca de alguna explicación de lo que estaba experimentando. ¿Alguien más sentía lo mismo? Unos cien hombres estaban sentados a mi alrededor, inmersos en compañerismo fraternal. Mis “hermanos” se daban la mano y se contaban historias en medio del tintineo de los cubiertos y las risas; aparentemente nada les afectaba.

Cuando oraron dando gracias por los alimentos, mi espíritu pareció entenebrecerse aún más. Al concluir la oración definitivamente neutral, todos respondimos en la acostumbrada forma masónica, con un “Que Así Sea.” Aquellas palabras fueron como hiel en mi lengua.

Creo que no saboreé nada en esa ocasión. Mi estómago parecía estar tan pesado como mi alma. No lograba calmar la profunda inquietud que sentía. Nunca antes había experimentado algo parecido en una reunión de la fraternidad. El hombre que estaba sentado a mi derecha, unos años mayor que yo, intentó entablar conversación conmigo. Al enterarse de que yo era miembro de la fraternidad Shrine, me habló de un club especial del Shrine al que él pertenecía, y traté de responder en la forma más

atenta. Sin embargo, yo no estaba concentrado en la conversación.

Cuando con desgano empecé a comer el postre, no había duda alguna de lo que me estaba incomodando. Como relámpagos sin trueno en el horizonte de mi conciencia, el Espíritu Santo me estaba enviando el mensaje a través de la confusión del compañerismo fraternal: HIJO MÍO, HUYE DE ESTE LUGAR.

Quedé perplejo por lo que sentí, y seguí mirando a mi alrededor para ver si algún otro manifestaba alguna señal de inquietud. Sin embargo, la jovialidad estaba en todo su apogeo. Por primera vez en casi nueve años de ser Masón Libre, me sentía como un microbio invasor que era atacado por una especie de anticuerpos. Esta sensación, aunque perturbadora, tenía una percepción más profunda y familiar —CULPA. Sin ninguna razón evidente, me sentía culpable por estar en ese lugar.

Gradualmente pude al fin aislar esta culpa. Sentí lo mismo que sentía de niño cuando mi madre me sorprendía haciendo alguna travesura —una reprobación tierna, paciente, pero reprobación al fin. HIJO MÍO, HUYE DE ESTE LUGAR.

Finalmente, no soporté más. Tan pronto como me fue posible, pedí permiso y me retiré. Al salir a la claridad en esa tarde soleada, sentí inexplicablemente como si estuviera emergiendo de una tumba fría y húmeda. Crucé la calle lo más rápido que pude y me detuve al lado de mi auto, tratando de librarme de esa sensación fría y desagradable que me envolvía. Di la vuelta y miré el enorme templo, sintiéndome de repente como la mujer de Lot en el libro de Génesis.

Quizá los nervios en ese momento afectaron mi imaginación, pero mientras contemplaba frente a mí aquel edificio de piedra blanca, resplandeciente a la luz del sol, pareció asentarse ligeramente en la tierra. Sentí como si estuviera viendo enroscar la tapa sobre un frasco con especímenes. Casi podía escuchar la risa y las bromas de los hombres, debilitándose y disipándose paulatinamente, al darse cuenta de que la trampa se cerraba sobre ellos.

Tuve la sensación de haber escapado apenas a tiempo. A pesar del sol ardiente, me estremecí. Entré al automóvil, y en voz alta y con fervor di gracias a Dios por protegerme de lo que fuera que estaba pasando. Cuando llegué a casa, aún sentía un “escalofrío” espiritual.

Ese fue un tiempo de considerable búsqueda espiritual en mi vida. Había sido salvado por Jesús cuando era miembro de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, conocida como los mormones. Yo era aún bastante nuevo en el reino de Dios, y me preguntaba si debía continuar siendo mormón. Esto me llevó a un intenso estudio de la Biblia, lo cual fue posible porque no tenía entonces un trabajo de tiempo completo.

Yo quería que Dios me mostrara si podía o no permanecer en la iglesia mormona y aún ser fiel a esta relación nueva y hermosa con Jesucristo. Me inquietó profundamente que no hubiera tenido tanto problema espiritual al asistir a las reuniones de los mormones como cuando visité el templo masónico local. Yo ni siquiera había tomado en cuenta a la Masonería Libre en mi “ecuación” religiosa, porque mis hermanos de la Logia en Wisconsin constantemente me habían dicho que la Masonería no era una religión. Como soy una persona confiada, les creí.

Sin embargo, mis estudios bíblicos y las conversaciones

con mis líderes mormones, me estaban convenciendo de que necesitaba equilibrar la confianza, con el conocimiento de la Biblia y el discernimiento. Percibí cierta inquietud en los líderes mormones ante mis preguntas acerca de las Escrituras, y, si no había espíritu de engaño, por lo menos evadían los temas con delicadeza en vez de tratarlos directamente. Me di cuenta de que mis líderes no eran sinceros conmigo, y mi escepticismo afectó mi actitud hacia lo que me habían dicho de la Logia.

Al fin comencé a descubrir enseñanzas en la Biblia que dejaron totalmente al descubierto el pecado de la Logia masónica. El Espíritu Santo iluminó mi mente mientras yo oraba, ayunaba y buscaba su dirección. Versículos bíblicos que antes había leído muchas veces, de pronto resplandecían ante mí como fuegos artificiales en una noche oscura.

Empecé a comprender por qué mi espíritu estuvo tan perturbado durante el almuerzo de la Logia. Seguí encontrando versículos bíblicos que claramente denunciaban práctica tras práctica de los ritos de la Logia. Al estar convencido del pecado de la Masonería Libre, me preguntaba qué hacer al respecto, además de la obvia decisión de no regresar nunca más al templo masónico.

La ayuda vino de una fuente inesperada. Siendo mormón, había oído de un libro que supuestamente era un ataque cruel contra nuestra iglesia, escrito por un mormón que fue excomulgado de la iglesia por adulterio. Finalmente me armé de valor para comprar el libro, *The God Makers* (Los Fabricantes de Dioses). Esa lectura me convenció de que mis celos acerca del mormonismo eran ciertos, y que verdaderamente era una secta anticristiana.

Con el correr del tiempo, comprendí que las acusaciones hechas por líderes de la iglesia contra los autores, Ed Decker

y Dave Hunt —especialmente Decker, el ex mormón—, eran mentiras, y tenían el propósito de desacreditar su testimonio cristiano. El hecho de que los líderes de la iglesia mormona propagaran rumores sin ningún recelo, no contribuyó a mejorar mi opinión de ellos.

Sorprendentemente, el libro sirvió también para atar cabos respecto a la Logia. En los capítulos sobre el templo mormón, los autores presentaron claros paralelos entre los ritos del templo y la Masonería Libre. Más importante aún, mostraron el origen ocultista y diabólico de la Masonería, de tal manera que supe que aun la Masonería de los Estados Unidos estaba impregnada de infierno y de perdición. Yo había pensado que sólo las formas europeas de Masonería eran ocultistas.

El libro *Los Fabricantes de Dioses* mató dos pájaros de un tiro, convenciéndome tanto de la falsedad de la secta mormona como del riesgo de la Logia masónica. El libro me dio un punto de partida para comenzar a investigar seriamente los peligros de la Logia. Mi propia experiencia con el ocultismo, la brujería y aun el satanismo, antes de unirme a la iglesia mormona, me había dado un conocimiento amplio de la Masonería ocultista y esotérica (secreta, de alto nivel) y de la magia ceremonial.

Además, estuve muy involucrado en la Masonería estadounidense durante más de nueve años, y pasé por los cuerpos del Rito Escocés y del Rito de York, el Shrine Místico y la Orden de la Estrella de Oriente. Ocupé cargos en seis cuerpos masónicos, incluyendo el de Segundo Vigilante de mi Logia Azul, Kilbourne #3 de Milwaukee, Wisconsin, y Patrón Asociado de la Estrella de Oriente. Cada uno de estos oficios demandaba un alto grado de participación entusiasta, memorización y estudio. Yo había sido un masón fanático.

Ahora, con la ayuda y la gracia de Dios, tenía las herramientas bíblicas para evaluar todas las experiencias y el conocimiento que El me había permitido acumular durante dieciséis años en la brujería y nueve años en la Masonería. Este libro, escrito con mucha oración, es el resultado de dicha evaluación. Examinaré las raíces profundas que tiene la Masonería Libre en el ocultismo y en la brujería, y mostraré que no es sino una religión que rivaliza con el cristianismo bíblico, aunque sus dirigentes declaren lo contrario.

Sin darse cuenta, los masones cristianos han llegado a confiar más en “la piel de cordero” de sus mandiles de cuero blanco, que en el Cordero de Dios, inmolado desde la fundación del mundo (Apocalipsis 13:8). Han perdido la perspectiva bíblica para reconocer que, al adorar a su “Venerable Maestro” en el altar de la Logia, están intentando servir a dos señores: a su verdadero Maestro, Jesucristo, y al “Maestro” masónico, quien es sólo un pecador falible como ellos. Jesús dijo:

“Ningún siervo puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro”.
Lucas 16:3

Este es el lamentable dilema en que se encuentran los masones cristianos, tratando continuamente de elegir sus prioridades. Casi siempre Jesús es dejado de lado, porque el dios de la Masonería Libre es un capataz celoso, mientras que nuestro Señor es manso y paciente con nosotros.

Pero su paciencia tiene límites. Es evidente que estamos llegando a un punto de crisis en el cristianismo occidental. A medida que el mundo se vuelve cada vez más oscuro y más terrible a causa del pecado y la desesperación, la mayoría de las denominaciones han abandonando la fuente de agua viva, y han cavado cisternas según su propio diseño —

cisternas que pronto se quiebran y son infiltradas por la inmundicia de la sabiduría de este mundo (Jeremías 2:13).

Mucho de la herejía de la Masonería Libre se ha convertido en la herejía del cristianismo americano. Los frágiles hitos de la Masonería no podrán permanecer en pie cuando empiecen a soplar los vientos poderosos de juicio sobre la tierra. Dios no pasará por alto para siempre este fuego extraño que se está ofreciendo en su santo altar (Levítico 10:1-3). Los cristianos que han ceñido sus lomos con la piel de cordero de la Masonería, súbitamente se hallarán desnudos ante el juicio del Dios verdadero.

El clamor de este libro proviene de alguien que en un tiempo anduvo en oscuridad, pero que fue guiado a la Luz del mundo. Es un clamor ante cada Masón que profesa ser un seguidor de Jesucristo. Es el mismo clamor del apóstol Pablo hace muchos siglos:

No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?

¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo?

¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.

Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré, y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.

2 Corintios 6:14-18

1

La Mejor Experiencia de mi Vida

Frecuentemente me hacen preguntas acerca de la Logia y el ministerio que realizo. La gente pregunta:

¿Qué problema hay con la Masonería? Es sólo un grupo inofensivo de hombres que andan por ahí con sombreros graciosos. ¿Por qué le molesta tanto su presencia?

Esta pregunta pasa por alto el terrible daño que la Masonería Libre puede ocasionar, y ocasiona, al cristiano y a la iglesia. Sin embargo, debemos aclarar que los masones mismos no son el problema. Ellos son las víctimas en una batalla mayor. La Masonería es una religión anticristiana, y debemos alarmarnos cuando personas cristianas, especialmente líderes cristianos, se unen a ella.

No podemos esperar que quienes no son salvos hagan una buena decisión. Sus ojos están cegados por el pecado. Ellos son lo que yo era cuando me hice masón —paganos. Si desean hacerse miembros de una religión pagana como la Masonería, ese es problema de ellos.

Sin embargo, es un asunto totalmente diferente cuando los cristianos participan en ritos paganos. Ellos deberían tener mayor discernimiento, pero, o no quieren saber la verdad acerca de su Logia, o están muy ocupados para ver lo que hay bajo la superficie de la Masonería Libre y comprobar si son verídicas todas sus perogrulladas piadosas. Dios nos advierte:

Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento.
Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré
del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios,
también yo me olvidaré de tus hijos. Oseas 4:6

Esta terrible advertencia persigue a las familias de un sinnúmero de masones que aconsejamos en nuestro ministerio.

En el hogar cristiano, el padre debe ser el pastor de su familia. Pero, ¿qué sucede con él y su familia si él cae en el paganismo de la Masonería Libre? Comienza un fracaso espiritual muy sutil. Esta es la razón más obvia por la que advertimos a quienes están en la Logia: no todo es lo que aparenta ser. Un hecho reciente ilustra lo que quiero decir.

Un señor muy indignado llamó a nuestra oficina. Había recibido la información sobre los peligros de la Masonería que enviamos a quienes la solicitan. El estaba fuera de sí, y exigió que su nombre fuese quitado de la lista de personas a quienes enviamos correspondencia. Le dije que lo haríamos, pero que deseaba saber cuál era el problema.

“Yo soy masón”, dijo con orgullo, “y no me gusta recibir esta basura que ustedes me enviaron. Son sólo mentiras”.

“Ya veo...”, logré decir.

“No tengo problema en decirle que soy miembro de la Iglesia Bautista del Sur, y lo he sido toda mi vida,

y la Logia es lo que más me ha ayudado a ser un mejor cristiano”.

“Señor, siento mucho que esté tan enojado”, respondí. “Solo quiero decirle que por nueve años fui miembro de los masones, hasta que fui salvado, y el Espíritu Santo me mostró que era pecado...”

“Escuche”, interrumpió. “La Masonería Libre es la mejor experiencia de mi vida, y...”

Le dije: “Señor, un momento. ¿La Masonería es la mejor experiencia de su vida?”

“Sí”, contestó ásperamente.

“¿Mejor que Jesucristo?”

Se quedó en silencio.

“¿Me está diciendo que la Masonería ha sido para usted una mejor experiencia que Jesús?”

“E... eso no fue lo que quise decir”, exclamó finalmente.

“Piense en lo que acaba de decir. ¿Qué le indica eso respecto a su vida espiritual en...?”

“Sólo quite mi nombre de su lista”, demandó él, y colgó el teléfono.

LA CONVICCIÓN ENGENDRA IRA

Trágicamente esa respuesta es muy común. Los masones cristianos han sido cegados a su “primer amor”, Jesús (Apocalipsis 2:4), en forma suave y gradual. Ellos serían los últimos en reconocerlo o admitirlo, pero la Masonería Libre ha ocupado el primer lugar en sus vidas, y Jesús ha sido relegado al segundo lugar.

Cuando de pronto algo agujonea su conciencia, es como si arrancaran la costra de una vieja herida. Los masones “cristianos” reaccionan con ira cuando alguien habla en

contra de su Logia —una ira a menudo exagerada en proporción a lo que se dijo. Sienten que el poder del Espíritu Santo para convencer de pecado está trabajando en sus vidas, posiblemente por primera vez en muchos años, y eso los irrita. Sus conciencias encallecidas y cauterizadas por mucho tiempo (1 Timoteo 4:2), de pronto son tocadas en carne viva por la verdad.

El discernimiento espiritual, dormido por tanto tiempo, es despertado a la vida. Como un pie que se ha “adormecido”, su sentido del bien y del mal lucha gradual y dolorosamente para volver a la vida, y duele. A menudo el resultado es la ira y el retorno a las mentiras cómodas de la Logia. Ellos escuchan el canto de la sirena del pecado que susurra en sus oídos: “Todo está bien; no hay nada que temer”.

A menos que estos masones sean aguijoneados paciente, amorosa y continuamente por la verdad, a menudo no permiten que la dolorosa verdad penetre. La somnolencia espiritual los envuelve suavemente como una frazada tibia, y ellos dan vuelta y se vuelven a dormir.

UNA PREGUNTA VITAL

¿Por qué sucede esto? ¿Por qué cristianos “piadosos”, que son diáconos, presbíteros o inclusive pastores, se irritan tanto por la predicación sencilla de la verdad del evangelio? ¿Qué es la Masonería Libre? Para responder a estas preguntas, examinaremos —a la luz del único libro importante, la Santa Biblia—, por qué la Masonería es peligrosa espiritualmente.

¿A qué conclusiones llegué en mi estudio de la Palabra de Dios que me mostraron que ya no podía ser masón, y ser a la vez seguidor de Jesucristo, mi nuevo Maestro y Señor? La

fuente principal de información es la Biblia. Sin embargo, debido a la confusión y los conceptos erróneos acerca de la Masonería Libre (que en parte han sido creados intencionalmente), citaremos de los libros oficiales de la Masonería cuando comparemos sus puntos de vista con la Biblia, y nos referiremos también a fuentes seculares de reconocida autoridad.

¿Cuáles son los libros “oficiales” de la Masonería Libre? Esa es una pregunta delicada, porque la Masonería es secreta. Sin embargo, en base a mis nueve años en “el Arte” (como se denomina frecuentemente a la Masonería), creo que la jerarquía de los libros usados como referencia hará que todo masón sincero reconozca que es bastante definitiva:

1) Monitores Rituales. Estos son los manuales de ritos, publicados con el imprimátur de la Gran Logia en cada estado de los Estados Unidos. Son reconocidos como las fuentes de autoridad suprema, tal como la Biblia lo es para los cristianos. Aunque estos libros de ritos son considerados “secretos” y protegidos por horribles juramentos de sangre, incluiremos citas de ellos, porque el Señor nos ordena que traigamos a la luz las obras ocultas de las tinieblas (Efesios 5:11).

Estos monitores son particulares para cada estado y hay ligeras variaciones entre ellos. Estos no están a disposición de los profanos (los que no son masones), por tanto usaremos el *Duncan's Ritual Monitor* (Monitor Ritual de Duncan), que es más antiguo, pero está publicado y es sustancialmente idéntico (95% o más) a la obra moderna del ritual en la Masonería Libre.

2) Escritos autorizados. Si los monitores rituales son las “biblias” de la Logia, estos escritos autorizados serían el equivalente de las obras de los Padres

Apostólicos en el cristianismo. Son obras de referencia, libros filosóficos, o tratados eruditos escritos por hombres eminentes de la Masonería. Muchos de ellos son masones del grado 33^o, como Henry Wilson Coil, Albert Mackey o Albert Pike.

Otro libro es la llamada “Biblia Masónica”, que es simplemente una edición de la Biblia con el sello masónico estampado en la cubierta, y casi 100 páginas de ilustraciones y texto adicionales, para mostrar cómo las enseñanzas y leyendas masónicas supuestamente son apoyadas por la Biblia.

Se incluye también la literatura que distribuyen las entidades oficiales, como panfletos, etc., que llevan el pie de imprenta oficial de una Gran Logia, de los Concilios Supremos, del Rito de York o del Rito Escocés.

3) Escritos educativos o filosóficos. Estos libros, los de menor grado en la jerarquía de autoridad definitiva, son las obras de eruditos o historiadores masones de menor importancia —hombres que son masones, y que pudieran poseer aun el codiciado grado 33^o, pero no son expertos de primera clase como los autores antes mencionados. El propósito de estos libros es inspirar, informar o edificar al lector masón.

Una comparación entre la Biblia y los libros masónicos probará si la Masonería Libre es tan inofensiva como alega ser.

Jesús es Dios, y los mandamientos que nos dio en el Nuevo Testamento no son menos obligatorios que los del Antiguo. No olvidemos que toda la Biblia —cada una de sus palabras— es la Palabra inspirada de Dios (2 Timoteo 3:16), y los escritos de los apóstoles, como Pablo, han de tomarse tan seriamente como las palabras del mismo Jesús.

La Biblia es nuestra fuente autorizada para saber lo que es pecado y lo que no lo es. Aun la Masonería enseña en sus ritos que la “Santa Biblia es la regla y guía de nuestra fe”.¹ Por tanto, esperamos que los masones estén de acuerdo con nosotros en que, lo que la Biblia dice que es pecado, realmente es pecado.

El pecado es la puerta que usa Satanás para atacarnos a nosotros y a nuestras familias. Si un padre masón hace habitualmente algo que es pecado, y no se arrepiente, está exponiendo a la familia a los ataques de las fuerzas de las tinieblas. Mis opiniones o las suyas respecto al pecado, no tienen importancia. La opinión del Señor es la que vale, y es en la Biblia donde hallamos sus opiniones más fidedignas.

Esperamos que ante tal afirmación, todo cristiano e inclusive todo masón, diga un fuerte “amén”. Tomando en cuenta esa premisa, y habiendo establecido las bases, examinemos la Masonería Libre a la luz de las normas de Dios.

PARTE 1

La “Religión” de la Masonería

2

¿Puede la Masonería Ser Realmente una Religión?

A través de los años, la Masonería ha tratado cuidadosamente de crear la imagen pública de que no es una religión, y a la vez, que es la “religión civil” de los Estados Unidos.

Las instituciones masónicas tienen entrada donde ninguna otra denominación religiosa es permitida, y hacen cosas que si provinieran de otras fuentes, serían calificadas como violación de la separación de iglesia y estado. Los masones colocan las piedras angulares de los edificios públicos. Además, se les permite hablar en escuelas públicas acerca de lo que ellos consideran virtudes maravillosas.

Por otro lado, la Masonería se presenta como una organización religiosa, una sociedad que “hace mejores a los hombres buenos”. La Masonería profesa ser religiosa sin ser una religión. Esta afirmación se encuentra en mucha de su literatura pública.

La Masonería Libre tiene buenas razones para presentarse como una sociedad benévola, pero no religiosa. De lo contrario, alejaría de sí a miembros de algunas de las

religiones más numerosas del mundo, y también a quienes no pertenecen a ninguna iglesia porque no tienen tiempo para algo religioso. Para hacer justicia, debemos preguntarnos si es verdad lo que afirma la Masonería. Si la Masonería es una religión, ¿qué dice la Biblia al respecto?

¿QUÉ ES RELIGIÓN?

Si la Logia fuera sólo un “club”, sería inofensiva. Sin embargo, en base a las normas y de acuerdo a las declaraciones de sus propios eruditos, es una religión. El diccionario define así la palabra “religión”:

1. ...creencia en un poder o poderes divinos o sobrehumanos que deben ser obedecidos y adorados como creador(es) o gobernador(es) del universo.
2. ...expresión de esta creencia por medio de la conducta o los ritos.
3. ...cualquier sistema particular de creencia, adoración, conducta, etc., que a menudo incluye un código ético y una filosofía.

¿Cree la Masonería en un ser divino? La respuesta es un enfático SÍ. Una de las normas para ser aceptado como masón es la creencia en un ser supremo. Esto es corroborado por el Monitor Ritual.

En el primer grado (Aprendiz Registrado), el candidato apenas ha cruzado el umbral de la puerta de la Logia para su iniciación, cuando se le desafía con la siguiente pregunta: “¿En quién pones tu confianza?” Su respuesta debe ser: “En Dios”.¹ De lo contrario, no se le permite proseguir con el rito de iniciación. Como oficial de la Logia, me instruyeron al respecto, y estaba preparado para sacar al candidato del salón de la Logia si era necesario.

Puesto que la Masonería exige la creencia en un ser

supremo, tiene la primera característica distintiva de una religión. Henry Wilson Coil, una autoridad masónica muy respetada, escribió:

La Masonería Libre ciertamente requiere la creencia en la existencia de... un Ser Supremo ante quien el individuo es responsable. ¿Qué puede añadir una iglesia a eso, excepto reunir en compañerismo a quienes tienen sentimientos afines? Eso es exactamente lo que hace la Logia.²

¿HAY UN RITUAL MASÓNICO?

¿Expresa esta creencia la Masonería mediante la conducta o los ritos? La respuesta a esta pregunta es Sí. La Masonería es sumamente ritualista, mucho más que la mayoría de las iglesias cristianas. Las ceremonias de la Logia están llenas de oraciones, ritos funerarios e iniciaciones.

Un oficial de la Logia debe memorizar literalmente varias horas de “trabajo” ritual, o líneas de recitación, las cuales debe repetir perfectamente en cada reunión de la Logia. Tan importante es la precisión de las palabras, del movimiento de los pies y de la varilla, que proveen “Escuelas de Instrucción” y animan a los oficiales para que asistan a ellas. Expertos del ritual masónico de la Gran Logia observan a los equipos rituales en acción, y los critican aun por errores menores ya sea en las palabras o en los movimientos.

Yo asistí a tales escuelas y puedo dar testimonio de la estricta disciplina. Los masones ofician funerales, inician y terminan cada reunión con oración, y celebran ritos de iniciación para pasar a un grado superior.

Coil, el autor masón, dice al respecto:

La Masonería Libre tiene un servicio religioso para entregar el cuerpo de un hermano fallecido al polvo de donde vino y apresurar al espíritu liberado en su

retorno a la Gran Fuente de Luz. Muchos Masones Libres hacen este vuelo sin otra garantía para un aterrizaje seguro, que su creencia en la religión de la *Masonería Libre*. Si esa es una esperanza falsa, la Fraternidad debe abandonar los servicios funerarios y dedicar su atención a actividades donde esté segura *de su fundamento y autoridad*. Tal vez lo que podemos decir es que la *Masonería Libre* generalmente no ha sido considerada secta o denominación, aunque puede llegar a serlo si sus prácticas religiosas, credos, principios y dogmas aumentan tanto en el futuro como sucedió en el pasado.³

Verdaderamente esto cumple con la segunda característica distintiva de la religión.

¿TIENEN LOS MASONES UN CÓDIGO ÉTICO?

¿Tiene la *Masonería* un sistema de creencias, conducta o filosofía? Por supuesto que lo tiene, tal como lo muestran los ritos, las caridades de la fraternidad, y los volúmenes de escritos. A todo masón se le imponen normas solemnes de conducta, especialmente a quien alcanza el Tercer Grado, o el de Maestro Masón. Los masones hacen el juramento de esperar una muerte tortuosa en manos de sus hermanos masones, como resultado inmediato de la violación de cualquiera de sus reglas.

Además de la creencia en un dios, el sistema de creencias masónicas incluye:

- 1) La inmortalidad del alma.
- 2) El juicio de los masones por las obras que han realizado.
- 3) La creencia en brindar caridad y beneficencia a todos, y en especial a hermanos masones y a sus familias, viudas y huérfanos.⁴

¿Tienen los masones un código de conducta? La respuesta

es afirmativa. Sobre todas las cosas, los masones deben guardar en forma *inviolable*⁴ los secretos de sus hermanos masones. Esta discreción es una orden que se les da en la forma más severa, y los juramentos que hacen en los grados están llenos de detalles minuciosos respecto a lo que puede y no puede hacer un masón de cada grado.

Por ejemplo, un Maestro Masón no debe tener “relación sexual ilícita” con la esposa, hermana, madre o hija de un hermano Maestro Masón. No debe engañar, ofender ni defraudar a un masón. Nunca debe golpear a un masón por ira, excepto en el caso de la defensa legal de la familia o propiedad. Su vida debe ser ejemplo de las virtudes masónicas de “amistad, moralidad y amor fraternal”.⁵

Evidentemente este es un código ético desarrollado y selectivo. Es obvio que la Masonería Libre posee todos los elementos distintivos de una religión, de acuerdo al diccionario.

¿Cómo respondemos, pues, a la afirmación masónica de que no es una religión? Antes de calificarla como una simple táctica de relaciones públicas, veamos lo que se dice “en casa”. Puesto que la Logia es una sociedad secreta, será revelador conocer lo que los líderes masónicos escriben sólo para los masones, no para ser leído por los profanos y los neófitos (no masones).⁶

Si esto le parece un poco paranoico, nuestro ministerio tiene varias copias del libro *Morals and Dogma* (Moral y Dogma), por Albert Pike, con la siguiente frase impresa en la carátula: LIBRO ESOTÉRICO, SÓLO PARA EL USO DEL RITO ESCOCÉS; DEBE SER DEVUELTO TRAS EL ALEJAMIENTO O MUERTE DEL RECIPIENTE.

¿QUÉ DICEN LOS MASONES?

Algunas de las autoridades masónicas más respetadas expresaron sus ideas respecto a si la Masonería es una religión. Lea las declaraciones de Albert Pike, grado 33^o, llamado el “Platón de la Masonería Libre”.⁷ El fue el ex “Soberano Gran Comendador del Supremo Concilio de Soberanos Grandes Inspectores Generales del Trigésimo-tercer Grado”:

Cada Logia masónica es un templo de religión, y sus enseñanzas son instrucciones de religión.⁸

Es la religión universal, eterna e inmutable.⁹

La Masonería no difunde ningún credo, excepto su propio credo más simple y sublime; esa religión universal enseñada por la naturaleza y la razón.¹⁰

Ese rito alza la punta del velo... porque allí declara que la Masonería es una adoración.¹¹

Probablemente el principal historiador y erudito de la Masonería Libre de los tiempos modernos fue Albert Mackey, grado 33^o. El declaró que “la religión de la Masonería Libre no es el cristianismo”.¹²

Estas autoridades masónicas, tenidas en gran estima por el cincuenta por ciento de las Grandes Logias de los Estados Unidos,¹³ están de acuerdo en que la Masonería es una religión, y que no es cristianismo. Así lo declaran el diccionario y las palabras de sus propias autoridades y eruditos.

Además de la afirmación de Mackey de que la Masonería no es cristianismo, podemos hacer mucho más que creer en sus palabras. En los próximos capítulos, veremos si la religión de la Masonería Libre es compatible de alguna manera con el cristianismo basado en la Biblia, o si se opone a él.

3

¿Está Sirviendo el Masón a Dos Señores?

Si la Masonería es una religión, pero no es cristianismo, entonces ¿qué es? ¿Puede un cristiano pertenecer a dos religiones? ¿Puede servir a dos Señores: al “Venerable Maestro”¹ (título del líder de la Logia), y a Jesús? A menos que la Masonería sea idéntica al cristianismo, es una creencia que se opone a la fe bíblica.

Jesús declara que no podemos servir a dos señores. Amaremos a uno y aborreceremos al otro (Mateo 6:24). Jesús prohibió a sus discípulos que llamaran “maestro” a cualquier persona (Mateo 23:8-10). Al líder de la Logia no se le llama sólo “Maestro”, sino “Venerable Maestro.”

Jesús ordenó: “Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás” (Mateo 4:10). La Biblia (regla y guía de todo masón) prohíbe la adoración a cualquier otro dios, excepto a Jehová. Todos los libros de la Biblia mandan que se adore al único Dios. Los masones no sólo están usurpando un título reservado para Jesús, sino que dan a sus “Maestros” un adjetivo que significa que son dignos de alabanza.

“ESPEJITO, ESPEJITO, ¿QUIÉN ES EL MÁS VENERABLE DE TODOS?”

El masón debe comprender cuán terrible es adorar a otro que no sea Dios. Recordemos lo que ocurrió en el Nuevo Testamento cuando alguien intentó adorar a un siervo de Dios. En Hechos 10:25, Cornelio estaba tan contento de recibir a Pedro en su casa que, cuando el apóstol entró, Cornelio se postró a sus pies y lo adoró. Pero “Pedro lo levantó, diciendo: Levántate, pues yo mismo también soy hombre” (Hechos 10:26). Inclusive cuando Juan, en medio de visiones extraordinarias, cayó a los pies de un ángel, éste le advirtió:

Mira, no lo hagas; porque yo soy consiervo tuyo, de tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios.

Apocalipsis 22:9

Aquí vemos el ejemplo de uno de los más grandes apóstoles de la historia cristiana, y el de un ángel. Ambos rehusaron ser adorados aun por hombres con las mejores intenciones. Sin embargo, cada Logia masónica tiene un “Venerable Maestro”.

Y la situación es aún peor. Cada Gran Logia tiene a un “Muy Venerable Gran Maestro” que la preside. Un masón cristiano debería preguntarse: Si un Gran Maestro es muy venerable, entonces, ¿dónde queda Dios? ¿Como el segundo muy venerable? ¿Como el subcampeón divino o el “Sr. Simpatía?”

Quizá el masón diga que damos demasiada importancia a simples títulos, y tal vez afirme que nadie adora literalmente al Maestro de la Logia. ¿Debe un cristiano aceptar el tipo de sofisma farisaico que requiere tal distinción? Hace varios años un pastor me dijo: “¿Debe el cristiano probar cuán

cerca puede acampar de las “fronteras de Egipto” (o sea, del pecado)? ¿O debe mantenerse lejos de esas fronteras y permanecer muy dentro de la “tierra de Canaán?” ¿Acaso Pablo no da la respuesta al decir que debemos evitar “toda especie de mal?” (1 Tesalonicenses 5:22).

Jesús, quien es el Señor de todo masón cristiano, evidentemente se preocupó lo suficiente respecto a “meros títulos”, porque prohibió su uso en Mateo 23. Si El lo prohibió, eso debe bastarle a todo cristiano. No obstante, los masones no sólo llaman “Maestro” a sus líderes, también se refieren a sí mismos como Maestros Masones.

Pareciera que para los cristianos que están en la Logia, el dilema está entre aceptar lo que dijo Jesús, o pasar por alto los mandamientos de Dios para obedecer a la fraternidad.

¿SERVIR A DOS SEÑORES?

Los masones cristianos posiblemente digan que en realidad ellos no “sirven” al Venerable Maestro de su Logia. Aunque estos hombres viven bajo esa ilusión, tristemente es sólo una ilusión.

El Maestro Masón hace el juramento solemne, con la Biblia, de que reconocerá y obedecerá todos los mensajes y citas que le envíen de una Logia de Maestros Masones o que le sean dados por un hermano de ese grado, si está dentro del alcance de su cuerda.² ¿Toma seriamente este juramento el Maestro Masón?

Si no lo hace, no es realmente masón. Si lo hace, entonces debe tomar seriamente todo el juramento. El termina diciendo: “Todo esto con toda solemnidad y sinceridad prometo y juro... así Dios me salve”. El también jura que si viola alguna parte de esta promesa, como consecuencia, entre otras cosas, su cuerpo será partido en

dos y se le arrancarán las entrañas.³ ¿Es suficientemente serio?

El masón ha jurado obedecer toda citación enviada por su Maestro. Si esa obediencia absoluta no es ser “siervo” del Maestro, entonces el idioma ha perdido su significado. Si el cristiano en la Logia hace su juramento en buena fe, él debe servir a dos señores: a Jesús y al Maestro de la Logia.

Ed Decker, autor de *The Question of Freemasonry* (El Asunto de la Masonería Libre), y yo tuvimos la oportunidad de entrevistar a dos Masones Libres en una feria estatal. Ambos eran individuos agradables, ansiosos por hablar elocuentemente de lo bueno que hacía la Logia. Era evidente que tenían celo por su Arte.

Al final de la conversación les preguntamos si asistían regularmente a una iglesia. Ambos se mostraron incómodos. Uno de ellos dijo que había crecido en un hogar metodista, pero que no había asistido a la iglesia por algún tiempo. El otro dijo que últimamente no había tenido tiempo para asistir.

Era evidente que al crecer el celo de estos hombres por la Masonería, el fuego del cristianismo se debilitó y apagó, si es que realmente se encendió alguna vez.

Mientras Ed y yo nos alejábamos, imaginábamos cuán renuentes estarían esos hombres para dedicar todo el día a testificar de Jesús en la feria. Sin embargo, estaban allí, promulgando la Masonería Libre con un fervor que avergonzaría a cualquier evangelista que predique en las calles. Sin darse ellos cuenta, ¿llegaron a amar la Logia y a despreciar al Señor Jesucristo?

Aquí hay un principio más profundo —una verdad bíblica que incomoda. Pablo nos advierte:

¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia? Romanos 6:16

Cuando pecamos, llegamos a ser siervos del pecado. Mientras más pecamos, más esclavizados estamos. Esto no es nuevo para quien estuvo atrapado en el pecado. Pablo dice que “cuando erais esclavos del pecado, erais libres acerca de la justicia” (Romanos 6:20).

Aquí hay dos posibilidades. Todos los humanos somos esclavos, y sólo depende de cuál maestro elegimos servir. Podemos estar en esclavitud al pecado, o podemos ser esclavos del Señor Jesucristo. No hay otras alternativas.

Si la Masonería Libre lo lleva a quebrantar los mandamientos de Dios, lo ha convertido en siervo de otro maestro —uno muy desagradable, cuyo nombre es Lucifer.

Jesús nos llama con estas palabras:

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Mateo 11:28-29

Esta es una hermosa promesa para el masón, especialmente porque el ritual masónico hace hincapié en el trabajo y en el pago. El ritual enseña que la razón por la que un individuo se hace Maestro Masón es “trabajar y recibir el pago del Maestro”.⁴ Sin embargo, nunca se dice claramente cuál es el pago.

En Romanos 6, Pablo indica la naturaleza del pago:

¿Pero qué fruto teníais de aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? Porque el fin de ellas es muerte. Mas ahora que habéis sido libertados del

pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna. Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

Romanos 6:21-23

En esta forma puede distinguirse el cristianismo de las otras religiones. Los otros Maestros piden que uno trabaje por un pago que será dado después de esta vida. Sólo Jesús ofrece la vida eterna como regalo. Obviamente, si un masón está ganando algo, no puede ser regalo. Romanos 4:4-5 dice:

Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda; mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia.

El masón cristiano, que ya puso su confianza en la obra completa de Jesucristo, ahora confía también en el pago de un Maestro Masón. Pero, ¿cuál es ese pago?

Recuerde esa “paga del pecado” cuando vimos el juramento del Maestro Masón, que promete arrancarle las entrañas si el masón no obedece a su Logia. Ya sea que lo sepa o no, el masón está esclavizado a una religión cuya paga es la muerte. El profeta Ezequiel advierte: “El alma que pecare, esa morirá” (Ezequiel 18:4).

4

El Dios “Genérico” de la Masonería

Podemos conocer mucho respecto a una religión cuando conocemos a su dios, y este es uno de los temas centrales que debemos analizar al comparar la Masonería Libre con el cristianismo. ¿Se parece el “Dios” de la Masonería Libre al Dios de la Biblia?

Es difícil conocer el nombre de la deidad de la Masonería, porque es un secreto que guardan estrictamente. Para los de afuera, el dios de la Logia es mencionado como “El Gran Arquitecto del Universo” (E.G.A.D.U.). Eso suena bien, aunque sea un poco vago. Lo triste es que es exactamente así como quieren que suene.

La suavidad de los títulos del dios de la Masonería disminuye conforme ascienden los grados. Como sucede en la mayoría de las sociedades secretas, el material revelado es cada vez más extraño a medida que avanza. Por ejemplo, en la primera oración que el candidato escucha, la deidad es llamada “Padre Todopoderoso del Universo”.¹ En los grados inferiores, se dirigen a la deidad como “Dios” (como cuando el candidato concluye su juramento diciendo: “Así Dios me salve”), o como E.G.A.D.U.

A medida que el masón avanza a grados superiores, la naturaleza de Dios empieza a tener una cualidad menos suave. Los alimentos genéricos [sin marca de fábrica] en un supermercado, son un buen ejemplo de lo que queremos decir. El dios de la Masonería es un dios “genérico”. La etiqueta está en blanco, de modo que si quisiéramos escribir en ella el nombre de Alá, de Krishna o aun de Satanás, podríamos hacerlo y ningún masón podría objetar.

Obviamente este es “Dios al mínimo común denominador”. Albert Mackey, la autoridad masónica, lo expresa de la siguiente forma:

Tengan la seguridad... de que Dios está igualmente presente con el hindú piadoso en el templo, con el judío en la sinagoga, con el mahometano en la mezquita, y con el cristiano en la iglesia.²

Siguiendo esa lógica, podríamos añadir al pensamiento de Mackey que este “dios” está igualmente presente con el satanista en su reunión, mientras corta el corazón de un niño. Para que el masón no piense que tal afirmación es absurda, veamos la distinción que hacen las autoridades respecto a la naturaleza del dios que adoran. Henry W. Coil, el erudito masón más respetado, dice:

La prueba masónica es un Ser Supremo y cualquier calificativo que se agregue es una innovación... El monoteísmo ha sido defendido por algunos autores como el único dogma religioso de la Masonería Libre... Obviamente esto viola los principios masónicos, porque requiere la creencia en una clase específica de deidad suprema.³

Por tanto, si usted le dice a un satanista que no puede ser masón porque su ser supremo, el diablo, no está a la altura deseada, usted está violando los “principios masónicos”.

Cuando solicité ser miembro de la Logia, yo era brujo y asistía a una iglesia episcopal.⁴ Mi ignorancia era tal que yo creía que el dios brujo, Lucifer, era el Ser Supremo, el padre de Jesús. Así que, cuando dos masones me visitaron para evaluarme como candidato y me preguntaron si creía en Dios, sin vacilar les dije que sí, sabiendo que mi dios era Lucifer.

Me aceptaron en la Logia con brazos abiertos y permanecí allí por nueve años. Durante ese tiempo, ninguno de mis “hermanos cristianos” me testificaron de Jesús. Eso hubiera sido violar la etiqueta masónica.

Después de unos años conocí a dos masones de alta jerarquía que también adoraban a Lucifer. Uno era un famoso ritualista en el Rito de York y el otro era Maestro de una Logia.

¿UN DIOS LO SUFICIENTEMENTE COMÚN PARA TODOS?

Este dios genérico es obviamente un dios con el que todos pueden sentirse cómodos, ¡excepto los que creen en la Biblia! Es un dios que no ofende a nadie. Sin embargo, ¿es este “hombre de arriba”, de mentalidad amplia, el verdadero Dios, el Dios de la Biblia?

El Dios de la herencia judeo cristiana no es una pizarra en blanco, en la que usted puede dibujar la forma del ídolo que prefiera. La Biblia describe claramente a Dios. Desde el monte Sinaí, El proclama:

Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. No tendrás dioses ajenos delante de mí. Exodo 20:2-3

Más adelante en los Diez Mandamientos, El advierte:

No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy

Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen. Exodo 20:5

¿Se imagina al dios descolorido de la Logia reaccionando con celo? Sencillamente es imposible. Al Dios que hizo la declaración citada, no le agrada ser colocado al nivel de otro dios. El declara, a través de toda la Biblia, que es el único Dios verdadero y que no tolerará que se adore a otra deidad (Deuteronomio 6:4; Isaías 43:10; 44:6-8; 1 Timoteo 2:5).

¿UN DIOS A NUESTRO GUSTO?

¿Qué piensan los masones de tal dios? Coil dice:

Los hombres tienen que decidir si desean un dios como el antiguo Jehová hebreo, un dios partidista y tribal, con quien pueden hablar y discutir, y de quien pueden ocultarse si es necesario, o un espíritu divino ilimitado, eterno, universal, no denominacional e internacional, tan remotamente distante del ser insignificante llamado hombre que no puede ser conocido. Tan pronto como el hombre comienza a alabar a su dios y a dotarlo con los atributos humanos más perfectos, tales como justicia, misericordia, beneficencia, etc., la esencia divina es depreciada y despojada.⁵

¿Podemos detenernos aquí por un momento para comprender esta afirmación? Como en muchos escritos de los masones, se requiere un poco de análisis para descubrir la verdad en medio de lo nebuloso.

En primer lugar, se nos dice que los hombres pueden decidir qué clase de dios desean. Eso nos hace imaginar al masón pasando ante una mesa celestial con un gran surtido de bocadillos. Veamos, nos gusta la misericordia de Jehová, entonces tomémoslo. Pero nos gusta la ética de Shiva,

escojámosla. Necesitamos buena suerte, entonces elijamos a Ganesh.

Esta forma de concebir a Dios es una blasfemia. Teológicamente resultaría en una deidad absurda, formada como un rompecabezas —los ojos de un dios, la nariz de otro, las orejas de un tercero, por decirlo así. Resultaría un dios desarmable. Si se cansa de sus orejas, sencillamente se las quita y le pone otras.

Los masones no son los únicos que tienen este concepto pobre de Dios. Tristemente ha llegado a ser el concepto de Dios que prevalece en la cultura secular, y la influencia masónica en los Estados Unidos en cuanto la “religión civil” posiblemente tenga algo que ver con eso.

CONSENSO MASÓNICO

Coil no es el único que enseña esta teología masónica de Dios. Albert Pike, otra autoridad muy respetada, proclamó:

La Masonería, alrededor de cuyos altares los cristianos, los hebreos, los musulmanes, los brahmanes, los seguidores de Confucio y Zoroastro, pueden reunirse como hermanos y unirse en oración al único Dios que está encima de todos los baales, debe permitir que cada uno de los iniciados busque el fundamento de su fe y esperanza en los escritos de su propia religión.⁶

Notemos que aquí, como en las declaraciones de Coil, el dios de la Masonería es una deidad que todas las religiones pueden adorar. Esto en sí es fascinante, porque por siglos los dioses de la mayoría de estas religiones han hecho que sus seguidores se maten unos a otros. ¿A cuál deidad podrían adorar estos diversos tipos de personas, excepto un dios tan indefinido y nulo que realmente carece de significado?

En la cita anterior, el Dios de la Biblia es agrupado con todas las otras deidades y mencionado como parte de los “baales”. Luego Pike dice que el dios de la Masonería sobrepasa a todos. El término baales significa dioses falsos. Por tanto, Pike considera al Dios de la Biblia como un dios falso, uno que está subordinado al dios de la Masonería Libre. En otro lugar, Pike escribió:

(La Masonería) muestra reverencia a todos los grandes reformadores. En Moisés, el legislador de los judíos, en Confucio y Zoroastro, en Jesús de Nazaret y en los iconoclastas árabes, ve a grandes maestros de moralidad y reformadores eminentes; y permite que cada hermano de la orden asigne a cada uno las características elevadas y aun divinas que requiera su credo y verdad.⁷

¡Muy impresionante! Especialmente porque todos los hombres mencionados en su amplia declaración han estado muertos y descompuestos en sus tumbas por siglos, ¡excepto Jesús de Nazaret! Pero el masón nunca puede confesar esa verdad gloriosa.

Manly P. Hall, otro escritor masón moderno, grado 33º, concuerda con los autores antes mencionados:

El verdadero masón no está comprometido con un credo. Con la divina iluminación de su logia, se da cuenta, que como masón, su religión debe ser universal: Cristo, Buda o Mahoma, el nombre no tiene importancia, porque él reconoce sólo la luz y no al portador de la luz. El adora en todos los santuarios, se postra ante todos los altares, ya sea en el templo, en la mezquita o en la catedral, dándose cuenta, con su comprensión más plena, de la unidad de toda verdad espiritual.⁸

Notemos que el masón no está “comprometido con un credo”. Esto significa que todos los masones que se ponen de pie en sus iglesias y profesan el Credo de los Apóstoles, o que firmaron declaraciones doctrinales para ser miembros de una iglesia, o no son buenos masones, o representan falsamente su cristianismo. ¿No se espera acaso que los verdaderos cristianos estén “comprometidos con un credo”?

También tomemos en cuenta que Hall, al igual que Pike, indica que, de alguna forma, el masón tiene una comprensión superior a la de quienes adoran en los altares cristianos, budistas o islámicos. De este modo, cualquiera que sea la creencia del masón cristiano fuera de su Logia, sus creencias dentro de la Logia son más excelsas y verdaderas.

¿PODEMOS ELEGIR A UN BUEN DIOS?

El acercamiento de Coil tergiversa totalmente el concepto bíblico de Dios. Nosotros no elegimos un dios como si compráramos un auto. En Juan 15, Jesucristo nos dice:

No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto... Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo...
Juan 15:16, 19

Muchos conocen las palabras de Mateo 20:16, donde el Señor dice: “Muchos son llamados, mas pocos escogidos”. Nosotros no escogemos a Dios. El nos escoge. Si estamos dispuestos a conformarnos con el dios “rompecabezas” que describe Coil, hemos sustituido una creación de nuestra mente en lugar del Creador Todopoderoso (Romanos 1:22-23).

Notemos también que Dios es mencionado por nombre como “Yahvé”. Los masones se refieren a El con términos ofensivos como “dios tribal”. Esto da la imagen de un

pequeño ídolo sobre una roca, en algún lugar pagano, que es adorado por personas ignorantes.

Lo describen como un Dios con quien podemos conversar e inclusive discutir. Al menos esto es verdad. Pero también lo describen como un Dios de quien podemos escondernos. Obviamente Coil nunca ha leído mucho de la Biblia que descansa con tanta gloria sobre su altar masónico. Si lo hubiera hecho, habría encontrado Salmos 139:7-10 que dice lo siguiente acerca del Dios bíblico:

¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia? Si subiere a los cielos, allí estás tú; y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás. Si tomare las alas del alba y habitare en el extremo del mar, aun allí me guiará tu mano, y me asirá tu diestra.

David después proclama que Dios lo vio aun en el vientre de su madre (Salmos 139:13-14). Definitivamente, no podemos ocultarnos de este Dios.

¿LAS TRETAS DE UN IDÓLATRA?

Después de denigrar a Dios, Coil describe a su deidad, un “espíritu... ilimitado, eterno, universal, no denominacional”, tan alejado de los hombres que no puede ser alcanzado. Tampoco tiene las cualidades de persona. No es justo ni misericordioso. Tal vez ni siquiera es un “él”. Más parece ser una “cosa”.

Coil dice que atribuir a Dios cualidades como el amor, es depreciarlo o despojarlo de su deidad. En ese caso, Jesucristo debió ser un gran despojador. El enseñó que Dios nos ama, que El es misericordioso, justo y compasivo. También es un Dios que se enoja ante la maldad. La Biblia da testimonio de un Dios que a veces se cansa de la rebeldía de la humanidad, un Dios que se entristece, ríe, se regocija —en resumen, un

Dios con sentimientos. La mayoría de los escritos de los profetas muestran a un Dios angustiado por los pecados de su pueblo, como un padre que permanece en vela toda la noche, consumido de tristeza por el hijo rebelde.

Los libros proféticos y apocalípticos hablan de la ira de Dios. La imagen es la de una caldera a punto de hervir. Esta no es la deidad apacible e inaccesible que Coil exalta. Es un Ser vital que se preocupa, que está íntimamente compenetrado en los asuntos de sus hijos pecadores pero amados, que no tiene temor de expresar con pasión la preocupación que siente.

Es interesante que la deidad desapasionada y lejana de Coil, es muy similar al dios-fuerza representado en el movimiento de la Nueva Era. No es coincidencia que hasta 1990, el nombre de la publicación oficial masónica del Rito Escocés fuera *The New Age* (La Nueva Era).

Este dios no es tan diferente a la deidad exaltada en el islamismo como Alá, o la deidad exaltada en la brujería. La semejanza se debe en parte a que esta “cosa” nebulosa es tan vaga que casi cualquier deidad podría adaptarse, excepto el Dios de la Biblia.

Lo que Coil hizo fue emplear la antigua treta del idólatra. Primero, proclamó a un dios tan impenetrable, que resulta totalmente irrelevante para los seres humanos. Luego dice:

“Puesto que este dios está tan lejos y es tan difícil entenderlo, permítanme proveerles uno que está más cercano y representa a la deidad lejana e inescrutable. Dejemos que este(a) [llene el espacio en blanco: 1. árbol, 2. roca, 3. ídolo, 4. letra “G”] sea un símbolo del dios no conocido, y nosotros podemos adorarlo”.

Este truco es tan viejo como el pecado, pero Satanás

nunca se cansa de usarlo para engañar a los hijos de los hombres. El crea un dios tan vago que resulta incomprendible, luego crea un ídolo intermediario para que represente a la deidad y sea adorado. Ya sea el masón que se arrodilla ante la escuadra y el compás que están en su altar, el hindú piadoso que ora a un ídolo de Brahman, o el católico devoto que ora a San Judas por un llavero perdido, el resultado es el mismo. Ellos

... cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos.

Romanos 1:23-24

Aunque los escritores masones hacen que su teología parezca muy filosófica, es simplemente el mismo truco antiguo de Satanás: poner a Dios fuera de nuestro alcance, negarle todo valor práctico, y sustituirlo con un ídolo.

No negamos que el Dios de la Biblia está más allá de toda comprensión humana, y que sus caminos son más altos que los nuestros. La diferencia entre El y el dios genérico de la Logia, es que El tomó una iniciativa muy importante para acercarse a la humanidad.

El proveyó el puente para cubrir la distancia que nos separaba. Envio a su Hijo (verdaderamente Dios y verdaderamente humano) al mundo para ayudarnos, para sufrir entre nosotros y para salvarnos. Jesucristo es como nosotros en todo aspecto, pero sin pecado (Hebreos 4:15). El nos amó tanto que vino a nuestro mundo y llevó nuestros sufrimientos sobre sus hombros.

Ningún otro dios puede declarar que hizo eso, y ningún otro dios se atrevería a hacerlo.

5

El Verdadero Nombre del Dios de la Masonería

En el campo de la publicidad hay una práctica conocida como “carnada y cambio”. Una tienda anuncia un artículo a un precio muy rebajado, pero cuando el comprador llega a la tienda, descubre que el artículo está agotado. “Por casualidad”, la tienda tiene otro artículo muy similar, pero no está a precio de oferta.

Debido a las características de la naturaleza humana, el comprador está tan determinado a adquirir el artículo por el cual fue a la tienda, que comprará el más caro con tal de no volver a casa con las manos vacías.

En la Masonería Libre esta práctica es constante. La única diferencia es que por tratarse de una religión, no puede intervenir la oficina gubernamental correspondiente. ¡Es una lástima!

Desde el primer grado en adelante, al candidato se le hace creer que le impartirán secretos importantes —secretos tan graves que deben ser protegidos con solemnes juramentos por la Biblia, y lo suficientemente serios para ser cubiertos

con la pena de muerte. Después de hacer el juramento, el candidato aprende una forma secreta de dar la mano y una palabra secreta, la cual se encuentra fácilmente en el Antiguo Testamento (Boaz).¹ En el segundo grado se le imparte un conjunto similar de “secretos”.

Ambos grados cuestan dinero (y no son baratos). Cuando yo estaba en ese proceso a mediados de la década de 1970, cada grado de la Logia Azul costaba aproximadamente 50 dólares. Eso significa que el masón del segundo grado ha gastado por lo menos 100 dólares.

La expectación del candidato va en aumento. En el segundo grado aprende qué son las artes liberales, y que la letra “G” representa a Dios (God, en inglés) y la geometría (o él cree que aprende estas cosas). Las artes liberales se encuentran en cualquier enciclopedia, y no se necesita ser un genio para ver que geometría y God comienzan con la letra “G”.

Cuando el candidato da otros 50 dólares o una la cantidad fijada, y memoriza una inmensa cantidad de material, incluyendo el juramento de sangre del 2º grado, que contiene seis párrafos extensos, él está preparado para el secreto último de la Masonería (o, eso es lo que él piensa). Es aquí donde funciona la táctica de la “carnada y cambio”.

El candidato es conducido por una ardua iniciación para ascender al grado 3º. Y después de todo eso, se le revela el gran SECRETO de la Masonería: ¡el nombre sagrado de Dios (que es resguardado con varias horas de ritos y tres juramentos escalofriantes) se ha perdido para siempre! El candidato ha pagado por lo menos 150 dólares y ha invertido meses, para enterarse de que la “Palabra del Maestro” se ha perdido.² A cambio, se le da una palabra substituta, “Mah Hah Bone”, la que se le susurra en el oído

mientras abraza al Maestro de la Logia en los Cinco Puntos de Compañerismo.

EL APRENDIZAJE DEL VERDADERO NOMBRE DE DIOS

La mayoría de los masones realmente no saben qué esperar en cuanto a los secretos. Quizá muchos de ellos no se decepcionan, puesto que se unieron a la Logia por razones más triviales: avanzar y ser miembro del Shrine (donde se celebran todas las fiestas), o avanzar en alguna carrera profesional.

Sin embargo, si usted continúa asistiendo a las reuniones de la Logia Azul (por lo general será suficiente un par de semanas), se dará cuenta que hay grados superiores que puede alcanzar el Maestro Masón. En la Masonería Libre de los Estados Unidos estos dos grados pueden proseguir de dos formas. Generalmente uno de los hermanos masones lo animará a unirse al Rito de York o al Rito Escocés. Allí, le dirán ellos, usted aprenderá los secretos realmente valiosos.

Esta es la táctica de la “carnada y cambio”, porque los grados superiores implican más dinero. El costo por cada grado es menor, pero las dos bifurcaciones en el camino de la Masonería Libre pueden costarle al masón varios cientos de dólares sumados a los que él ya pagó.

Si piensan que el Maestro Masón es cristiano, generalmente lo dirigen al Rito de York, porque este tiene los “grados cristianos”. Si el masón es más secular, o quizá parece tener prisa, se le aconseja la ruta del Rito Escocés, que lo conduce rápidamente por 29 grados en sólo algunos fines de semana, y lo capacita para avanzar e incorporarse al Shrine.

El Shrine es aún más costoso, pero se nos dice que es la

parte “divertida” de la Masonería. Allí a los hombres se les permite tomar bebidas alcohólicas, y pasear en graciosos autitos en los desfiles —¡ojalá no hagan ambas cosas al mismo tiempo!

En estos dos “cuerpos superiores”, el contenido de los secretos masónicos comienza a adquirir un tono más solemne. Especialmente en el Rito de York, el candidato masónico se da cuenta que recibirá conocimiento de naturaleza profundamente mística. Aprenderá el verdadero nombre de Dios.

Supuestamente esta es la “Palabra del Maestro” que se perdió para siempre, pero que en forma milagrosa es recuperada cuatro grados más tarde (y después de dar algunos cientos de dólares). Eso entusiasmaría casi a cualquiera, inclusive al masón que está allí sólo por las fiestas o por la influencia.

En el grado del Real Arco, el punto central del Rito de York, el candidato es llevado a través de un drama en el que, supuestamente, él entra en una cámara bajo las ruinas del templo del rey Salomón, durante el retorno de los israelitas del exilio en Babilonia.

En el interior de esta cámara, él y dos compañeros descubren el Arca del Pacto que estaba perdida. Encima del Arca hay un plato de oro con la inscripción, “Gran Palabra Creadora del Real Arco”.³ Esto está escrito en un alfabeto simbólico misterioso que el candidato no puede leer. Se le dice que es el nombre de Dios en tres idiomas.

Debajo del “Real Arco”, una posición especial que involucra tres “compañeros” del Real Arco, la palabra es comunicada como el nombre inefable de Dios —perdido en el tercer grado con la muerte del Gran Maestro Hiram-abí,

pero restaurado ahora en el grado del Real Arco.

El nombre dado es JAH-BUL-ÓN. El Sumo Sacerdote del Real Arco dice que este es el “Logos divino, o el ‘Verbo’ mencionado en Juan 1:1-5”.³ Supuestamente este nombre extraño es el nombre verdadero de la deidad de la Masonería Libre, el cual es revelado al fin. Es tan “sagrado” que sólo puede ser revelado en presencia de tres masones del Real Arco, mientras permanecen arrodillados bajo un “Real Arco” formado con sus manos entrelazadas. Esto es bastante serio.

LA TRINIDAD IMPÍA

Al candidato del Real Arco se le hace creer que este es el nombre perdido de Dios, el cual solía ser pronunciado con gran solemnidad por el sumo sacerdote del templo en el lugar *santísimo*. *Esto se refleja en el hecho de que llaman* Sumo Sacerdote al oficial principal del capítulo del Real Arco, y él usa una imitación de la vestimenta del sumo sacerdote judío cuando realiza el trabajo ritual.

Es el nombre inefable de Dios (por lo menos del dios masónico), y en verdad, es un secreto bastante asombroso. Sin embargo, en nuestra búsqueda del dios de la Masonería, es también una clave importante. El análisis del nombre que se presenta al candidato, revela asociaciones que perturban a quien está interesado en la verdad bíblica y en la reverencia apropiada al nombre de Dios.

JAH (la primera sílaba) representa el nombre Yahvé o Jehová, el nombre del Dios de Abraham, Isaac y Jacob. Este nombre es tan reverenciado que aparece sólo algunas veces en la versión Reina-Valera, como en Salmos 68:4; y en la palabra “aleluya”, que significa “alabad a Jah”. Hasta aquí todo va bien.

BUL (la segunda sílaba) representa el nombre Baal o Bel.

Este es el nombre del dios de Jezabel y Acab, quizá la pareja más malvada que se haya sentado en el trono de Israel (1 Reyes 16:29-33).

ON (la tercera sílaba) representa el nombre del dios sol egipcio. Es el nombre de su ciudad sagrada, Heliópolis (en griego, “ciudad del sol”) en Egipto (Génesis 41:45, 50).⁴ ¡Ese era el dios del faraón!

Me pregunto cuán alegre podría sentirse el Dios de la Biblia cuando su nombre es blasfemado —un nombre tan santo que quienes lo tomaban en vano eran apedreados hasta morir; tan santo que sólo podía ser pronunciado en el lugar santísimo del templo; tan santo que los piadosos escribas hebreos, a través de los siglos, no se atrevían a escribirlo en sus textos por temor reverente, y en su lugar usaban el nombre “Adonai” o “Jehová”. Este es el mismo nombre del cual dijo Dios:

No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano;
porque no dará por inocente Jehová al que tomare su
nombre en vano. Exodo 20:7

¿Cuán complacido cree usted que se siente Dios cuando este mismo nombre es arrojado en un compresor metafísico de basura, y convertido en una mezcla confusa con dos de los ídolos más mencionados del Antiguo Testamento?

No se requiere ser un erudito de la Biblia para ver que el dios representado por esta “Gran Palabra Creadora del Real Arco”, es una trinidad impía. Es también una muestra perfecta de la actitud hacia Dios que vimos en el capítulo anterior, donde se explicó claramente que el masón sigue a cualquier dios. Aquí ese concepto se convierte en una realidad concreta.

Recuerde que el ritual mencionado identifica a Jahbulón

como el “Verbo” de Juan 1. Sin embargo, aun una lectura rápida de Juan 1, especialmente del versículo 14, revela que el Ser de quien habla, es Jesucristo, no esta monstruosidad teológica de tres cabezas. En realidad, es aun mayor blasfemia identificar a Jesús, a quien la Masonería rehúsa adorar, con una deidad en la que dos terceras partes son satánicas.

Obviamente esta criatura llamada Jahbulón no es el Dios de la Biblia. Y si él (o ello) no es Dios, tiene que ser un dios falso —Satanás disfrazado.

EL ÁNGEL DEL ABISMO

Esta es una declaración llamativa y, tristemente, no es difícil encontrar apoyo para ella. Para comenzar, examinemos brevemente la otra “bifurcación” del camino masónico, el Rito Escocés.

En el grado de los Caballeros de Oriente y Occidente (17º) en el Rito Escocés, hay muchas enseñanzas nocivas y perniciosas, pero estudiaremos sólo una. Así como Jahbulón es el nombre sagrado en el grado del Real Arco (Rito de York), también hay una “Palabra Sagrada” en el grado 17º

Esa palabra es Abadón.⁵ Una lectura rápida del Nuevo Testamento nos mostrará que, de acuerdo a la Palabra de Dios, no hay nada sagrado respecto al nombre Abadón.

Y tienen por rey sobre ellos al ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadón, y en griego, Apolión.

Apocalipsis 9:11

Ambos términos significan “destructor”, y el ángel del abismo es Abadón, otro nombre para Satanás, a quien Jesús identifica como uno que viene a robar, matar y destruir (Juan 10:10). Qué palabra tan sagrada.

Esta no es la única evidencia de la identidad del dios de la

Masonería. En los escritos de algunos de los masones citados anteriormente, se hacen varias referencias ambiguas (y algunas no tan ambiguas). Albert Pike, el masón más prominente de los Estados Unidos en su tiempo, escribió:

Lucifer, el Portador de la Luz. Un nombre extraño y misterioso para el Espíritu de las Tinieblas. Lucifer, el Hijo de la Mañana. ¿Es él quien lleva la Luz y con su esplendor intolerable ciega a las Almas débiles, sensuales o egoístas? No lo duden., porque las tradiciones están llenas de Revelaciones e Inspiraciones Divinas: la Inspiración no es de una Era ni de un Credo.⁶

Aunque esa declaración es sumamente ambigua, debemos recordar que lo que se busca en cada iniciación masónica es la “LUZ”. En el momento crítico, al iniciado se le pregunta qué es lo que más desea. Siguiendo la indicación del Diácono, el candidato responde “Luz” en el primer grado, “más luz” en el segundo grado, y así sucesivamente.⁷ Es muy significativo que este eminente masón nos diga que Lucifer es la fuente de esa luz.

En otro lugar, al escribir respecto a Satanás, Pike enseña:

... no es una persona, sino una Fuerza, creada para bien, pero que puede servir para mal. Es el instrumento de la Libertad o Libre Albedrío. Ellos representan esta Fuerza que preside sobre la generación física (esto es, el sexo), bajo la forma mitológica y con cuernos del Dios PAN; de allí vino el macho cabrío del Sabbat (festival de los brujos), hermano de la Serpiente Antigua y del Portador de la Luz o Lucero del alba, del cual los poetas hicieron al falso Lucifer de la leyenda.⁸

También se cita a Pike dando esta instrucción a un concilio de Masones Libres de nivel muy alto:

La Religión masónica debería ser conservada en la pureza de la doctrina Luciferiana por todos nosotros, los iniciados del grado elevado. Si Lucifer no fuera Dios, ¿podría Adonay (sic) cuyas obras prueban su crueldad, perfidia y odio hacia el hombre, barbarismo y repulsión por la ciencia, podrían Adonay y sus sacerdotes calumniarlo?

Sí, Lucifer es Dios, y desafortunadamente Adonay también es dios. Porque la ley eterna es que no hay luz sin sombra, no hay belleza sin fealdad, no hay blanco sin negro, porque lo absoluto puede existir sólo como dos dioses: Las tinieblas son necesarias para que la luz sirva como contraste, así como el pedestal es necesario para el estado...

Por tanto, la doctrina del satanismo es una herejía; y la religión filosófica verdadera y pura es la creencia en Lucifer, el que está al nivel de Adonay; pero Lucifer, Dios de la Luz y Dios del Bien, pelea por la humanidad contra Adonay, el Dios de las Tinieblas y de la Maldad.⁹

Pike no es el único que habla en favor de Lucifer. Manly P. Hall, el erudito masón, escribe:

Cuando el masón aprende que la Llave al guerrero es la aplicación adecuada del dínamo del poder viviente, él ha aprendido el Misterio de su Arte. Las fuerzas violentas de LUCIFER están en sus manos, y antes que él pueda dar un paso adelante y hacia arriba, debe probar su habilidad para aplicar adecuadamente esta fuerza.¹⁰

QUITÁNDOSE LAS MÁSCARAS

Los masones están en búsqueda de la luz. Pero parece que han hecho todo lo posible para eludir a Jesús quien dijo: “Yo soy la Luz del mundo”. Estas declaraciones pueden

sorprender a aquel que considera que los masones son una orden buena formada por hombres que ayudan a niños minusválidos.

Hemos demostrado ampliamente, con pruebas de fuentes autoritativas, los Monitores Rituales, que la Masonería Libre no adora al Dios de la Biblia.

Francamente, eso deja sólo a otro ser que ellos pueden adorar, ya sea que lo llamen el Gran Arquitecto o Jahbulón. Aún es Satanás que se esconde tras las máscaras de estos otros nombres.

6

Según la Logia, ¿Quién Es Jesús?

Esta es una pregunta que ha persistido a través de las edades. Como cristianos, creemos que la Biblia tiene la respuesta autorizada. En oposición a casi un siglo de “cristianismo” liberal, de secularismo y de ideas absurdas de la Nueva Era, la Biblia dice que Jesucristo es único. El es Dios Todopoderoso hecho carne. (Juan 1:1, 14; Colosenses 1:15; 2:9; etc.)

Con el resurgimiento de la Masonería como una fuerza que debe ser reconocida en nuestras iglesias, hemos visto una proliferación de diferentes versiones de Jesús.

Está el “Jesús” de la película *La Última Tentación de Cristo*, un libertino iluso y débil, y el “Jesús” estilo rock de *Jesucristo Superestrella*, que muere y nunca resucita. Están los “Jesús” más peligrosos de la Iglesia Mormona y de los Testigos de Jehová. Luego está el “Jesús” de la Nueva Era, un Maestro elevado que tuvo que reencarnarse muchas veces y que debe rendir cuentas a Maitreya.

¡De pronto, hay más Cristos de los que pudiéramos imaginar! Pareciera que individuos masones y denominaciones eclesiásticas que abrieron la puerta a la

Masonería Libre, cerraron simultáneamente la puerta al Espíritu Santo.

Ellos quieren comer en la mesa del Señor y en la de los demonios a la vez (1 Corintios 10:21). Es imposible. Debemos descubrir qué respuesta dan los masones a la importante pregunta que Jesús hizo en Mateo 16:15: “Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?”

EL CASO DEL CRISTO EXTRAVIADO

El ritual de la Logia Azul no menciona a Jesús. Aunque hacen oraciones en cada reunión de la Logia y en cada rito de iniciación, Jesús no es mencionado.

En cambio, los ritos ascienden en un crescendo de alabanza a un personaje que describen como “ejemplo de virtud, fortaleza e integridad, rara vez igualado o jamás superado en la historia humana”. Dicen que es “uno de los hombres más destacados, y posiblemente el masón más notable que el mundo haya conocido...”.¹ En lugar de Jesús, la figura central de la Logia es un personaje llamado Hiram-abi.

Quienes conocen la Biblia reconocerán que este Hiram es el artesano del templo, mencionado en 1 Reyes 7 y 2 Crónicas 4. El VERDADERO Hiram es, por así decirlo, un pequeño hilo en el vasto tejido de la Palabra de Dios.

El masón pone a Jesús a un lado para dar preferencia a Hiram, el hijo de la viuda. Al masón no se le permite orar ni dar testimonio de Jesús en la Logia. El masón cristiano no puede ni siquiera compartir el gozo de Jesús con un “hermano masón” en la Logia. Necesitamos examinar por qué Jesús está ausente de esta manera en el rito masónico.

Si la Masonería es una religión, y sin duda lo es, entonces debemos evaluarla fundamentalmente por el concepto que tiene de Jesucristo. Si el punto de vista que tiene la Logia

acerca de Jesús concuerda con la Biblia, no hay problema. Pero, si el Jesús de los masones se asemeja a estos Cristos extraños, es herejía.

¿UN GUETO PARA JESÚS?

Me imagino los gritos de protesta de los masones, afirmando que la Masonería es una institución cristiana, y que hay grados masónicos que requieren que uno sea cristiano para alcanzarlos.

Recientemente recibí una carta de una de las cientos de esposas cristianas que escriben a nuestro ministerio, en busca de ayuda para lograr que sus esposos abandonen la Logia. Ella le mostró nuestros tratados a su esposo, pero él le dijo: “Uno no podría ser masón sin ser cristiano”. También le dijo que Jesús era “el Gran Arquitecto”. Lamentablemente, ambas declaraciones son incorrectas.

Me causa profunda tristeza leer cartas como ésta. No sé si el esposo de esta pobre mujer está demasiado confundido espiritualmente, y no comprende el problema en que se ha metido al ingresar en la Logia, o si está siguiendo el procedimiento masónico y le miente a su esposa.

Le expliqué a esta dama que hay una gran diferencia entre Jesús, el Creador del universo (Juan 1:1-3), y Jesús como un carpintero cósmico. Crear significa hacer algo de la nada. Sin embargo, un constructor o arquitecto trabaja con materias primas, madera y cemento. Llamar a Jesús el Gran Arquitecto, es minimizar su asombroso poder para hacer que el universo existiera de la nada.

Hay una parte de la Masonería Libre que requiere que la persona sea cristiano nominal para unirse a ella. Esta es la Comandancia, los Caballeros Templarios (CT). Es el pináculo del Rito de York.

Yo llamo a este grado, el “gueto de Jesús”. Tal como los desafortunados judíos en Europa fueron forzados a vivir en guetos mediante persecución, y hoy muchos viven en guetos debido a la pobreza, así el Señor Jesús es introducido en un grado despreciable, entre la pompa de unos cuarenta y tres grados.

Es el grado donde se ofrecen oraciones en el nombre de Jesús, y donde la cruz forma parte del simbolismo. No olvidemos, sin embargo, que este es el mismo Rito de York que adora a Jahbulón y que los oficiales del Capítulo blasfeman en cada reunión, atribuyéndose a sí mismos el nombre santo de Dios, “YO SOY EL QUE SOY”.²

¡Este es el mismo Rito de York que exige a sus compañeros que hagan juramentos de sangre, comprometiéndose a que, si alguna vez violan esos juramentos, sus orejas sean cortadas, su lengua sea partida desde la punta hasta la raíz, su corazón les sea arrancado y colocado sobre una pila de estiércol para que se pudra, o que su cráneo sea partido para que el cerebro quede expuesto a los rayos del sol al mediodía! ¿Son éstos valores cristianos?

Aunque no hay duda de que emana una piedad cristiana externa del rito de los Caballeros Templarios, e inclusive cantan *En el Monte Calvario*, es necesario subrayar que lo externo no hace cristiana a una institución.

Yo soy un ejemplo palpable. Aunque no conocía la diferencia entre Jesús y la perilla de una puerta, fui admitido en la Comandancia. Como muchos, creí que era cristiano, porque cuando era niño había sido rociado con agua. En el ritual de la Comandancia, nada me mostró el error en que yo estaba.

¿Qué clase de institución cristiana permite que una persona no cristiana esté entre ellos durante años, e incluso

asuma el título de Prelado (capellán), sin preocuparse por averiguar si la persona es realmente creyente?

¿PISOTEANDO AL HIJO DE DIOS?

Lo triste es que las semejanzas entre la Comandancia y el cristianismo son sólo superficiales. En primer lugar, el carácter extremadamente marcial de la orden está fuera de lugar para una institución que supuestamente sigue al Príncipe de Paz. Mucho del trabajo ritual de la orden consiste en prácticas cuasi-militares y en blandir espadas.

Además, el ritual de los CT elude claramente el evangelio cristiano de la gracia (Efesios 2:8-9). En cambio, el candidato en la iniciación es conducido a través de un supuesto “peregrinaje” de siete años, como “Peregrino Penitente”⁴ y “Peregrino Guerrero”.⁵

En lugar de ser salvo por la sangre de Jesús (lo cual apenas se menciona), al candidato le enseñan que es salvo por medio de las obras de penitencia (palabra que ni se encuentra en la Biblia), haciendo largos peregrinajes y luchando para defender la “religión cristiana”.⁶

¿UN SACRAMENTO SINIESTRO?

El punto culminante de la iniciación de los CT es cuando llevan al candidato ante una mesa grande y triangular, cubierta de terciopelo negro e iluminada con velas, y sobre la cual descansan once copas de plata y un cráneo humano entronizado sobre la Biblia.⁷ (La presencia de cráneos es prominente a lo largo de la iniciación).⁸

La idea es que esta sea la Última Cena.⁹ Pero, es más bien una burla macabra. El efecto visual es más satánico que cristiano, especialmente para quien está acostumbrado a la Mesa del Señor en las iglesias cristianas. No obstante, el ambiente no es el problema más serio.

Al candidato se le pide que participe en cinco libaciones (brindis). Las primeras tres se hacen, respectivamente, en memoria del rey Salomón, de Hiram, rey de Tiro, y de Hiram-abi, considerados héroes masónicos.¹⁰ La cuarta libación se hace en memoria de Simón de Cirene, y la quinta es la más siniestra de todas.

Al candidato nunca le dicen en honor de quién se hace la quinta libación (está “sellada”), ¡y se la ofrecen en un cráneo humano! El “Ilustre Comendador” le pide que repita un corto juramento que, en parte, dice:

así como los pecados del mundo entero fueron puestos una vez sobre la cabeza de nuestro Salvador, de la misma manera sean acumulados sobre mi cabeza los pecados de la persona a quien perteneció este cráneo, además de los míos, y que esta libación sea una sentencia en mí contra, si alguna vez consciente o deliberadamente violo mi solemnísimos voto de Caballero Templario, bien lo sabe Dios...¹¹

¿Será posible que un cristiano haga este juramento y piense que está tomando parte en una “orden cristiana”?

Tengamos en cuenta que la enormidad de UN PECADO es suficiente para enviar a un ser humano al infierno por la eternidad. Y la persona jura solemnemente en el nombre de Dios, para que todos los pecados de otra persona, MÁS los pecados propios que fueron redimidos y pagados por la sangre de Jesús (si la persona es cristiana), le sean nuevamente imputados.

El Espíritu Santo tiene algo que decir respecto a personas que hacen tales cosas:

El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente.
¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que

pisotear al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia? Hebreos 10:28-29

“Vender nuevamente” a Satanás, bajo un solemne juramento, los pecados por los que murió Jesús, es dar un golpe nefando en el rostro del Señor que los templarios profesan venerar.

Aunque la mayoría de los que hacen este juramento no entienden lo que han dicho, y piensan que es un acto sin importancia y poco formal, sus consecuencias espirituales son devastadoras. Es una blasfemia contra la Cena del Señor. Es una parodia profana casi tan perversa como la misa satánica. Es anular el pacto que inició Jesús (Mateo 26:28).

Un Caballero Templario cristiano que participa en esta comunión diabólica, está bebiendo “la copa del Señor, y la copa de los demonios” (1 Corintios 10:21). Pablo nos advierte:

De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor.

1 Corintios 11:27

Todo esto se añade al juramento anterior, en el que dijo que su cabeza sea “cortada y colocada en la torre más alta de la cristiandad”.¹²

Esto no es cristianismo, sino un fraude cuidadosamente planeado, y un fraude al cual uno se puede unir sólo después de haber hecho 12 juramentos que niegan a Cristo. Sin embargo, muchos líderes cristianos están orgullosos de ser miembros de la Comandancia.

¿BILLETES DEL RATÓN MICKEY?

Para que un billete falso cumpla su propósito, debe parecerse al verdadero tanto como sea posible. Sólo un tonto

ocuparía todo su tiempo en falsificar billetes e imprimiría en ellos la fotografía del ratón Mickey.

No obstante, la gente olvida este detalle cuando se trata del ámbito espiritual. Por alguna razón suponen que si algo se parece al cristianismo, es fe bíblica genuina. Nada puede estar más lejos de la verdad. Satanás no es tonto. El no creará la versión religiosa de un billete con la fotografía del ratón Mickey.

Al igual que los billetes falsos de 20 dólares con que debe lidiar el Ministerio de Finanzas, el “dinero espiritual falso” de Satanás es 98% perfecto. El falsificador procurará crear placas perfectas, conseguir el mismo color de tinta, y papel de la misma calidad. ¿Por qué las personas no dan por sentado que Satanás hará lo mismo?

Algunos billetes falsos pueden ser detectados solamente por los expertos del Ministerio de Finanzas. Esos agentes reconocen un billete falso, porque han estudiado los billetes genuinos hasta quemarse los ojos. De la misma forma, los verdaderos cristianos que creen en la Biblia, deben estudiarla cuidadosa y diariamente, para detectar los engaños de Satanás.

Como creyentes, tenemos que darle crédito a Satanás por ser al menos tan astuto como un estafador. El no abrirá una Logia masónica y pondrá un letrero que diga: “Primera Logia de Satanás: Abandonen toda esperanza los que entren aquí”. No ganaría muchos miembros. Más bien, él se esforzaría hasta lo sumo para asegurarse de que su Logia parezca una buena organización. No obstante, puesto que es el diablo, siempre cometerá errores y dejará pequeñas evidencias e indicios de su engaño, de modo que la persona que conoce la Biblia, los detectará.

¿Es Dios tan intolerante? Se trata más bien de que Satanás es legalista por excelencia, y usa cualquier anzuelo posible para atraparnos. Los factores de la “tolerancia” espiritual” pueden ser muy elevados.

Un amigo mío recorrió una enorme planta hidroeléctrica en nuestro estado. Allí le mostraron turbinas que pesan cientos de toneladas. El guía explicó que ellos no se atrevían a tocar con sus dedos la parte donde las piezas del núcleo se unen a la estructura externa de la máquina. La grasa de una sola huella digital podría desequilibrar y destruir la turbina de cien toneladas de peso. La tolerancia de las máquinas era sumamente precisa.

Dios es un “ingeniero” mucho mejor que cualquier ser humano, y nosotros somos la joya de su creación. El Señor nos “hizo” con tal precisión que, a su lado, un relojero suizo parecería un obrero torpe y descuidado. El salmista dijo: “formidables, maravillosas son tus obras” (Salmos 139:14).

Por esta razón, ser “casi cristiano” no es suficiente para el Señor. La Comandancia es una buena falsificación del cristianismo, pero nada más. El hecho de que sea una joya brillante de falsa ortodoxia, puesta sobre una almohada de herejía, es suficiente para que dudemos de su autenticidad. Este “gueto de Jesús” no es más que una muestra, un trozo de la vasta mesa pagana de la Masonería Libre que es lanzada a los cristianos.

¿UN CRISTO FALSO?

No podemos confiar en lo que tiene apariencia piadosa. Muchas sectas parecen cristianas y hacen alarde de piedad (por ejemplo, los Testigos de Jehová). Necesitamos conocer la clase de Jesús que profesa la Logia y luego comparar a ese Jesús con el Mesías bíblico.

Los escritos masónicos mencionan a Jesús entre una multitud de otros “grandes maestros” o “reformadores”.¹³ El nunca es señalado como alguien especial, superior a otros como Buda y Mahoma. Ese no es el Jesús de la Biblia.

Inclusive en su ritual más autorizado, la Masonería libre rehúsa inexorablemente confesar el señorío o la resurrección de Jesucristo. Por ejemplo, en el ritual del Jueves Santo del grado 18º del Rito Escocés, llamado el Rosacruz de Heredom, encontramos lo siguiente:

Nos reunimos hoy para conmemorar la muerte de (Jesús), no como inspirado o divino, porque eso no nos corresponde decidir.¹⁴

La Masonería no considera que Jesús es divino ni que resucitó de los muertos. Al no adoptar una posición al respecto, de hecho la Masonería adopta una posición. Con la intención de no ofender a nadie, ofende a Aquel que debería ser el objeto de su mayor interés.

Albert Pike impartió una enseñanza respecto a “la cena fraternal” del Rito Escocés, que es una especie de cena del Señor para el grado del Príncipe de la Merced. Es una burla malévol y blasfema de la Santa Cena instituida por Cristo, porque enseña lo siguiente:

...así, en el pan que comemos y en el vino que bebemos esta noche, pueden entrar en nosotros y formar parte de nosotros las partículas idénticas que una vez formaron parte de los cuerpos materiales llamados Moisés, Confucio, Platón, Sócrates o Jesús de Nazaret. En el sentido más real, comemos y bebemos los cuerpos de los muertos...¹⁵

Pike enseña que comemos partes del cuerpo muerto de Jesús. Lo siento, pero el Jesús de quien habla la Biblia no está muerto. Está vivo, y no hay partículas de polvo de su

cuerpo físico flotando en la atmósfera para que las consumamos.

La resurrección de Cristo es la columna central del cristianismo. Tal como enseña la Biblia, Jesús resucitó de los muertos, y lo que Pike escribe es una herejía horrenda y perversa de la peor clase. El niega la resurrección de Cristo. El afirma que la Divinidad del cristianismo es uno de los baales o dioses falsos.¹⁶

La Masonería en forma colectiva se niega inexorablemente a doblar la rodilla y a reconocer a Jesús como Dios Todopoderoso. Hacerlo, sería abandonar a su Gran Arquitecto, insípido y tenebroso, a cambio de una relación vital con Jesús en todo su poder y gloria.

Tal como el movimiento de la Nueva Era, de la cual es precursora, la Masonería Libre niega la deidad singular de Jesús, con el fin de otorgarnos deidad a todos. Destacados autores masónicos niegan celosamente la divinidad de Cristo. Clymer, un masón de alto grado, escribe:

...al deificar a Jesús, se priva a la humanidad entera del *Christos* como potencia eterna en cada alma humana, un Cristo latente (embriónico) en cada hombre. Al deificar a un hombre (es decir, a Jesús), dejaron huérfana a toda la humanidad.¹⁷

J. D. Buck, una autoridad entre los masones, también afirma:

Primero, los teólogos hicieron un fetiche de la Divinidad Impersonal y Omnipresente; y luego arrancaron al *Christos* de los corazones de la humanidad para deificar a Jesús, con el fin de tener un dios-hombre especialmente suyo.¹⁸

Notemos las palabras cuidadosamente escogidas, tales como “se priva” o “fetiche”, con la intención de manifestar

superioridad o inclusive desprecio hacia el cristianismo. Fetiche es un término que originalmente se refería al talismán de un curandero hechicero, pero que en los últimos años ha adquirido el significado de un objeto que los pervertidos sexuales consideran estimulante. Es evidente que la mayoría de estos autores masones tienen poco interés en Jesús, y menos aún en los discípulos que insisten en creen en El.

Esta posición masónica “múltiple” concuerda muy bien con lo que los brujos enseñan acerca de Jesús. Cuando se les pregunta si Jesús era Dios, muchos de mis amigos brujos dirían: “Por supuesto, ¿por qué habríamos de excluirlo?” No es una sorpresa que haya una curiosa unanimidad entre los Masones Libres, los brujos, y los seguidores de la Nueva Era.

Es evidente, por todo lo dicho, que en el mejor de los casos, la Masonería se olvida de Jesús, y en el peor de los casos, niega su deidad y su resurrección. Ese solo hecho sería suficiente para determinar la maldad de esta secta. Pero veamos otro elemento por el cual podemos juzgar el carácter cristiano de la Logia. El mismo Señor Jesús advirtió:

No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Mateo 7:21

¿Está la Logia a la altura de estas normas?

7

El Cumplimiento de los Mandamientos de Dios

La Masonería Libre hace mucha propaganda acerca de cuán noble y buena es, y muchas personas sinceras creen honestamente que es una organización cristiana.

En la Logia de la cual yo era miembro, hacíamos muchas obras buenas, incluyendo la donación de becas en los colegios. Cada vez que lo hacíamos, nos asegurábamos de que lo supiesen los periódicos. Eran buenas relaciones públicas.

Yo acostumbraba decir a mis amigos que “la Masonería hace mejores a los hombres buenos”, e inclusive logré que algunos se unieran a la Logia. Sin embargo, ninguno de estos actos nobles realmente convertía a la Logia en una institución cristiana. Las obras buenas no hacen cristiana a una organización, así como no hacen cristiano a un individuo (Efesios 2:8-9).

UNÁMONOS A LA MAFIA

Una señora cristiana trajo a su esposo a nuestra oficina para hablar acerca de la Logia. El era masón del grado 32º.

Era un hombre de carácter duro, pero afirmaba que también era cristiano. Compartí con él algunas enseñanzas respecto a la naturaleza de la creencia masónica en Dios y Jesús, pero él no se convenció.

Dijo que él era miembro del Shrine, y que había visto cuántos niños necesitados recibían ayuda por medio de los hospitales del Shrine. Me preguntó cómo obras tan maravillosas podrían ser realizadas por una organización que, como yo declaraba, era tan pagana.

Le hablé de los grandes hospitales e iglesias de la ciudad que fueron construidos con dinero donado por líderes de la mafia que eran católicos. Probablemente donaron gran parte de ese dinero como un esfuerzo equivocado para expiar sus crímenes.

Le pregunté si eso hacía de la mafia una organización cristiana. Puesto que la mafia hace buenas obras, ¿deberíamos todos unirnos a ella? Sus orejas se enrojecieron y dijo que no, que probablemente no deberíamos hacerlo.

Le pregunté si él sabía que la mafia, con sus juramentos de sangre secretos, sus símbolos misteriosos y sus venganzas de sangre, era realmente creación de los Masones Libres. Por supuesto que no lo sabía, por tanto le presenté pruebas de que Mazzini, el colega europeo de Albert Pike, estaba involucrado en la creación de la mafia. Finalmente nuestro amigo estuvo dispuesto a entrar en razón y escuchar la verdad bíblica.

UNA DEFECTUOSA DOCTRINA DE SALVACIÓN

Esto muestra la falacia de la Masonería al destacar sus fundaciones de caridad para probar sus méritos. Este capítulo examina brevemente si la Logia realmente es fiel a los mandamientos de Dios.

Cuando los masones hablan de sus buenas obras, siguen un punto de vista religioso y antibíblico de cómo se podría complacer a Dios. Desafortunadamente, es una idea muy común. Ellos piensan que Dios pone todas nuestras obras buenas en un lado de la balanza y todos nuestros pecados en el otro. Si hay más peso en el lado “bueno”, vamos al cielo (la Logia celestial). Esta doctrina es religión, pero no es cristianismo.

La Biblia enseña que el pecado es una ofensa contra el Dios infinito y santo, y aun un pecado es suficiente para destruir nuestra relación con El. Incluso en la ley humana, la calidad de la persona contra quien uno peca, determinará el grado del castigo. Si una persona dispara en defensa propia a un traficante de drogas, es probable que su sentencia sea más leve que la de otra que dispara premeditadamente a un niño.

El niño es más inocente e indefenso que un traficante de drogas, adulto y armado. Además, hay algo tan malévolos en el crimen contra un niño que provoca casi indignación universal. Dios es infinitamente más inocente que el niño más puro. Si bien el lenguaje humano es insuficiente para describir las cualidades de Dios, El es un Ser tan maravilloso y santo que un pecado contra El, constituye un peso tan inmenso que no se puede calcular.

Esto significa que no hay pecado pequeño. También significa que aun si pecáramos una sola vez (un nivel de santidad imposible), ese pecado pesaría más que todas las buenas obras que pudiéramos efectuar en nuestra vida.

La ley de Dios es perfecta e integral (Salmos 19:7-8). Por tanto, si pecamos contra una parte de ella, pecamos contra toda la ley. Si disparáramos a una persona en el pie, nos acusarían por atacar a la persona. Aunque sólo disparemos una parte relativamente menor del cuerpo, el cargo sería por

atacar a toda la persona. No nos darían una sentencia menor por “atacar el dedo del pie”. La Biblia enseña:

Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero
ofendiere en un punto, se hace culpable de todos.

Santiago 2:10

Por esta razón, todas las obras buenas, todos los hospitales y todas las becas del mundo, no pueden pagar ni por un solo pecado. Isaías dice:

Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas
nuestras justicias como trapo de inmundicia; y
caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras
maldades nos llevaron como viento. Isaías 64:6

Por tanto, no podemos confiar en la idea de que “lo bueno vale más que lo malo”. Siendo fieles a la Escritura, debemos concluir que “no hay justo, ni aun uno” (Romanos 3:10) y que “todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23). Por consiguiente, al considerar a la Masonería, debemos cuidadosamente, aunque no querramos, poner a un lado todas sus obras de caridad. A los ojos de Dios, éstas son como “trapos de inmundicia”.

LA ALABANZA DE UNO MISMO

En nuestra oficina recibimos muchas cartas de masones a quienes alguien les dio nuestra literatura, y ellos se sintieron ofendidos al leerla. Uno de ellos nos escribió e incluyó una colección de recortes de su periódico local. Cada uno contenía un relato magnífico de las obras caritativas de los masones. Casi una docena de fotografías mostraban al Maestro de una Logia dando la mano a una persona mientras le entregaba un cheque.

Yo respondí a su carta, y le pregunté si se daba cuenta de cuán lejos estaba la Logia de los mandamientos de Jesucristo, quien dijo a sus discípulos:

Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos. Cuando, pues, des limosna, no hagais tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Mas cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha, para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. Mateo 6:1-4

Esta no es una descripción de los masones. Ellos se aseguran de que todos se enteren de las grandes obras de caridad de la Logia.

En su Sermón del Monte, el Señor enseñó respecto a las buenas obras:

Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos. Mateo 5:16

Definitivamente la Masonería Libre “toca su propia trompeta”, yendo en contra de estas enseñanzas de Jesús. No glorifican a Jesús con lo que hacen. Sólo se glorifican a ellos mismos. Los masones dejan brillar su “luz” sólo para atraer miembros y acallar las críticas.

Sin duda algunos masones dan su dinero por razones excelentes. Sin embargo, debemos cuestionar su criterio. Al dar dinero a una organización que rehúsa glorificar a Jesús, están tirando sus recursos en un hoyo de ratones. Su sacrificio es genuino, pero ellos deben recordar:

Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros. Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación. 1 Samuel 15:22-23

Recordemos estos versículos, porque serán un tormento para el masón cristiano que permanezca en su Logia. No importa cuán grande sea el sacrificio, a Dios no le agrada ni es honrado por él cuando es ofrecido en actitud desobediente o rebelde. En su actitud respecto a dar dinero, la Masonería quebranta los mandamientos de Jesucristo. Y este es el menor de todos sus pecados colectivos.

LA GRAN OMISIÓN

Jesús ordenó a sus discípulos:

Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.
Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones,
bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y
del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas
las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con
vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.
Amén. Mateo 28:18-20

Los cristianos han recibido el mandato de testificar de Jesús a “todas las naciones”. Esto significa ganar almas para el reino de Dios. La Masonería prohíbe esta práctica dentro de la Logia, por tanto, prohíbe cumplir el mandamiento de Jesús.

¿Es difícil para el masón cristiano creer esto? Permita que él testifique de Jesús a otro masón, y vea hasta dónde llega antes de que sea reprendido. Posiblemente haya Logias donde todos sean cristianos y esto se tolere, pero técnicamente no son “logias regulares y bien gobernadas”. Por ejemplo, el **Monitor Ritual de Texas** (la fuente fundamental del dogma masónico), prohíbe “toda discusión sectaria dentro de los salones de la logia” (p. 89).

El monitor ritual del Rito Escocés enseña:

Ningún hombre tiene derecho de imponer a otro,

asuntos de creencia o fe; ninguno puede decir que posee la verdad así como posee bienes.¹

Según la enseñanza de Alberto Pike, el credo masón afirma:

Nadie tiene derecho de interferir en alguna manera en las creencias religiosas de otro.²

Veamos lo que dicen al respecto las “antiguas” instrucciones de la Masonería Libre, algunas de las enseñanzas más respetadas y dogmáticas de la Logia “Madre” en Inglaterra. Estas enseñanzas datan de 1723, y son parte de los inicios más autoritativos de la Masonería Libre moderna, la cual se cree que comenzó en 1717:

Aunque en tiempos antiguos, a los masones de cada país se les ordenaba que pertenecieran a la religión de ese país o nación, cualquiera que ella fuera, ahora se considera más conveniente obligarlos sólo a pertenecer a la religión en la que todos los hombres están de acuerdo, guardando sus opiniones particulares para ellos mismos.³

Todas estas fuentes confirman claramente que la Masonería ha decidido rechazar los mandamientos de Cristo, insistir en que los masones que dicen ser cristianos, desobedezcan a Jesús como condición para participar en sus ritos. Eso está mal, pero las cosas empeoran aún más.

JURAMENTOS ABOMINABLES

Quizá ningún elemento de la Masonería de la Logia Azul sea más problemático para el cristiano que el tema de los juramentos. Los cristianos que creen en la Biblia, encuentran dos problemas en estos juramentos. El primero es que dichos juramentos existen. El segundo es que los juramentos comprometen al candidato para someterse a una muerte terrible si alguna vez viola los votos.

Debemos permitir que la Biblia se interprete a sí misma, en lugar de permitir que los hombres nos den su interpretación (2 Pedro 1:20). Aunque muchos cristianos han debilitado sus principios en este punto, Jesús enseñó claramente que no debemos hacer juramentos de ninguna clase. En realidad, El fue tan claro al respecto que hay cinco versículos dedicados a este mandamiento en el Sermón del Monte:

Además habéis oído que fue dicho a los antiguos: No perjurarás, sino cumplirás al Señor tus juramentos. Pero yo os digo: No juréis en ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. Ni por tu cabeza jurarás, porque no puedes hacer blanco o negro un solo cabello. Pero sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede. Mateo 5:33-37

Esto debería ser suficiente, pero sorprendentemente, innumerables cristianos hacen juramentos cuando se unen a la Logia, olvidando por completo lo que dijo Jesús. Para que no pasen por alto el mandamiento en Mateo, se repite en Santiago:

Pero sobre todo, hermanos míos, no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por ningún otro juramento; sino que vuestro sí sea sí, y vuestro no sea no, para que no caigáis en condenación. Santiago 5:12

Este es otro claro mandamiento contra toda clase de juramento. Santiago inclusive comienza diciendo: *“Por sobre todo...”* Esa es una declaración bastante fuerte.

La Orden masónica exige solemnemente lo que Jesús prohíbe, de la misma forma en que prohíbe lo que Jesús

ordena. ¿Cómo una Orden tal podría ser cristiana, cuando continuamente está en contra del Fundador de la fe cristiana?

UNA COMPRA A CIEGAS

Supongamos que yo le pido que compre mi casa sin verla. Le garantizo que es una casa hermosa, con cientos de metros cuadrados y todas las comodidades. Todo lo que pido por la casa es un millón de dólares en efectivo. Y quiero que me dé el dinero inmediatamente, sin que usted haya visto la casa, sin saber si existe o no, o si yo realmente la poseo.

Obviamente sería una insensatez que usted aceptara mi oferta y me diera el dinero. Nadie compraría una casa sin haberla visto o sin cerciorarse de que yo soy el dueño. Eso sería comprar a ciegas.

Sin embargo, muchas personas que administran sus negocios con sabiduría, y que nunca comprarían un juego de palos de golf, —mucho menos una casa— sin antes examinarlos completamente, están dispuestos a arriesgar al azar su destino eterno, confiando en el equivalente espiritual de una “compra a ciegas”, la Logia. El masón ingresa en la Logia supuestamente en completa ignorancia de lo que está a punto de experimentar.

EL DILEMA DEL CANDIDATO

Para la iniciación masónica se le pide al candidato cristiano que se quite la ropa y objeto de metal que lleve puesto. Después lo visten con un gracioso pijama azul, con un hoyo en el pecho y el pantalón sin piernas, y le vendan los ojos. Luego le ponen una soga alrededor del cuello y lo conducen a la puerta de la Logia. El toca la puerta y una voz desafiante le responde: “¿Quién viene?”

El está totalmente confundido, por tanto la persona que lo guía contesta por él:

El Sr. _____, quien ha estado mucho tiempo en la oscuridad, y ahora desea ser conducido a la luz, y recibir una parte de los derechos y beneficios de la venerable Logia, erigida a Dios y dedicada a los santos Juan, como todos los hermanos y compañeros lo han hecho antes.⁴

Imagine a un cristiano, tal vez un diácono o pastor, haciendo tal declaración. Un cristiano debe tener a Jesucristo, “la Luz del Mundo”, morando en su corazón (Juan 8:12). En el primer capítulo del poderoso Evangelio de Juan se nos dice que en Jesús:

... estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella. Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan. Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, a fin de que todos creyesen por él. No era él la luz, sino para que diese testimonio de la luz. Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo. Juan 1:4-9

Notemos la ironía, o podríamos decir, el descaro del ritual masónico, al declarar como sus patronos a Juan, el autor de El Apocalipsis, y a Juan el Bautista —uno es el autor de estas mismas palabras que proclaman a Jesús como la única “luz verdadera”, y el otro es presentado por estas palabras como testigo de la luz de Jesús. Sin embargo, en este ritual obligan al cristiano a decir que él ha estado “mucho tiempo en la oscuridad”.

Juan dice que la luz de Jesús resplandeció en las tinieblas, y que las tinieblas no prevalecieron contra ella. Que un masón cristiano diga que está en tinieblas y que mendigue “luz” de la Masonería Libre, es como si alguien estuviera bajo el sol brillante del mediodía, y pidiera prestada una

linterna para poder ver. Tal hombre ha negado implícita, si no explícitamente, al mismo Señor que lo rescató de las tinieblas (2 Pedro 2:1).

¿Qué “luz” podría ofrecer la Masonería que Jesús no haya dado ya al cristiano?

En las iglesias donde enseñé, me preguntan hasta qué grado debe llegar una persona en la Masonería para darse cuenta de que no es de Dios. Les digo que debería ser evidente para cualquiera aun antes de hacer el primer juramento en el primer grado.

Después que el candidato es admitido en la Logia, aún con los ojos vendados y con una soga alrededor del cuello, el Maestro de la Logia ora por él. El candidato es conducido alrededor del salón de la Logia y compelido a acercarse ritualmente al altar de la Masonería. Allí se arrodilla, con una mano bajo la Santa Biblia, una Escuadra y dos Compases (los símbolos masónicos principales), y la otra mano descansando sobre ellos.

El Maestro deja entonces su trono en el este, y desde el otro lado del altar, se acerca al candidato, que todavía tiene vendados los ojos. El Maestro dice:

Sr. _____, antes que se le permita avanzar en la Masonería, es mi deber informarle que debe hacer un solemne juramento o compromiso, concerniente a este grado, el cual yo, como Maestro de esta Logia, le aseguro que no interferirá materialmente con el deber que usted tiene con su Dios, usted mismo, la familia, el país o el prójimo. ¿Está dispuesto a hacer tal juramento?⁵

¿Qué diría en ese momento? Usted está arrodillado en una posición extraña, semi desnudo y con los ojos vendados ante un sinnúmero de desconocidos. Pero se le acaba de

ofrecer una compra a ciegas. Tiene que aceptar la palabra del Maestro, de que el juramento que está a punto de hacer es inofensivo como él dice. Debido a la intimidación que involucra esta situación, la mayoría de los hombres no reflexionan críticamente en su decisión.

Algunos no saben qué sucedería si se negaran a hacer el juramento. Lo que ellos saben es que podrían ser asesinados. Después de todo, han escuchado “historias” acerca de los masones.

¿MONTAR LA CABRA?

Los masones juegan con esas ansiedades simulando que es sólo un juego rudo. No sé si lo que voy a describir, es un intento calculado de los masones con el fin de minimizar con humor vulgar las críticas hacia la Logia, o si es simplemente diversión “de hombres”. Sin embargo, tuve el “privilegio” de presenciar iniciaciones en diferentes Logias, y con cada candidato los vi hacer lo que describiré aquí.

En mi experiencia personal, esta extraña forma de guerra psicológica comenzó cuando, estando en mi cocina, fui entrevistado como candidato para la Logia. Los dos individuos que vinieron le preguntaron a mi esposa, Sharon, si estaba de acuerdo en que me uniera a la Logia. Ella asintió, y le dijeron que me cuidarían bien y se asegurarían de que nada me ocurriera.

Uno de ellos soltó una risita forzada y me dio una palmada en la espalda diciendo: “Nosotros le quitaremos toda la brea y las plumas del cabello antes de enviarlo a la casa”. Ambos rieron como si tramaran algo. Con su mirada, Sharon parecía preguntarme: “¿Realmente deseas unirte a una organización con esta gente rara?”

Esto continuó en la iniciación, donde me tuvieron esperando

en una antesala. El individuo que me vigilaba, dijo que no debía asustarme al montar la cabra en la iniciación —porque la mayoría de los iniciados lo hacían y no se caían.

Otro vino y me dijo que no debía creer en “esos cuentos” acerca de montar la cabra. Un tercero me guiñó el ojo y dijo que el año anterior sólo habían perdido a un par de candidatos, debido a muerte por violencia, por tanto no debía preocuparme.

Todo lo hacían a manera de bromas inocentes. En las numerosas iniciaciones que observé o en las que tomé parte, vi muchas variaciones de este tipo de humor de fraternidad. El único elemento en común en todas las bromas y alusiones perturbadoras, era el tema respecto a montar la cabra.

Esto resulta interesante cuando recordamos las enseñanzas de Albert Pike acerca del macho cabrío en el día de las brujas, y la forma en que las brujas de la Edad Media mostraban su lealtad a Satanás. Ellas debían acceder a tener relación sexual con “la cabra” (por lo general era un sumo sacerdote cubierto con la cabeza de una cabra, pero ocasionalmente era una forma demoníaca real con apariencia de cabra). O, ellas debían practicar el llamado *osculum infamum* (beso obsceno), que consistía en besar el trasero de la cabra para mostrar su fidelidad a Satanás.⁶

Durante mi iniciación no tuve que montar una cabra ni me cubrieron de brea y plumas, y nadie tuvo que hacerlo. Sin embargo, tales bromas pueden amedrentar al candidato, al punto de no querer mostrar una actitud negativa cuando se le da la opción de no hacer este juramento misterioso.

La Masonería no es un asunto de risa. Pero así como la gente cuenta chistes respecto a la muerte y el sexo, porque ambos temas los asustan, estas bromas pueden ser una forma

de tratar con el terrorismo espiritual que invoca la Masonería. Puede ser un vestigio o eco de tiempos antiguos —antes que se pusieran las máscaras de respetabilidad—, cuando los masones sabían que realmente debían someterse a “la cabra”.

Bajo las circunstancias en que se encuentra el candidato masónico, no tiene otra opción sino elegir la compra a ciegas.

En el próximo capítulo trataremos de los juramentos, y veremos por qué están tan lejos de esa suave benignidad que el Maestro de la Logia intenta mostrar para dar seguridad al candidato.

8

¿Juramentos Peligrosos y Prohibidos?

En el capítulo anterior dejamos a nuestro valiente candidato en el altar, tratando de decidir si haría el juramento o no. Lo que él no sabe es que, al garantizarle lo inofensivo del juramento, el Venerable Maestro lo está engañando. Tal vez no se dé cuenta de su engaño, pero al iniciado le está transmitiendo una “verdad” que, como veremos, realmente está llena de mentiras.

La mayoría de los candidatos están dispuestos a proseguir y hacer el juramento. En este capítulo no podemos hacer un examen detallado de los juramentos de la Logia, pero presentamos el clímax del juramento del Aprendiz Registrado:

Todo esto prometo y juro solemne y sinceramente, con la firme y constante resolución de cumplirlo... comprometiéndome a un castigo no menor que el dejar que me corten la garganta, que me arranquen de raíz la lengua, y que entierren mi cuerpo en las ásperas arenas del mar en el nivel mínimo, donde la

marea baja y sube dos veces en 24 horas, si alguna vez violara a sabiendas mi obligación como Aprendiz Registrado. Así Dios me salve y me mantenga constante en el cumplimiento de mi promesa.

(Venerable Maestro:) Como muestra de su sinceridad, retirará ahora sus manos y besará el libro sobre el cual descansan sus manos, el cual es la Santa Biblia.¹

¡Estas son las mentiras del ritual. Obviamente, al permitir que le corten el cuello y le arranquen la lengua, el candidato violaría su deber consigo mismo, sin mencionar su deber hacia la familia que lo ama y depende de él.

Más importante aún, este juramento viola el deber del cristiano hacia Dios (como vimos en el capítulo anterior). Estos juramentos rompen el récord de violaciones a los mandamientos de Dios.

Si el candidato toma con seriedad el juramento, viola el sexto mandamiento, “no matarás” (Exodo 20:13), porque jura por su propia muerte.

Algunos masones dicen que el juramento es una farsa y no significa lo que dice. Si es así, quebranta el tercer mandamiento (Exodo 20:7), que prohíbe tomar el nombre de Dios en vano. El candidato invocó el nombre de Dios e inclusive besó la Biblia como prueba de su sinceridad. Si no hizo el juramento seriamente, tomó en vano el nombre de Dios.

Al jurar por la Escuadra y los Compases, violó el segundo mandamiento contra la idolatría (Exodo 20:4), puesto que a estos objetos les dan la categoría de ídolos. Están sobre un altar de adoración y los masones los tratan con suma reverencia. Como notaremos en declaraciones de las mismas autoridades masónicas, esos objetos son realmente formas de

los ídolos más antiguos en la historia.

Como vimos antes, el dios de la Masonería Libre no es el Dios de la Biblia, y al participar en la ceremonia del juramento, el candidato ha violado el primer mandamiento (Exodo 20:2-3), de no tener dioses ajenos delante de Jehová.

Por tanto, cuatro de los Diez Mandamientos son violados en un solo acto.

EL DEBER HACIA EL PAÍS

Los juramentos masónicos definitivamente interfieren con los deberes del masón hacia su país. Por ejemplo, en el ritual del tercer grado, el candidato jura:

Mantendré inviolables los secretos de un respetable hermano Maestro Masón, cuando me sean comunicados o yo los reciba como tal, exceptuando muerte y traición.²

En el grado del Real Arco del Rito de York, inclusive esa pequeña excepción es eliminada. El candidato jura:

Guardaré todos los secretos de un Compañero masón del Real Arco (cuando me sean comunicados como tal, o yo sepa que lo son), sin excepciones.³

En este grado, el candidato también jura:

No hablaré mal de un Compañero Masón del Real Arco, ni a sus espaldas ni ante él, sino que, si puedo hacerlo, le informaré de todo peligro venidero.⁴

Finalmente, en el grado del Real Arco, el candidato promete:

... dar empleo a un Compañero Masón del Real Arco, dándole preferencia a él antes que a cualquier otra persona con las mismas habilidades.³

Estos juramentos pueden interferir con los deberes de un masón hacia su nación. Escuché a varios masones

vanagloriarse de que durante la Segunda Guerra Mundial, los Masones Libres alemanes dieron trato especial a los prisioneros de guerra norteamericanos que eran masones. Inclusive, a algunos les permitieron escapar. Eso fue bueno para los norteamericanos, pero los alemanes masones cometieron una grave traición.

¿Hubiéramos querido que los masones norteamericanos hicieran lo mismo con los masones alemanes? Les aseguro que no. No sólo eso, sino que los juramentos mencionados resultarían en casos problemáticos como los siguientes:

1) Si un oficial de la corte supiera que hay una orden de arresto contra un hermano masón, tendría que advertirle inmediatamente para que huyera de la jurisdicción.

2) Si a un masón se le informara de los crímenes de un hermano masón, incluyendo violación, robo, o maltrato a niños, tendría que mantener en secreto esos crímenes, incluso en la corte judicial.

3) Si un masón del Real Arco supiera que un Compañero Masón es asesino o traidor, tendría que guardarlo en secreto.

4) Un masón del Real Arco estaría obligado a contratar a un Compañero Masón, aun para trabajos que requieran confidencialidad o destreza, aunque no posea las cualidades necesarias.

Además, aunque no se mencione en los juramentos, muchas veces los masones obtienen un juicio más “justo” en las cortes cuando preside un juez masón. Una gran mayoría de los jueces son masones, y muchos abogados también lo son. Si en la corte se presenta un masón contra alguien que no es masón, aquel sólo tiene que mostrarle al juez ciertos gestos disimulados, o pronunciar ciertas palabras, y el juez estará obligado a dar el fallo a su favor. Nadie más en la sala se dará cuenta (excepto otro masón, para quien estaría

prohibido revelar el incidente).

Es fácil ver cómo los elementos de estos juramentos podrían perjudicar los intereses de la nación. Se dice que los masones “cuidan de los suyos”, y lo hacen, al punto que da temor.

Es obvio que nuestro candidato fue engañado. El prometió, de antemano, guardar secretos que no conoce y obedecer un juramento que nunca ha escuchado. ¿Puede agradar esto a Dios?

UN ASUNTO DE CONFIANZA

Es sorprendente que un número mayor de masones cristianos no vean la luz y salgan a tiempo. ¿No se dan cuenta de que ellos son el templo verdadero, y no el templo *masónico*?

La sangre de Cristo pagó el precio por sus cuerpos, y ellos no tienen derecho de rendirlos para ser mellados por los masones. Ellos no son dueños de sus cuerpos (1 Corintios 6:20), y nunca deberían permitir que los masones toquen lo que pertenece a Jesús. El cuerpo del cristiano es templo del Espíritu Santo (1 Corintios 3:16) y debe mantenerse santo.

Esta es una verdad espiritual fundamental. Cuando la Masonería intenta “construir sus templos en los corazones de los hombres”, ha olvidado que en el caso de un hombre cristiano, está tratando de construir en un terreno que Jesús ya reclamó como suyo. En el sentido último, por encima de la violación de los mandamientos y los tratos políticos desleales, para un masón cristiano este es el problema más serio.

La mayoría de los masones que son cristianos permanecen en la Logia debido a la confianza. Una y otra vez los masones nos dicen: “Mi padre fue masón, mi abuelo

fue masón. Ellos fueron buenas personas. La Masonería no puede ser mala si ellos estuvieron involucrados en ella”. En lugar de confiar en la Palabra de Dios, estos masones han elegido confiar en hombres a quienes ellos respetan.

La vasta mayoría de los masones cristianos han decidido serlo, porque alguien que ellos aman o respetan es masón. Generalmente es un miembro de la familia. Ellos dan por sentado que esta persona a quien estiman, ha examinado la información y ha encontrado que todo está correcto, y para ellos, eso es suficiente.

Por tanto, cuando ven cosas extrañas, como los juramentos y una religión sin Cristo, tienden a pasarlo por alto, diciéndose a ellos mismos: “Si mi padre (o quien sea) está en esto, debe ser bueno”. De esta manera apagan al Espíritu Santo.

Ellos no se dan cuenta, sin embargo, que su padre se unió a la Logia justamente por la misma razón, porque alguien a quien él respetaba y en quien confiaba, fue masón. La mayoría de los masones nunca se han preocupado de examinar aquello en lo que están involucrados. Por tanto, han construido su “templo de confianza” sobre un fundamento muy débil.

Sucede como en esas ocasiones cuando la familia va de paseo al campo, y todos dan por sentado que alguien ha llevado el postre. En la Logia, cada uno da por sentado que alguien ha investigado a la Masonería y que todo está en orden. Desafortunadamente, el 99% de los masones no conoce su propio Arte. Están demasiado ocupados o les da pereza investigar personalmente.

Ninguno de ellos puede llevar a su padre ante el tribunal de juicio de Jesucristo y decir: “Me uní a la Logia por causa

de él, es su culpa”. Jesús espera que demos cuenta de nuestras acciones. Espera que confiemos en El y en su Palabra, aun cuando sea difícil:

Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos.
Oseas 4:6

Cada uno de estos hombres es un eslabón en una cadena de confianza. Desafortunadamente, esa cadena es finalmente forjada como una bola de hierro que está a punto de ser echada al lago de fuego.

Es trágico que un número mayor de ellos no tuvieran el discernimiento y la valentía que necesitaban. No comprendieron el costo de la “oferta del diablo” que aceptaron en el altar de la Logia. Pablo escribió:

¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es. Nadie se engañe a sí mismo; si alguno entre vosotros se cree sabio en este siglo, hágase ignorante, para que llegue a ser sabio. Porque la sabiduría de este mundo es insensatez para con Dios; pues escrito está: El prende a los sabios en la astucia de ellos. Y otra vez: El Señor conoce los pensamientos de los sabios, que son vanos.
1 Corintios 3:16-20

Los masones se jactan de su “Arte”, y en verdad, por medio de él imparten sabiduría del mundo. Sin embargo, ¿acaso el hacer un juramento para permitir la destrucción del cuerpo de un cristiano (el templo del Espíritu Santo) no es una de las formas extremas de profanación?

El Señor Jesús continuamente muestra lo vana que es la

sabiduría de los sabios, y la presenta como total insensatez ante su Palabra y poder. Muchos masones están haciendo lo que yo hice, renunciar a la Logia. Llegamos a ser necios, para que podamos ser verdaderamente sabios.

Aquel que mora en el cuerpo de todo cristiano, es mucho más grande que todos los templos masónicos del mundo. ¿Quién, excepto Satanás, se atrevería a decir que podría mejorar lo que Jesús ya limpió? El Señor advirtió a Pedro: “Lo que Dios limpió, no lo llares tú común” (Hechos 10:15).

9

La “Estrella de Oriente”

Después de las preguntas acerca de la Masonería Libre en sí, el mayor número de preguntas que recibe nuestro ministerio es respecto a la Orden de la Estrella de Oriente (OEO); por tanto, consideraremos algo del trasfondo histórico, estudiando específicamente la “Estrella” (como la llaman cariñosamente).

La Orden de la Estrella de Oriente fue fundada en 1868 como una rama auxiliar de mujeres en relación a la Logia. Está abierta para todas las mujeres que tengan parentesco con masones, y funciona bajo la autoridad de la Logia. Un Maestro Masón, llamado Digno Patrón, DEBE estar presente en todas las reuniones de la Estrella. Generalmente un Patrón Asociado también está presente. Por lo demás, todos los oficios son ocupados por mujeres.

Preguntar qué hace la Estrella, es casi como preguntar qué hace la Logia. La respuesta fácil es: No mucho. Sin embargo, lo poco que hace la Estrella, lo hace con gran pompa y ceremonia.

Las reuniones de la Estrella, como las de la Logia, consisten en abrir la reunión ondeando varas y banderas y

cantando himnos. Las oficiales declaran ritualmente sus estaciones y funciones, y las oficiales del Gran Capítulo son presentadas y honradas en forma previsible y tediosa. Esta ceremonia puede durar de 30 a 45 minutos.

Después leen las actas, mencionan a las miembros que están enfermas, y tratan los asuntos de negocios, tal como cualquier otro club. Si hay miembros que deben ser iniciadas, lo hacen; y esto puede durar por lo menos una hora.

Luego cierran el capítulo solemnemente con mucho más ceremonial, seguido de un tiempo social. EN ÚLTIMA INSTANCIA, la función principal de un capítulo de la Estrella, como la de una Logia, es recibir más miembros. Todo lo demás es secundario.

Lo singular de la Estrella es su carácter femenino, y el uso, como elementos rituales claves, de una gran estrella de cinco puntas y cinco personajes femeninos de la Biblia, mientras la iniciada es guiada a través del “Laberinto”. Estas cinco “heroínas” de la Biblia son la hija de Jefté, Rut, Ester, Marta y Electa [o “la señora elegida” (2 Juan 1), a quien los masones identifican como la Estrella de Oriente]. Mientras la candidata es guiada a través del laberinto, la oficial de cada “Punto” le enseña una lección piadosa, basada en la vida de la mujer que representa.

Teniendo en cuenta la gran cantidad de juramentos en la Masonería, es interesante notar que de las muchas heroínas de la Biblia, primero presentan al extraño personaje de la hija de Jefté. La persona que preparó esta ceremonia tuvo un horrible sentido del humor, puesto que la Biblia presenta a esa joven como una hija inocente, que fue literalmente sacrificada por la fidelidad de su padre a un voto precipitado (Jueces 11:29-40).

Es una metáfora perfecta de lo que les sucede espiritualmente a las mujeres en las familias masónicas.

Las mujeres masónicas consideran que la Estrella es una buena institución cristiana dentro de la Masonería. Yo era Patrón Asociado en uno de los capítulos, y puedo comprender por qué creen eso.

Allí cantan himnos clásicos como *Cuán Grande es El*. El lema del capítulo ha sido tomado de la Biblia: “Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle” (Mateo 2:2). Dos de los “puntos” de la “Estrella” son del Nuevo Testamento.

Pero, a pesar de toda esta piedad, la Estrella es uno de los ejemplos más claros de descarado satánico en la Masonería. El símbolo de esta Orden es una estrella invertida de cinco puntas, conocida en la brujería como pentagrama.¹

El pentagrama es considerado como un poderoso recurso mágico, y quizá sea el símbolo de la brujería más conocido. Su relación con la brujería es innegable, y hoy es el símbolo más común del satanismo en el mundo.

El pentagrama invertido es el símbolo oficial de las dos iglesias satánicas más grandes, la Iglesia de Satanás y el Templo de Seth. La estrella invertida, con la cabeza de cabra dentro de ella (llamada “Bafomet”), está en la cubierta de la Biblia Satánica.² Usted puede verlo en los dibujos satánicos en las calles y en lugares donde celebran sus ritos. También se encuentra en los álbumes de grupos satánicos de rock, como *Black Metal* de Venom,³ o el álbum de Slayer, *Hell Awaits* (El infierno espera).⁴

La relación del pentagrama (especialmente el invertido) con brujos, magia y maldad, es mucho más antigua que la Estrella de Oriente.⁵ El pentagrama ha aparecido en textos

de magia durante siglos, y quizá anteceda a los tiempos de Cristo.

¿Por qué una organización supuestamente cristiana, tiene el mayor símbolo de la adoración al diablo como su insignia?

JUGANDO CON LAS PALABRAS

Para responder a esa pregunta, debemos comprender qué significa en realidad la “Estrella de Oriente”. Lamentablemente una de las estrategias claves de las sectas es jugar con la interpretación común de las palabras. Tratar con una secta implica penetrar en una selva de definiciones.

Las sectas usan palabras que tienen significados comunes, como “Jesús” o “salvo”, o versículos bíblicos muy conocidos, pero tienen cuidado de no explicar, a los miembros potenciales, que a esos términos ellas les han aplicado un subtexto, una segunda capa de significado.

Este es el problema con la Orden de la Estrella de Oriente. Quienes crearon la Orden en el siglo XIX, se basaron en que Mateo 2:2 era conocido como un “versículo de Navidad”. Sin embargo, a la luz del simbolismo satánico involucrado en la OEO, debemos buscar otro estrato de significado que han aplicado a ese versículo de la Escritura.

¿UNA ESTRELLA EN EL ORIENTE?

La Biblia no dice “estrella de oriente”, sino “su estrella hemos visto *en el oriente*”. Una revisión del texto revela que nos enfrentamos a un fraude verbal. Puesto que los magos eran del oriente (es decir, Persia), la estrella que vieron sobre Belén no pudo haber aparecido al oriente de ellos, sino en el occidente.⁵

El versículo significa que los magos estaban en el oriente cuando vieron la estrella. Después se dirigieron al occidente, a Belén. Por tanto, hay una razón importante por la que la

Orden de la Estrella de Oriente lleva ese nombre, y tristemente, no tiene nada que ver con Mateo 2:2.

La frase “estrella de oriente” tiene un significado especial en el ocultismo. Se refiere a la estrella Sirio,⁶ la estrella más importante del satanismo y consagrada al dios Seth.⁷ ¿Recuerda a Seth, el malvado dios egipcio que mató a Osiris? Probablemente Seth sea la forma más antigua de Satanás. Y la Estrella de Oriente es la estrella de Seth.

Por tanto, cuando la OEO usa Mateo 2:2: “Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle”, confían que las damas den por sentado que el “su” se refiere a Jesús.

Sin embargo, aquí hay un mortal juego de palabras. Es obvio que “su” realmente se refiere a la estrella de Seth y no a la estrella de Jesús, aunque, sin lugar a duda, la mayoría de las mujeres miembros de la OEO toman por sentado que al arrodillarse alrededor de un enorme pentagrama satánico, están adorando a Jesús.

La herencia de Sirio es un elemento tan central del satanismo, que debemos examinar su lugar en la Masonería. Sólo este tema sería suficiente para mostrar las raíces satánicas de la Logia.

LA “ESTRELLA FLAMÍGERA”

¿Es coincidencia que el pentagrama invertido sea usado como el sello de la OEO? Sabemos, por medio de sus monitores y autoridades, de la profunda reverencia que muestran al pentagrama en la Masonería. Por ejemplo, en el primer grado aprenden acerca de los “Ornamentos masónicos”. Al nuevo masón se le enseña que:

Los ornamentos de una Logia son el pavimento mosaico, la tesela dentada y la estrella flamígera... La

Providencia Divina... es jeroglíficamente representada por la estrella flamígera en el centro.⁸

El centro de la Logia es una “estrella flamígera” que supuestamente simboliza la Providencia Divina. La ilustración en la siguiente página, muestra el lugar prominente que se le da al pentagrama en el salón de la Logia.

Sin embargo, podemos examinar aún más profundamente el significado de esta estrella. En el comentario de Albert Pike respecto a este grado, vemos la acostumbrada duplicidad que hay en toda la Logia. El explica:

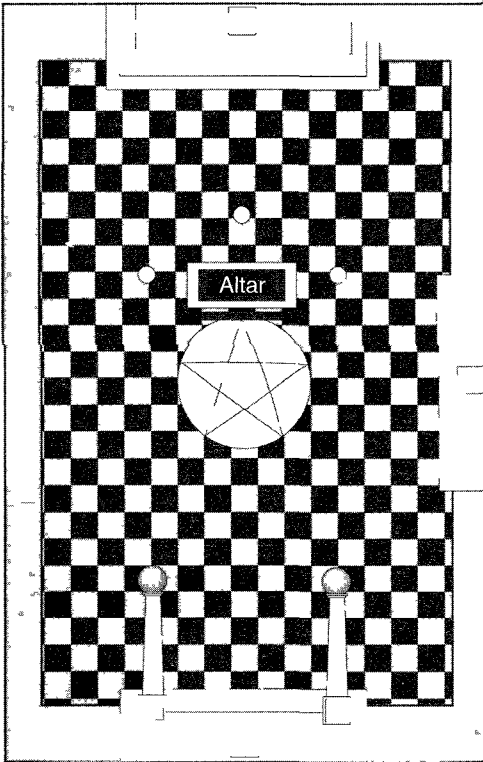
Encontrar una alusión a la Providencia Divina en la ESTRELLA FLAMÍGERA de cinco puntas, es imaginario; y considerar que conmemora la estrella que, según se dice, guió a los magos, es darle un significado comparativamente moderno. Originalmente representaba a Sirio o Proción, el precursor de la inundación del Nilo... Luego llegó a ser la imagen de Horus —hijo de Osiris—, simbolizado también por el Sol, el autor de las Estaciones y el Dios del Tiempo... Llegó a ser el PENTALFA, el carácter o signo sagrado y poderoso de los magos.⁹

Inmediatamente Pike desecha la mentira del grado y confirma que la estrella flamígera no es la Providencia Divina, ni la “estrella en el oriente” de Jesús. Es un ídolo egipcio, el símbolo de Sirio.

Sirio es considerado mágicamente como la estrella más peligrosa en el cielo. Durante el tiempo de su influjo era cuando el pueblo egipcio sufría más. El 23 de julio alcanzaba su apogeo en el cielo egipcio. Para la civilización, esta era la época más caliente y seca del año, cuando el Nilo estaba en su nivel más bajo —y Egipto dependía del Nilo para su irrigación.



ORIENTE - Venerable Maestro



NORTE
(el lugar de
la oscuridad
masónica)

SUR
Segundo
Vigilante

OCCIDENTE
Primer Vigilante

Templo de la Masonería de la Logia Azul

Así, pues, Sirio era una estrella de maldad ardiente e infame. Entre los presagios en los cielos, era el más temido.

Su relación con el perro o la hiena es antigua. En forma extraña, en nuestro lenguaje moderno tenemos una referencia a este período caluroso del año. Los días de mayor calor y humedad son llamados “caniculares”. Esto se refiere a Sirio o Proción.

Al identificar a Sirio, casi hemos identificado a la verdadera deidad de la Masonería mediante otra de sus muchas máscaras.

ADOPCIÓN ESPIRITUAL

En la Estrella existe otro problema ético —una razón por la cual ninguna mujer cristiana desearía ser parte de esta organización. La Estrella es conocida como la Masonería de “Adopción”. Esto significa que las madres, hijas, esposas y hermanas de los Masones Libres son “adoptadas” espiritualmente en la orden masónica, aunque no son realmente masonas. Por lo tanto, ellas se someten a la autoridad espiritual de la Masonería.

Seth (Lucifer) es el dios reconocido de la Masonería. Entonces, ¿qué significa para una mujer cristiana ser adoptada en la Estrella? Significa que ella se somete a la autoridad espiritual de Lucifer.

Tal vez ella no lo sepa, pero al inclinarse ante el altar de la Estrella, el pentagrama invertido de Bafomet, se ha rendido (aunque sea inocentemente) a los dioses de la Masonería. No importa cuán cristiana y devota sea, eso DARÁ a Satanás una puerta de entrada en su vida.

Una mujer cristiana ya ha sido adoptada en la familia de Dios (Romanos 8:15-17), pero ¿qué le pasa a ella cuando inconscientemente entra a los templos de Lucifer y se rinde a

su poder? Por lo menos, se crea una increíble lucha interna. Ella es ahora miembro de dos familias —familias que están en guerra eterna entre sí.

Si es una cristiana firme, quizá pueda hacer frente a esa guerra civil interna, pero debe comprender que este conflicto será transmitido a sus hijos, quienes son mucho más vulnerables que ella. (Exodo 20:5).

Damas, piensen en esto. Veán las consecuencias espirituales y morales de la participación de miles de mujeres protestantes buenas en la Estrella, desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta hoy. Los hijos criados por esas mujeres, los nacidos en la generación del “Baby Boom” [la generación que nació después de la Segunda Guerra Mundial], se han dedicado al ocultismo, a la inmoralidad y maldad en una escala sin precedente en la historia de esta nación. ¿Por qué?

¿Por qué a hombres y mujeres que nacieron en “buenos hogares cristianos”, entre 1945 y el presente, se les han dado tantos males? Los abortos son realizados sin control, la cultura “hippie” de las drogas casi destruyó toda una generación, el ocultismo y la brujería están ahora en todas las librerías.

Estas consecuencias horribles se deben, creo que al menos en parte, a que las mujeres que criaron esta generación fueron las primeras que se entregaron con entusiasmo a la Estrella.

Con la Estrella, Lucifer clavó un puñal en el corazón de la maternidad americana. Atrapó a mujeres que jamás se habrían involucrado en brujería o inmoralidad, y las engañó con una secta con apariencia de piedad, para que adoraran a los dioses del sacrificio de niños y la promiscuidad sexual.

Sus hijos están cosechando ahora los horribles frutos de Lucifer, o Seth, en esas prácticas pecaminosas.

HABLA UN “IPSSÍSIMUS”

¿Qué representa realmente el dios de la Estrella de Oriente? El Dr. Michael Aquino es el líder del Templo de Seth, una iglesia satánica selecta. Aquino se llama a sí mismo “Ipssísimus”. Este término fue tomado del Amanecer de Oro, una sociedad rosacruz/masónica influyente, de la cual surgieron algunos de los principales magos de este siglo, incluyendo a S. L. Mathers, Dr. Wynn Westcott, Aleister Crowley y Arthur E. Waite. Estos hombres también eran Masones Libres de alto nivel.

Ipssísimus es el título máximo que alguien puede alcanzar, y da a entender que la persona es un dios sobre la tierra. Pocas personas adoptan ese título, aun dentro del mundo egomaniático del satanismo. Aquino lo hizo, y ha llegado a ser uno de los portavoces más elocuentes del movimiento satánico de hoy.

Aquino afirma que tuvo visiones de Seth y que fue ungido como “profeta”, para continuar el camino iniciado por Aleister Crowley antes de su muerte en 1947.¹⁰ Fue necesario dar las credenciales de este hombre, con el fin de mostrar su autoridad para hablar sobre el tema de Seth.

Aquino escribió que Seth es la formulación más antigua del ser llamado hoy Satanás, la encarnación del sentido de alienación y soledad que el hombre siente del universo.¹¹ El hombre, dice Aquino, está en un estado singular de separación del resto de la creación y se siente terriblemente solo. Seth representa esa realidad de la relación fracturada del hombre con su universo. Esa es una definición secular de “pecado”, limitada, pero práctica.

Esto es lo que representa la “estrella flamígera” en el centro de cada Logia masónica: La estrella Proción o Sirio — el símbolo de Seth. Representa la brecha profunda entre el hombre y Dios.

En otras palabras, representa el pecado. Aunque Aquino no cree en el pecado, le ha dado un nombre al dolor del pecado y ese nombre es Seth. Por esta razón el pentagrama, el símbolo de la brujería, es también parte importante de la Masonería y de la Orden de la Estrella de Oriente. Ellos tienen el mismo dios —Satanás, o Seth.

10

¿Jardines de Niños Para el Satanismo?

Después de ver el peligro de la Masonería Libre, inmediatamente surge una pregunta: “¿Cómo son las órdenes para jóvenes en la Masonería? ¿Son realmente TAN peligrosas?”

Las principales son la Orden de DeMolay para muchachos, la Orden del Arco Iris para muchachas y la Orden de las Hijas de Job para mujeres jóvenes.

En algunos aspectos, estas organizaciones son como los Muchachos Exploradores (Boy Scouts) y las Muchachas Exploradoras (Girl Scouts). Supuestamente proveen diversión inocente y compañerismo. Sin embargo, los padres que envían a su hijo o hija a uno de estos grupos juveniles masónicos, dando por sentado que estarán expuestos sólo a influencias sanas, desafortunadamente están muy equivocados.

Los DeMolay son una orden en la que el drama central del ritual gira alrededor del juicio de Jacques DeMolay, el último Gran Maestro de los Caballeros Templarios. El ritual tiene el objetivo de enseñar lealtad, honor y fidelidad a las promesas y deberes.

Las Hijas de Job emplean los personajes bíblicos de Job y sus hijas para enseñar virtudes piadosas similares, pero con un carácter más adecuado a jóvenes solteras. La Orden del Arco Iris es aún más gentil que la de las Hijas de Job, y pareciera que nada malo ocurre allí.

Sin embargo, esas mismas cualidades inofensivas deben enviarnos un mensaje de advertencia, porque están estrechamente asociadas a las órdenes masónicas para adultos.

AUTORIDAD ESPIRITUAL

Esa relación tan estrecha es la preocupación más crítica, porque se reduce al asunto de la autoridad espiritual. Ojalá que a ningún padre cristiano se le tenga que recordar la responsabilidad que tiene por esas preciosas almas jóvenes que Dios le ha confiado (Deuteronomio 6:4-7; Efesios 6:4).

Además, Jesús mismo advirtió respecto a los que guían a sus hijos hacia el error:

Y cualquiera que haga tropezar a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le hundiese en lo profundo del mar.

Mateo 18:6

Los padres tienen autoridad espiritual sobre sus hijos; y si son cristianos, el Señor ha puesto un cerco especial de protección alrededor de su familia (Job 1:10). Sólo algunos factores pueden romper esa barrera y permitir el acceso a Satanás. Uno de ellos es que los padres se involucren en la idolatría, permitiendo que sus hijos adoren en altares extraños.

Este es un principio espiritual que tiene muy poco que ver con la apariencia de estos grupos juveniles. La mayoría de ellos, excepto los DeMolay, son bastante inofensivos,

aparte de enseñar un tipo de salvación por medio de buenas obras (que es común en toda la Masonería).

Sin embargo, estos grupos están bajo la autoridad masónica. NINGUNO de ellos está autorizado a reunirse o funcionar sin la presencia de un Maestro Masón. Nadie puede unirse a estos grupos a menos que tenga parentesco con un Maestro Masón.

Estos grupos son “programas alimentadores”, diseñados para atraer a los jóvenes a las órdenes masónicas para adultos. Técnicamente son llamados Masonería “de adopción”, y el joven que se une a ellos es adoptado espiritualmente en la familia masónica, aunque realmente no sea masón.

El ESPÍRITU de la Masonería Libre está presente en cada reunión de los DeMolay o del Arco Iris. Ya sea que lo sepa o no, el masón que está presente lleva consigo un sacerdocio diabólico, que cubre a todos los que participan en la reunión.

Aun jóvenes cristianos que hayan sido adoptados en la familia de Dios (Romanos 8:15-17), caen bajo esa autoridad espiritual si se unen a una de estas órdenes. Esto inevitablemente los hace personas de “doble ánimo” (Santiago 1:5-8) en una fase de sus vidas que ya es difícil.

No importa cuán inocentes parezcan estas ceremonias, se realizan bajo la sombra de un poder espiritual del anticristo que el Maestro Masón lleva consigo.

¿PERMITIRÍA QUE SU HIJA ASISTIERA A UNA REUNIÓN DE BRUJAS?

La pregunta es absurda. Sin embargo, una reunión de brujas sería menos peligrosa que la del Arco Iris. Al menos la joven cristiana estaría alerta si supiera que está en una reunión de brujas. Estaría orando de todo corazón y tendría cautela con todo lo que se diga o haga.

El mismo principado espiritual que tiene control sobre la

brujería, reina en todas las órdenes juveniles masónicas. Puesto que la Masonería está fundamentada en cultos a la fertilidad sexual, cuando el joven se une a una orden juvenil masónica, ingresa inocentemente a un campo espiritual minado, sin ninguna advertencia ni conocimiento previo. Los jóvenes están en el templo de Satanás, rodeados de ceremonias sin sentido que no les advierte del peligro oculto que los acecha.

A diferencia del joven en una reunión de brujos, en las órdenes masónicas no hay razón para que los jóvenes estén alertas. Sus padres los enviaron. Están rodeados de amigos. Algunos adultos están presentes. Todo DEBERÍA estar bien, pero han abierto una puerta para que Satanás comience a corroer sus almas. Con la ayuda de sus padres, en muchos casos, rompieron el cerco de protección que Dios había puesto a su alrededor (Eclesiastés 10:8).

A una edad cuando las hormonas están actuando con todo su poder, estos jóvenes, sin saberlo, se están rindiendo a una espiritualidad que está programada para conducirlos a la lascivia.

Los ritos y símbolos de la Masonería, en esencia, son sexuales. La doctrina moral que el joven recibe en su hogar, es sutilmente minada cuando los padres ceden sus derechos sacerdotales al Maestro Masón que dirige el grupo.

La Masonería exalta la sexualidad al nivel de deidad, pero en forma alegórica y disfrazada. Como dijimos anteriormente, la escuadra, los compases y otros símbolos masónicos son referencias veladas a los órganos reproductores humanos — talismanes diseñados para incrementar los deseos sexuales.

Aunque estas órdenes aparentemente enseñan principios piadosos, están vertiendo combustible en el fuego latente de las emociones del joven. Los derechos dados por Dios a los padres se ven diluidos por la autoridad de un dios extraño, quien estimula todo lo carnal y sensual en el joven.

POMPA Y CIRCUNSTANCIA

Mientras hablamos del tema de la carnalidad, veamos otra característica menos peligrosa, aunque siempre perturbadora. Estos grupos juveniles tienden, por su misma naturaleza, a hacer que el joven sea orgulloso. El deseo de ser alguien “especial”, y de dominar a sus amigos, es un deseo común del adolescente. Pero no es algo que deben estimular los padres cristianos.

Las órdenes juveniles hacen todo lo posible para “escarbar” este deseo carnal de ser “algún grande” (Hechos 8:9). Los jóvenes se sienten especiales por pertenecer a un club secreto. Los que llegan a ser oficiales, reciben títulos impresionantes: Honorable Reina, Maestro Consejero.

Se visten con toda la pompa de la realeza —coronas, túnicas formales, capas de raso y las cadenas del cargo que desempeñan. Todo esto sirve para glorificar sus egos, en lugar de conformarlos a la imagen humilde de Jesús (Filipenses 2:5-9; Romanos 12:1-2).

Estas órdenes convierten en un gran espectáculo la enseñanza de religión, pero eso NO es lo que nuestros jóvenes necesitan. Ellos necesitan a Jesús y su evangelio de gracia. En cada una de estas órdenes se enseña, sutil pero completamente, una doctrina de salvación por obras.

El carácter secreto y elitista también es contrario al verdadero cristianismo, porque éste no excluye, sino que acepta a todo aquel que desea venir.

¿UN HOGAR EN MEMORIA DE “JACK EL DESTRIPIADOR” PARA MUJERES MALTRATADAS?

Existe una orden juvenil que se destaca de las otras por la forma audaz en que adopta la maldad. Esta es la Orden DeMolay para muchachos. Aunque todas las órdenes juveniles tienen los peligros antes mencionados, los

DeMolay son especialmente peligrosos, porque son el semillero de futuros masones.

Aunque nunca fui parte de los DeMolay, tengo un amigo y colega en el ministerio, que estuvo con ellos, pero ahora es salvo por Jesús. Por su experiencia personal como miembro, él se ha referido a los DeMolay como el “jardín de niños para el satanismo”. El cree que fue el paso que lo llevó al ocultismo y la brujería.

Especialmente es una broma horrible dar el nombre de Jack DeMolay, el último Gran Maestro de los Templarios, a la orden masónica para jóvenes.

El ritual DeMolay presenta a su homónimo como un gran héroe. Lo consideran un ejemplo de lealtad y virtud varonil. Lo que el ritual de la orden no dice a sus jóvenes, es que DeMolay fue quemado en la hoguera por ser homosexual y pederasta, y por practicar la brujería y adorar a un dios falso llamado Bafomet (para más información en cuanto a la historia de los Templarios, vea capítulo 15).

Dar el nombre de DeMolay a una orden de jovencitos, es como dar el nombre de Jack el Destripador a un hogar de refugio para mujeres maltratadas, o el del criminal Ted Bundy a un hogar para madres solteras. Aunque la historia de los Templarios es controvertida, DeMolay murió maldiciendo a aquellos que lo sentenciaron a muerte —una conducta que difícilmente podría considerarse modelo para el joven cristiano.

¿Por qué, con todos los grandes hombres de la historia occidental (incluyendo a Jesús), los masones tomaron como modelo para sus jóvenes a un hombre corrupto, controversial y obsceno?

¿Por qué no eligieron a Esteban, el primer mártir? ¿Por

qué no escogieron a Josué? La respuesta es que DeMolay es uno de los “ídolos” centrales del panteón de la Masonería Libre, probablemente segundo en importancia sólo después de Hiram-abi. El ritual DeMolay prepara al futuro masón para una vida de participación en las sociedades dedicadas a la adoración a Bafomet.

¡PROTEJAN A SUS HIJOS!

Satanás sabe que muchos padres cristianos buscan desesperadamente buenos lugares donde enviar a sus hijos para que tengan compañerismo. El los ha rodeado de películas obscenas, música satánica, pornografía, drogas y pandillas. Los padres necesitan estar conscientes de los ataques más sutiles contra sus hijos jóvenes.

Las órdenes masónicas juveniles son veneno en frascos sin etiqueta. Son aún más peligrosas, porque a menudo tienen la aprobación de pastores no informados.

Muchos padres desconsolados nos escriben, y dicen que ellos permitieron que sus hijos se unieran a DeMolay y a las Hijas de Job, porque su pastor les dedicó un culto dominical especial, y les permitió presentarse en la iglesia con todas sus insignias gloriosas para que la congregación los admirara. ¿Qué padre no confiaría a sus hijos a una organización que su propio pastor apoya?

La membresía en las órdenes masónicas está disminuyendo, y están buscando desesperadamente nuevos jóvenes. La razón PRINCIPAL por la que existen estas órdenes, es introducir a jóvenes adultos en las decadentes organizaciones masónicas —acostumbrarlos, tanto emocional como espiritualmente, a rituales exóticos y ostentosos, y a los juramentos secretos. Aunque la mayoría de los masones no se dan cuenta, ellos también existen para atrapar a hombres

y mujeres jóvenes en la delicada red de la opresión demoníaca.

No todos los muchachos que se unen a estos grupos juveniles llegan a ser endemoniados que echan saliva por la boca, así como no todos los muchachos que fuman un cigarro de marihuana terminan siendo adictos a la cocaína. Sin embargo, una cantidad considerable de ellos cae en el ocultismo o en la brujería. Al unirse a tales grupos, son expuestos innecesariamente a un serio peligro espiritual.

Si su hijo tiene amigos cuyos padres son masones, esté alerta a intentos de conducirlo a esas órdenes. Sus actividades sociales parecen inofensivas, pero las usan para atraer a los muchachos hacia sus redes.

Tenga cuidado con sus propios parientes (primos, etc.) que son masones, y posiblemente estén tratando de convencer a sus hijos. En comunidades (o iglesias) donde la Logia tiene fuerza, la presión de grupo también es un problema serio. Todo aquel que es "alguien" en la secundaria, estará en DeMolay o en el Arco Iris. Para los muchachos es muy difícil resistir ese tipo de presión.

Un muchacho no puede unirse a estos grupos sin el permiso de los padres (en la mayoría de los estados), por tanto, usted debe permanecer firme en sus principios. Si su hijo le pide permiso para unirse a uno de estos grupos, dedique tiempo para dialogar con él sinceramente. Trate el asunto como si el muchacho quisiera unirse a los mormones o a la secta del Dr. Moon.

¡COMUNÍQUESE CON ELLOS!

Asegúrese de que sus líneas de comunicación estén abiertas todo el tiempo. Que sus hijos sepan que pueden acudir a usted en cualquier momento, con cualquier problema, y que no serán condenados por ello. Eso es muy importante.

Dígale a su hijo, en palabras sencillas, lo que leyó en este capítulo. Explíquele claramente que las personas que están en esas organizaciones no son malas, sino víctimas engañadas. Ayúdele a entender que el peligro no es menos real sólo porque es invisible. Ayúdele a ver que la Masonería en sí es una secta grande y peligrosa, pero que sus miembros son víctimas. En la mayoría de los casos, estar prevenidos es estar armados de antemano.

Lo mejor y lo más importante que puede hacer por sus hijos, es interceder por ellos cada día. Cada vez que piense en eso durante el día, ruegue que la sangre de Cristo los cubra. Enséñeles también a ser guerreros de oración. La mejor defensa es una buena ofensiva.

PASANDO A SU DESCENDENCIA POR EL FUEGO

No proteger a su hijo de estos grupos es, en un sentido espiritual, hacer lo que hizo el pueblo de Israel, por lo cual fue condenado en Jeremías 32:34-35. Estaría pasando a sus hijos e hijas por el fuego de Moloc, un ídolo pagano de la fertilidad.

En los tiempos de Israel, esto equivalía al sacrificio humano literal. Hoy, las tiernas almas de nuestros jóvenes están siendo pasadas por el fuego del ocultismo y la Logia.

En nuestra sociedad hay suficientes “fuegos” que atravesar: drogas, sexo, videos de horror y música rock. Pero en los grupos masónicos juveniles, a menudo instan al joven a unirse a ellos con la “bendición” de los padres o aun del pastor. Salomón advirtió: “El que turba su casa heredará viento” (Proverbios 11:29). Su propia vida fue una prueba trágica de tal verdad. Su idolatría dividió el reino de Israel, y sus hijos en verdad heredaron el viento.

Turbamos nuestras casas cuando permitimos que nuestros

hijos se unan a esas sociedades paganas. En sus vidas se crea una sutil discordia espiritual cuando se sientan, semana tras semana, en la oscuridad de la Masonería Libre, y aún así, esperamos que sean jóvenes buenos y rectos.

Recordemos la “maldición de la piedra de molino” pronunciada por Jesús (Mateo 18:6), y protejamos a nuestros jóvenes para que no pasen por otros fuegos, además de aquellos a los que los expone nuestra cultura.

11

Joyas, Señales y Problemas

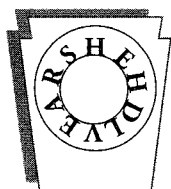
Parte del encanto y del peligro de la Masonería, está en el uso de símbolos y señales (gestos rituales).

En primer lugar, hay peligro porque muchos de ellos son secretos; y en segundo lugar, porque son usados para perpetuar un sistema de favoritismo en los negocios y el gobierno. De ese modo los masones se reconocen sin decir una sola palabra.

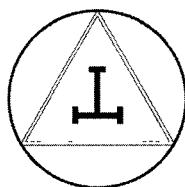
Primero, están los famosos anillos, los prendedores de corbata y los prendedores de solapa. Algunos son obvios, como la Escuadra y el Compás. Estos simbolizan los órganos humanos de reproducción, unidos en coito (cuando aparecen juntos). Otros son un poco más sutiles, y algunos son diabólicos.

En el Rito de York, hay símbolos menos conocidos en las joyas. Una es la piedra angular, que pertenece a los tres grados inferiores. Supuestamente es la “piedra que desecharon los edificadores”, la que llegó a ser “cabeza del ángulo” (Salmos 118:22). Pertenece al Eminente Maestro (cuarto grado) y representa a Hiram-abi, la “figura de Cristo” masónica, quien supuestamente talló la piedra angular.¹

Esta es una piedra trapezoidal con un círculo doble grabado en ella. Dentro del círculo están las letras: H.E.H.D.L.V.E.A.R.S. Esto quiere decir **Hiram, el hijo de la viuda, enviado al Rey Salomón** (en inglés, **H.T.W.S.S.T.K.S., Hiram, the widow's son, sent to King Salomon**, vea la ilustración 1). Este concepto denigra a Jesús, poniendo en su lugar a Hiram, el héroe masónico. La Biblia muestra claramente que Jesús es la piedra mencionada en Salmos 118 (véase Mateo 21:42; Marcos 12:10).



1. Piedra Angular del Rito de York (Eminente Maestro)

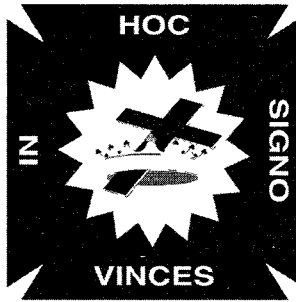


2. Cruz Tau del Real Arco

Otro símbolo común del Rito de York es la cruz Tau (vea la ilustración 2). Esta cruz distintiva, que se asemeja a la letra “T”, es en realidad el símbolo de Tamuz, dios pagano que murió y resucitó (Ezequiel 8:13-14).³ Es el símbolo de otro “Cristo” falso de los masones.

Otra joya del Rito de York es el símbolo Templario (vea la ilustración 3). Es una gran cruz de Malta con un círculo en el centro. Dentro del círculo, hay una cruz latina roja dentro de una corona. Alrededor de los brazos de la cruz está el lema de la Comandancia: “In Hoc Signo Vinces” (En este signo, vence).⁴

Aunque este lema pueda parecer inofensivo, es atribuido originalmente al emperador Constantino, quien lo usó, junto con una supuesta visión celestial, para iniciar la subversión y politización del cristianismo bíblico en el falso y apóstata culto alejandrino.⁵



3. Símbolo Templario

Así como en la Estrella de Oriente hacen un juego con la frase “su estrella en el oriente”, hacen algo similar con la palabra “signo”. El signo al cual se refirió Constantino NO era una cruz cristiana, sino una especie de “X”, que tenía asociación cristiana y pagana.⁶ En la magia moderna es el signo de Osiris,⁷ el dios egipcio que murió y resucitó (otra versión de Hiram-abi, que “murió y resucitó”).

Una vez más, la Masonería ha degradado a Jesús y lo ha reemplazado con su propio “cristo”.



4. Rito Escocés o la “Cruz de Bafomet”

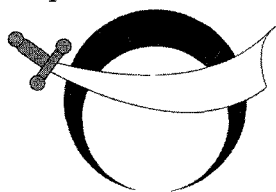
Un símbolo masónico que se ve con menos frecuencia es la cruz del grado 33º, porque pertenece sólo a los grados más altos. Comúnmente se le llama la Cruz de los Cruzados o la Cruz de Jerusalén (vea la ilustración 4). Supuestamente fue usada por Godfrey de Bouillon, el primer Gran Maestro de los Caballeros Templarios, después que liberó a Jerusalén de los musulmanes.⁸

Este símbolo, en una forma ligeramente modificada, está en el sombrero del Soberano Gran Comendador de todos los masones del grado 33º. Es parte de la firma mágica de Aleister Crowley, el supremo satanista del siglo XX.⁹ También se encuentra como logotipo de la nueva Biblia Católica, la Biblia de Jerusalén.¹⁰

EL SIGNO DE LA LUNA CRECIENTE

Otra joya más común, pero siniestra, que usan los masones, es el prendedor del miembro del Shrine (vea la ilustración 5). Aunque viene en diferentes estilos, generalmente es una luna creciente, combinada con una cimitarra (sable curvo). Este prendedor identifica a quien lo usa como un miembro del Shrine, ya sea un masón del grado 32º o un Caballero Templario.

Aparte de su asociación con la brujería, la luna creciente es el símbolo sagrado del islamismo,¹¹ una religión falsa y uno de los más serios rivales del cristianismo. La cimitarra es una espada creada por los ejércitos islámicos. Disemina el “evangelio” del islamismo, es decir, que “no hay dios sino Alá, y Mahoma es su profeta”.



5. Prendedor del miembro del Shrine

En lugar de las técnicas comunes de predicación, los musulmanes tenían un acercamiento particular. Se llamaba *jihad* o “Guerra Santa”. La cimitarra es el símbolo principal de la *jihad*. Esta espada era usada para cortar las cabezas de aquellos que rehusaban inclinarse ante Alá, incluyendo a millones de cristianos a través de los siglos. ¿Desearía usted

usar en su solapa el símbolo de la matanza de un sinnúmero de cristianos?

LA RESURRECCIÓN DEL FÉNIX

El símbolo principal del Rito Escocés es el águila de dos cabezas. Es el icono más común del grado 32º. Aunque tiene relación con la realeza prusiana del siglo XVIII, la mayoría de las autoridades masónicas concuerdan en que es fundamentalmente el símbolo de una ave mítica, conocida como Fénix. Alberto Pike asocia también el águila con el dios egipcio Mendes.¹² (¿Recuerda a la satánica “Cabra de Mendes”?).

Se dice que esta ave (llamada Benú por los antiguos egipcios) vivió 500 años, se quemó a sí misma en una pira funeraria, y luego surgió de las cenizas con nueva juventud para vivir otro ciclo de 500 años. Es un símbolo común de la reencarnación (doctrina del ocultismo y la brujería) y de la inmortalidad.¹³ Refleja la creencia masónica en la inmortalidad (pero NUEVAMENTE, sin Jesucristo). El ave Fénix es el símbolo falso de una “resurrección” falsa y sin Cristo, la resurrección de condenación (Juan 5:29).

Las dos cabezas del ave miran en direcciones opuestas, y representan la doctrina masónica (gnóstica) de la necesidad del bien y el mal, de la luz y las tinieblas,¹⁴ lo cual es dualismo —un dogma contrario a la Biblia.¹⁵

Manly P. Hall dice que esta águila representa al “Supremo Hierofante (Sumo Sacerdote)”, un ser perfecto “en quien todos los elementos opuestos se reconcilian”.¹⁶

El afirma que la única persona que puede usar este símbolo es “aquel que nació otra vez y se acercó al trono de la divinidad. El es más que un humano, sin embargo, es menos que un dios; por tanto, es un dios-hombre”.¹⁷

Obviamente esto NO se refiere a la experiencia cristiana. Es el sustituto pagano que enseña la Masonería —llegar a ser un “dios-hombre”.

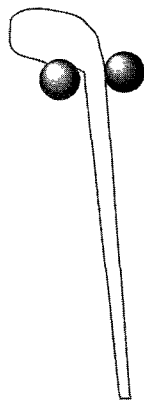
UNA BROMA DE MAL GUSTO

Los masones que desean ocultar su membresía a los no masones, pero que desean anunciarla a sus hermanos de la Logia, usan un prendedor especial (o prendedor de corbata). Se asemeja a un palo de golf invertido, con dos bolas cerca de la parte superior (vea la ilustración 6). Muchas personas dan por sentado que la persona es amante del golf, pero realmente es un juego visual masónico.

Se le llama el “Bastón de Dos Bolas”, y es un juego de palabras relacionado con “Tubal-caín”, la contraseña secreta de un Maestro Masón. Indica que quien usa el prendedor es un Maestro Masón, pero quien no es masón no lo reconocería. Además, es una representación obvia del “dios” de la Masonería, las glándulas genitales masculinas. Qué broma tan desagradable, ¿verdad? Especialmente cuando muchos varones usan este prendedor despreciable cuando van a la iglesia los domingos.

ESE MANDIL

El mandil es una de las identificaciones más conocidas de un masón. Generalmente no lo usan en público, excepto en eventos masónicos como la instalación pública de los oficiales (un importante medio de reclutamiento), la colocación de la primera piedra en una construcción, o funerales. Hay varios tipos de mandiles, pero mencionaremos sólo algunos.



**6. “El Bastón de Dos Bolas”
(Prendedor de Tubal-caín)**

Cuando los masones llegan al grado de Maestro Masón, reciben un mandil especial, blanco, de “piel de cordero”. Hoy en día generalmente los mandiles tienen un forro de plástico para conservarlos limpios, y rara vez son usados hasta la muerte y entierro del masón.

En las reuniones, la mayoría de los masones usan un mandil de algodón blanco que toman de una caja, al lado de la puerta del salón de la Logia. Es un mandil blanco, genérico, para toda ocasión; lo usa la mayoría de los masones, a menos que asciendan de grado o lleguen a ser oficiales de la Logia.

Los mandiles de los oficiales son más elaborados; a menudo están hechos con cuero, adornados con terciopelo azul, y tienen bordada la “herramienta” (escuadra, plomada, nivel, etc.) perteneciente al oficio. Los mandiles de los oficiales de la Gran Logia son aún más adornados, con borlas y bolas de plata.

Los mandiles de los oficiales son diferentes en cada estado, pero todos contienen símbolos del ocultismo, como el ojo que todo lo ve, los pilares gemelos, y la escuadra y los compases. Un ex Maestro de la Logia también recibe un mandil especial que puede conservar. Su mandil tiene la figura de Baal, el dios-sol, rodeado por un compás.

En tiempos pasados (1800-1900), los mandiles para oficiales eran increíblemente adornados y hermosos, pero llenos de simbolismo mágico. Inclusive el mandil masónico más sencillo es diseñado para ser un instrumento del ocultismo.¹⁸

Aunque al masón nunca se lo dicen, el uso del mandil se remonta a los mandiles de hojas de higuera que Adán y Eva hicieron en el huerto del Edén para cubrir su desnudez.

Dios desechó esos mandiles (Génesis 3:21), porque simbolizaban el intento humano de hacer restitución por sus pecados. Más bien, Dios mató un animal, derramando sangre de esa forma, y les hizo túnicas de pieles. El estaba enseñando a Adán y Eva que sin derramamiento de sangre, nada puede cubrir el pecado. El mandil masónico, tal como su antepasado de hojas de higuera, es un intento de esquivar esa importante verdad espiritual.

En realidad, en el mormonismo, en el satanismo y en la magia ceremonial practicados en templos, los mandiles son los símbolos del sacerdocio de Lucifer.¹⁹ Satanás ha hecho que los masones se vistan con la piel de cordero y confíen en ella, en lugar de confiar en la sangre del CORDERO. Qué burla.

SIGNOS Y SEÑALES

Los masones se identifican entre ellos por medio de palabras o gestos secretos. Estos son demasiados para catalogarlos en su totalidad. Sin embargo, sería provechoso conocer algunos de los principales. Primero, los masones se identifican entre ellos al darse la mano. Presionar con el dedo pulgar en el espacio entre el segundo y el tercer nudillo de la mano de la otra persona, es suficiente para identificarse a sí mismo como Maestro Masón.²⁰

Cuando no es posible darse la mano (como en un tribunal de justicia), un masón puede acercarse al estrado con los

“tres pasos regulares... (dé) un paso completo hacia adelante con el pie izquierdo, y lleve el talón del pie derecho hasta el arco del pie izquierdo; ahora, dé un paso adelante con el pie derecho, y lleve el talón del pie izquierdo hasta el arco del pie derecho; luego dé un paso adelante con el pie izquierdo y junte ambos talones”.²¹

Parece complicado, pero cualquier oficial masón lo ha hecho miles de veces, y puede hacerlo en forma muy natural.

Otro modo de identificarse es por medio de frases, ya sean simples o complejas, de acuerdo a las circunstancias. Por ejemplo, en la corte un acusado que es masón podría decir: “Su señoría, yo tenía la esperanza de recibir un trato JUSTO [en inglés, *a SQUARE deal*, haciendo mayor énfasis en *square*, para referirse a la Escuadra]. También podría decir que en él no hay dolo [en inglés, *he is on the LEVEL*].” Estas frases son parte de una conversación normal, pero con la inflexión de voz correcta, el otro masón entiende su significado.

Las mismas frases podrían usarse para regatear en la compra de un auto o una casa. Si yo fuera a una joyería para comprar piedras preciosas, podría decirle al gerente: “me dijeron que podría conseguir un precio justo aquí (otra vez, *SQUARE deal*).” Si él no sabe si realmente soy masón, podría responder: “Veo que usted es una persona que viaja mucho”. Yo respondería: “Sí, viajo del oeste al este y nuevamente del este al oeste”.

El preguntaría: “¿Por qué dejó el oeste y viajó al este?”

Yo respondería: “En busca de lo que estaba perdido”.²² Eso sería suficiente. El sabría que soy un Maestro Masón, y generalmente yo obtendría mis piedras preciosas a precio de costo. Esto podría parecer inofensivo en una pequeña transacción de negocios, pero imagine lo que sucedería si se hiciera en una corte de justicia. Y lo hacen, cada día.

Otra frase (o gesto) que debe usarse sólo en situaciones extremas es el Gran Grito Masónico Signo de Sufrimiento.

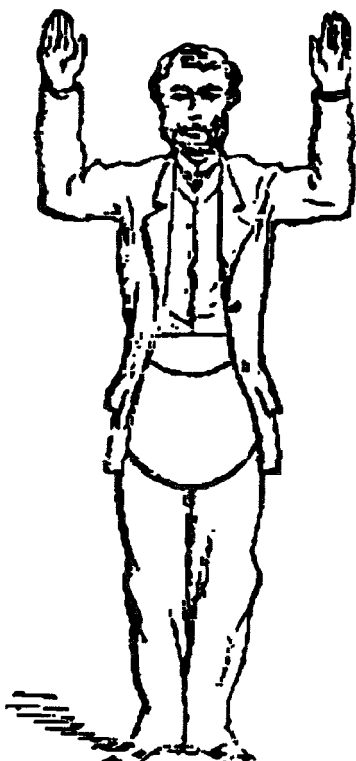
En la corte, el masón acusado en algún momento podría hundir la cabeza entre las manos y clamar: “Oh Señor, mi

Dios, ¿no hay ayuda para el hijo de la viuda?” Aunque esto le parezca extraño al oyente común, podría interpretarlo como un grito de angustia. Si lo escuchara un juez o un miembro del jurado que sea masón, estaría obligado (por un juramento de sangre)²³ a absolver a dicha persona, o por lo menos tratar que el jurado no llegue a un veredicto.

La señal que acompaña a esta frase (o pueden decir sólo la frase si es necesario), consiste en que la persona levanta los brazos sobre su cabeza (casi como si le hubieran dicho: “arriba las manos”), luego los baja en tres etapas, girando los



**Signo de un
Maestro Masón**



**Gran Grito Signo
de Sufrimiento**

antebrazos sobre el codo, hasta que queden perpendiculares al piso, con las palmas de la mano hacia abajo.

Cualquier masón, al ver tal gesto (o al escuchar las palabras), estaría obligado, por juramento, a hacer todo lo posible para salvar del peligro al otro masón, aun hasta perder su propia vida, aunque no lo incluye.

12

Salvación por Medio de la Piel de Cordero

Hay dos pruebas determinantes para comprobar la validez de cualquier secta. La primera es: ¿Cuál es el concepto que tienen de la Biblia? ¿Creen que es la inerrable Palabra de Dios? ¿Aceptan que cada parte de la Biblia es perfecta y suficiente para la comprensión doctrinal? (2 Timoteo 3:16).

La segunda es: ¿Qué enseñan respecto a la salvación? Según su enseñanza, ¿qué debemos hacer para ser salvos?

En realidad, ya hemos presentado suficientes pruebas de cuán lejos están los masones de la enseñanza bíblica. Ellos tienen un dios diferente, y un punto de vista distinto de Jesús y de sus mandamientos. Eso debe ser suficiente para que un cristiano huya de la Logia. Sin embargo, para no dejar nada al azar, examinaremos brevemente estos dos temas importantes.

Quizá a muchos masones les sorprenda que tratemos el tema de la Biblia. Después de todo, ¿no es la Biblia una de “las tres grandes luces de la Masonería?” ¿Acaso no se hacen los juramentos sobre la Biblia? ¿Acaso no se abre la Biblia con gran solemnidad, como parte del ritual de apertura de todas las Logias? Durante el ritual, ¿no se citan muchos

pasajes de la Biblia, y no son tomados de sus páginas los personajes del drama masónico?

BIBLIAS CUBIERTAS DE POLVO

En la primera semana de trabajo en nuestro ministerio, me pidieron que diera respuesta a la carta de un airado masón que había leído nuestros tratados. El estaba indignado por nuestra afirmación de que los masones no creen en la Biblia. En su carta decía: “Abrimos la Biblia en cada reunión de la Logia. Siempre tengo Biblias en mi casa”.

¿Tenía Biblias? Sonreí con tristeza. Parecía que hablaba de mascotas o algo similar. Después de leer toda la carta, me di cuenta de que él conocía muy poco de la Palabra de Dios. De hecho, sabía menos que los niños de cinco y seis años de edad de *nuestra clase de escuela dominical*.

Casi me parecía ver una Biblia en un estante de libros, o sobre una mesa en la sala. Probablemente estaba empolvada, y quizá la abrían sólo para anotar algún evento familiar importante. Tal vez era una Biblia hermosa, pero crujía por falta de uso. En resumen, era como las Biblias en muchos hogares cristianos.

Este hombre parecía tener un respeto casi supersticioso por su Biblia. Esta era como el ajo que usaban para repeler vampiros. El daba por sentado que mientras hubiera una Biblia en alguna forma, y en algún lugar, todo sería cristiano.

En la Logia a la que yo asistía, la Biblia que estaba sobre el altar nunca fue leída. Yo era el Primer Ayudante (un oficial de la Logia), y tenía prohibido abrirla después de Malaquías. Tenía que permanecer en el Antiguo Testamento. Por tanto, ¿qué es lo que realmente enseña la Logia respecto a la Biblia? ¿Es ella la inerrable Palabra de Dios, o es sólo un libro cubierto de polvo?

HABLAN LAS AUTORIDADES

Los masones piensan que su institución se basa en la Biblia, porque abundan los temas bíblicos. Sin embargo, debemos recordar que la esencia de una falsificación es que se parece mucho al original. Por tanto, debemos examinar con cuidado las declaraciones del ritual y de las autoridades masónicas. Por ejemplo, Albert Pike escribió lo siguiente respecto a la Biblia:

Los maestros, inclusive los del cristianismo, son, en general, los más ignorantes en cuanto al verdadero significado de lo que enseñan. No hay libro del cual se conozca tan poco como la Biblia. Para la mayoría de quienes la leen, es tan incomprensible como el Sohar (un libro cabalístico del misticismo judío — nota del autor).¹

En otra parte de su libro, Pike denigra a la Biblia y habla elocuentemente de la “Cábala”, un sistema de misticismo cuasi-judío, que los judíos ortodoxos consideran detestable. El cabalismo es visto como una herejía judía, porque niega el monoteísmo (creencia en un Dios), y enseña una doctrina gnóstica llamada “emanacionismo”, la creencia en un Dios no conocible que se manifiesta en diez emanaciones o formas.

Pike decide dejar de lado 4,000 años de ortodoxia judeo-cristiana:

Sólo la Cábala consagra la alianza de la Razón Universal y la Palabra Divina... La Biblia, con todas las alegorías que contiene, expresa, sólo en forma incompleta y velada, la ciencia religiosa de los hebreos...

Los libros hebreos fueron escritos sólo para recordar las tradiciones, y fueron escritos con símbolos

ininteligibles para el profano. El Pentateuco y los poemas proféticos fueron meramente libros elementales de doctrina, moral o liturgia; y el verdadero secreto y filosofía tradicional se escribió después, bajo velos aun menos transparentes. De esta manera nació una segunda Biblia, desconocida para los cristianos, o mejor dicho, no comprendida por ellos; una colección, dicen ellos, de absurdos monstruosos; un monumento, dice el adepto, donde está todo lo que el genio de la filosofía y el de la religión hayan formado o imaginado de lo sublime... Uno se llena de admiración al penetrar en el Santuario de la Cábala, al ver una doctrina tan lógica, tan simple, y al mismo tiempo tan absoluta.²

En medio de toda esa prolijidad metafísica, está enterrada la idea de que la Biblia, como los cristianos la entienden, es relativamente inservible, comparada con el depósito de conocimiento escondido que está a disposición del iniciado.

Como ex “adepto” de la Cábala, dediqué muchos años a estudiarla. Cuando al fin permití que la Palabra de Dios hablara a mi vida en forma clara, ella rápidamente derrumbó el castillo de naipes que había construido para mí. Obviamente, Pike desprecia la Biblia.

En otro lugar, Pike califica de “tontos”³ a los Padres de la iglesia. Nada bueno para comenzar. Albert Mackey, grado 33^o, dice:

La Biblia es usada entre los Masones Libres como un símbolo de la voluntad de Dios, como quiera que ésta pueda expresarse. Por tanto, cualquier cosa que esa voluntad exprese para una persona, puede ser usado como sustituto de la Biblia en una Logia masónica. Por tanto, en una Logia donde todos son judíos, sólo el Antiguo Testamento será puesto en el

altar, y los Masones Libres turcos pueden usar el Corán. Ya sea el Evangelio para los cristianos, el Pentateuco para los israelitas, el Corán para los musulmanes, o los Vedas para el Brahmán, masónicamente trasmite la misma idea en todo lugar —la del simbolismo de la Voluntad Divina revelada al hombre.⁴

Al dirigirnos al muy apreciado Henry W. Coil, nuevamente leemos que la Biblia es sólo un símbolo del “Volumen de la Ley Sagrada”. Coil advierte:

La opinión masónica prevaleciente es que la Biblia es sólo un símbolo de la Voluntad, Ley o Revelación Divina, y no que sus contenidos sean Ley Divina, inspirada o revelada. Hasta aquí, ninguna autoridad responsable ha sostenido que un Masón Libre debe creer en la Biblia o parte de ella.⁵

LA BIBLIA MASÓNICA HABLA

En la Biblia masónica, la que es entregada a cada iniciado masónico, hay un artículo escrito por el Rdo. Joseph Fort Newton, titulado *La Biblia en la Masonería*. En este artículo, que debe ser bastante autoritario para ser dado a todo masón en un momento tan solemne, encontramos lo siguiente:

... como todo lo demás en la Masonería, la Biblia, tan rica en simbolismo, es en sí misma un símbolo —es decir, es una parte que se toma por la totalidad. Es un símbolo soberano del Libro de la Fe, la Voluntad de Dios como la ha aprendido el hombre a través de los años —aquella revelación perpetua de Sí mismo que Dios hace a la humanidad en todo lugar y en toda época. De esta manera, por medio del gran honor que la Masonería rinde a la Biblia, **NOS ENSEÑA A REVERENCIAR TODOS LOS LIBROS DE FE** en los que el hombre pueda

encontrar ayuda para hoy y esperanza para el mañana, uniendo nuestras manos con el hombre del islamismo que jura por el Corán, y con el hindú que hace pacto con Dios por el libro que él ama más.

La Masonería sabe, y muchos olvidan, que hay muchas religiones, PERO LA RELIGIÓN ES UNA... Por tanto, invita a su altar a hombres de todas las creencias, sabiendo que, si ellos usan NOMBRES DIFERENTES PARA “AQUEL SIN NOMBRE QUE TIENE MIL NOMBRES”, están orando aún al ÚNICO DIOS Y PADRE DE TODOS; sabiendo también que, aunque leen libros distintos, en verdad están leyendo el MISMO VASTO LIBRO DE FE del hombre, revelado en la lucha y dolor de la humanidad en su búsqueda de Dios. De modo que, aunque la Biblia es admirable y noble, la Masonería la considera un símbolo de ese eterno Libro de la Voluntad de Dios...

Oliver Day Street, otro erudito de la Logia, dice:

Ninguna de nuestras Logias debería abrir sin su presencia (la Biblia). No obstante, es sólo un símbolo; ella representa la verdad divina en todas las formas...

Pero no debemos confundir la sombra por la substancia. No hay nada sagrado o santo en el libro mismo. Es sólo papel común... Lo que él tipifica es lo que lo hace sagrado para nosotros. Cualquier otro libro que tuviera esa significación, cumpliría la misma función... En realidad, cada individuo debe usar el libro que represente más plenamente la verdad divina para él.⁶

Más tarde el mismo autor afirma categóricamente:

Nos atrevemos a afirmar que ni la Constitución, ni las Regulaciones, ni el Ritual de cualquier Gran

Logia del mundo requiere creer en las enseñanzas de la Biblia... (debemos) reconocer francamente que la Biblia es sólo un símbolo. Los cristianos masones que exijan creer en las enseñanzas de la Biblia, simplemente han confundido el símbolo por el objeto en sí.⁷

¿En qué situación deja esto al cristiano sincero que cree en la Biblia? Evidentemente da a entender que está “equivocado”. ¿Cómo podría un cristiano unirse a tales enseñanzas?

Obviamente esta doctrina está muy lejos de la Biblia. Así como la Masonería tiene un dios genérico, también tiene un tipo de “biblia” genérica. Siguiendo esta lógica, una Logia que esté formada totalmente por satanistas, haría lo correcto al reunirse con una copia de la *Biblia Satánica* en el altar. Los mormones se reunirían con el *Libro del Mormón*, y así sucesivamente. Cualquier “libro sagrado” podría ocupar ese lugar. Esto contradice por completo la inerrabilidad de las Escrituras.

La devoción de la Masonería Libre hacia la Biblia es superficial, en las mejores circunstancias; y arrogante en las peores. Una institución tal no puede ser de Dios.

“¿QUÉ DEBO HACER PARA SER SALVO?”

Esa pregunta, tan vital y esencial, ha repercutido a través de las edades. La respuesta de la Biblia es simple: “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo...” (Hechos 16:31).

La respuesta de la Masonería Libre, tal vez previsible, no es tan simple. Puesto que la Masonería no rinde honor a Jesucristo como Señor, obviamente no puede presentarlo como el único camino para la salvación. Al igual que las demás sectas, la Masonería ofrece salvación por obras.

Muchos masones cristianos se sorprenden al escuchar tal afirmación, porque están convencidos de que la Logia está establecida en el seno del protestantismo. Para ayudar a quienes aún necesiten ser convencidos, examinemos primero el Monitor Ritual, el nivel de mayor autoridad de la Masonería. En las conferencias del tercer grado, leemos la siguiente instrucción:

... aquel Ojo que Todo lo Ve, al cual el sol, la luna y las estrellas obedecen, y bajo cuyo cuidado vigilante los cometas realizan maravillosas revoluciones, contempla lo más íntimo del corazón humano, y nos recompensará de acuerdo a nuestras obras.⁸

Esa declaración es clara, y es totalmente contraria a la Biblia que dice:

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Efesios 2:8-9

Esto significa que el sistema de salvación que enseña la Masonería Libre, no es bíblico. En la misma conferencia se afirma que, el símbolo masónico de la “Espada que apunta al corazón humano”, le recuerda al masón que “Dios nos recompensará de acuerdo a lo que hagamos en esta vida”.⁹

La culminación del tercer grado es un mandato que es leído al nuevo Maestro Masón y a la Logia. En parte, reciben esta exhortación:

Así, cuando se acerque el fin, y los vientos fríos de la muerte vengán suspirando alrededor nuestro... con gozo obedeceremos el llamado del Gran Guardián de los Cielos, y de nuestros trabajos en la tierra iremos... al Paraíso de Dios. Entonces, por el beneficio del pase —una vida pura y sin tacha— con una firme confianza en la Divina Providencia, tendremos pronta entrada en la Logia Celestial de lo

alto, donde el Supremo Gran Guardián preside para siempre... Cuando, situados a su diestra, con satisfacción él nos declarará masones justos y rectos...¹⁰

¿Se da cuenta? En ningún momento se menciona a Jesús, o el hecho de que nadie es justo. Todo es salvación por obras.

¿DEBEMOS CONFIAR EN LA PIEL DE CORDERO?

Aunque en sus ritos no se hace referencia a Jesucristo, el Cordero de Dios, los masones son exhortados a confiar en algo además de sus buenas obras. Deben confiar en la Piel de Cordero o mandil de cuero blanco, “un emblema de inocencia y la insignia de un masón”.¹¹ Este es el mandil que vemos cuando los masones se presentan en público con sus insignias. Lo reciben en el primer grado, y permanece con ellos a través de todos los rituales.

Veamos lo que dice el ritual del Aprendiz Registrado acerca de este extraño mandil:

En todas las edades se ha considerado al cordero como símbolo de inocencia; por tanto, al que usa la Piel de Cordero como insignia de la Masonería, se le recuerda continuamente aquella pureza de vida y de conducta que es necesaria para ser admitido en la Logia Celestial de lo alto, donde preside el Supremo Arquitecto del Universo.¹²

Esto enseña que ganamos la entrada al cielo por medio de obras. No es salvación bíblica, sino “otro evangelio” (Gálatas 1:8). En otro lugar, el ritual del tercer grado continúa hablando de este mandil de piel de cordero:

... Que el registro de toda su vida y sus acciones sea tan puro e inmaculado como el emblema que he puesto en sus manos esta noche. Y cuando en aquel

gran día final su pobre alma temblorosa se presente desnuda y sola ante el gran trono blanco, que su porción sea oír de Aquel que está sentado como el Juez Supremo, las palabras de bienvenida: “Bien, buen siervo y fiel, entra en el gozo de tu Señor”.

Al masón que ha dado la espalda al Cordero de Dios, se le pide que confíe en sus buenas obras, simbolizadas por una piel de cordero.

Hay un nuevo elemento clave en esta presentación del ritual. Todavía vemos la idea de salvación mediante la “pureza de vida y rectitud de conducta”, aunque la Palabra de Dios dice: “No hay justo, ni aun uno” (Romanos 3:10). Al masón se le promete aquí que se presentará al Juicio del Gran Trono Blanco, mencionado en el libro de Apocalipsis.

El único problema con esa enseñanza (y aquí vemos la sutileza vil de Satanás) es que, de acuerdo con Apocalipsis 20:11-12, el Gran Trono Blanco será el lugar de juicio de *los condenados*.

Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego. Apocalipsis 20:11-15

El Juicio del Trono Blanco es donde los hombres son

juzgados por sus obras y luego lanzados al lago de fuego, ***porque sus obras no pueden salvarlos***. Las claves están en el ritual para que todos las vean. Si ellos conocieran la Biblia, se darían cuenta de que lo que la Masonería les promete, es el lago de fuego.

Para todo aquel que tome seriamente la Biblia, debe ser evidente que la Masonería es otro sistema de salvación. No considera a la Biblia como la inerrable Palabra de Dios. No confiesa a Jesús como Señor. Ni siquiera adora al Dios de la Biblia. Siendo así, está bajo la maldición que Pablo menciona en Gálatas:

Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema. Gálatas 1:6-9

Esto significa que todos los Venerables Maestros y otros instructores masónicos están bajo la maldición de Dios, al igual que otras sectas conocidas como la de los mormones. Todos predicán salvación por obras.

La diferencia es que la Masonería Libre no es reconocida como secta. Jack Harris, un ex Venerable Maestro (ahora autor cristiano), la llama “la Secta Invisible en nuestro medio”. Posiblemente escuchemos sermones acerca de otras sectas, pero pocos pastores o evangelistas están dispuestos a llamar pecado a la Masonería.

Hasta aquí, hemos examinado la superficie de la

Masonería y hemos permitido que sus ritos y autores hablen por ellos mismos. Sin embargo, como sucede con todo “lo oculto de las tinieblas”, hay mucho más bajo la superficie. Algo tan bien diseñado como esto, no pudo haber surgido por casualidad. La Masonería Libre quizá sea la falsificación por excelencia preparada por Satanás.

¿Cuáles son los orígenes de la Masonería y cómo llegó a ser tan maligna? ¿Qué hay en la Logia que hace temblar aun a pastores firmes? ¿Cómo ha podido capturar a algunas de las denominaciones más antiguas del protestantismo? En muchos casos, la Masonería Libre ha transformado a esas iglesias en “tigres eclesiásticos sin dientes”, que huyen de Satanás en el campo de la batalla espiritual.

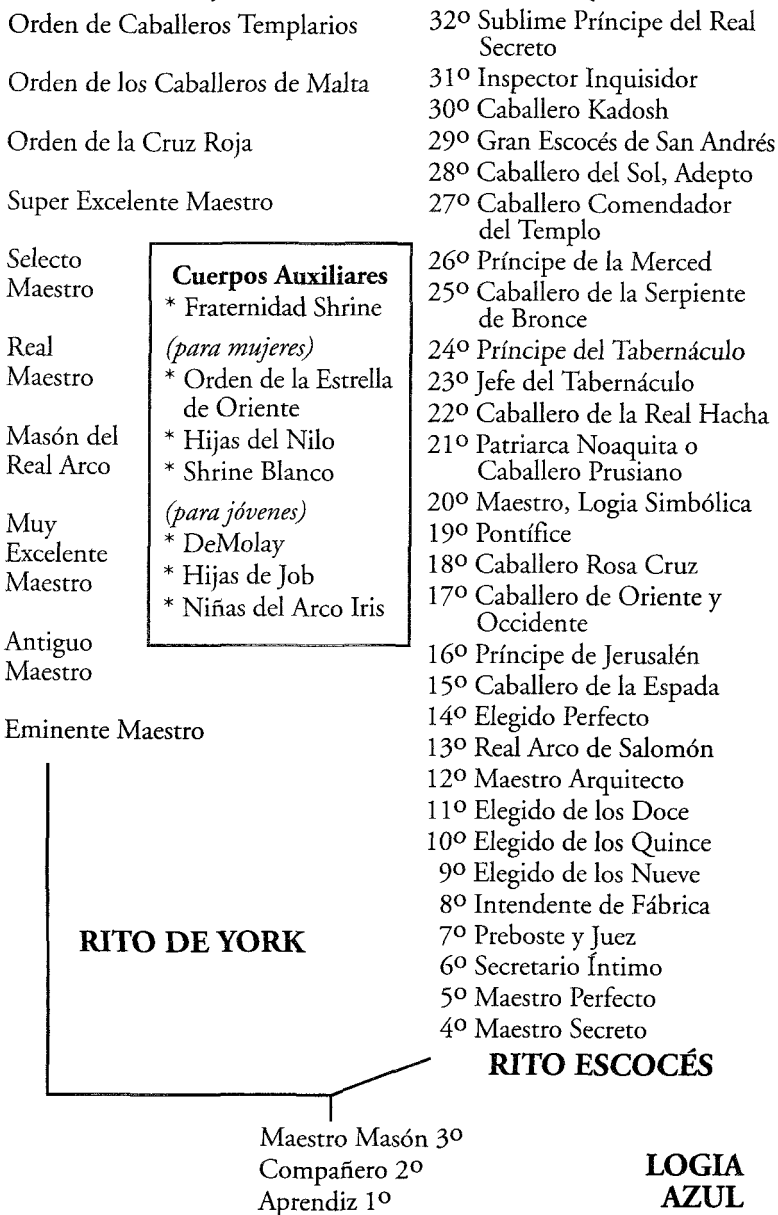
En la segunda parte de este libro, iremos debajo de la superficie y exploraremos las “entrañas” de la Masonería Libre. Si su superficie es maldita, lo que está oculto es aún más abominable. Veremos cómo “la Hermandad”, como la llaman, tiene raíces profundas en los abismos más oscuros del infierno, el satanismo y la hechicería.

PARTE 2

La Historia de la Masonería

Estructura de la Masonería Libre Americana

33º Soberano Gran Inspector General



13

¿Puede un Arbol Malo Dar Frutos Buenos?

La Masonería está muy lejos del verdadero cristianismo, y a pesar del bien que hace, su herencia espiritual es maldita. Las buenas obras no compensan la desobediencia a Dios (1 Samuel 15:22).

A manera de advertencia, mi intención es demostrar lo que aprendí durante años de experiencia tanto en el ocultismo como en la Masonería Libre: que la Logia es parte de una gran red mundial de organizaciones de hechicería.

Poéticamente podría decirse que la Masonería Libre es la más grande reunión mundial de hechiceros. Esta afirmación sin duda sorprendería a la mayoría de los masones. Sin embargo, las apariencias pueden ser engañosas, y la Masonería, como cualquier sociedad secreta, tiene capas escondidas dentro de otras capas —es como un rompecabezas chino formado por innumerables cajas, llenas de maldad.

Cada caja revela un aumento más poderoso de iniquidad. No obstante, estas “cajas” permanecen cerradas para los masones que no avanzan a niveles superiores. Puesto que la mayoría de los masones no ascienden a grados superiores al 32º en el Rito Escocés, o al del Caballero Templario en el

Rito de York, ellos sólo llegan a entrever lo que hay detrás del velo.

Esos vislumbres deberían ser motivo suficiente para que cualquier cristiano huya de la Logia. Estos masones están siendo engañados deliberadamente por sus líderes. Albert Pike afirma:

Los Grados Azules son el atrio exterior o el pórtico del Templo. Al iniciado le muestran allí parte de los símbolos, pero intencionalmente lo engañan con falsas interpretaciones. El propósito no es que él los entienda, sino que imagine que los entiende.¹

La Logia Azul es el “atrio exterior”. Esto muestra cuán engañosa es la Masonería. Al candidato al tercer grado se le informa que, la Logia de los Maestros masones se reúne en un lugar que representa “el *Sanctum Sanctorum* o Lugar Santísimo no terminado del templo del rey Salomón”.²

La impresión que dan es que la Logia representa el lugar santo del templo. Sin embargo, Pike nos dice ahora que, en este punto, estamos sólo en el portal exterior. Esto es típico en las sociedades secretas. Cuando la persona cree que le han dicho todo, se abre una nueva caja y hay un nuevo nivel de secretos que le esperan. Otra vez, es la antigua treta de la “carnada y cambio”.

¿OCULTANDO LA VERDAD?

Los extraños “secretos” de los niveles inferiores de la Masonería (formas de darse la mano y palabras claves) son sólo pistas falsas, diseñadas para hacer felices a los “ignorantes”. Esos no son los verdaderos secretos de la Masonería. Pike dice:

La Masonería, como todas las religiones, todos los Misterios, el Hermetismo y la Alquimia, esconde sus secretos de todos, excepto de los Adeptos y Sagaces,

o los Elegidos, y usa explicaciones e interpretaciones falsas de sus símbolos para engañar a los que sólo merecen ser engañados; para ocultarles la Verdad, que ella llama Luz, y alejarlos de ella. La Verdad no es para aquellos que no la merecen o no pueden recibirla, o que la pervertirían.³

Con declaraciones como esas, registradas para que cualquiera las lea, ¿cómo puede saber el masón honesto en qué debe creer? En los grados inferiores dan muchos significados benignos a las herramientas de trabajo del masón. Por ejemplo, en el primer grado le dicen que este es el significado de la escuadra y los compases:

... la escuadra, para ordenar nuestras acciones; los compases, para circunscribirnos y mantenernos dentro de los linderos de la humanidad, pero más especialmente con un hermano masón.⁴

Sin embargo, si el candidato dedicara tiempo para leer algunos de los libros en la biblioteca de su Logia, encontraría significados que lo perturbarían. Allí la escuadra y los compases están relacionados con el “punto dentro del círculo”. El nivel más profundo de simbolismo es revelado por Albert Mackey, 33º:

El punto dentro del círculo es un... símbolo importante en la Masonería Libre, pero ha sido degradado en su interpretación en las conferencias modernas (dadas en logias), y mientras más pronto la olvide el estudiante masónico, será mejor. El símbolo es realmente una alusión hermosa, aunque algo abstrusa, a la antigua adoración al sol, y por primera vez nos presenta esa modificación, conocida entre los antiguos como la adoración del falo.⁵

El mismo autor dice en su enciclopedia:

El falo era una representación esculpida del órgano

masculino de reproducción, y se dice que la adoración del mismo se originó en Egipto. En los Misterios... encontramos el origen lejano del punto dentro de un círculo, un símbolo antiguo que fue adoptado primeramente por los adoradores del sol de antaño... e incorporado en el simbolismo de la Masonería Libre.⁶

Ahora vemos que los símbolos principales de la Masonería Libre realmente representan los órganos humanos de reproducción. En la llamada Masonería Libre esotérica, aprendemos que la escuadra es el símbolo del *lingam* [símbolo fálico en la adoración de un dios hindú] (o fuerza de dios en la hechicería), y que los compases son el símbolo de los órganos femeninos, llamados yoni o *shakti* (fuerza de las diosas) por los ocultistas.⁷

De manera que, el masón cristiano asiste a la Logia y adora en un altar que tiene símbolos de los órganos reproductores masculinos y femeninos, entrelazados sobre una Biblia abierta. Qué blasfemia. Realmente el pueblo de Dios puede ser destruido por falta de conocimiento (Oseas 4:6).

¿RAÍCES IMPURAS?

Veamos el verdadero terreno de donde nace la Masonería, según las palabras de sus rituales y sus maestros. De acuerdo al tercer grado, el primer Masón Libre fue Tubal-caín.⁸ En la Biblia leemos que Tubal-caín fue descendiente de la línea maldita de Caín (Génesis 4:17-22).

Tomando en cuenta la obsesión masónica con el crimen, es interesante notar que Lamec, el padre de Tubal-caín, fue la primera persona que se vanaglorió en cuanto al crimen (Génesis 4:23-24). Qué hogar tan apropiado para criar al fundador de la Masonería Libre.

El siguiente “santo” masónico es Nimrod, descrito por

Mackey como “uno de los fundadores de la Masonería”.⁹ En Génesis 10:8-9, Nimrod es llamado “poderoso en la tierra” y “vigoroso cazador delante de Jehová”. Los comentaristas generalmente identifican a Nimrod como el fundador de Babilonia, y el arquitecto de la torre de Babel.¹⁰ Eso ciertamente lo califica como un masón, pero no dice nada bueno de su reputación.

Los constructores de la torre de Babel, en Génesis 11:4-5, 7-8 presentan una mentalidad masónica orgullosa y asombrosamente moderna:

Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra

Y descendió Jehová para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres.

Ahora, pues, descendamos, y confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero.

Así los esparció Jehová desde allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad.

Es obvio que Jehová no aprobó los planes de Nimrod. Este fue el primer intento de lo que ahora llamamos globalismo, el intento de unificar a todas las personas bajo un sistema religioso-político común. En la Biblia, Babilonia representó la maldad contra Jerusalén, la ciudad de Dios.

Nimrod ayudó a fundar el origen de todas las sectas.¹¹ La religión que surgió alrededor de él y Semiramis, su reina, llegó a ser el prototipo de casi todas las sectas.

El rito del “dios muerto y resucitado o rito del rey divino”, es uno de los rituales centrales de la hechicería y de todas las sectas de la fertilidad.¹² Nimrod fue asesinado y cortado en pedazos por su abuelo Cam. Semiramis y

Nimrod fueron los primeros de una larga línea de parejas de madre-diosa y padre-dios. Su hijo, llamado también Nimrod, fue supuestamente el padre-dios que resucitó.¹³

A través de los siglos podemos ver varias trinidadas: Isis, Osiris y Horus, y tristemente, la adoración al Espíritu Santo, a la Virgen y el Niño en el catolicismo. La idea del dios muerto que resucita de los muertos, es uno de los temas centrales de todas las religiones de misterio. Y es también el ritual central de la Masonería Libre.

Probablemente Nimrod sea uno de los dos o tres hombres más perversos en todo el Antiguo Testamento, e identificarlo como líder masónico, no contribuye para mejorar la calidad espiritual de la Logia.

EL TEMPLO DE SALOMÓN Y EL “HIJO DE LA VIUDA”

El siguiente hecho importante en la historia masónica, es el período cuando se construyó el templo del rey Salomón. Este evento provee el trasfondo para gran parte del ritual de la Logia. Sin embargo, no hay prueba de que la Masonería mencionada aquí, realmente existiera en los días de Salomón. En verdad, la mayoría de los historiadores masónicos serios, consideran como mitos las leyendas de que Salomón fue un Maestro Masón.

A pesar de eso, los masones tienen un aprecio increíble por los personajes que forman el ritual. Ellos son: el rey Salomón, Hiram, rey de Tiro, e Hiram-abi, el hijo de la viuda. Los tres son mencionados en la Biblia, aunque Hiram-abi apenas es nombrado en la construcción del templo de Salomón.

Supuestamente Hiram-abi poseía la “Palabra del Maestro”. Aunque la Biblia sólo lo identifica como un

artesano que hizo todos los trabajos de metal en el templo, la tradición masónica lo convierte en el arquitecto de todo el proyecto.

Explicaremos en forma breve el largo ritual: Hiram es abordado por tres “rufianes”, Jubelo, Jubela y Jubelum, que son Compañeros (o sea, masones de segundo grado); ellos desean el secreto de la Palabra del Maestro, porque pronto terminarán la construcción del templo.

El primer rufián hiere a Hiram en la garganta, y éste va tambaleante alrededor del templo. Después es atacado por el segundo rufián, quien lo golpea en el pecho. Tambaleando se aleja un poco más, pero el tercer criminal le destruye la cabeza con un mazo, e Hiram cae muerto.

Los tres criminales esconden el cuerpo bajo las piedras del templo. Más tarde, lo arrastran fuera de la ciudad y lo entierran en una colina, debajo de un árbol de acacia. Salomón y el rey Hiram envían un grupo a buscarlo, y finalmente el cuerpo es encontrado en la colina del monte Moria. Ambos van allá.

Después de un gran ritual, Salomón toma la mano derecha descompuesta de Hiram-abi con el “Poderoso Apretón de Mano de la Garra de León” —el saludo del Maestro Masón—, saca su esqueleto de la tierra, y aparentemente lo resucita (aunque esto nunca se dice claramente).¹⁴ Este acto es el ritual central de la Masonería Libre. El problema es que eso nunca sucedió.

Toda la Masonería se origina en la resurrección de Hiram. Supuestamente los secretos de la Masonería se guardaron hasta que, en 1717, fueron codificados en Inglaterra por la llamada “Logia Madre”. Esta Logia es la fuente de la mayoría de las órdenes masónicas

norteamericanas hoy, aunque hay otras formas de Masonería Libre.

Este es el fundamento de la Masonería Libre —la historia que ella ha escogido escribir para sí misma. Como podemos ver, está basada en personajes viles de la Biblia, o en un conjunto de mitos creados alrededor de ciertos héroes nobles de la Biblia. Ese no es un inicio muy favorable.

14

¿No Hay Ayuda Para el Hijo de la Viuda?

Los intentos de la Masonería para aferrarse a la historia y la doctrina bíblica, encallan en la rocas de la realidad. Pero, ¿por qué debe sorprendernos?

Ya sabemos que lo que enseñan en los grados de la Logia Azul, está diseñado para engañar al masón. Sólo los masones que siguen a grados superiores y están dispuestos a investigar en bibliotecas antiguas y mohosas (como yo lo hice), ven la verdadera fuente doctrinal e histórica de la Masonería.

Recuerdo la primera vez que fui a la enorme biblioteca de la catedral del Rito Escocés, en la calle San Van Buren, en Milwaukee. Era una tarde llena de sol, y aquel lugar, hermosamente amueblado, resplandecía con tonos de madera antigua y alfombras hermosas. También tenía un aroma que yo había llegado a amar —el olor a libros antiguos.

Allí vi la primera copia del libro de Pike, *Morals and Dogma* (Moral y Dogma), y las obras de Mackey. También encontré libros escritos por Manley P. Hall y otros ocultistas. Inclusive había una edición costosa de la monumental obra de Hall, *The Secret Teachings of All Ages and Countries* (Las Enseñanzas Secretas de Todos los Tiempos y Países). Este

libro, de vasto alcance, trata de cada forma concebible de misticismo, brujería e idolatría que pueda existir en el mundo.

Pude darme cuenta de que estos libros no habían sido muy leídos. En realidad, fui el primero en sacar el libro de Pike después de varios meses. No obstante, *Moral y Dogma* era la “biblia” del Rito Escocés. Fue en esos libros, entre otros, donde encontré confirmación de lo que por años me habían dicho mis profesores de hechicería. Vi claramente que la Masonería era una forma de la “Religión Antigua” de adoración al diablo.

Esta es una acusación muy seria, pero allí están los libros para que cualquier masón los lea. Probablemente estén llenándose de polvo en muchas bibliotecas como la de Milwaukee. Dependiendo de su tamaño, muchas Logias Azules también tienen buenas bibliotecas. La pregunta es, ¿tiene el masón común la valentía para investigar esos libros, y comprobar por sí mismo de dónde proviene su Logia?

Para ayudar en esa búsqueda, examinaremos algunos de los conceptos que hacen de la Masonería Libre una forma de hechicería, y veremos las enseñanzas de los líderes masónicos en relación al tema.

UNA RELIGIÓN DE MISTERIO

La Masonería Libre ha sido calificada jactanciosamente por sus autoridades como una forma de los “Misterios Antiguos”.¹ Eso parece fascinante, pero ¿qué significa? Básicamente, una religión de misterio es aquella en la cual las doctrinas secretas no se revelan al público.

El cristianismo no es una religión de misterio. Todos sus elementos están disponibles para los que no son cristianos. Es un “libro abierto”. Todos pueden asistir a sus ritos.

En las religiones de misterio, todo o parte de la religión permanece celosamente escondido para los “profanos” (o sea, quienes no son miembros de ella). Dos ejemplos de religiones de misterio hoy son la Iglesia Mormona y los Masones Libres, aunque muchos no los reconocen como tales.

En el mormonismo, los rituales del templo son accesibles sólo a unos pocos selectos. Ninguna persona ajena al mormonismo (o ningún mormón “indigno”), puede entrar a los templos después que éstos son dedicados, aunque la mayoría de las reuniones de los mormones están abiertas al público.

La Masonería Libre es diferente. Con excepción de las presentaciones públicas (como desfiles, funerales) y ceremonias como la colocación de la piedra fundamental, toda la Masonería está cerrada para el profano. Esto la hace una religión de misterio consumada. Pero, ¿qué son “los misterios”? El diccionario los define de la siguiente manera:

Religiones antiguas que admitían candidatos por medio de ritos y rituales secretos, cuyo significado era conocido sólo por los adoradores iniciados.²

Casi todas las culturas antiguas, como la romana, la céltica o la egipcia, tenían cierta forma de religión de misterio.³ Aunque estos grupos eran conocidos con diferentes nombres en diferentes partes del mundo, todos tenían ciertos elementos en común.

DOS PUNTOS DE VISTA DEL MUNDO

Los elementos básicos de estas religiones paganas de misterio (Apocalipsis 17:5) son:

1. Politeísmo (la creencia en muchos dioses o diosas) o panteísmo (la creencia de que Dios ES el universo, y eso es todo lo que El es).

2. Un punto de vista cíclico de la historia (la creencia de que hay ciclos de vida eternos que se repiten).

3. La veneración o adoración del proceso regenerativo de la naturaleza (sexo) como el “misterio sagrado”.

Esto es contrario al cristianismo bíblico, cuyas enseñanzas son:

1. Monoteísmo (la creencia en un Dios).

2. Un punto de vista lineal de la historia (la creencia de que el tiempo tiene un comienzo y un final, y que Dios se movió, se está moviendo y se moverá en la historia, en intervenciones espectaculares y milagrosas de Su poder y amor).

3. La adoración a Dios por medio de Su Hijo Jesucristo.

Obviamente, estos dos acercamientos filosóficos son muy diferentes, lo cual constituye otra razón por la que un cristiano no puede ser masón, y ser leal a ambas creencias.

¿Qué significa el segundo y el tercer elemento de las religiones de misterio? El punto de vista cíclico de la historia considera que el tiempo es un círculo eterno de estaciones, y que las estaciones mismas son reflejos de interacciones divinas en el cosmos. Por tanto, el tiempo nunca terminará. Es una especie de espiral ascendente a través de ciclos de reencarnación.

Aunque no todos los que participan en cultos de misterio creen en la reencarnación, los eruditos masónicos creen que es una parte esencial de su sistema de creencias.⁴ Las estaciones son vistas como una procesión de los dioses.

Tal vez la forma más conocida de tal procesión se encuentre en los misterios eleusinos; allí, se cree que el ciclo de la diosa del maíz, Deméter, y el de su hija Perséfone, son manifestaciones del creciente y menguante de la fertilidad de

la tierra.⁵ Perséfone es secuestrada por el siniestro señor del averno y llevada allí. Deméter hace un trato con él y se le permite tener a su hija durante la primavera.

Esta es la explicación para el cambio de estaciones. Durante el otoño y el invierno, la diosa hace duelo por la pérdida de Perséfone, produciendo —por supuesto— el otoño y el invierno. Dentro de este mito hay otro, aún más tenebroso. Este es el mito central en la Masonería Libre.

LA ADORACIÓN A LA SEXUALIDAD.

Ligada intrincadamente a la procesión de las estaciones, está la preocupación por la fertilidad de la tierra. Hoy la mayoría de nosotros conseguimos nuestros alimentos de las tiendas, mercados o supermercados, pero para nuestros antepasados, la hambruna y sequía eran peligros devastadores. La llegada de la primavera era un tiempo de alegría a medida que las plantas comenzaban a florecer. Inclusive en nuestra cultura urbanizada, ¿quién no se alegra al ver los primeros pimpollos después del invierno?

No hay nada de malo en disfrutar la primavera, o en celebrar la belleza de la naturaleza que Dios nos ha dado. Todo debemos recibirlo con acción de gracias (1 Timoteo 4:3). Sin embargo, la diferencia entre el punto de vista judeocristiano acerca del mundo, y el de las religiones de misterio, es que los “misterios” creían que el dios residía precisamente en los procesos de fertilidad. Ellos creían que los elementos de la reproducción vegetal, animal y humana, eran semejantes a dios.

El gran misterio de estas religiones fue la adoración al sexo. Parte de este misterio estaba involucrado en las formas de la reproducción humana en sí. En la hechicería hay una doctrina llamada la Máxima Hermética: “Como arriba, así

también abajo, pero después de una forma diferente”. Esta idea es la base de muchas enseñanzas de la magia y la astrología.⁶ Esto significa que la reproducción humana es un reflejo del universo más amplio.

Las personas que crearon estos misterios se dieron cuenta de las diferencias entre la sexualidad masculina y femenina. Usando esta Máxima Hermética, dedujeron la idea de una diosa eterna, y de un dios finito que moría y necesitaba ser resucitado anualmente, y relacionaron tal idea con las estaciones.

Consideraron al sol (que parece moverse hacia el sur y tiene menos poder en el invierno) como símbolo del dios. Consideraron a la luna (que crece y mengua con los ciclos de la mujer) como símbolo de la hija de la diosa; y a la tierra, con su obvia impasibilidad y fertilidad, como símbolo de la eterna diosa madre.

EL “HIJO DE LA VIUDA”—¿UN DIOS QUE MUERE?

En el pensamiento de esta gente, el dios “nacía” cada año en el solsticio de invierno (23 de diciembre [en el hemisferio norte], cuando el sol está más lejos de la tierra). El dios sol “impregna” a la tierra en el solsticio de verano (22 de junio [en el hemisferio norte], cuando el sol tiene más poder), y luego comienza a declinar y morir.

Muchos europeos paganos creen que el dios muere alrededor del tiempo de la fiesta de *Samhain* o *Halloween* (Noche de las brujas, 31 de octubre). Luego, el 23 de diciembre, la diosa da a luz un nuevo “niño dios”, y nuevamente comienza el ciclo.

Esta es la estructura básica del ciclo, pero hay detalles que son pertinentes para la Masonería. Una forma conocida de este mito es la historia de Isis y Osiris. Isis es la diosa

principal de Egipto. Ella fue la hermana, amante, esposa, y posiblemente aun la madre de Osiris.

Osiris tenía un hermano malvado, Seth, quien lo mató.⁷ Isis fue llorando en busca de Osiris, hasta que la tierra de Egipto se secó. Finalmente, Isis encontró a su amante muerto y le devolvió la vida.

Seth, sin embargo, no estuvo contento. Cortó a Osiris en pedazos y los esparció a los cuatro vientos. La leyenda cuenta que Isis, llena de dolor, buscó todos los pedazos. Pero, no pudo encontrar una parte vital (conociendo la mentalidad pagana, adivine cuál parte).⁸ Por esa razón no pudo restaurarle la vida.

Más bien, lo entronizó en el averno como el Señor de los Muertos, mientras que Seth llegó a ser la versión egipcia del diablo. Sin embargo, Isis y Osiris tuvieron un hijo, Horus, quien finalmente mató a Seth y vengó a su padre.⁹

En esta leyenda vemos la estrecha correlación entre la leyenda masónica de Hiram-abi y la leyenda de Osiris.

Ambos son “hijos de una viuda” (siendo Isis tanto la viuda como la madre de Osiris, como Neftis). Ambos son artesanos.¹⁰ Ambos son asesinados por hombres malvados, quienes, a su vez, son también asesinados en venganza. Con ambos hubo intentos de resucitarlos, pero sin éxito. En la muerte de ambos se pierde algo de gran poder (la Palabra del Maestro y el órgano de reproducción de Osiris¹¹).

La muerte de ambos es lamentada con gran ceremonia. En el rito de la Logia, el rey Salomón da el “Gran Grito Signo de Sufrimiento”, y dice: “Oh Señor mi Dios, temo que la Palabra del Maestro se ha perdido para siempre”.¹² Ambos son enterrados, desenterrados, enterrados otra vez, y finalmente enterrados por tercera vez, después de intentar resucitarlos.¹³

Puesto que la Masonería es una forma masculina de los misterios, el papel de la diosa es minimizado. No obstante, todavía se encuentra en algo del simbolismo de la “leyenda Hirámica”.

La conferencia del grado 3º, trata del monumento erigido a la memoria de Hiram (sin importar que un hebreo nunca edificaría un monumento de estatuas).

... La tradición masónica nos informa que se erigió a su memoria un monumento masónico, consistente de “una hermosa virgen que llora sobre una columna destruida; ante ella, se abre un libro; en su mano derecha, una ramita de acacia; en su izquierda, una urna; detrás de ella está Tiempo, separando y contando los rizos de su cabello”.¹³

Isis fue tanto virgen como madre, por tanto, la hermosa virgen es Isis que llora. La columna destruida es el miembro perdido de Osiris; la acacia, una alusión a la vida eterna predicada por los egipcios, así como al énfasis en la vegetación que hacían los cultos a la fertilidad. La urna es una evocación de los canopes,¹⁴ vasos usados en los funerales egipcios para guardar los órganos vitales de las momias.

Finalmente está “Tiempo”, el dios Saturno, una forma tardía de Seth, el dios misterioso y malvado. En la astrología. Saturno es llamado el “maléfico más grande” o la maldad mayor. Esta es una serie inquietante de coincidencias, ¿verdad? Y, en este “mito de misterio” hay aspectos aún más oscuros.

LOS EXPERTOS HABLAN NUEVAMENTE

Algunas personas quizá consideren tenues estas conexiones, y tal vez piensen que estamos exagerando los lazos entre la Masonería Libre y esos cultos. Sin embargo, los expertos masones están de acuerdo con este análisis. Pike enseña lo siguiente:

En los Misterios también se enseñó la división de la Causa Universal en una causa Activa y otra Pasiva; de los cuales, Osiris e Isis, —los cielos y la tierra fueron los símbolos... los Principios Activo y Pasivo del Universo fueron comúnmente simbolizados por las partes genitivas del hombre y la mujer; a las que, en edades remotas, no se asociaba ninguna idea de indecencia; el Falus y la Cteis, emblemas de generación y producción, y las que, como tales aparecían en los Misterios...

... que eran simbolizados por lo que ahora llamamos Géminis, los Gemelos, en el período remoto cuando el Sol estaba en aquel Signo, en el Equinoccio Vernal, y cuando eran Varón y Mujer; y del cual el Falo fue tomado posiblemente de los órganos reproductores del Toro.¹⁵

Pido disculpas por el contenido de este material, pero nos ayuda a ver la actitud de este “Platón de la Masonería Libre” hacia estos cultos pornográficos, y luego compararla con su actitud hacia aquellos “tontos” (sus palabras), los Padres de la iglesia cristiana. En el siguiente párrafo, escribe:

Los Padres de la iglesia cristiana disfrutaban injuriando y ridiculizando el uso de estos emblemas (símbolos sexuales). Pero como en los primeros tiempos éstos no tenían un significado indecente, y eran usados por igual por los jóvenes más inocentes y las mujeres virtuosas, será mucho más sabio para nosotros tratar de penetrar en su significado.¹⁶

En otro lugar, Pike afirma:

La Masonería, sucesora de los Misterios, aún sigue la forma antigua de enseñanza. Sus ceremonias son como las muestra el antiguo místico.¹⁷

Albert Mackey también habla con entusiasmo de estos Misterios Antiguos:

... los ritos secretos de adoración de los dioses paganos. Cada uno de los dioses paganos tenía, además de la adoración pública y abierta, una adoración secreta ofrecida a él, en la cual sólo eran admitidos aquellos que habían sido seleccionados por medio de ceremonias preparatorias llamadas Iniciación.¹⁸

Finalmente, Pike hace la siguiente declaración:

La Ciencia Ocultista de los Antiguos Magos estuvo escondida bajo las sombras de los Misterios Antiguos; fue revelada en forma imperfecta, o más bien, desfigurada por los gnósticos; se conjetura acerca de ella con ideas vagas que cubren los supuestos crímenes de los Templarios; y se encuentra envuelta en enigmas que parecen impenetrables en los Ritos de la Masonería Mayor.¹⁹

La Masonería Libre desea vincularse con los antiguos Misterios paganos. Seguiremos este camino sugerido que Pike y otros nos han dejado, y veremos cómo estos ritos extraños y depravados se han introducido en innumerables Logias formales a través de toda la cristiandad.

15

Los Hijos de Bafomet

La relación entre la Masonería y el culto a Sirio es central para comprender los peligros de la Logia. La mayoría de los masones nunca han escuchado de Sirio. No se dan cuenta de que al entrar en la Logia y al arrodillarse en sus altares, se someten ellos y someten a sus familias a la autoridad de Seth, el dios Proción.

Esto no debe tomarse livianamente. Necesitamos entender cómo pasó Seth de los templos de Egipto a las logias modernas. Brevemente describiremos las raíces históricas y espirituales de la Masonería.

Contrario a lo que dice la tradición masónica, no hay evidencia real de que el Arte existiera antes de la Edad Media. La Masonería obviamente intenta evocar los misterios antiguos. Sin embargo, eso de ninguna manera disminuye el peligro espiritual de la Masonería Libre hoy.

Esto se asemeja a lo que ocurrió en Europa después de la Segunda Guerra Mundial. Algunas personas desenterraban minas que no habían explotado. Si no tocaban la bomba, no había problema. Pero, si la movían, podía explotar en sus rostros, aunque hubiera estado enterrada durante años.

De la misma manera, aunque no haya un vínculo entre los cultos pre-cristianos y la Masonería en cuanto a la época, usar esos ídolos antiguos es como manipular irresponsablemente una bomba que ha estado enterrada por mucho tiempo.

Recuerdo la conversación que tuve con un masón que era ocultista. El tenía una enorme colección de libros del ocultismo, incluyendo los escritos del mago masón Manly P. Hall. Era un masón muy respetado y estaba a punto de llegar a ser Venerable Maestro.

Este hombre dijo que la mayoría de los masones que él conocía eran como niños que habían encontrado un juego de ajedrez. Estaban fascinados por las formas elegantes de las piezas. Posiblemente comenzaron a jugar damas con las piezas de ajedrez, ignorando su poder. Realizaban los movimientos sin comprender lo que hacían.

El masón típico juega con ídolos que no comprende. Estos ídolos han sido preparados por el poder de Satanás, para que exploten en su rostro. Los símbolos mismos no necesitan tener un poder intrínseco, pero el pecado que implica su uso, abrirá la puerta al acceso demoníaco para el masón y su familia.

¿RAÍCES CLÁSICAS?

El linaje de la Masonería se origina en Nimrod. El fue la fuente de todas las religiones de misterio que incluyen la muerte y resurrección de un dios sexual. Sin embargo, de acuerdo a los eruditos masónicos, la más antigua sociedad secreta de constructores (alrededor de 500 a.C.), muy similar a los masones, habrían sido los “artífices dionisíacos”¹ (artífice es otra palabra para constructor).

Dionisos fue el dios griego con cuernos, dios del vino y la locura; fue un dios muerto y resucitado, concebido por una

virgen que fue inseminada por un dios, Zeus.² Los ritos dionisiacos tienen mucho en común con las celebraciones de los brujos³ y con la Masonería, incluyendo las representaciones de la muerte y resurrección, los juramentos y las amenazas de muerte.

También es digna de mención la escuela pitagórica. En el ritual masónico se menciona al filósofo y matemático Pitágoras (582-507 a.C.) como el “antiguo amigo y hermano” de los masones.⁴ Pitágoras fue un genio, pero también fue ocultista, producto de la cultura griega pagana.⁵ El fue el fundador de una hermandad que creía en la reencarnación.⁶

EL TRONO DEL PAVO REAL

Otra fuente de la Masonería se encuentra en el Medio Oriente, cerca del lugar donde estuvo Nínive, y donde está situada la moderna Bagdad. Un grupo llamado los Yetzidis adoraba al “Ángel del Pavo Real”, y como los masones, tenían niveles de secretos en su religión. Al parecer, nadie sabe cuán antiguo es el culto Yetzidi, pero la persecución de parte de los musulmanes comenzó en el siglo XIII.

El nombre secreto de su dios era Shaitan, la palabra árabe para Satanás.⁷ Es una variación del hebreo *ha satan*, que en Job 1:6 se usa para referirse a Satanás. El pavo real era el símbolo de Shaitan debido a su orgullo.

Sólo existen fragmentos de sus escritos.⁸ Ellos parecen haber sido adoradores de Satanás sin ningún recelo, aunque no hay pruebas de que ofrecieran sacrificios humanos, como lo hacían algunas religiones de misterio. Algunos especulan que los Yetzidis de alguna forma estuvieron involucrados con el siguiente eslabón de esta extraña cadena —la adoración a Hassán ben-Sabbah.

EL “VIEJO DE LA MONTAÑA”

Hassán ben-Sabbah fue un personaje sumamente intrigante en la historia. Conocido como el “Viejo de la Montaña”, fue líder de la herejía islámica llamada ismaelianismo. En el islamismo imperaba el fanatismo, y ser un hereje era pedir la muerte por espada.

Hassán era astuto y se dio cuenta de que los musulmanes más “ortodoxos” lo superaban en número. Sabía que la única forma de vencerlos era por medio de la subversión. El creó una élite de soldados con la ayuda de drogas, especialmente Alamout Hashish, y lo que ahora llamaríamos programación de la mente.

Esos soldados programados estaban dispuestos a morir por su nuevo maestro. La Orden de Hassán se llamaba los Hashishinos o Asesinos. La palabra asesino se debe directamente a Hassán.⁹ El fue un genio maligno, quien aparentemente inventó muchas de las técnicas modernas de espionaje —especialmente la del topo. El “enterraba” a sus hombres bajo una cubierta profunda en los terrenos del enemigo, y años después, en respuesta a una señal, el “topo” clavaba la daga de los Asesinos en el corazón de su víctima.

Cuando murió Hassán, dejó un legado extraordinario, porque hubo una polinización cruzada entre sus ideas y las ideas de su equivalente europeo, los Caballeros Templarios.¹⁰ Como ratas que trasmitían una enfermedad, los Templarios llevaron a Europa los secretos de Hassán, y allí se propagaron como pólvora.

LOS HIJOS DE BAFOMET

Los Templarios son un grupo extraño y fascinante que, a través de los siglos, ha despertado el interés de más gente que cualquier otra orden militar. Su verdadera historia es

controversial, y sus proezas han variado desde lo noble hasta lo depravado. La historia de los Masones Libres no puede comprenderse sin conocer a los Templarios. Cosa extraña, los Templarios también han inspirado el interés de un número increíble de ocultistas, brujos, satanistas y otros grupos extraños.

Los Templarios comenzaron con una idea noble: proteger a los peregrinos que iban a visitar la Tierra Santa durante las Cruzadas. Los “Pobres Caballeros del Templo de Salomón” (como eran conocidos) comenzaron en 1118, como una orden de monjes guerreros.¹¹ Su primer Gran Maestro (nótese el título) fue Hugues de Payens.

A diferencia de otras órdenes de caballeros, los Templarios eran monjes y debían hacer votos. Ellos representaban “la primera vez en... la historia (que) los soldados vivirían como monjes”.¹² Su nombre se debió, en parte, a que construyeron sus cuarteles en el lugar donde se creía que había estado el Templo de Jerusalén, un lugar clave en la leyenda masónica.

Sin embargo, la situación cambió. La orden se enriqueció y se volvió corrupta. Los Templarios se establecieron como la institución más poderosa de la cristiandad —en verdad, la institución más poderosa en toda Europa, igualada, pero no superada por el papado.¹³ Después, en 1291, vino el desastre. Los cruzados fueron derrotados y los Templarios fueron expulsados.

UNA CONSPIRACIÓN REAL

Los Templarios eran hombres luchadores, pero sin batallas donde luchar. Aparentemente volvieron derrotados de una guerra prolongada e impopular, en una tierra lejana. Estaban desanimados; sin embargo, retornaron a Europa con

una fortuna increíble, un sistema de guarnición y la mejor armada del mundo.

Ellos despertaron la ira de Felipe IV de Francia, uno de los reyes más poderosos de Europa. El había dado muerte a un papa, había envenenado al segundo, y había instalado a un sucesor de su elección, Clemente V. Luego expulsó al papado de Roma por completo, enviándolo a Aviñón, Francia.

Felipe temía a los Templarios, pero estaba decidido a apoderarse de sus riquezas. Confiado de que su “papa títere” cooperaría, el rey arrestó a todos los Templarios franceses.

El viernes 13 de octubre de 1307, al amanecer, se iniciaron las invasiones. Toda propiedad de los Templarios fue confiscada. Aunque la mayoría de ellos fueron arrestados, no pudieron hallar sus riquezas. Aparentemente la orden se enteró de que preparaban una redada, porque el Gran Maestro, Jacques de Molay, ordenó que quemaran muchos libros de la orden.¹⁵ Horribles juramentos de silencio protegieron la naturaleza de los ritos Templarios.

Esta falta de documentos originales creó la controversia. Bajo el gobierno de Felipe, muchos de los caballeros fueron torturados. Obviamente, cualquier confesión lograda por medio de tortura, debe verse con sospecha. Sin embargo, hay ciertos elementos en común que llevan a pensar que hubo algo de verdad en algunas confesiones.

LA CABEZA QUE HABLA

Los Templarios fueron acusados de practicar magia negra, pederastía, homosexualidad, infanticidio, blasfemia contra el nombre de Jesús, y besos “obscenos”.¹⁶

También se menciona frecuentemente la acusación de que los Templarios adoraban a un misterioso ídolo llamado

Bafomet. Este ídolo es descrito de varias formas: un hombre con cabeza de cabra, una cabeza con tres rostros, o una cabeza con barba, que enseñaba secretos mágicos a los caballeros de la orden.

BAFOMET

Veamos de cerca a este misterioso personaje. Una teoría común acerca del origen de Bafomet dice que es una variación del nombre Mahoma (Mahomet).¹⁷ Aunque ésta sea la explicación menos perturbadora, todavía es un asunto serio. Adorar a Mahoma sería una traición política y espiritual.



Bafomet

Una segunda explicación es que el nombre es un acertijo, llamado Notaricón. Es una forma en que los cabalistas (magos ceremoniales) escribían las palabras al revés y como

acrónimos. En Notaricón, Bafomet se traduce “Tem.-O.-H.-P.-Ab”. En latín significa, *Templi Omnium Hominum Pacis Abbas*, o “Padre del Templo de la Paz de Todos los Hombres”.¹⁷

Esto no parece malo, excepto por el contexto en que se encuentra. Que los caballeros, en medio de una guerra religiosa, adoraran a una extraña cabeza que hablaba, llamada el “Padre del Templo de la Paz de Todos los Hombres”, en verdad es raro, especialmente cuando observamos a la Masonería Libre, al movimiento de la Nueva Era, y sus doctrinas de la “paternidad de Dios y la hermandad de los hombres”.

El líder islámico místico, Idris Shah, afirma que Bafomet proviene del árabe *Abufihamat*, que significa “Padre del Entendimiento”.¹⁸ Esto concuerda con la teoría de que los Templarios eran sobrevivientes de una secta gnóstica del Medio Oriente, adoradora del falo, y que creía en la salvación por medio de la gnosis (conocimiento).¹⁹

Otra teoría dice que el nombre es realmente Bafo-Mitra, que significa “Padre Mitra”.²⁰ Mitra era un dios sol, adorado en Roma en la época en que nació el cristianismo. Era considerado rival de Jesucristo, y la fecha de su nacimiento era el 25 de diciembre.²¹ Mitra era representado como un hombre con cabeza de toro o como un matador de toros, parecido a la versión del ídolo que lo representaba como un hombre con cabeza de cabra.

Aleister Crowley, masón libre, satanista y perverso, adoptó el nombre Bafomet cuando asumió el liderazgo de la organización masónica ocultista, O.T.O. (Orden de Templarios de Oriente). Crowley escribió que Bafomet representaba un tipo de dios fálico.²²

Kenneth Grant, el líder mundial moderno de la O.T.O., afirma que Bafomet esconde una fórmula de magia homosexual de los Templarios.²² Otro ocultista mundialmente reconocido de la generación pasada, el finado Dion Fortune, dijo que Bafomet representa una práctica que, en su forma primitiva, fue “una de las causas de la degeneración de los misterios griegos”.²³

El erudito masónico Manly P. Hall, identifica claramente a Bafomet con la satánica “Cabra de Mendes”, probablemente la representación más conocida de Lucifer en el ocultismo. El dice que probablemente la obtuvieron de los árabes.²⁴

EL DIOS CON CUERNOS

Estas son aguas profundas que revelan las múltiples capas de significado que usan las religiones de misterio. Sin embargo, en las confesiones emergen también dos ideas comunes —la cabeza de un hombre sin cuerpo, y el hombre-animal con cuernos.

En 1308, la Inquisición acusó a la Orden de adorar una cabeza que tenía el poder para hacer fértil la tierra.²⁵ Estas características de la cabeza concuerdan con la antigua adoración druídica de la cabeza cercenada, la cabeza de Bran el Bendito, un dios del poema galés *Mabinogion*.²⁶ Y concuerdan precisamente con el panteón de la hechicería céltica, especialmente en relación con su cualidad de producir fertilidad.

Bafomet es otro nombre para el dios de los brujos, que es también el dios de los Templarios. Este dios es conocido asimismo como el “dios con Cuernos”, porque a menudo lo presentan con ellos, o con la apariencia de un animal enastado (venado, cabra o toro).²⁷

Este dios es adorado hoy en todas las reuniones de brujos

alrededor del mundo, y posiblemente sea uno de los ídolos más antiguos en la historia. Las pinturas en las cuevas de Ariège, Francia, muestran al hechicero o brujo con un disfraz con cuernos.²⁸ Inclusive a Nimrod se le muestra a menudo usando un adorno con cuernos en la cabeza.²⁹

Otra forma común del dios de los brujos en las Islas Británicas, es el “Hombre Verde”.³⁰ Este generalmente tiene una cabeza verde con sarmientos que salen de su boca —y nunca tiene cuerpo. Las semejanzas son muy notables para que sean sólo coincidencias.

Es importante recordar que el sacerdocio original de la Bretaña pagana fueron los druidas, y que casi mil años antes que aparecieran los Templarios, ellos realizaban los llamados “colegios de bardos” (un tipo de seminario satánico) por toda Francia, Inglaterra y el Mediterráneo. Como veremos, la influencia de los Templarios fue profunda también en las Islas Británicas.

NEGANDO A JESUCRISTO

Una de las acusaciones más serias e increíbles contra los Templarios, fue que negaban a Jesús como parte de sus rituales de iniciación. Puesto que la Orden era supuestamente cristiana, y puesto que juraban defender los lugares santos de Jerusalén y proteger a los peregrinos, ¿cómo podían participar en algo blasfemo? De modo sorprendente, una confesión clave de esta negación no se obtuvo por medio de tortura, sino en la jurisdicción ligeramente más “civilizada” de Inglaterra.

Quizá nunca conozcamos toda la verdad o falsedad de las acusaciones contra los Templarios. Muchos caballeros prefirieron morir quemados en la hoguera, antes que hacer estas confesiones.

En 1314, el Gran Maestro Jacques de Molay sufrió la misma suerte, y él negó todas las acusaciones. La leyenda dice que mientras era ejecutado, él mantuvo su inocencia y declaró que tanto el rey Felipe como el papa morirían ese año. La maldición se cumplió, porque el rey y el papa murieron durante ese año.

Si la maldición fue simplemente un clamor por justicia divina, o una verdadera maldición de brujería, es una pregunta para la cual no tenemos respuesta.

Tampoco hay seguridad alguna de que la muerte de los dos potentados pueda atribuirse a medios sobrenaturales. Si los Templarios hicieron alianza con los *Hashishim*, quizá aprendieron también algunas técnicas para asesinar. Por tanto, es posible que el rey y el papa fueran asesinados para continuar la “leyenda” del formidable poder del Templario, aun desde la tumba.

Si tal fue la intención, alcanzaron éxito en una forma que jamás imaginaron. Hasta hoy, el carácter del Templario ha sido uno de los temas permanentes en las sociedades secretas y en las órdenes ocultistas.

Aún hay un ingrediente más que añadir para tener un panorama total de la Masonería de la Gran Logia, como la conocemos hoy. Lo veremos en el siguiente capítulo.

16

La Hermandad de los Rosacruces

Los historiadores masónicos admiten que hay una conexión con los Rosacruces. Casi todos concuerdan en que la Masonería Libre le debe mucho a ciertas sociedades o grupos ocultistas, que surgieron (a menudo en secreto) a fines de la Edad Media. Los principales grupos fueron los Rosacruces y los Caballeros Templarios.¹

Algunas personas quizá piensen que la conexión entre los Templarios y la Masonería Libre es forzada, pero los lazos entre las dos sociedades secretas son más que conjeturas. Tienen una antigüedad de 800 años.

Por ejemplo, en la Tierra Santa se excavó el antiguo castillo templario de Athlit. El castillo fue construido en 1218, y abandonado en 1291. Algunas de las tumbas contenían marcas: una escuadra, una plomada y un mazo masónicos. Con sólo dos excepciones, esta es la evidencia más antigua de tumbas con símbolos masónicos.²

Ninguna institución tan poderosa como la de los Templarios, podría evaporarse repentinamente. Algunos autores especulan que algunos Templarios se dirigieron a Escocia, donde sus tradiciones llegaron a ser parte integral

del desarrollo de la llamada Masonería del Rito Escocés.³

Los imitadores de los Templarios surgieron rápidamente. La más notable fue la Orden de la Jarretera.⁴ En 1348, sólo unos años después de la caída de los Templarios, Eduardo III de Inglaterra creó esta orden, que aún existe hoy.

Hay una leyenda relacionada con la creación de la Orden de la Jarretera. Supuestamente el rey Eduardo estaba danzando con una dama en presencia de su corte. De pronto, la jarretera o liga de la dama cayó al suelo. El incidente escandalizó a la corte y se interrumpió el baile. Eduardo galantemente se arrodilló y se colocó la jarretera en su pierna, diciendo: *Honi Soit qui mal y pense*, que significa: “Vil sea el que piense mal”.⁵

En honor a lo acontecido, el rey fundó la Orden de la Jarretera, y la frase que pronunció, llegó a ser su lema. El creó la Orden con 26 caballeros (13 x 2). Este evento particular parece aún más extraño cuando tomamos en cuenta que en el siglo XIV, la gente no se escandalizaba por las prendas de ropa interior de las damas. Esta era la turbulenta Inglaterra semipagana, y esa jarretera causó conmoción por una razón completamente distinta.

La jarretera era (y aún es) el símbolo de una bruja suma sacerdotisa.⁶ Cuando una suma sacerdotisa llega a ser “bruja reina”, es decir, cuando su reunión forma una agrupación hija con su propia sacerdotisa, obtiene una hebilla de plata en forma de luna creciente, que coloca en su jarretera. Por cada agrupación que forme después, le añaden una nueva hebilla. Algunos historiadores especulan que la dama con quien danzaba el rey Eduardo, era una bruja reina.⁷ La caída de su jarretera en una corte que era nominalmente cristiana, hubiera sido motivo para que la arrestaran.

Al expresar su aprobación, Eduardo le dio su bendición a

la dama y a su religión. Posiblemente él quiso decir: “Vil sea el que piense mal de la brujería”. Esto es apoyado por su decisión de nombrar dos grupos de 13 caballeros, puesto que 13 era el número que formaba una reunión de brujas, y el número de las fiestas anuales de la luna (*esbats*).

Hasta el presente, el rey o la reina de Inglaterra es cabeza de la Orden de la Jarretera (y también patrón de la Masonería), y cuando es investido(a) con todas las insignias de la Orden, viste una capa con 168 jarreteras, más una que lleva en la pierna. Esto suma 169 —13 x 13. A sabiendas o no, la reina de Inglaterra pudiera ser la bruja reina de su nación.

¿Qué sucedió con las enseñanzas de la Orden de los Templarios en medio de todas las imitaciones? ¿Adónde llegó esa extraña mezcla de cristianismo, Hashishinos y Yetzidis?

FAMA FRATERNITATIS

Al examinar la trama a través de la historia de la Masonería, vemos dos ideas comunes:

1. La incorporación de elementos de las religiones de misterio, especialmente la idea de un dios-héroe que muere y es resucitado por un poder oculto, y
2. La idea de una fraternidad escondida, con secretos de la antigüedad. La membresía en esta fraternidad se obtenía sólo por medio de una iniciación peligrosa.

De acuerdo a la historia y la tradición ocultista, el sucesor inmediato de la verdadera herencia de los Templarios es una fraternidad iniciada por un hombre misterioso (¿mítico?), conocido como Christian Rosenkretz (CRC).

Los primeros indicios de esta fraternidad se remontan a tres siglos después de la disolución de los Templarios. En

1614, apareció un tratado llamado “Fama Fraternitatis, la Declaración de la Digna Orden de la Rosa Cruz”.⁸

Este tratado relata la historia de cómo Rosenkreutz, un noble alemán, fundó la Orden en el siglo XIV, después de viajar y de estudiar ocultismo en el Medio Oriente.⁹ Con sus cuatro primeros seguidores, CRC fundó la “Fraternidad de los Rosa Cruz”. Ellos construyeron una sede central llamada “La Casa del Espíritu Santo”, donde todos los miembros se reunían anualmente.¹⁰

LA CRIPTA DE CHRISTIAN ROSENKREUTZ

CRC murió a la edad de 150 años, porque él quiso. Antes de su muerte, usó su conocimiento ocultista para formar una organización secreta que existiría a través de los siglos para salvar a la humanidad. Esta sociedad era secreta porque tenía poder para curar. El fue sepultado en una cripta en la Casa del Espíritu Santo.

El tratado afirma que uno de los discípulos de CRC descubrió su tumba en 1604, y encontró extrañas inscripciones y un manuscrito con letras doradas. Sobre la puerta de la cripta había una inscripción que fue interpretada en esta forma: “Dentro de 120 años, yo saldré”.¹¹ Dentro de la cripta encontraron enterrado un cuerpo perfectamente preservado, ataviado con las vestimentas de los rosacruces.

El descubrimiento de la tumba de CRC supuestamente proclamó una nueva era.¹² Los miembros de esta fraternidad secreta fueron llamados rosacruces. Ellos afirmaban que nunca sentían hambre, que tenían un poder oculto,¹³ y que también tenían acceso a secretos perdidos de la ciencia y la medicina.

Este es el núcleo del mito de los rosacruces, así como la leyenda de Hiram es el meollo de la leyenda masónica. Después que apareció este tratado, se inició una “corriente”

de literatura rosacruz a través de Europa. Gran parte de ella era fraudulenta. Sin embargo, hay una obra que merece nuestra atención.

En 1616 apareció un libro titulado *The Chemical Marriage of Christian Rosenkreutz* (El Matrimonio Químico de Christian Rosenkreutz). Aunque supuestamente fue narrado por CRC, el autor fue un erudito de Tubinga, Alemania, llamado Johann Valentin Andrae (nacido en 1586).¹⁴ El libro es la alegoría ocultista de una boda, en la que algunos invitados mueren y luego son resucitados por medio de la alquimia. Uno de los personajes principales es una mujer misteriosa llamada Virgo Lucífera.¹⁵ Su nombre significa “Virgen de Lucifer”.

El documento es tanto una iniciación como una alegoría de la transformación alquímica. La alquimia es central para comprender las profundidades de la maldad a la cual descende la Masonería Libre. Aunque la alquimia es un tema complejo, todo lo que necesitamos conocer para nuestros propósitos es que, tanto para los rosacruces como para los masones, la alquimia era el medio para producir la piedra filosofal que les daría inmortalidad. Ella les permitiría vivir para siempre. La vida eterna que buscaban los alquimistas, era realmente inmortalidad física (una parodia blasfema de la vida eterna que ofrece Jesucristo).¹⁶

LA MATRIZ DE LA MASONERÍA

Aunque la fiebre de los rosacruces disminuyó, algunos aún creían que eran parte de una fraternidad de “Filósofos Desconocidos”, conocida como el “Colegio Invisible”. Los rosacruces modernos han afirmado que, supuestamente, Michael Maier, Sir Francis Bacon, Dr. John Dee, Wolfgang Amadeus Mozart, Benjamin Franklin, Thomas Jefferson y Sir Isaac Newton fueron miembros.

Puesto que la esencia de ser un rosacruz era el silencio o secreto total, realmente no prueba nada el que algunos de estos grandes hombres jamás dieran evidencia de su membresía en la fraternidad. Ya sea que tales declaraciones sean verdaderas o falsas, la idea de un “colegio” secreto, de hombres sabios con poderes extraordinarios, sigue siendo una fantasía cautivante. Como la mayoría de esas fantasías, tiene un lado oscuro y un elemento de verdad. Hubo líderes y pensadores prominentes que fueron partidarios declarados de los rosacruces.

Las similitudes entre los rosacruces y la Masonería son evidentes. Ambos tienen leyendas acerca de maestros que fueron a la tumba con sus secretos, y ambos prometen inmortalidad a los miembros de su fraternidad que trabajen con diligencia en su “Arte”. Obviamente la Orden de los Rosacruces fue la matriz o el molde en el que la Masonería moderna fue vaciada y formada.

Alberto Pike explicó así el proceso:

Recurriendo a la Masonería, los alquimistas allí inventaron Grados, y en parte revelaron su doctrina a los Iniciados... por medio de instrucción oral; porque sus rituales, para quien no tiene la llave, son sólo palabras incomprensibles y absurdas.¹⁷

Cuando la “sabiduría” ocultista de los rosacruces se unió al gremio de los albañiles masones de los siglos XVI y XVII, se inició la secta moderna de la Masonería Libre.

Una de las referencias más antiguas a la Masonería, en inglés, vincula directamente a la Logia con la brujería:

Porque somos hermanos de la Rosa Cruz;
Tenemos la palabra del masón, y conocimiento
del futuro,
Las cosas que vendrán, acertadamente podemos
predecir...¹⁸

Esta referencia aparece en un poema del año 1638, por Henry Adamson, de Perth, cuyo título es *The Muses Threnodie* (El Lamento de las Musas). Como muchos saben, las brujas afirman poseer “conocimiento del futuro”.

Como veremos en el próximo capítulo, la mayoría de los primeros masones fueron rosacruces. Y eso es sólo el principio.

17

La Logia Madre y los Iluminados

Entre los primeros y más prominentes Masones Libres “especulativos”, hubo algunos rosacruces conocidos como Robert Fludd y Elías Ashmole.¹ Ashmole se mantenía en contacto con el “Colegio Invisible”, que se reunía en Oxford e incluía líderes intelectuales como Christopher Wren (el arquitecto de la Catedral de San Pablo).²

Ashmole poseía cinco manuscritos del Dr. John Dee, el famoso brujo que creó el sistema de magia enoquiano, que es ahora el baluarte del ritual satánico y de la evocación demoníaca.³ Ashmole editó uno de esos manuscritos y llegó a ser muy conocido como ocultista.⁴ Fue iniciado en la Masonería en 1646.⁵

ARTESANOS GUERRILLEROS

Los “Masones Libres” originales fueron albañiles que formaron un gremio, para que hiciera las veces de sindicato. El incremento en la construcción de catedrales en Europa durante la Edad Media, creó un importante mercado para canteros hábiles.

Los gremios garantizaban que sus artesanos eran

calificados. En esos días casi todos eran analfabetos, por tanto, los “carnés del sindicato” no hubiesen tenido valor. Sin embargo, puesto que muchos masones viajaban de una ciudad a otra para trabajar en las catedrales, se especula que usaban los símbolos de la Masonería para determinar el nivel de pericia de un artesano.

No hay nada siniestro en esto. Pero, después de la caída de los Templarios, algunas ideas extrañas comenzaron a manifestarse en el trabajo de los artesanos —y eran de naturaleza distintivamente ocultista. Si examinamos cualquiera de las grandes catedrales de la Edad Media, como Chartres o Nuestra Señora de París, encontraremos obras maestras de su arte. Están llenas de símbolos ocultistas: canalones con figuras demoníacas, unicornios y otras cosas indescriptibles. ¿Por qué?

Aunque la Europa medieval era católica, un gran porcentaje del pueblo era pagano, si no en teoría, al menos en la práctica. Muchas de las fiestas, los santos, y aun los lugares donde estaban situadas las catedrales de la iglesia medieval, eran realmente fiestas, dioses y lugares de adoración paganos.⁶ La catedral de Nuestra Señora de París fue construida en el lugar donde hubo un templo importante al dios con cuernos de la brujería, Cernunno.⁷

Probablemente la mayoría de los albañiles eran paganos, y no vieron con agrado la intrusión de catedrales en sus lugares sagrados. Estos albañiles bien pudieron haber sido “artesanos guerrilleros”. Siendo seguidores de la antigua religión, consideraron que era una buena broma el ser pagados por los obispos para construir catedrales, en las cuales ellos (los albañiles) incrustaban símbolos de brujería. Esto no es especulación, porque los resultados pueden verse, grabados en piedra.

ARBOLEDAS PAGANAS

En las catedrales, aparte del uso del tema del “Hombre Verde”, los canales, y otros animales míticos, hay un tema más importante en estas estructuras. Uno de los elementos distintivos de la arquitectura gótica es el uso de arcos en los techos, sostenidos por pilares que se extienden hacia arriba y se unen en la cúspide. Cualquiera que vea estas catedrales, notará que estos techos góticos se parecen mucho a los árboles que se arquean sobre el adorador.

La Biblia habla de “bosques” donde practicaban la adoración pagana (Exodo 34:13; Jueces 3:7 —versión Reina-Valera 1602). Los druidas llevaban a cabo sus ritos entre arboledas. Esos bosques fueron los templos paganos más antiguos.⁸

A los israelitas se les ordenó firmemente que cortaran los bosques paganos que eran usados para adorar.

Mas derribaréis sus altares, y quebraréis sus estatuas, y talaréis sus bosques (Exodo 34:13, Reina-Valera 1602). Por tanto, fue una burla diabólica que esos albañiles crearan una evocación en piedra de los templos idólatras más antiguos.

ENIGMAS EN LAS PIEDRAS

La catedral de Nuestra Señora de París es digna de mención por otro motivo. Los masones superiores reconocen que gran parte del simbolismo en la ornamentación, es realmente un código que usaban los masones para transmitir los misterios de la alquimia a sus sucesores. Estos secretos son en realidad la esencia de la Masonería moderna.⁹

Los secretos nunca podían escribirse, en parte, porque eran “sagrados” y comunicados sólo oralmente, y porque en los gremios casi nadie sabía leer. Mucho de lo que se ve, especialmente en el pórtico de la catedral de Nuestra Señora

de París, son realmente claves que usaban los Maestros mayores para ilustrar sus secretos a los jóvenes aprendices.

Eran enigmas grabados en piedra, con el propósito de que duraran por siglos. La mayoría de estos enigmas no pueden ser descifrados sin las claves provistas en la iniciación masónica. Para el adepto, la fachada revela los más grandes secretos de la Masonería, el llamado “Real Secreto” contenido en las fórmulas de la alquimia.

Un ejemplo es el rosetón [ventana circular] en la catedral de Nuestra Señora de París (simbolismo de los rosacruces). Aún hoy, en inglés tienen la expresión *sub rosa* (“debajo de la rosa”). Aquello que se comunicaba “debajo de la rosa”, era totalmente secreto y nunca debía revelarse.

Lo irónico es que ahora en los Estados Unidos, si a un masón del grado 32º —cuyo título es Sublime Príncipe del Real Secreto— usted le preguntara: “¿Cuál es el Real Secreto?”, en nueve de diez casos sólo recibirá una mirada confusa como respuesta.

LAS CORRIENTES SE UNEN

Hasta el siglo XVII habían sólo masones que eran obreros. Sin embargo, aproximadamente en el año 1600, la Masonería evidentemente comenzó a iniciar a personas que no eran albañiles.¹⁰ Esto constituyó el elemento catalizador que dio lugar a la Masonería moderna. La mayoría de los masones señalan que la Masonería se fundó en la primera Logia “Madre”, que se reunió en una taberna de Londres en 1717.¹¹

Siguiendo su vínculo con los Templarios, estos primeros masones se reunieron el 24 de junio de 1717, la fiesta de San Juan, considerada por los Caballeros Templarios como el día más sagrado,¹² y que es también una fiesta satánica. En 1726, esta logia llegó a ser la “Gran Logia de Inglaterra”.

Luego siguieron cismas entre otras “Grandes Logias”, tanto en Inglaterra como en el continente europeo. En 1773, se formó en Francia el Gran Oriente, la segunda Gran Logia en cuanto a influencia.¹³

LOS VIDENTES

Esto nos lleva a una fecha sumamente importante de la Masonería Libre moderna, el 1º de mayo de 1776. En esa fecha se introdujo el elemento final en la ecuación maligna de la Masonería Libre. Ya vimos cómo las fuerzas de los cultos de la fertilidad, del misticismo islámico, de la alquimia, de los Templarios y de los rosacruces se combinaron con los gremios de albañiles de Europa.

Considere estos elementos como piedras en un arco —la entrada a la brujería. Estas piedras del arco necesitaban una piedra central para sostenerlas. Satanás tenía al individuo adecuado para ese trabajo, y él cambiaría para siempre el rostro de la Masonería. Los cambios fueron sutiles, casi invisibles, pero unieron estas filosofías antiguas y exóticas para formar un motor espiritual de enorme poder destructivo.

La piedra central del arco fue Adam Weishaupt, un profesor poco conocido de ley canónica en la Universidad de Ingolstadt, Bavaria, que había sido educado por jesuitas. El 1o de mayo, otra fiesta especial de los brujos,¹⁴ fue la fecha elegida para la fundación de su sociedad secreta, llamada los Videntes Antiguos e Iluminados de Bavaria (VAIB).

Esta sociedad se fundó con una mezcla de secretos masónicos, misticismo islámico y disciplina mental jesuita. El elemento que lo hizo más singular y peligroso fue el uso científico de la droga Alamout Hashish, para producir un estado “iluminado” de la mente. Esta fue la droga usada por los Asesinos.

La Iluminación había sido un componente apreciado de la Masonería y de otros grupos ocultistas por mucho tiempo. El candidato masónico solicita, y se le promete, “luz en la Masonería”. A medida que asciende por la escalera de la iniciación, recibe “más luz”. Debido a este énfasis de la sociedad en la iluminación, la VAIB llegó a ser conocida por su título más común, los Iluminados.

¿MAESTROS ILUMINADOS?

Los Iluminados son apreciados por los teóricos de la conspiración, identificados frecuentemente con la idea de tener un poderoso gobierno de oposición en el dominio del mundo. La gente se sorprende al saber que realmente existen los *Illuminati*. El término es el plural del latín, *Illuminatus*, que significa “uno que es iluminado”. Por tanto, se refiere a una persona que ha pasado por el proceso completo de iniciación disponible a través de la Masonería Libre.

Técnicamente, un *Illuminatus* es un Maestro Masón que ha recibido toda la “luz” que puede impartir la Masonería. Ha ascendido del grado 32º, e inclusive más allá del 33º. Esas personas son conocidas como Maestros, o Maestros del Templo, y colectivamente se les conoce con varios nombres, aparte de *Illuminati*. A veces son llamados la Gran Hermandad Blanca o el *Argentinium Astrum* (Estrella de Plata).

Cualquiera que sea el nombre que se les dé, forman un núcleo o élite de “super masones” y conocen los principios del Arte, inclusive mucho mejor que el típico masón del grado 33º.

NACIMIENTO DE UNA CONSPIRACIÓN

Un historiador señala que el origen de los videntes de Bavaria se remonta al siglo XVI, en Afganistán, a una secta musulmana de hombres iluminados llamados Roshaniya.¹⁵

Otra vez, vemos la influencia penetrante del islamismo en estas órdenes secretas. Posiblemente fue por esta conexión afgana que Weishaupt conoció el hashish.

Weishaupt se afilió a la Masonería, ingresando a la Logia de Munich en 1777. El trabajó sin descanso para injertar el Iluminismo en la Masonería Libre.¹⁶ Weishaupt hizo creer que su sociedad trabajaba por fines nobles, como la libertad de la humanidad.

Por medio del uso de drogas y el ocultismo, Weishaupt produjo una versión de los Hashishinos en el siglo XVIII. Su “iluminación” era mucho más interesante que la que ofrecía la Logia regular. Se aprovechó de la egolatría que caracteriza a la Masonería, y creó una orden secreta dentro de una orden secreta.

Muchos creen que el propósito de Weishaupt fue crear un reino de “Reyes Filósofos” genios, donde él sería el rey principal. El grado supremo de su orden era el de “Hombre-Rey”.¹⁷ Evidentemente él apoyaba la idea de fomentar un caos controlado, necesario para la revolución. En muchos aspectos, la Revolución Francesa y el Reino de Terror tuvieron las características de los planes de Weishaupt.

La histeria anticristiana de la Revolución Francesa mostró un marcado contraste con la Revolución Americana. Durante la Revolución Francesa, la entronización de una prostituta semidesnuda como la “Diosa de la Razón”, en los altares de la catedral de Nuestra Señora de París, es una pieza clásica del teatro iluminista. La Revolución y su “Terror” son un ejemplo del punto de vista que Weishaupt tenía de la humanidad y de la historia. Para comprender mejor el impacto que tuvo el Iluminismo en la combinación siniestra de la Masonería Libre, necesitamos examinar su filosofía fundamental.

LA LEY DE LOS CINCO

La rama de los *Illuminati* en la cual fui iniciado, supuestamente descendía en forma directa de los capítulos europeos de los VAIB. Allí aprendí algo de la antropología maligna de los Videntes de Bavaria. ¿Acaso no poseía yo también la “visión”? ¿Acaso no era yo parte de una forma superior de humanidad? Este fue el engaño que me hizo creer el Iluminismo. Me dijeron que yo era el próximo paso en la escalera de la evolución, y que los Iluminados éramos superiores a los seres humanos, en el mismo grado en que las personas eran superiores a los monos.

De alguna forma, quizá aun con la mente dominada por las drogas, Weishaupt produjo la “Ley de los Cinco”. Su concilio interno original fue estructurado en base al pentagrama (símbolo de la estrella flamígera, Sirio). De acuerdo a la enseñanza que recibimos, este concilio interno estuvo formado por cinco hombres: Kolmer (el amigo de Weishaupt), Francis Dashwood (del club satánico Fuego del Infierno), Alphonse Donatién DeSade (de donde se origina la palabra “sadismo”), Meyer Amschel Rothschild (fundador de la gran casa de banca) y Weishaupt.

En magia, el número cinco se asocia con Marte. Sin embargo, en el Iluminismo tiene niveles de significado aun más profundos. En un punto de vista ocultista de cualquier tipo, nada se considera coincidencia. Todo tiene significado. Por tanto, es muy significativo que las personas tengan cinco dedos en las manos y en los pies, que el cuerpo tenga cinco apéndices y que haya cinco sentidos.

La imagen más poderosa en la brujería iluminista es el signo de Dagón (1 Samuel 5): la mano, con la palma hacia arriba y los cinco dedos extendidos. Esta Ley de los Cinco dominaba la historia. Weishaupt enseñó que todo ocurría en

cincos. La historia humana transcurría en un ciclo de cinco etapas. Aquel que entendiera estas etapas, podría manipular la historia para sus propios fines. Las cinco etapas eran:

I. **Caos** (Verwirrung): Este es el punto inicial de todas las sociedades y la condición de la humanidad en su estado “natural”. Estaba relacionado, según Weishaupt, con los cultos a las diosas de la antigüedad, especialmente con la adoración de diosas como Lilit, Eris, Diana o Kali.¹⁸

II. **Discordia** (Zweitracht): En esta etapa, dice Weishaupt, una clase dominante emerge y toma el control. Esto causa problemas, porque a la gente común que no llega a niveles superiores, le desagrada la imposición de autoridad y trata de rechazarla. Weishaupt relacionó este período con el inicio (o imposición) de la adoración a un dios masculino (es decir, el Dios de la Biblia, Marduk u Osiris).

III. **Confusión** (Unordnung). Weishaupt considera esta etapa como el tiempo cuando la gente intenta restaurar el equilibrio entre las dos fuerzas precedentes. Supuestamente es un intento para reprogramar la naturaleza humana y hacer que encaje en la etapa II. Weishaupt relacionó este período con el dios-niño (Loki, Horus, etc.), o con un tipo de diablo.

IV. **Burocracia** (Beamtenherrschaft). Esta etapa resulta por el fracaso de la síntesis de la etapa III. En este período todo debe controlarse obsesivamente, porque las personas no pueden cuidar de ellas mismas. Weishaupt cree que en esta etapa hay un vacío espiritual, y que ninguna deidad es reconocida como tal. La burocracia gobernante llega a ser el único dios. La gente no puede soportar este vacío y escapa a la fantasía, las drogas o la demencia. Los gobernantes deben seguir aparentando que tienen el

control y que saben todo, y la carga sobre la clase esclava, los incapacita por completo. Pierden sus trabajos, y terminan en algún programa de beneficencia o en el hospital.

Es durante esta fase que ocurre la destrucción de la clase media. Sin una clase media que genere capital, todo se desmorona.

V. Resultados (Grummet). Esta etapa, dice Weishaupt, es el estallido de la sociedad hacia sí misma —una reversión del caos. La burocracia cae bajo el peso de su propio formalismo y todo gira sin control. La magia y la naturaleza gobiernan nuevamente, y el ciclo se prepara para comenzar otra vez. De ahí el lema del grado 32º en el Rito Escocés: “Orden desde el Caos”.

Esta es una disertación extensa, pero para comprender lo que pretendía la organización de Weishaupt, y lo que está sucediendo hoy en los más altos niveles de la Masonería, es importante que resumamos esta teoría de las cinco etapas. Quizá no tenga un ápice de verdad, y evidentemente carece del concepto de un Dios soberano, pero debemos tomar en cuenta que Weishaupt creía que era verdad.

UN SUCESO INESPERADO

El concilio de los Iluminados creía verdaderamente que estaban siguiendo un ciclo de inevitabilidad cósmica. Como aquel que corre olas sobre una tabla hawaiana, ellos sólo debían encontrar el punto correcto en la ola y aprovecharla. Combinando su VAIB con las Logias masónicas, Weishaupt construyó la base de poder que necesitaba. Él pensó que el escenario estaba preparado para destruir todas las instituciones sociales del continente. La Francia revolucionaria fue, en gran parte, un experimento del Iluminismo.

Si Dios no hubiera intervenido, toda Europa habría seguido el camino de Francia y de la época de “Terror”. La infiltración de Weishaupt en la Masonería habría sido total, si un rayo no hubiese lanzado del caballo y matado a un mensajero de la VAIB en 1785.¹⁹ El mensajero llevaba papeles escritos en la clave del Iluminismo; éstos trataban de los planes de la VAIB para subvertir a los masones y a los gobiernos de Europa.

La orden fue dispersada por la policía y quedó en la clandestinidad. Pero nadie sabe realmente cuánto logró infiltrarse la VAIB en las Logias, y actualmente hay gran cantidad de polinización cruzada entre el Iluminismo y la Masonería Libre. Tanto el Gran Oriente como los ritos ocultistas de Memphiz-Mitzraim (Masonería Libre egipcia) dan muestras de la influencia de Weishaupt.

Al parecer, fue Weishaupt quien contribuyó a las ambiciones geo-políticas de los masones en una forma no vista desde la época de los Templarios. Aunque la Masonería siempre tuvo cierta relación con la política, el uso de la Ley de los Cinco, de las drogas y de las intrigas ocultistas de parte de Weishaupt, añadieron impulso a las corrientes perversas de la Logia.

Esta fusión final de la política con la brujería creó la Masonería Libre que conocemos hoy.

18

Albert Pike y el Congreso de Demonios

Poco después que el Iluminismo se introdujo en la Logia, a fines del siglo XVIII, nació en la Masonería otra figura extraordinaria. Su nombre fue Albert Pike (1809-1891), y su impacto sobre la Masonería fue tan poderosa como la de Weishaupt.

Mientras que Weishaupt tuvo que trabajar desde afuera, Pike pudo edificar sobre el fundamento de Weishaupt y trabajar dentro del “sistema”. Pike llegó a ser masón en 1850, y en un ascenso meteórico al poder, en 1859 fue elegido Gran Comendador de la Jurisdicción del Sur de los Estados Unidos.

Arthur E. Waite cita al Dr. Joseph Fort Newton, quien dijo que Pike “halló a la Masonería en una cabaña y la dejó en un templo”. El fue el “genio supremo de la Masonería”.¹ Como mencionamos antes, Manly P. Hall lo llama el “Platón de la Masonería Libre”.

En verdad es un alto honor, especialmente para un hombre que menospreció el cristianismo, y que consideró a Jesucristo como un maestro cuyo cuerpo es polvo ahora. Hoy algunos defensores de la Masonería se están alejando de

Pike, porque sus escritos, en especial *Moral y Dogma*, son excepcionalmente irritantes para cualquiera que trate de probar que la Masonería es una sociedad benevolente, y que no está en conflicto con el cristianismo.

Su impacto no puede negarse, ya que esencialmente él llevó a la Masonería del Rito Escocés a ser la institución que es hoy. Puesto que además de tener títulos masónicos, él también fue el “Soberano Pontífice de Lucifer”, es alguien a quien debemos estudiar muy de cerca.² La prueba es que Pike consideraba a Lucifer como el verdadero dios. El, como Weishaupt, parece haber sido gnóstico y maniqueo —o por lo menos, dualista.

Puesto que Pike eligió seguir las religiones de misterio de Baal, dio la espalda a Dios. Si vemos sus escritos y las declaraciones que se le atribuyen, encontramos que él reconocía a Lucifer como el verdadero dios, y a Adonai (el Dios de la Biblia) como el dios de la maldad.³ Los “frutos” de Pike definitivamente son satánicos (Mateo 7:15-20). En algún momento, él dejó de ser el masón típico. Recibió “más luz” y decidió probar la suerte con Satanás.

MALA COMPAÑÍA

Pike definitivamente fue influenciado por el Masón Libre y revolucionario italiano llamado Giuseppe Mazzini (1805-1872). Mazzini y Pike fueron los malignos “Mellizos Bobbsey” de la Masonería del siglo XIX. Pike predominó en los Estados Unidos y Mazzini en Europa. Ambos fueron militares con una percepción especial para la rebelión. Pike fue general de la Confederación en la Guerra Civil, aunque era un “yanqui” que había nacido en Boston.¹

Mazzini había formado en Sicilia una sociedad llamada Oblónica, que se traduce libremente como: “Yo arreglo

cuentas con una daga”. Como es típico de los masones, Mazzini formó una orden dentro de otra orden. Este grupo selecto recibió un nombre más conocido por el lector —la mafia.

Aunque la mayoría de la gente sabe lo que es la mafia, pocos saben que se fundó como una organización terrorista masónica en Sicilia. El nombre mafia surgió alrededor de 1860, y es un acrónimo por Mazzini autorizza furti, incendi, avvelenamenti —Mazzini autoriza robos, incendio y envenenamiento.⁴

La influencia de los Iluminados también es evidente en la mafia. ¿Recuerda la Ley de los Cinco y la señal de los Iluminados —la mano con la palma hacia arriba y los cinco dedos extendidos? Algunas personas quizá recuerden que la mafia era conocida con otro nombre, *Il Mano Nigro* —la Mano Negra. En el apogeo de la sociedad, los crímenes de la mafia a menudo eran sellados con la marca de una mano negra en la escena del crimen, como si alguien hubiese presionado su palma en tinta y dejado en la pared una impresión de la mano.

La mafia también tiene juramentos de sangre, el código de silencio, la Omerta, y “protege a los suyos”. Es una organización masónica ideal.

Pike, por otro lado, ayudó a crear lo que yo llamo “Masonería en percal”, el Ku Klux Klan. Pike, el ex general Confederado, era un estratega astuto. El sabía que si lograba dejar en el sur una sociedad terrorista secreta, para pelear contra la libertad de los negros en una operación de retaguardia, la derrota del sur no habría sido en vano.

Aunque esta realidad tal vez sorprenda a los masones, la Logia siempre ha sido racista. Casi nunca fueron admitidos

hombres de raza negra en las Logias, debido a los requisitos de que el candidato fuera “hombre, *nacido libre*, de buena reputación y con buenas recomendaciones”.⁵ Este es el significado del término “libre” en el nombre de la Masonería Libre. Uno debe ser un “masón Libre y aceptado”.

Hasta la década pasada, esta regla mantuvo fuera de la Logia a hombres de raza negra cuyos ancestros habían sido esclavos. Desde muy temprano en la historia de los Estados Unidos, los negros fueron forzados a adaptar su propia forma de Masonería, llamada Masonería Prince Hall.

UNA ALIANZA IMPÍA

En 1870, Pike y Mazzini llegaron a un acuerdo para crear un rito supremo y universal de la Masonería, que cobijaría a todos los demás ritos, incluyendo los distintos ritos nacionales.⁶ Centralizaría bajo una sola cabeza a todos los cuerpos masónicos superiores del mundo. En última instancia, esta cabeza sería Lucifer. Sin embargo, Pike y Mazzini serían sus regentes humanos. Con este propósito, crearon el rito Paladión como el pináculo de la pirámide de poder.⁷

Doménico Margiotta, un masón del grado 33^o, escribió:

El Paladionismo es necesariamente un rito luciferiano. Su religión es el neo-gnosticismo maniqueo, que enseña que la divinidad es dual y que Lucifer es igual a Adonai, siendo Lucifer el Dios de la Luz y el Bien que lucha en favor de la humanidad contra Adonai, el Dios de las Tinieblas y la Maldad... Albert Pike sólo había especificado y revelado los dogmas de los grados superiores de todas las otras masonerías, porque no importa de cuál rito se trate, el Gran Arquitecto del Universo no es el Dios que adoran los cristianos.⁷

Por favor, note con cuidado la última afirmación. Esta nos dice que la doctrina luciferiana está implícita en los grados inferiores, y que llega a ser una enseñanza explícita sólo en los grados superiores. El grado supremo era el Paladión.

Sería una alianza internacional de masones claves. Reuniría a las Grandes Logias, al Gran Oriente, a los 97 grados del Rito Memphis-Mitzaïm (el rito Antiguo y Primitivo) y al rito Escocés. El nombre, Paladión, fue tomado de una orden masónica fundada en 1720 que luego desapareció, y que resurgió en Charleston bajo el liderazgo de Pike.

Aunque algunos defensores masónicos, como Arthur Edward Waite, afirman que no hubo ningún Paladión luciferiano dirigido por Pike, sus protestas no tienen valor. Waite mismo era brujo y, por medio de sus libros, enseñaba cómo conjurar a los demonios y cómo vender el alma al diablo.

Aunque él siempre pretendió ser un mago cristiano (¿?), que practicaba la “magia blanca”, escribió libros con títulos como *El Libro de la Magia Negra y los Pactos*. ¿Cuán crédulos creen que somos? Nadie puede ser un mago cristiano así como nadie puede ser un vendedor cristiano de cocaína.

A fines de la década de 1970 me llevaron a la Logia Paladión (Resurrección, #13) en Chicago, y en 1981 recibí el grado de Paladín en esa Logia, del hijo de uno de los ocultistas líderes a fines del siglo XIX —un asociado de Aleister Crowley. Evidentemente existía (y existe) la Masonería Paladión en el siglo XX.

Me avergüenza admitirlo, pero yo, estuve en la Logia y me uní a la tradicional imprecación del Paladión, que es (traducida del francés): “Gloria y amor a Lucifer. Odio. Odio. Odio. Al Dios maldito. maldito. maldito.” Aunque no puedo estar absolutamente seguro, no dudo de la

autenticidad de la iniciación que recibí. En verdad provino directamente del abismo del infierno.

DIRIGIENDO LA MAQUINARIA DE MALDAD

¿Por qué los ritos del Paladión fueron tan distintivos? ¿Qué los convirtió en el factor para unir todas las formas diferentes de Masonería Libre? Uno de los argumentos contra la idea de conspiración en la historia o en la religión, es el simple hecho de que la mayoría de la gente no puede ponerse de acuerdo acerca del color para los parquímetros de una ciudad, mucho menos respecto al destino del mundo.

Este argumento es aceptado, y es el propósito por el cual se revivió el Paladión. Le quitó el combustible al peligroso punto de vista de Weishaupt para la humanidad, y conectó esa energía a los pistones de la Masonería Libre. Esos pistones luego fueron arreglados por el Paladión para que marcharan al ritmo.

Básicamente hay dos formas de lograr que la gente marche en armonía. Una es por medio de la fuerza, ya sea militar, o de naturaleza moral o legal. La otra es por medio de una transformación espiritual. Si usted puede, de alguna manera, guiar a todos a la misma fuente de poder espiritual, si se rinden a ese poder, y si ese poder no está preocupado con la voluntad libre, entonces se puede lograr un grado notable de unanimidad. Esto puede verse, en menor escala, en la llamada "sicología de masas".

En mayor escala, puede verse con Hitler y el Jomeini. Muchos norteamericanos quedaron sorprendidos y consternados ante el fervor y la persistencia de las demostraciones antiamericanas durante la crisis de los rehenes en Irán. No había pistolas que apuntaran a la cabeza de esos cientos de musulmanes fundamentalistas, quienes diariamente lanzaban

sus diatribas al “gran Satanás”. En forma similar, al ver los antiguos noticiarios acerca de las reuniones nazis, causa terror la marcha a paso cerrado de los participantes.

Es evidente que tanto Hitler como Jomeini estuvieron conectados a algún tipo de energía maligna, y de alguna manera pasaron esa energía a la gente que los siguió. Ambos ejercieron un control asombroso sobre miles de personas, quienes se sometieron a ellos como líderes espirituales y nacionales.

Si elevamos aún más el control del poder, entenderemos como funcionaba el Paladión.

“LOS MUERTOS PODEROSOS”

¿Qué podría ofrecer usted a alguien que ya hubiera alcanzado el pináculo de la Masonería? Muchos, si no todos, ya poseían riqueza y poder. La única atracción de poder adicional, sería el poder antiguo:

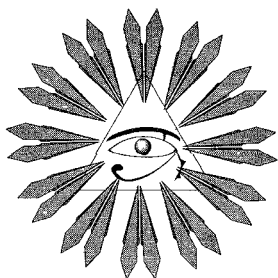
No moriréis... y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. Génesis 3:4-5

A tales hombres se les ofrecería inmortalidad y sabiduría como la de Dios. Al igual que la mayoría de las sectas de tipo gnóstico, el Paladión enseñaba que la serpiente había dicho la verdad en el huerto del Edén. Básicamente, los candidatos eran expuestos a un programa de cinco pasos en el Paladión.

1. Adopción: En este paso, el masón ingresa a la “comunión” con Lucifer. Es guiado para hacer un juramento y para ser uncido al templo de Lucifer. En última instancia, es dirigido a hacer un pacto con Lucifer. Básicamente esto es “vender el alma” al diablo. El masón promete rendirse a Lucifer en cuerpo, alma y espíritu, generalmente por un período de siete años. A cambio, Lucifer promete concederle

todos sus deseos mundanos. Al terminar los siete años, si el masón fue un buen siervo, Lucifer le dará otros siete años. Si falló en alguna forma, le quitará la vida.

2. Iluminación: Por medio de drogas y técnicas ocultistas de los Videntes, se abre el llamado Tercer Ojo, no sólo parcialmente (como en el caso de los síquicos), sino completamente. Se cree que este “ojo”, llamado también el *Ajna chakra*, es el punto de contacto entre los humanos y la consciencia de Lucifer. Supuestamente está situado en la frente, sobre los dos ojos visibles y entre ellos.



“Abrir” un poco el ojo, es experimentar poderes síquicos. Abrirlo completamente, es tener el cerebro inundado con la consciencia “pura” de Lucifer mismo. Por esta razón, uno de los símbolos masónicos es “El Ojo que Todo lo Ve”. Es un símbolo de la Iluminación.

Esta es la falsificación satánica de lo que es el Nuevo Nacimiento. En ella, la persona obtiene una “relación personal” con Lucifer. Comienza a pensar como él piensa y a ver con sus ojos. Ve a los seres humanos como él los ve. No es una buena experiencia.

3. Conversación: Este paso involucra la comunicación con “Los Muertos Poderosos”. Tanto mi experiencia personal como el testimonio histórico concuerdan en que el espiritismo (la comunicación con los muertos) juega un

papel significativo en el Paladión. Se fomenta el uso de médiums, y la “conversación” con los sabios de la historia es vital.

Nosotros hablábamos (supuestamente) con luminarias tales como Jesús, Platón, Francisco de Asís, el rey Arturo, el emperador Nerón, Aleister Crowley, e inclusive Hitler. Eramos muy ecuménicos. Estos “seres sabios y poderosos” nos daban consejos, y nos enseñaban cómo someter más perfectamente nuestro cuerpo y voluntad a la sujeción a Lucifer.

4. Relación sexual: El iniciado era conducido a “casarse” literalmente con estos muertos. Para hacerlo, por lo general un médium del sexo correspondiente era poseído por el “espíritu muerto” (que realmente era un demonio), y luego se consumaba una ceremonia matrimonial sacrílega. Se creía que la “virtud” mágica del espíritu fluiría del médium poseído al iniciado, por medio del acto de intimidad.

A veces se invocaba a un espíritu verdadero mediante el llamado trabajo de un VIII^o (masturbación mágica), con la esperanza de que se manifestara un súcubo (demonio con forma de “mujer”) o un íncubo (demonio con forma de “hombre”). El propósito era que gradualmente, por medio de repetidas uniones, la sabiduría y el poder semejante al de un dios, que poseía el espíritu, llenara totalmente la mente, el cuerpo y la voluntad del iniciado.

Una vez que se alcanza este horrendo objetivo, el iniciado es llevado a la:

5. Unión: En este punto, el alma del iniciado está totalmente eclipsada por el espíritu maligno. En otras palabras, el único que mora en él es el demonio. Esto se conoce como “posesión perfecta”, y requiere muchos años

durante los cuales se invita a los demonios a venir y poseer a la persona. En este punto, el iniciado deja de ser un individuo autónomo. El es un “guante” vacío con una “mano” demoníaca adentro, que controla cada uno de sus movimientos.

Puesto que el Señor mostró que el reino de Satanás no está dividido contra sí mismo (Mateo 12:25-26), podemos dar por sentado que sus demonios están dispuestos a cooperar para lograr sus fines. Esto es verdad, especialmente porque Satanás no es un señor bondadoso, y puede ser increíblemente cruel para castigar al que lo desobedece.

Los hombres y las mujeres que llegan al paso 5 (no son muchos), están tan completamente rendidos a la voluntad de Satanás, que llegan a ser “santos satánicos”. Ellos irán a cualquier lugar y harán cualquier cosa para agradar a su señor.

Es por medio de individuos como ellos que puede usarse la “Ley de los Cinco” de Weishaupt. Los líderes perciben cambios en el ciclo político y tienen a sus “santos” preparados, para moverse en áreas claves y actuar sin compasión ni benevolencia. Estos “seres iluminados” consideran a los seres humanos como se considera a los animales. Una hambruna aquí, una matanza allá, ¿qué son cientos de miles de vidas humanas comparados con la noble causa del Gran Arquitecto?

¿Qué clase de gente precipitaría las matanzas masivas en la Rusia de Stalin o en el holocausto nazi? ¿Quién forzaría una hambruna sobre el pueblo de Etiopía, por motivos políticos? Esta es la obra de hombres y mujeres (o de sus subalternos) que son los equivalentes super ricos, internacionales y geopolíticos de Charles Mason o Jim Jones. Estas son personas que dejaron de ser personas. Son terroristas cósmicos —títeres controlados por demonios.

Puesto que son títeres, se mueven al unísono, con un propósito en mente que es transgeneracional. Aunque ellos morirán algún día, las mentes maestras demoníacas que los controlan, seguirán viviendo, y se asegurarán de poseer nuevas “casas” donde morar (Mateo 12:43-45). A estos demonios no les importa si sus metas requieren varias generaciones para cumplirse. Ellos creen que el tiempo está de su parte.

¿Qué joven ambicioso, ya sea banquero, abogado, político o aun predicador, no estaría dispuesto a invitar a un “ser poderoso” que fuera sabio e inmortal, para que entre en su vida y lo ayude? Una vez que el “sabio”, quien es la fuente de la “sabiduría antigua”, ha sido invitado a entrar, se convierte en un huésped al cual es cada vez más difícil desalojar. La persona se vuelve literalmente adicta al poder e influencia de este nuevo “amigo”.

Con el avance de la Nueva Era y la práctica de servir como médiums, Satanás ha logrado promover masivamente lo que estaba reservado para una élite. Como “drogadictos” espirituales, estas personas se someten a niveles crecientes de depravación, porque se les ha prometido que la unión con estos seres demoníacos les dará inmortalidad, y que los capacitará para llegar a ser dioses por medio de la alquimia y la magia negra.

La metáfora que usaron en mí fue la siguiente:

¿ESTRENANDO ZAPATOS NUEVOS?

Me dijeron que cada vez que entrara en mí uno de esos “seres poderosos”, ensancharía mi espíritu como cuando estrenamos un par de zapatos nuevos. Cada vez que una persona se pone los zapatos, éstos se adaptan a la forma de sus pies. De la misma forma, cada vez que el demonio entra

en la vida del iniciado, su cuerpo etéreo (alma) “crece” para adaptarse un poco más al ser-dios.

Diferentes demonios entraban en mí en diferentes momentos —primero como “espíritus guías”, pero después declaraban ser maestros de niveles superiores o inclusive dioses. Recuerdo la primera vez que un supuesto ser-dios intentó poseerme. La energía fue tan intensa que mi cuerpo comenzó a transpirar profusamente. La forma de mi cuerpo se expandió, al punto que rompí por completo las costuras de la túnica que estaba usando. Esto sucedió en presencia de mi esposa, por tanto, no fue alucinación. Esto es espantosamente real.

Después de casi 10 años de práctica, yo podía acomodar en mí la misma clase de ser superior, sin tener un efecto mayor que los latidos acelerados del corazón. Yo había “crecido” dentro de ellos (o al menos, me hicieron creer que eso había sucedido). El único efecto permanente fue el encanecimiento prematuro de mi cabello, lo cual ocurrió casi de la noche a la mañana cuando tenía unos 25 años, y luego avanzó progresivamente.

Por la gracia de Dios, sólo llegué hasta el cuarto nivel de este proceso terrible, antes que El interviniera por medio de las oraciones de una mujer cristiana. Si bien la sangre de Cristo puede limpiar de todo pecado (1 Juan 1:7), no estoy seguro de cuántas personas podrían ser salvadas espiritualmente una vez que llegan al quinto paso.

Sin embargo, supe lo que era tener la mente llena con la ardiente niebla de la “brillantez” de Lucifer. Experimenté “más luz” en la Masonería con toda mi alma. Supe lo que era estar unido mentalmente a una vasta telaraña de comunicaciones, y ser parte de un ejército invisible de esclavos que están casi totalmente bajo el mando del Engañador mismo.

Aun el masón común experimenta (en distintos grados) los primeros dos pasos de esta progresión infernal: Adopción e Iluminación. El es adoptado en la familia de Lucifer cuando ponen la cuerda o sogá alrededor de su cuello, y cuando se la quitan al finalizar el juramento del primer grado. Ese juramento lo hace esclavo de Lucifer, ya sea que él lo sepa o no.

De la misma manera, la “iluminación” que experimenta el candidato cuando le quitan la venda de los ojos, al final del juramento, tiene el propósito de causarle una fuerte impresión (junto con el sonido producido por todos los masones en el templo batiendo las palmas al unísono), llevándolo a un “estado alterado de la conciencia”. Aunque en la mayoría de los casos no parece tener el resultado esperado, el propósito es abrir puertas espirituales para la maldad en el futuro.

Por tanto, vemos que inclusive un simple masón ha puesto un pie en el camino hacia la reunión de los demonios. Cuán lejos llegue por ese camino, dependerá de un sinnúmero de variables; entre ellas, la cantidad de personas que estén orando por él, y su trasfondo cristiano (o la falta de él). Yo no era cristiano cuando fui iniciado. Sin embargo, con el paso de los años, el Señor puso a personas para que oran por mí.

Yo no fui un masón típico. Me uní a la Logia por sugerencia de mis mentores en el ocultismo, porque creían que los grados de la Logia serían parte esencial en mi “evolución” espiritual. Obedecí y me esforcé para ser un fiel masón.

Me indicaron que siguiera primeramente el camino del Rito de York. Una vez que ingresé a la orden de los Caballeros Templarios (el equivalente del grado 32º en el Rito Escocés), fui considerado “digno” de los grados

masónicos europeos. Mi avance a través de esos grados estuvo cargado de extrañas iniciaciones, demasiado horribles para relatarlas. En un adormecimiento gradual de mi consciencia, fui conducido a través de los ritos egipcios de la Masonería y recibí el grado 90º, un nivel del cual pocos masones de los Estados Unidos han oído siquiera.

Al mismo tiempo, trabajaba esforzadamente en los cuerpos masónicos regulares. Yo quería servir, y ellos me proveían la oportunidad. Desempeñé cargos en casi todos los cuerpos masónicos, excepto en el Rito Escocés y en el Shrine. La Masonería llegó a ser parte importante en mi vida, en especial desde que conocí el secreto real de la Logia por medio de mi participación ocultista en los cargos de alto nivel.

En el camino, conocí a otros “peregrinos” que estaban profundamente involucrados en la Masonería esotérica, pero la mayoría de los masones no conocían mucho acerca de la “luz” que tenían. Así es como sus líderes desean que estén. Esos masones siquiera conocían el secreto que guardaban tan celosamente.

Como los trabajadores de un proyecto secreto, se les permitía conocer sólo lo que necesitaban saber para trabajar en el sistema. Estos pobres hombres, muchos de los cuales iban a la iglesia, ignoraban el panorama total, y se horrorizarían si conocieran la verdad escondida bajo las capas de alegoría. Nosotros quitaremos el velo de este “santuario” y expondremos las tinieblas de la luz de la Masonería Libre.

19

La Conexión con la Brujería

Es importante comprender que el intercambio del pasado entre la Masonería y los distintos grupos ocultistas, no se *detuvo en el siglo XVIII. Más bien, alcanzó mayor* prominencia en el siglo XIX.

Hay algo en la Logia que siempre ha atraído a los brujos. La lista de ocultistas y brujos que fueron masones Libres en ese siglo, parece ser una lista de figuras principales del ocultismo del siglo XX:

- **Arthur Edward Waite**—escritor ocultista e historiador masónico.
- **Dr. Wynn Wescott**—miembro de la *Societas Rosicruciana*, en Anglia, y miembro fundador de la Orden ocultista del Amanecer de Oro.
- **S. L. MacGregor Mathers**—cofundador del Amanecer de Oro.
- **Aleister Crowley**—maestro satanista del siglo XX y fundador de la religión anticristiana de Thelema.
- **Dr. Gerard Encaussé**—(Papus) autor sobresaliente, maestro del Tarot y líder de la sociedad ocultista Martinistes.

- **Dr. Theodore Reuss**—dirigente de la O.T.O., una sociedad ocultista/satánica alemana que nombró a Crowley como su dirigente para las Islas Británicas.
- **George Pickingill**—el brujo maestro de la Inglaterra del siglo XIX, líder de la “reunión de brujos Pickingill”.
- **Annie Besant**—líder de la sociedad teosófica ocultista y jerarca co-masónica. (Sí, hay mujeres masonas).
- **Alice Bailey**—fundadora de Lucis (antes, Lucifer) Trust, organización de la Nueva Era.
- **Obispo C. W. Leadbetter**—teosofista, mentor del fracasado “Cristo” de la Nueva Era, Krishnamurti, y prelado en la Iglesia Católica Liberal ocultista.
- **Manly P. Hall**—adepto rosacruz, autor, fundador de la Sociedad de Investigación Filosófica.
- **Gerald B. Gardner**—fundador del moderno avivamiento de la Wicca (brujería blanca).
- **Alex Sanders**—“rey de los brujos” que se atribuyó ese título en Londres, y fue uno de los líderes más influyentes de la Wicca después de Gardner.

¿Realmente le gustaría a usted pertenecer a una organización que recibe con brazos abiertos a estos brujos poderosos?

Además, hay muchos ocultistas de menor importancia (como era yo) que están en la Logia, atraídos por su poder misterioso. Por lo menos tres o cuatro de mis amigos brujos, y todos mis líderes estaban en la Masonería. Hay una razón para esta fuerte afinidad entre la Masonería y la brujería. Es porque la Logia está conectada a una red internacional de brujería, a una jerarquía de maldad.

Tomando en cuenta que el Ojo que Todo lo Ve es un símbolo ocultista, su uso en el sello principal de los Estados Unidos no carece de significado (vea la parte posterior de un billete de un dólar). Notará que el Ojo está colocado encima de una pirámide incompleta, con la fecha 1776 d.C. en números romanos en la parte inferior.

Recuerde que 1776 fue también el año en que Weishaupt fundó la sociedad de los Iluminados. El trapecioide (lo que es realmente la pirámide incompleta) es un símbolo muy importante en el satanismo.¹ El símbolo de ese sello es una metáfora de la jerarquía opresiva que reina sobre la Logia masónica y sobre muchos aspectos del gobierno de los Estados Unidos. La pirámide es semejante a la ilustración en la próxima página.

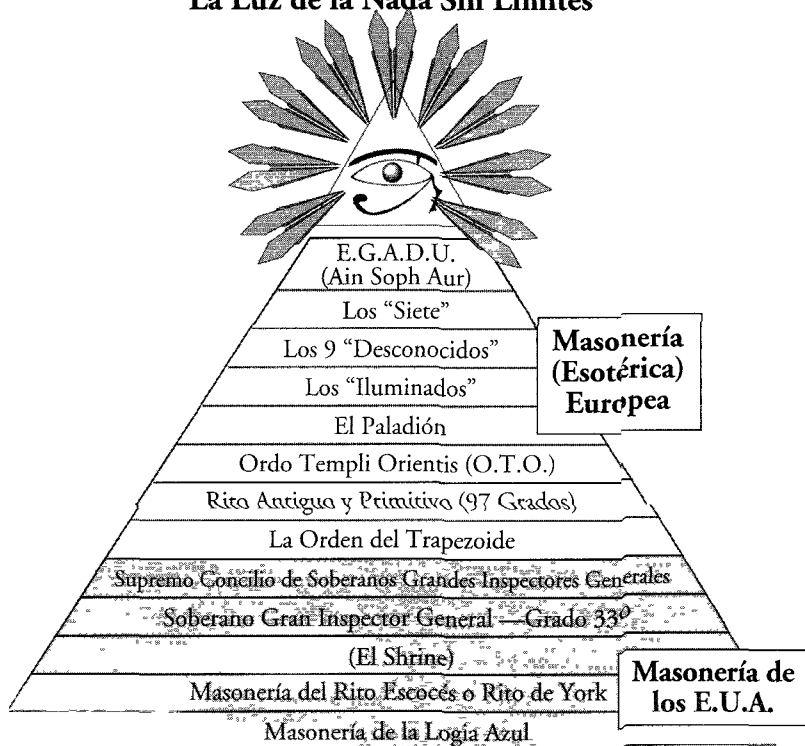
Ser un masón (de cualquier grado), es como ir por la vida oprimido, con esa carga de basura espiritual sobre uno. Es como tener sobre la espalda a un gorila como King-Kong. Aunque en todos los niveles de la Masonería hay brujos, es más probable encontrarlos, en una forma u otra, en el Paladión, entre los Iluminados, en los ritos Antiguos y en el Supremo Concilio.

El masón está unido en “yugo desigual” con estos infieles y brujos, en rebelión contra la Palabra de Dios (2 Corintios 6:14-18). Este acto solo es suficiente para dejar a cualquier hombre sin fuerza espiritual.

LA FARSA DE LA PIRÁMIDE ESPIRITUAL

La Masonería Libre es como la fabulosa “farsa de la pirámide”. Es una jerarquía en la que los niveles más altos esencialmente toman ventaja de los niveles inferiores. Como en las farsas de mercadeo, la persona que está en la cumbre de la pirámide recibe la mayor parte de las ganancias, gracias

**Lucifer:
“La Luz de la Nada Sin Límites”**



La Jerarquía Masónica

a los esfuerzos de cientos o miles de personas que están bajo su liderazgo.

El mismo elemento funciona en la Logia, y, en una escala mucho menor, en una agrupación de brujos.

Esto funciona de tres maneras. Primero, es una pirámide financiera. Como dijimos antes, un masón debe gastar cientos de dólares, tal vez casi mil dólares, para avanzar a través de los grados. Además, cada año debe pagar su cuota a cada una de las organizaciones de las que forma parte.

Dependiendo del nivel de participación, esto puede sumar varios cientos de dólares al año.

Aunque parte de ese dinero cubre gastos básicos, y otra parte se destina a organizaciones de caridad, cierta cantidad va a lugares que los miembros de la Logia desconocen. Obviamente nuestros líderes locales no se estaban enriqueciendo, pero en algún lugar, en los rangos superiores, había mucho dinero no asignado a fines específicos.

Esto es mucho más evidente en el Shrine, la organización de los “muchachos ricos”. La impresión que se tiene del Shrine es que es una organización filantrópica, y que los millones de dólares que reúnen mediante diversas actividades, son asignados a sus hospitales. Sin embargo, recientemente salió a luz que menos del 2% del dinero recaudado en estos conocidos eventos, fue realmente a los hospitales del Shrine. Estos ya están totalmente financiados y tienen excedentes cuantiosos.

¿A DÓNDE FUE TODO EL DINERO?

La mayor parte del dinero fue directamente a los grandes templos y a los clubes que administra el Shrine. Aparte de esto, recuerde todas las actividades “divertidas” que realizan los miembros del Shrine, los desfiles de mini-autos, la banda oriental, las brigadas de camellos, y mucho más. Todas esas actividades cuestan dinero, y algunas cuestan muchísimo dinero. Gran parte proviene del bolsillo de “buenos cristianos”, mientras que las organizaciones misioneras tienen que mendigar por todo el mundo.

LA CONEXIÓN CON EL ISLAMISMO

A través de este libro hemos mencionado los frecuentes lazos históricos entre la religión musulmana y los orígenes de la Masonería. La conexión más obvia con el islamismo en el

mundo de la Logia es, por supuesto, el Shrine. La mayoría de las personas no saben que el verdadero nombre de esa organización es la “Antigua Orden Arábica, Nobles del Templo Místico”.

El Shrine no sólo evoca claramente la cultura árabe, sino que el “shrine” es en verdad el santuario sagrado del islamismo, la Kaaba en la Meca. Entre aquellos que no pertenecen al Shrine, pocos se dan cuenta de que tras su aspecto externo exótico y divertido, el ceremonial está impregnado de la religión islámica demoníaca, totalmente ajena al Dios de la Biblia.

Por ejemplo, el iniciado en el Shrine debe hacer el acostumbrado juramento horrendo por el Corán, el libro sagrado de la fe islámica, además de jurar por la Biblia, y termina así:

... y que Alá, el dios de los árabes, musulmanes y mahometanos, el Dios de nuestros Padres, me ayude en el cumplimiento pleno del mismo, amén, amén, amén (*Shrine Ritual Monitor, Allen Publishing, pp. 35-39*).

El miembro del Shrine jura en el nombre de Alá. Y, en contra de la creencia popular, el Alá islámico no es sólo otro nombre del Dios verdadero. Al igual que el “Gran Arquitecto”, Alá no tiene semejanza alguna con el Dios de la Biblia.

La historia muestra que antes que el “profeta” Mahoma elevara a Alá a una posición especial, éste era esencialmente una piedrita sin importancia en un ídolo que estaba en la Kaaba, el templo pagano. Era una unidad entre aproximadamente 365 piedritas, y era el dios tribal de la tribu de Mahoma, los Quraish.

Sin embargo, esa piedra es adorada hoy por 600 millones

de musulmanes. Como en cualquier otro ídolo, hay un demonio detrás de él (Levítico 17:7; Deuteronomio 32:16-17). Ese demonio recibe fuerza al ser adorado en nombre de su maestro, Satanás. Ciertamente este “Alá” experimenta una vil satisfacción al ver a buenos “cristianos” que se arrodillan y le juran lealtad.

Los musulmanes niegan la deidad de Jesucristo y su resurrección, y, por supuesto, el evangelio de gracia. El islamismo niega todos los fundamentos cardinales de la fe cristiana. Una persona no puede ser fiel cristiana y llamar a Alá, el “Dios de nuestros padres”. El miembro del Shrine llama dios a un demonio cuyo nombre es Alá.

PROSTITUTAS CELESTIALES

La gente a menudo se asombra por el enorme nivel de inmoralidad en las convenciones del Shrine. Una de mis amigas se ofendió cuando le dije que me uniría al Shrine. Ella me dijo que cada vez que los miembros del Shrine estaban en la ciudad, ella era vejada continuamente, e inclusive acosada físicamente por ellos.

A los miembros del Shrine se les exhorta a considerar su fez rojo [sombrero en forma de cubilete] como análogo del mandil blanco, y mientras lo usen, nunca deben hacer algo que pueda causar vergüenza a sus madres. Aparentemente ellos tienen madres extrañas, o sus conciencias están adormecidas por completo.

Al someterse al dios del islamismo, están bajo el poder de una religión que tiene un concepto extraño acerca de la vida después de la muerte. Tanto en esta vida como en la venidera, las mujeres son consideradas como propiedad. La mayoría de la gente sabe que los musulmanes son polígamos, y que las mujeres islámicas en las naciones estrictamente

musulmanas, carecen de derechos. Ellas deben cubrirse de la cabeza a los pies, y son tratadas como si no tuvieran alma o identidad propia.

En el paraíso islámico, los hombres son servidos por las huríes, hermosas mujeres angelicales. Estas mujeres carecen de inteligencia y existen sólo para complacer las necesidades sexuales de los “santos” islámicos. Básicamente ellas son prostitutas celestiales. Si este espíritu islámico está en los “Nobles” del Shrine, no debe sorprendernos que en esas convenciones se comporten como jóvenes dominados por el instinto sexual.

Algunas mujeres nos han informado que en el club de los “Jesters” [bufones], una élite dentro del Shrine, sus esposos abusaron de ellas física y sexualmente, e inclusive las compartieron con otros “Jesters”, como un club de canje de esposas. Si esto ocurre en la Orden mayor, explicaría la horrible actitud islámica hacia las mujeres, que básicamente las considera objetos.

Con inmoralidad o sin ella, los poderes islámicos que están presentes en el Shrine deberían hacer que cualquier cristiano huyera de ese lugar.

El fez rojo, relacionado con el Shrine, es en realidad parte del atavío ceremonial de los musulmanes marruecos. Se dice que el color rojo refleja que siglos atrás, los ejércitos islámicos invadieron Fez y mataron a miles de cristianos que residían allí. La sangre de mártires cristianos corría por las calles, y los “santos” guerreros islámicos mojaban sus sombreros en la sangre y los teñían de color escarlata. Por tanto, el fez es una conmemoración de la muerte de miles de cristianos. Por esa razón, Satanás sonrío cuando los cristianos lo usan orgullosamente.

¿Cómo puede Jesús ser glorificado por hombres que supuestamente son sus discípulos, y están en los desfiles conduciendo graciosos mini-autos de alto costo, usando sombreros rojos malignos, mientras que millones de personas nunca han escuchado las buenas nuevas de salvación por medio de la cruz?

No trato de arruinar la fiesta. Me gusta la diversión, como a cualquier persona. Sin embargo, esto se debe hacer después de cumplir las responsabilidades espirituales. Se calcula que en los Estados Unidos, el cristiano promedio da tres centavos diarios para las misiones. Eso es menos de lo que un miembro del Shrine gasta en sus actividades. Todos los misiologistas que he leído, concuerdan en que los Estados Unidos está muy lejos del sostenimiento que debería dar a las misiones. Ni siquiera podemos considerarnos diezmadores.

Mi intención no es ser legalista. No nos salvamos por dar nuestros diezmos. Sin embargo, si la vasta mayoría de los cristianos varones no están dando el diezmo completo (y no lo hacen), algo está mal. Literalmente, cada año millones de dólares se están escurriendo de la iglesia, en un momento cuando muchas organizaciones misioneras piadosas (eclesiásticas y paraeclesiásticas), difícilmente se están manteniendo a flote. Qué trampa más fina la que Satanás le ha tendido a la iglesia.

¿VAMPIRISMO SÍQUICO?

En el ocultismo acostumbrábamos hablar del vampirismo síquico —gente que parece absorberle la vida a una persona. Por supuesto, quienes practican la magia negra sobresalen en esto. Ellos dejan a las personas con una sensación de vacío. Y la mayoría de las personas no se dan cuenta de que una organización puede hacer lo mismo.

La Logia funciona como una esponja espiritual en muchas maneras. Piense en los millones de horas que los masones dedican al trabajo de la Logia: memorización del material necesario para avanzar a grados superiores, asistencia a las reuniones, actividades extracurriculares de la logia (cenas, banquetes, funerales, días de campo). Los masones cristianos invierten tiempo y energía en la Logia cada semana, y ésta los acepta con entusiasmo y pide más.

Yo lo sé, porque solía estar muy involucrado en el trabajo de la Logia. Estaba fuera de casa por lo menos dos noches a la semana. Luego, por ser oficial de la Logia, empleaba horas adicionales para memorizar el ritual. Yo debía estar allí antes que se abriera la Logia y después que se cerrara. Tenía que asistir a todas las funciones de la Logia, especialmente a los funerales.

Pensemos en la reunión de la Logia. Se abre en una forma solemne, con un ritual que dura entre 15 a 20 minutos. Si hay un rito de iniciación, la reunión puede durar dos horas, a veces tres o cuatro para el tercer grado. Toda esa energía va a algún lugar, y no es a Dios.

Sólo puedo hablar en base a mi experiencia en la brujería, y a menudo los líderes absorbían toda nuestra energía. Eran hábiles vampiros síquicos, ya sea que se dieran cuenta o no. Y alguien, en algún lugar, recibe una tremenda cantidad de energía proveniente de miles de reuniones de Logias. Fundamentalmente, por supuesto, es Lucifer quien está satisfecho de recibirla como adoración.

Esa es energía que no está siendo empleada en actividades de la iglesia. Las personas podrían estar enseñando estudios bíblicos, dirigiendo grupos de jóvenes, visitando a los enfermos o evangelizando a los vecinos. Pero en vez de hacerlo, están sentadas en el salón de la Logia, presenciando

ceremonias anticuadas y sin valor, mientras la luz del Espíritu Santo se va apagando poco a poco.

Una y otra vez vemos a cristianos que, sin darse cuenta de la trampa, se unen a la Logia, y ésta gradualmente absorbe toda la vida de su caminar con Jesucristo. La Logia cubre con cenizas el fuego del cielo que ellos tenían, y los convierte en apóstatas muertos. Algunos dejan de ir a la iglesia.

Posiblemente esto no les suceda a todos los masones cristianos, y si no les sucede, es sólo por la misericordia de Dios. Pero, el Espíritu Santo dejará de bendecir a aquel que continuamente participa en la mesa del diablo (1 Corintios 10:21; Génesis 6:3). Tarde o temprano, el cristiano tendrá que abandonar uno de los dos. Tristemente, a menudo se aleja de las actividades de la iglesia.

LA IMAGEN DEL CELO

El templo masónico es un templo de brujería. No hay duda al respecto. Tras sus símbolos están ocultas las deidades e inclusive las herramientas de la brujería.

Como vimos, la escuadra y los compases son representaciones de los órganos de reproducción —el “altar sagrado” de la brujería. La estrella flamígera en el centro de la Logia es el pentagrama de los brujos, símbolo de Seth, el dios del satanismo. La letra “G” representa la potencia sexual generativa.

El mandil es una herramienta del mago ceremonial y símbolo del sacerdocio de Lucifer. También es una parodia sacrílega del velo en el templo de Salomón, porque cubre el “lugar santísimo”, que en este caso es el área genital del masón.

El que se inicia como masón y el que se inicia como brujo debe pararse en la esquina noreste de su respectivo templo. A ambos los despojan de todo objeto de metal (por

razones ocultistas), les cubren los ojos con una venda, y los atan con una cuerda. Ambos, en la puerta de sus templos, son desafiados con objetos agudos que hacen penetrar en sus pechos desnudos. Ambos deben hacer juramentos horribles para guardar secretos que aún no conocen. Ambos “reciben la luz” en un momento clave de su iniciación, después de hacer los juramentos, cuando les quitan la venda de los ojos.

Las similitudes son múltiples y sorprendentes, y deberían hacer que el masón se estremeciera. Algunos han especulado que estas similitudes existen, porque los fundadores de la hechicería blanca del siglo XX (wicca) fueron masones, y, por tanto, los ritos de la wicca son copias de la Masonería.

Si eso es verdad, deja al masón en una situación espiritual igualmente funesta. Significa que está conectado espiritualmente a una organización cuyos ritos pueden caer con facilidad en la brujería y en la adoración al diablo, y acomodarse perfectamente. Si la Masonería Libre es tan piadosa como afirma, ¿cómo puede hacer intercambios con brujos y satanistas con tanta libertad?

Casi todas las semejanzas mencionadas, son parte también de prácticas paganas de la antigüedad. Hace 2,000 años, los brujos hacían las mismas cosas que los masones hacen hoy. Los escritores masones se jactan de ello (aunque no usan la palabra “brujo”, hablan de “religiones de misterio”, pero es lo mismo).

Enfrentemos la realidad. Los prendedores de corbata y los anillos que muchos masones usan orgullosamente cuando van a la iglesia el domingo, son ídolos sexuales. El verdadero Dios de la Biblia no es un órgano sexual. Tal vez esa declaración parezca demasiado obvia, pero debemos recordarle esta verdad al masón. Esa es precisamente la “imagen del cielo, la que provoca a celos” (Ezequiel 8:3).

Los dioses de las naciones paganas alrededor de Israel, como Baal, eran ídolos sexuales. Dios no quiere eso en su iglesia. Sin embargo, los masones ostentan tanto sus ídolos como su membresía.

Realmente es un testimonio de la gracia y bondad de Dios Padre que esas iglesias no sean destruidas con el “resoplido de su nariz” (Job 39:20), o que no sean “vomitadas” de su boca (Apocalipsis 3:16).

Sin embargo, tanto esas iglesias como sus miembros, bien pueden estar pagando un precio horrendo por cerrar los ojos continuamente ante el pecado de la Masonería Libre en su propio territorio.

20

La Trampa de la Masonería se Cierra

Después que salí de la Masonería, quedé asombrado con uno de los primeros pasajes bíblicos que el Señor me mostró, por su extraordinaria semejanza con lo que está sucediendo hoy en las Logias alrededor del mundo.

Después de ver la “imagen del cielo”, Ezequiel fue llevado en visiones de Dios al templo de Jerusalén. Dentro del templo, el profeta quedó impactado al ver ídolos “pintados en la pared por todo alrededor”, y setenta de los “ancianos” de la casa de Israel que los adoraban con incienso. Jehová le dijo a Ezequiel:

Hijo de hombre, ¿has visto las cosas que los ancianos de la casa de Israel hacen en tinieblas, cada uno en sus cámaras pintadas de imágenes? Porque dicen ellos: No nos ve Jehová; Jehová ha abandonado la tierra.

Ezequiel 8:12

Luego el profeta fue llevado a otro lugar y vio mujeres que lloraban por Tamuz (¿Hiram-abi?), el dios “muerto y resucitado”. Sin embargo, lo más terrible ante los ojos de Dios fue la siguiente escena:

Y me llevó al atrio de adentro de la casa de Jehová; y

he aquí junto a la entrada del templo de Jehová, entre la entrada y el altar, como veinticinco varones, sus espaldas vueltas al templo de Jehová y sus rostros hacia el oriente, y adoraban al sol, postrándose hacia el oriente. Ezequiel 8:16

Eso es precisamente lo que hacen en cada reunión de la Logia. Aunque el templo masónico representa supuestamente al templo de Salomón, está ubicado en la posición opuesta a la del verdadero templo.

Jehová dispuso todo deliberadamente para que los ritos del templo se hicieran en dirección al oeste, lejos del sol naciente, que era el símbolo principal de los dioses paganos de aquel tiempo. Para estar en dirección al arca del pacto, la persona debía mirar al oeste. En la Logia realizan todas las devociones en dirección al este.

Además, el rito masónico proclama abiertamente:

Como el sol se levanta en el este, para iniciar y gobernar el día, así se levanta el Venerable Maestro en el este, para iniciar y gobernar su Logia, para poner a trabajar al gremio, y darles instrucciones adecuadas.¹

Esta es una identificación directa del “Maestro” de la Logia con el dios sol (Baal). ¿Cómo puede la Masonería ser una representación de los ritos del templo de Salomón, cuando toda la ceremonia está mal “orientada”. Este es un concepto similar al de la Misa Negra satánica, donde invierten todos los símbolos cristianos, como la cruz, o dicen la oración del Padrenuestro al revés.

EL LUGAR DE TINIEBLAS

Cuando el nuevo masón ve la Logia, nota que hay estaciones de oficiales en tres de los cuatro puntos del compás: El Maestro en el este, el Segundo Vigilante en el

sur, y el Primer Vigilante en el oeste. Sólo el norte no tiene un dignatario. En la conferencia, se le dice al candidato:

Puesto que esta y toda Logia es, o debe ser, una verdadera representación del templo del rey Salomón, que estaba situado al norte del eclíptico; por tanto, el sol y la luna lanzan sus rayos del norte. Así pues, masónicamente llamamos al norte un lugar de tinieblas.²

Ese debería ser un comentario interesante para cualquiera que esté familiarizado con la Biblia. Primero, el lugar santo y el lugar santísimo del templo no dependían de la luz del sol o de la luna. Eran alumbrados por el candelero de siete brazos (Exodo 25:31-40; 26:35).

Más importante aún, la Biblia enseña que el norte es el lugar donde mora Dios. El está entronizado en el norte (Isaías 14:13; Ezequiel 1:4; Salmos 48:2). Es interesante que el masón, para adorar, tenga que dar la espalda al verdadero templo de Dios, y que considere el lugar donde está el trono de Dios, como el “lugar de tinieblas”.

Como podemos ver, en todas partes hay cuerdas para tratar de hacernos caer. Las trampas espirituales esperan al masón en cada esquina. Casi no existe una faceta del ritual o de la doctrina de la Logia que no contenga alguna blasfemia, o un peligro escondido. Las siguientes preguntas son fundamentales para el cristiano masón:

- ¿Cuántas cosas deben estar mal en una institución para que usted renuncie a ella?
- ¿A cuántos pecados debe conducirlo para que usted diga: “basta”?

Para un cristiano sincero, la respuesta debería ser, “sólo una/uno”. Ya le hemos mostrado docenas. Usted debe comprender la dinámica espiritual de estas trampas, y cuán

astutamente los masones han sido engañados por el maestro del engaño, Satanás.

BIENVENIDO A LA MÁS GRANDE AGRUPACIÓN DE BRUJOS DEL MUNDO

Los masones son adoptados en la orden masónica. La palabra “adopción” es clave aquí, porque es una copia deliberada del acto sagrado que se lleva a cabo cuando una persona experimenta el nuevo nacimiento. Ella es adoptada en la familia de Dios (Romanos 8:15; Juan 1:12).

En la Masonería, el individuo pasa a estar esclavizado a los principados y poderes paganos. Cuando el nuevo masón hace su juramento solemne, el Maestro de la Logia ordena al Primer Diácono que le quite la cuerda o soga del cuello, “porque ahora sostenemos al hermano con una atadura más fuerte”.³ Al igual que el nuevo brujo, el candidato masónico entra atado con una cuerda.

De una manera limitada, se explica que la cuerda es un símbolo de la autoridad del Maestro. El masón debe responder a las órdenes dadas por el Maestro, “si están dentro del alcance de su cuerda”.⁴ Sin embargo, el significado más profundo de esta cuerda, que se da en la iniciación de los brujos, no se le explica al masón.

En la tradición oral de la brujería a la cual pertenecí, nos enseñaron que la cuerda simbolizaba el cordón umbilical que unía a la diosa de la brujería, la “gran madre” o “reina del cielo” (como la llama la Biblia), con sus hijos secretos, los brujos.

En una parodia extremadamente literal de la enseñanza de Jesús acerca del nuevo nacimiento, la soga representa el cordón de la vida que ata al nuevo masón a los dioses de la brujería. Lo ata como un “pagano que ha nacido de nuevo”,

“un hijo oculto” de la diosa y de Lucifer, su consorte con cuernos.

Para el masón cristiano, esto crea una tensión espiritual increíble. El fue hecho hijo de Dios, y ahora ha sido adoptado también en la brujería. Eso realmente es ser un hombre de doble ánimo (Santiago 1:8).

En la brujería, la cuerda tiene un significado más terrenal. Se usa para la esclavitud tanto física como espiritual. Si un brujo desea impedir que alguien haga algo, hace un títere o muñeco que se parezca a la persona, y lo ata con su soga ceremonial. De la misma forma, el masón que es atado tres veces en los tres grados, queda enredado en los espirales de la fuerza ocultista de la “serpiente antigua”, como un gato atrapado por una boa constrictora.

¿Qué servicio podría ofrecer ese hombre al Rey de reyes, cuando tiene un pie en el templo y la familia de la brujería?

¿UN BAPTISMO MASÓNICO?

Satanás no sólo ofrece una falsificación del proceso de la regeneración; también le provee un bautismo al masón. Por extraño que parezca, el masón es obligado a experimentar una parodia del rito del bautismo con agua.

La mayoría de los cristianos comprenden que el bautismo con agua es un símbolo de que el nuevo creyente muere con Jesús, al sumergirse en el agua, y que resucita con Él cuando el pastor lo saca del agua (Romanos 6:4).

En un eco sacrílego de aquella hermosa verdad, el nuevo Maestro masón “muere” con Hiram-abi, el “cristo” masónico, y luego “es resucitado con él” por el “rey Salomón”, asido fuertemente por la garra de León. Este es el origen de la frase, “siendo ascendido al sublime grado de un Maestro masón”.

La resurrección con Hiram tiene el propósito de ser lo que los ocultistas llaman una “experiencia para acrecentar la consciencia”. Supuestamente provoca un estado alterado de la consciencia, una puerta abierta para la opresión demoníaca.

Piense en la prueba a la que es expuesto el Maestro Masón. Después de una o dos horas con las acostumbradas jerigonzas que él esperaba, habiendo pasado ya por los primeros dos grados, recibe un golpe psicológico humillante de parte del Maestro de la Logia —éste le dice rudamente que no es un Maestro Masón, y que nunca lo será.⁵ Luego le advierten que tal vez no sobrevivirá a lo que está a punto de experimentar.

Le cubren los ojos y lo conducen rápidamente alrededor de la Logia, mientras es acosado con violencia por tres hombres. Finalmente lo golpean en la cabeza con un mazo acolchonado, y lo hacen caer de espaldas violentamente sobre un trampolín improvisado. Luego es arrastrado como un cadáver, es “enterrado” dos veces, y finalmente es “resucitado” por la mano fuerte de un Maestro Masón, quien le da la Palabra secreta del Maestro, “Mah-Ha-Bone”, en un tono profundo de voz, pretendiendo ser Salomón.

Esta es una clara repetición de los ritos de resurrección del antiguo culto pagano al sexo del cual tratamos antes, y es una burla de la resurrección del Señor y del bautismo cristiano. Después de “morir” con el cristo masónico (Baal o Tamuz), el individuo es resucitado con él.

El no sólo “nace de nuevo” con el cordón umbilical de la diosa bruja que estrangula su cuello, sino que recibe también un rito bautismal pagano. Cuánto debe contristar al Espíritu Santo ver a cristianos sometidos a esta profanación.

VIRUS EN LA BIOCOMPUTADORA

Veamos ahora lo que la Masonería hace en la mente del individuo. Yo tuve el “honor” de tener como mi experto en la Logia (el compañero que ayuda a otro a memorizar el ritual), a un masón del grado 33^o que era oficial de la Gran Logia. El era un caballero de edad avanzada, bondadoso y paciente conmigo, mientras yo luchaba para aprender las tareas necesarias para avanzar.

Cuando me desanimaba, él sonreía y me animaba a seguir adelante. Una vez él se sentó a mi lado en su sala, y me dijo que la memorización hacía muchas cosas interesantes en su mente. El era un alto ejecutivo, y me dijo que el trabajo de memorizar clarificó su mente y lo capacitó para tener mayor astucia en los negocios. El atribuía a la memorización su rápido ascenso en una gran empresa.

A medida que fui memorizando, descubrí que mi mente comenzó a cambiar sutilmente. Empecé a pensar como masón. Repasar una y otra vez en mi mente esas extrañas frases de sonido misterioso, tenía una cualidad casi hipnótica, como una mantra. Ahora me doy cuenta de que esos fenómenos fueron los primeros pasos para dirigirme al iluminismo.

Mi mente estaba recibiendo más “luz”. Mi “software” estaba siendo borrado por completo y reprogramado, para conformarlo al molde del dios de oscuridad de la Masonería. En la brujería lo llamábamos “meta-programación” (meta *significa* “más allá”). Mi cerebro estaba siendo reprogramado como primer paso hacia mi supuesta “evolución”, de *homo sapiens*, a lo que llamábamos *homo noéticus* —el “nuevo hombre”, el super hombre.

Aunque parezca extraño, hay mucho de verdad en ello.

Mental y físicamente, somos lo que “comemos”. Si usamos nuestro tiempo leyendo la Biblia, nos conformamos a esa forma de pensar. Nuestra “biocomputadora” (como la llamábamos) es programada para tener pensamientos buenos, relacionados con Dios. Por esta razón, la Palabra de Dios nos manda que la leamos ávidamente y que pensemos en lo amable y lo puro (Filipenses 4:8).

Pero si todo lo que leemos son libros sin valor o relacionados con el ocultismo, entonces “introducimos basura y sacamos basura”. Imagine qué sucedería si su mente fuera llenada constantemente con “grabaciones” que repitieran una y otra vez los rituales de la Masonería. Imagine que esas grabaciones estuvieran científicamente diseñadas, como el virus de una computadora espiritual, para llegar a lo más profundo del “software” de su mente y destruir todo lo que sea valioso.

Yo trabajaba en una línea de montaje cuando era masón del grado 1o, y era aburrido. Allí dediqué horas continuas a grabar en mi mente el material masónico para memorización. Aunque no hay forma de probarlo, cuando pienso en esa época, puedo ver que las innumerables horas que dediqué a memorizar el ritual, fueron tiempos en los que Satanás tuvo oportunidad para cambiar por completo mi mente.

Cuando nací de nuevo en Cristo, me di cuenta de que mi mente había sido renovada y regenerada por la sangre de Jesucristo. Muchos de los patrones mentales masónicos fueron limpiados instantáneamente. Es por eso que, esa mañana de verano, cuando retorné a la Logia, me sentí como un extranjero, un extraño. Tuve que renunciar a los juramentos de la Logia y renunciar a mi membresía.

¿MÚSICA MASÓNICA?

Quizá parezca que estoy exagerando la metáfora de la computadora. ¿Realmente puede hacer daño espiritual un simple trabajo de memorización en la Logia? Por lo menos, al masón cristiano le cuesta tiempo que hubiera podido emplear en la lectura de la Biblia, oración o servicio cristiano.

¿Le gustaría a usted presentarse ante Jesucristo y decirle que estuvo muy ocupado, memorizando las doce cláusulas del juramento del Maestro Masón, y por eso no pudo visitar a su vecino para hablarle de El? A mí, no, gracias.

Además, hemos notado una terrible aridez espiritual cuando hablamos acerca del Señor con los masones. Es como derramar agua sobre una roca. ¿Qué pudo causar esa muerte espiritual?

Cuando mi esposa y yo éramos bastante nuevos en el ministerio evangelístico, regresamos a Milwaukee para hablar con uno de nuestros ex amigos y pupilos en la brujería, a quien recientemente habíamos guiado de llevar al Señor. Tanto él como su hermano menor habían estado en nuestras reuniones de brujos, y él quería que le explicáramos a su hermano lo que habíamos descubierto acerca de Jesucristo.

Yo había animado a Tom, el hermano menor, a unirse a mi Logia. El era una de las personas más amables, compasivas y sinceras de todos nuestros grupos, y era profundamente religioso. Sin embargo, todavía no era cristiano en el sentido bíblico. El nos había seguido a través de la wicca, la masonería y el mormonismo, y ahora queríamos ayudarlo a salir de allí.

Pasamos muchas horas con Tom y le explicamos el

evangelio. El estaba dispuesto a orar y pedir a Jesucristo que entrara en su corazón, y estaba dispuesto a orar para renunciar a la wicca y al mormonismo. Pero, a pesar de su amor y respeto hacia nosotros (que era mutuo), él no podía ver nada malo en la Masonería. Cuando hablábamos de eso, su mirada se endurecía.

Puesto que había crecido en un hogar poco privilegiado y no tenía dominio del idioma, se sentía muy orgulloso del trabajo de memorización que había finalizado. En realidad era un logro del que podía enorgullecerse. Sin embargo, estaba tan comprometido con la memorización, que prefería a dar la espalda a Jesús. El podría haber dejado el mormonismo y la wicca, pero no la Masonería.

Nos despedimos con un abrazo, pero no oró para recibir al Señor. Muy pronto, a pesar de sus mejores intenciones, comenzó a caer en el ocultismo. Por varios años no hemos sabido de Tom, pero oramos por él. Su espíritu, gentil y escrutador, se quedó inerte al estar expuesto frecuentemente a la farsa de la Logia. Satanás envolvió su mente en el suave algodón del ritual, aislándolo de la verdad de Dios.

Tom es nuestro ejemplo máspreciado entre docenas de masones a quienes hemos testificado. Sin embargo, Satanás astutamente ha aislado sus mentes de nuestros esfuerzos. El toca su música masónica en los oídos de ellos, y el volumen es tan alto que ellos no pueden escuchar el suave llamado del Espíritu Santo.

Qué estrategia. Satanás no sólo ha logrado esclavizar espiritualmente a los cristianos masones por medio de juramentos de sangre, pecado e idolatría, sino que ha esclavizado sus mentes. El ha tergiversado el mandato del Señor. En lugar de que sus mentes sean transformadas y renovadas en Cristo (Romanos 12:2; Filipenses 2:5; 4:2), él

los está convirtiendo en pequeños robots masónicos, que apenas pueden decir de memoria Juan 3:16, pero pueden repetir fácilmente toda la Conferencia G del grado 2º.

Con sus propios rituales tergiversados, Satanás ha logrado ridiculizar, no sólo la experiencia de la regeneración y del bautismo, sino aun el proceso de la santificación. Sin embargo, él no está satisfecho con atrapar la mente, el alma y el cuerpo del masón cristiano —también quiere a su familia.

21

La Maldición y la Esperanza

- Una joven sufría ataques epilépticos tan terribles que ninguna medicina podía ayudarla. La renuncia de sus padres a la Masonería empezó un cambio, y ella fue sanada de la epilepsia por el poder de Jesucristo.

- La noche después que una oficial de alto rango en la Estrella de Oriente efectuó el ritual de la Orden, ella despertó con pesadillas en las que un demonio con cabeza de cabra intentaba violarla. Estas terribles experiencias terminaron cuando ella renunció a la Estrella y dejó la Orden.

- Un niño con agudos problemas de aprendizaje, fue sanado milagrosamente días después que su abuelita renunció a las ataduras masónicas de su familia.

- Una mujer que padecía esclerosis múltiple pasó a un estado de remisión cuando cortó sus lazos con la Estrella de Oriente, y pidió perdón al Señor por esa asociación.

- Un joven suicida que participaba en el satanismo y en el rock metálico negro, pasó al altar para orar y recibir a Jesucristo. Esto sucedió después que su madre renunció a los

lazos masónicos generacionales, iniciados por el abuelo del muchacho.

- Estos son sólo algunos relatos de personas (a menudo niños o jóvenes) cuyas vidas fueron severamente dañadas por su vinculación con la Masonería. Los menciono, no para causar desaliento, sino para mostrar que no hay tragedia que la cruz del Calvario no pueda sanar.

Cuando el padre es masón, Satanás puede entrar en el hogar y causar muerte espiritual y física. Padres que son personas buenas, temerosas de Dios, se sorprenden de que su niño esté enfermo, o de que su hijo adolescente esté involucrado en el satanismo, en relaciones sexuales promiscuas, o que haya tratado de suicidarse. Puesto que la mayoría de los medios cristianos de comunicación no difunden información como la que damos en este libro, los padres a menudo se sorprenden al saber que la Masonería puede ser un cáncer tal en el hogar.

Esto se debe a la falta de buena enseñanza en las iglesias en relación a la Masonería, y a la falta de predicación sobre la autoridad espiritual en el hogar. Muchos pastores se sienten incómodos con el tema, porque consideran que es “chauvinista” o “no liberado” predicar que el esposo es la cabeza de la esposa (1 Corintios 11:3-10).

La Palabra de Dios nunca pasa de moda. Sin embargo, por la falta de buena enseñanza, muchos matrimonios cristianos han naufragado, y muchos hijos se han perdido en los mares tempestuosos de la adolescencia. Es esencial que tanto el esposo como la esposa comprendan el principio de la cabeza del hogar, y que comprendan el peligro de participar en la Masonería.

LA CABEZA DEL HOGAR

Pablo enseña que “Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer” (1 Corintios 11:3). Así creó Dios a los varones y a las mujeres. Otros dos versículos claves de este pasaje nos dicen:

Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, afrenta su cabeza; porque lo mismo es que si se hubiese rapado... Porque el varón no procede de la mujer, sino la mujer del varón, y tampoco el varón fue creado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón. Por lo cual la mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza, por causa de los ángeles. 1 Corintios 11:5, 8-10

Aunque este es un pasaje bastante profundo, no es tan difícil que no pueda ser interpretado con la ayuda de la misma Biblia. La primera parte es clara. El esposo debe ser cabeza de la esposa, así como Cristo es cabeza del esposo. En otro lugar, Pablo explica con más claridad este principio y nos dice:

Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra.

Efesios 5:23-26

No se trata de que el esposo se “enseñoree” de su esposa, sino que él se dé a sí mismo por su esposa, poniendo su vida por ella como lo hizo Jesucristo por la iglesia. Esto de ninguna manera es licencia para una conducta abusiva de parte de los esposos. La esposa debe estar sujeta al esposo,

pero el esposo debe ser como Cristo en el cuidado y devoción hacia su esposa. El debe ser el canal por el cual el Espíritu Santo pueda santificar y purificar a su esposa.

EXTIENDE TU PROTECCIÓN

La última parte del pasaje de 1 Corintios 11 parece más confusa. ¿Qué significa: “Por lo cual la mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza, por causa de los ángeles”? A veces se ha interpretado este versículo y los precedentes en forma literal, al punto que la mujer se ha sentido obligada a usar velo o sombrero para ir a la iglesia.

Sin embargo, la palabra usada es “autoridad”, que obviamente significa más que velo. Si dejamos de especular y permitimos que la Biblia interprete el pasaje, podemos verlo claramente. En Rut 3:8-9 encontramos la costumbre hebrea a la cual se refiere Pablo:

Y aconteció que a la medianoche se estremeció aquel hombre, y se volvió; y he aquí, una mujer estaba acostada a sus pies. Entonces él le dijo: ¿Quién eres? Y ella respondió: Yo soy Rut tu sierva; extiende el borde de tu capa sobre tu sierva, por cuanto eres pariente cercano.

Rut le pide a Booz, su pariente cercano, que se case con ella, por la obligación que él tenía hacia Mahlón, el ex esposo de Rut. El acto de extender su capa sobre Rut era una forma de decir que se casaría con ella, tomándola bajo el manto de su protección, así como nosotros, la iglesia, estamos bajo el manto de protección de Jesucristo.

Cuando un hombre piadoso se casa con una mujer, él asume autoridad sobre ella, por causa de los ángeles. El pasaje no dice a qué ángeles se refiere. Algunos dicen que son ángeles caídos, que podrían atacar o tentar a la esposa.

Otros dicen que son ángeles buenos, que se escandalizan al ver a una esposa que no está bajo la autoridad de su esposo.

Aunque no podemos estar seguros, prefiero la primera explicación, especialmente porque otros dos pasajes bíblicos parecen indicar que los ángeles caídos pueden ser peligrosos para las mujeres sin protección (Génesis 6:2; Judas 6-7). Por tanto, es deber del esposo proveer protección espiritual para su esposa.

¿Por qué? Porque así estableció Dios la relación matrimonial. Esa es la forma en que el hombre y la mujer se unen. En un buen matrimonio cristiano, el esposo es la protección para la esposa —es su pastor, o su “pararrayos”, por decirlo así. El recibe todos los ataques por ella, así como Cristo lo hizo por nosotros. El debe ser tanto una fuente de bendición para ella, como su protector fuerte de los ataques, ya sean espirituales o físicos.

Una mujer piadosa puede permanecer casada con un esposo que ha vuelto al mundo o que no es salvo, pero es una lucha. Muchas veces esos esposos se arrepienten y llegan a ser salvos, gracias al testimonio paciente de sus esposas (1 Corintios 7:14). En tales situaciones, la mujer viene a ser la protectora del hombre débil. Eso no es lo que Dios diseñó, pero sucede en un mundo caído.

Es por esta razón que la Masonería Libre es un elemento de infortunio para el matrimonio. La autoridad espiritual es una espada de dos filos que corta por ambos lados. Si el esposo está hundido en pecado, como la Masonería, todo el poder espiritual malévolo de la Logia se filtra por medio de él hacia su esposa y (peor aún) hacia sus hijos, aunque ellos nunca pongan un pie en la Logia.

Cada vez que el esposo retorna de una reunión de la

Logia al hogar, arrastra tras él a una nube de espíritus masónicos diabólicos. Es como llevar el virus de la gripe, de la oficina, al hogar, con la diferencia que este “virus” es espiritualmente más contagioso, y se requiere mucho más que líquidos y reposo para librarse de él.

EL DIABLO ATACA AL MÁS DÉBIL

Si, como dijimos antes, la esposa posee una personalidad firme y su relación con el Señor es sólida, ella podría resistir los ataques de la idolatría de su esposo.

Sin embargo, la situación de los hijos es distinta. No podemos esperar que se defiendan solos espiritualmente, así como no esperamos que lo hagan físicamente. Lo trágico es que los hijos sufren el peor ataque por la masonería del padre.

Esto no se debe sólo a la probabilidad de que los hijos tomen parte en las organizaciones DeMolay, Arco Iris o Hijas de Job (órdenes masónicas para jóvenes), aunque ese peligro es real. Lo peor es que serán afectados espiritualmente por la idolatría en la vida de su padre.

Aunque por el momento no parezca haber ningún problema evidente, los padres deben estar prevenidos de los peligros de largo alcance por su participación en la Logia. Esto causa una enorme presión invisible sobre los hijos, la cual quizá no se manifieste hasta que el joven experimente períodos de crisis en su vida. Una de las crisis más serias en el desarrollo es el inicio de la pubertad. Muchas veces es en esta etapa cuando, literalmente, “todo el infierno” se libera.

Podríamos compararlo con una fina grieta en un avión. No se ve a simple vista, y parece no causar problema alguno. Sin embargo, la participación en la Masonería es como un insecto de la muerte, que va carcomiendo la espiritualidad de la familia desde adentro.

Tal como la fina grieta en el avión, no se ve hasta que una tensión extraordinaria ataca a la persona, o un “fuerte viento”, para continuar la metáfora –una crisis familiar o personal–, y la grieta se convierte en boquerón y un motor se cae. Entonces tenemos una “tragedia” espiritual.

La Palabra de Dios habla directamente de esta terrible consecuencia:

El que turba su casa heredará viento; y el necio será
siervo del sabio de corazón. Proverbios 11:29

Frecuentemente, durante la pubertad, cuando el joven está luchando con asuntos importantes como la apariencia física, los impulsos sexuales y la formación de su identidad, las debilidades espirituales ocultas que fueron causadas por la participación del padre (o de la madre) en la Masonería Libre, hacen que la grieta se abra completamente.

AÑADIENDO MÁS GASOLINA AL FUEGO

Dos de las fuerzas más poderosas que afectan al joven son el impulso sexual y la necesidad de rebelarse y afirmar su propia individualidad. Ambos son parte del proceso de desarrollo del adolescente, y la situación empeora increíblemente cuando hay una autoridad masónica en el hogar. ¿A qué se debe esto?

Como explicamos antes, la Masonería Libre es esencialmente un culto a la fertilidad –un culto que gira alrededor de la reproducción sexual. Sus símbolos sagrados son ídolos sexuales. En la magia, estos ídolos están designados especialmente para invocar fuertes deseos sexuales y fertilidad. En términos sencillos, son talismanes o amuletos mágicos para aumentar la lascivia. Obviamente, lo último que necesita un joven es más lascivia.

El o ella tiene ya un cuerpo lleno de hormonas en acción,

y está rodeado por una cultura en la que abundan imágenes sexuales, música y videos pornográficos. Tener un padre que lleva al hogar influencias espirituales de la Logia que aumentan la lascivia, es como añadir gasolina a un incendio que ya está ardiendo. Las influencias obscenas de los principados masónicos, son asombrosamente fuertes. Aun muchos adultos no pueden resistirlas, y sin duda, es pedir demasiado que nuestros jóvenes inmaduros lo hagan.

¿Cómo esperamos que nuestros hijos se mantengan vírgenes hasta el matrimonio, cuando nuestra participación en una antigua religión de misterio ha abierto las puertas de la lascivia en nuestros hogares?

¿Cómo esperamos los padres que nuestros hijos respeten la autoridad y honren la Palabra de Dios y sus enseñanzas, si nosotros rehusamos obedecerla? Los hijos perciben fácilmente la hipocresía, y si ellos conocen sus Biblias, pronto se darán cuenta de que el papá no debería ir a las reuniones de la Logia cada lunes por la noche. Sus acciones hablarán más fuerte que sus palabras.

Además, aunque la mayoría de los hijos probablemente no sepan mucho acerca de la Masonería en la cual su padre o madre están involucrados, el que sus padres sean miembros de “la más grande organización de brujos del mundo”, introduce el pecado de la hechicería en el hogar. La Biblia nos enseña:

Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación.

1 Samuel 15:23

Los padres se preguntan por qué sus hijos son rebeldes, pero ellos mismos están fuera de la voluntad de Dios al participar en la Logia. La rebelión de los padres sencillamente

se filtra a los hijos y, especialmente durante los años de adolescencia, puede resultar en una explosión de anarquía.

LOS PECADOS DE LOS PADRES

Hay un anuncio en la televisión donde un padre reprende a su hijo por usar drogas, pero descubre que éste comenzó a usarlas porque vio que sus padres lo hacían. El locutor, con voz grave, dice: “Los padres que usan drogas tienen hijos que usan drogas”. Nosotros fácilmente podríamos decir: “Los padres idólatras tienen hijos idólatras”.

Muchos comentaristas han notado el incremento dramático de las siguientes prácticas, entre los jóvenes, en las dos últimas generaciones:

- 1. Relaciones sexuales prematrimoniales**
- 2. Aborto**
- 3. Uso de drogas ilegales**
- 4. Participación en el ocultismo y el satanismo**

Sería muy simplista señalar un culpable por estos fenómenos. Están interrelacionados. Considere el hecho de que todos estos pecados de adolescentes (y son pecados) están directamente vinculados con la Masonería Libre.

1. Relaciones sexuales prematrimoniales

Como mencionamos, la Masonería es una secta que fomenta los apetitos carnales por medio de su influencia espiritual. No causa sorpresa que los hijos de los cristianos comenzaran a experimentar con las relaciones sexuales ilícitas, cuando la membresía de sus padres en la Masonería aumentó en la década de 1960.

2. Aborto

Este es un sacrificio de niños. Ha sido “esterilizado” y

envuelto en un ropaje médico, pero literalmente es el acto de una madre (de cualquier edad) que coloca a su bebé sobre un altar pagano para que sea matado. No importa si el sumo sacerdote que oficia el sacrificio es un satanista vestido de negro, con una daga en la mano, o si es un doctor vestido de blanco, con su instrumento de succión en la mano.

Nuestros niños abortados están siendo sacrificados sobre los altares del aborto, en honor a los “dioses” de la conveniencia, de la “libertad de reproducción” y del “derecho a la privacidad”.

¿Qué tiene que ver esto con la Masonería Libre? El dios de la Logia es Baal o Abadón, o muchos otros dioses paganos. En la Biblia, uno de los dioses más prominentes es Moloc. Tanto Moloc como Baal demandaban sacrificios de niños de parte de sus seguidores. La Biblia dice que esta práctica detestable consiste en ofrecer los hijos a Moloc (Levítico 20:2), u “ofrecerlo por fuego a Moloc” (Levítico 18:21). Era un pecado capital. De acuerdo a la Biblia y a historiadores seculares¹, así adoraban las antiguas religiones de misterio en muchas culturas.

Si el padre de una niña se arrodilló y juró lealtad a un dios como Baal o Moloc (aunque sin saberlo), ¿debe sorprendernos que su hija encuentre fácil, o inclusive necesario, ofrecer a su bebé de acuerdo a la liturgia maligna de ese dios? Este es un tema que debemos considerar en medio de nuestra cruzada piadosa por los derechos de los niños no nacidos.

¿Estamos luchando todas las batallas apropiadas en las cortes, en los medios de comunicación y en las calles, frente a las clínicas de aborto, y estamos perdiendo después la guerra, porque abrimos nuestros hogares y familias al hombre fuerte de Moloc al unirnos a la Logia?

Posiblemente si la Masonería fuera echada de nuestras iglesias y hogares, nuestras hijas no encontrarían tan fácil considerar el aborto. Debemos luchar primero, y sobre todo, contra esas fuerzas espirituales, y la Masonería Libre es una de las principales (Efesios 6:12).

3. Uso ilegal de drogas

La brujería y las drogas van juntas, como el caballo y la carreta –no puedes tener a uno sin el otro. Los primeros vendedores de drogas fueron brujos, y una parte importante de las antiguas religiones de misterio era la ingestión de drogas alucinógenas.²

No debe sorprendernos que los hijos de aquellos que están participando en la Masonería, sean susceptibles a las drogas. La “puerta” se ha abierto por la participación de sus padres en la Logia, aunque los padres mismos nunca hayan tocado una droga. Recordemos que los niños, e inclusive los jóvenes, son mucho más débiles que sus padres espiritualmente, y los deseos que los padres pueden resistir, son demasiado atrayentes para un joven.

4. Participación en el ocultismo y en el satanismo

Si los padres de un niño están en “yugo desigual” (2 Corintios 6:14), o en compañerismo fraternal con una organización mundial de miles de brujos y satanistas, ese niño estará expuesto al canto de la sirena del ocultismo.

Por medio de la Masonería Libre, los tentáculos de la brujería afectan profundamente a miles de hombres cristianos y a sus familias. Es el caballo de Troya del protestantismo americano contemporáneo, que ha causado la muerte de muchas iglesias importantes.

DETENGAMOS AL MONSTRUOSO ÍDOLO

Satanás es un estratega muy astuto. Por tanto, no ha puesto todos sus huevos de serpiente en una sola canasta. El ha lanzado un ataque múltiple contra nuestros jóvenes: televisión, música rock, secularismo en las escuelas, drogas, etc. Pero el primer paso que dio, fue contaminar el nido de la iglesia cristiana al introducir en ella a la Masonería Libre.

Aunque la actividad de la Logia masónica está declinando en muchos lugares, el maligno impulso espiritual creado por la participación de los padres y abuelos en la Masonería Libre, ha puesto en movimiento la avalancha del pecado.

Como un ídolo poderoso que no podemos detener, esta religión pagana de misterio atrae hacia sí todas las corrientes del ocultismo, música profana, drogas, y videos destructores, hasta que cae bajo su propio poder, aplastando a toda una generación de jóvenes y niños bajo su peso maligno.

Sólo el poder de la Cruz puede detenerlo. Nada, excepto la sangre de Jesucristo, puede detener al monstruo de la corrupción. Pero debe haber también verdadero quebrantamiento y arrepentimiento de corazón. Debe haber disposición para renunciar a la Masonería por la maldad que hay en ella, a pesar de toda su apariencia de bondad.

Debe haber un genuino deseo de “salir de entre ellos y permanecer separado”, sin importar lo que puedan decir los amigos, la familia o los compañeros de trabajo.

Si el masón cristiano ama a su familia, y, más importante aún, si ama a Jesucristo, estará dispuesto a apartarse de las “obras infructuosas de las tinieblas” (Efesios 5:11), sin importar cuán atractivas puedan ser. El estará dispuesto a llamar al pecado por su nombre.

Sólo haciendo esto, y siguiendo los pasos que sugerimos

en el último capítulo para renunciar delante del Señor a las prácticas de la Masonería, y para renunciar legalmente a sus membresías masónicas, podrá él detener al monstruo de maldad.

Jesucristo puede romper las cadenas del pecado y de la muerte que atan al masón cristiano a la Logia, pero él debe arrepentirse y confesar su pecado ante el Señor. Sólo así podrá detener ese impulso que lo amenaza a él, a su familia y a su iglesia, y dejar sin poder al ídolo monstruoso.

Desafortunadamente, el masón cristiano tendrá que pagar el precio (Lucas 14:28). Yo no sería honesto si dejara de mencionar que la ira de la Logia puede ser masiva y aterradora. Algunos cristianos han visto su carrera profesional arruinada, su reputación destruida, e inclusive casas y negocios han sido incendiados por masones llenos de ira, porque su “juguete” fue criticado. Incluso hay amenazas de muerte.

Esto muestra cuán profundo ha cavado el Engañador en los corazones de los siervos de la Masonería Libre.

Estos hechos de violencia son escasos, pero pueden ocurrir. No sería la primera vez que un creyente en Jesucristo sufriera persecución o martirio por su testimonio. Un verdadero siervo de Cristo debe considerar a la Masonería como “basura” (Filipenses 3:8), comparado con el gozo abundante de servirle a El.

Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución.

2 Timoteo 3:12

El masón que ha sido liberado, debe buscar apoyo en oración y ser discipulado por hombres de Dios que tengan verdadero corazón de pastor. El debe buscar a Jesucristo,

pero también debe estar consciente del daño que la Logia podría ocasionar a sus seres queridos. Por el poder y autoridad de Jesucristo, él debe aplastar bajo sus pies los objetos demoníacos de la Logia, y, “olvidando ciertamente lo que queda atrás”, y extendiéndose a lo que está delante, debe proseguir “a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús” (Filipenses 3:13-14).

22

Cómo Proteger a su Familia

A través de este libro, hemos visto el horrendo cuadro de la destrucción que la Masonería ha ocasionado en el hogar cristiano y en la iglesia.

Hemos visto cómo la participación de cualquiera de los padres, y en especial del padre, en la adoración de la Logia a Baal, puede levantar fortalezas de maldad y rebelión en el hogar, a pesar del esfuerzo de los padres para mantener los principios cristianos.

Jesucristo ofrece una solución simple a estos problemas por medio de su cruz y su sangre derramada. Sin embargo, los cristianos que participan en la Masonería deben tener el deseo de buscar a Jesús. Deben confesar que la Masonería es pecado, renunciar a ella, y quitarla de su vida y de la vida de su familia. Sólo entonces podrán resistir con confianza los ataques de Satanás, contra ellos y contra sus seres más queridos.

La gran mayoría de los masones no tienen idea del peligro al cual han estado expuestos. Ellos son víctimas. No saben que los símbolos de la Logia que ellos usan con tanto orgullo, son ídolos de la lascivia. Han sido engañados

deliberadamente por aquellos que están en los niveles superiores del Arte. Sin embargo, eso no los justifica. El mensaje de Oseas 4:6 aún es pertinente.

Si usted bebiera un refresco con veneno, lo mataría, aunque no supiera que el veneno estaba allí. Si un bebé, ignorante de la ley de la gravedad, gateara fuera del sofá, caería al suelo. Estas realidades, que todos aceptan, están basadas en leyes creadas por el Señor. El ignorar estas leyes no nos protege de las consecuencias de su violación.

Ignorar el veneno espiritual de la Masonería, no protege al masón o a su familia del juicio de Dios, o de los ataques de Satanás. No obstante, personas que aceptan que la ley de la gravedad es firme e inviolable, no se dan cuenta de que el mismo Dios que diseñó esa ley, también diseñó leyes espirituales que son tan poderosas y tan difíciles de burlar como aquella.

La ley de Dios en relación al pecado (cualquier pecado) en la vida de un cristiano, es simple. El apóstol Juan dice:

Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él. Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

1 Juan 1:5-9

La Masonería, al igual que cualquier otro pecado, necesita ser confesado. Debe haber arrepentimiento, y se

deben cerrar las oportunidades para retornar al pecado. Eso significa que el masón que es cristiano, debe renunciar formalmente, por medio de una carta, a la orden masónica y a todas las organizaciones asociadas.

¿TENGO QUE RENUNCIAR?

Algunas personas cuestionan por qué es necesario este paso, y preguntan: “¿Acaso no es suficiente arrepentirse ante Dios? ¿Por qué tengo que renunciar formalmente?” En parte este es un asunto personal, pero también existe la necesidad de no dar lugar al diablo en nuestra vida (Efesios 4:27).

Si un cristiano tuvo problemas con el alcoholismo, nos sería difícil creer que su arrepentimiento fue genuino si guardara botellas de licor en su casa. Si un cristiano tuvo problemas con la pornografía y se arrepintió, dudaríamos de su sinceridad o fe si descubriéramos que todavía tiene revistas pornográficas en su dormitorio. Es como si en su corazón dijera:

Estoy pidiendo al Señor que me perdone, y que me ayude a mantenerme alejado de este pecado, pero en caso de que El no pueda hacerlo, guardo un par de revistas *Playboy* para que me ayuden a superar mi problema.

Esta actitud muestra carencia de fe en el poder redentor de Jesús para librarlo verdaderamente. El consejo de la Biblia es que se destruyan todos los libros y símbolos masónicos (mandil, anillo, fez, etc.) o, en el caso de los libros, darlos a pastores para que los usen como fuentes de información (véase Hechos 19:18-20).

Satanás es el acusador de los hermanos (Apocalipsis 12:10). Si usted mantiene la membresía legal en la Logia, aunque por años no haya estado dentro de un templo

masónico, él puede usar eso para atacarlo y destruir su testimonio. El puede susurrarle:

Realmente no estás libre de la Masonería. Todavía estás en los libros. ¿Qué clase de cristiano eres?

El también puede intentar que usted retorne a la Logia, aunque sea sólo para ver a los viejos amigos.

Más importante aún, Satanás puede usar esa conexión legal entre usted y la Logia, para atacar a su familia. Cuando usted, como ex masón, ora para que la sangre de Cristo proteja a su esposa y a sus hijos, Satanás puede estar delante del trono de Dios acusándolo a usted. El honestamente puede decir:

Este hombre no se ha arrepentido verdaderamente. Todavía tengo derecho de destruir su hogar, porque legalmente aún está conectado a mi Logia. El todavía me está sirviendo.

Es por esa razón que las oraciones sinceras de muchos cristianos no pasan del techo. Satanás es el peor legalista, y su mente es como una trampa de acero. Véalo como el fiscal más persistente del mundo. Si él encuentra la abertura más minúscula por donde pueda atacar al cristiano, lo hará. Si usted retiene su membresía de la Logia, le proveerá precisamente esa abertura.

LA MALDAD DE LOS PADRES

La Masonería Libre no es sencillamente cualquier pecado. Es el pecado de la idolatría. Es la adoración, consciente o inconsciente, de dioses falsos –dioses que han sido adorados por brujos y paganos por miles de años. Debido al carácter especial de este pecado, tiene una cláusula extraordinaria en los Diez Mandamientos. Jehová ordenó:

No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que

esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen. Exodo 20:4-5

Note que la idolatría visita el pecado de los padres sobre los hijos, e inclusive sobre los bisnietos. Qué trampa más terrible ha puesto el Engañador para el masón. Este no sólo está en un problema espiritual, sino que, a menos que se arrepienta y pida la intervención de la sangre de Jesús, su descendencia también será oprimida.

A menudo las personas acuden a nosotros en busca de consejo, deseosas de comprender por qué tienen tanta dificultad para caminar con el Señor. Después de algunas preguntas, frecuentemente expresan que su padre o su abuelo estuvo en la Masonería. En los Estados Unidos, muy pocas familias están libres de esta plaga desde cuatro generaciones atrás.

Otra maldición generacional que puede acosar a los creyentes es la que afecta hasta la décima generación, mencionada en Deuteronomio 23:2. Dios ordena que la persona que haya nacido en condición de ilegítima, debe permanecer fuera de la congregación de Jehová, y asimismo sus ancestros por diez generaciones. Esto no afecta la salvación de la persona, pero puede impedir la victoria en su caminar con el Señor.

Muy pocas personas pueden descubrir la línea genealógica de sus antepasados hasta diez generaciones atrás, y, conociendo la naturaleza humana, en algún momento en esas diez generaciones, posiblemente hubo un antepasado que nació fuera del matrimonio. Por tanto, no perjudicaría

en nada pedir al Señor que limpie el linaje familiar de ese anatema. Una oración breve sería suficiente.

Es emocionante ver la tranquilidad y la paz en los rostros de aquellos que, sencillamente van en oración a Jesucristo y le piden que perdone y limpie esas maldiciones generacionales. Sólo en minutos tienen un nuevo gozo en sus corazones. Una gran puerta se cerró en la cara de Satanás, y él ya no puede molestarlos a ellos ni a sus familias.

Con esta confesión, a menudo comienzan a desaparecer los ataques del pecado y los problemas de salud. Cuando Satanás ya no tiene derecho legal para permanecer, es sorprendente ver cómo huye rápidamente ante la sangre de Jesucristo, como un gato al que le hubieran echado agua hirviendo.

Algunas personas quizá consideren extraño el confesar los pecados de sus ancestros. ¿Es bíblico? Salmos 106:6-7, Nehemías 9:2-3 y Daniel 9:5-6, contienen poderosas oraciones de confesión en las que se arrepienten también de los pecados de los padres. Obviamente Nehemías y Daniel tomaron con mucha seriedad este mandamiento.

¿LA LEY O LA GRACIA?

Posiblemente algunas personas dirán:

Estas enseñanzas son del tiempo del Antiguo Testamento. Ya no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia.

En el sentido espiritual, para el cristiano esto es verdad. Nada de esto afecta la salvación de la persona. Los cristianos que son esclavos de la Masonería, o están bajo una maldición generacional, irán al cielo cuando mueran. Sus espíritus fueron regenerados.

Sin embargo, Satanás hará hasta lo imposible para hacer

miserable el paso de ellos por la vida. Algunos de los cristianos más “triumfalistas” olvidan que vivimos con un pie en el reino de los cielos, y un pie en el mundo caído, donde aún gobierna la ley sobre nuestras almas y cuerpos físicos.

De lo contrario, los cristianos no morirían ni se enfermarían. Las mujeres cristianas no sufrirían dolores de parto. Los agricultores cristianos no estarían luchando contra los espinos y cardos.

Aunque durante esta vida, el cristiano está sentado con Cristo en lugares celestiales (Efesios 2:6), su cuerpo y alma están confinados a esta tierra. La ley todavía puede tener lugar en nuestros miembros mortales, especialmente si hay un pecado no confesado. La mayoría de los ataques contra las familias de los masones son de naturaleza física o contra el alma (emocional, mental o volitivo).

Las enfermedades, los hijos rebeldes, los problemas mentales y las drogas son problemas que atormentan a familias en cuyas venas está la Masonería. ¿Puede la participación en la Masonería costarle al masón la vida eterna? Este es un asunto demasiado terrible para considerar. Yo preferiría pensar que no es así. Sin embargo, definitivamente él está provocando la ira de Dios al arrodillarse ante los altares de Baal, y al desperdiciar su tiempo al servicio de algún otro Venerable Maestro.

El capítulo 10 de Hebreos tiene advertencias escalofrantes para quienes piensan que pueden tentar la misericordia de Dios. El versículo 31 dice:

Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo.

Si le parece que esto no tiene sentido doctrinalmente, lo animo a consultar la Palabra de Dios y a dejar de lado toda idea preconcebida (Hechos 17:11). Durante los años que

hemos estado en este ministerio, orando con familias masónicas para que sean liberadas de estas maldiciones, hemos visto testimonios maravillosos del poder de Jesús para salvar definitivamente.

Si se ignoran los principios bíblicos, la familia involucrada en la Masonería corre grave peligro. Usted debe creer en la Palabra del Señor, aunque transtorne su estructura teológica. No tiene nada que perder, excepto las escuadras y los compases.

PONGÁMONOS EN ACCIÓN

Después de haber puesto el fundamento, consideremos el poder de la cruz y de la sangre de Cristo, al cual podemos acudir para dominar los elementos débiles y pobres de la Logia.

Si usted es un masón que no está seguro de ser salvo por la sangre de Jesucristo, vea las instrucciones al final de este capítulo.

Si usted es un masón que ha nacido de nuevo en Jesucristo, esto es lo que debe hacer. Esta es una lista breve. En el Apéndice I encontrará ejemplos de oraciones para seguir estos pasos.

Primero, pida al Señor que lo perdone por el pecado de la Masonería. En oración delante del Señor, usted necesita renunciar a la Logia como un sistema religioso falso, y debe pedir la ayuda del Espíritu Santo para no retornar a ella jamás.

Segundo, pida a Dios que rompa toda atadura generacional entre usted y cualquier antepasado masónico, y toda atadura entre usted y sus hijos y nietos (si los tiene), y que purifique esos lazos con la sangre de Jesucristo. Hemos visto que es de gran ayuda sellar estas oraciones ungiendo con aceite la frente de la persona que hace la renuncia, y/o a los

miembros de su familia, como muestra de su reconsagración o del “nuevo sello” sobre su cuerpo, alma y espíritu, como templos limpios del Espíritu Santo, y de usted, como siervo del Dios vivo y verdadero (Santiago 5:13-14; Apocalipsis 7:3).

Tercero, destruya o deshágase de todo objeto masónico que tenga en su casa. Debe quemar el mandil, el fez, los libros y todo lo que sea combustible. Destruya las joyas, o si son de mucho valor, puede fundirlas y rehacerlas. Hablaremos de esto más adelante.

Cuarto, escriba una carta a su Logia Azul y a todas las organizaciones masónicas en las cuales es miembro, y pida que borren inmediatamente su nombre de la lista de membresía. La carta debe ser breve y escrita con amor, pero sería bueno también expresar las razones por las cuales usted está dejando la Logia. En el Apéndice II incluimos el modelo de una carta de renuncia.

Quinto, si su participación en la Masonería fue visible o muy pública (es decir, si fue Maestro de la Logia u oficial de la Gran Logia), y pudiera ser motivo de oprobio para la causa de Cristo, quizá deberá hacer una declaración pública de arrepentimiento en su iglesia. Busque la orientación de su pastor (a menos que él sea masón, por supuesto).

Si su esposa o sus hijos participaron en organizaciones masónicas como la Orden de la Estrella de Oriente, DeMolay o las Hijas de Job, ellos deben seguir pasos similares. Esto nos lleva a otro tema que posiblemente necesitamos discutir.

LAS ATADURAS DEL ALMA

Las “ataduras del alma” son vínculos que se forman por la estrecha relación con personas a quienes amamos, especialmente en la intimidad sexual. Dios ordenó que el

pacto del matrimonio sea llegar a ser “una sola carne”. Originalmente no había el concepto de que un sacerdote o rabí bendijera el matrimonio. El acto mismo de las relaciones sexuales constituía el matrimonio. La Biblia nos dice que de esa forma los patriarcas “tomaban” a sus esposas (Génesis 24:67; 29:23).

Esto significa que la intimidad con una persona crea un vínculo de pacto. Ellos vienen a ser una carne. A partir de ese momento, lo que le ocurra a uno de ellos puede ser traspasado al otro. No siempre sucede, pero puede suceder. Si un esposo participa en la Masonería, la esclavitud que él experimenta en la Logia probablemente esté afectando a la esposa, robándole la victoria espiritual.

Por el principio de autoridad como cabeza del hogar, el esposo debe ser una protección espiritual. Sin embargo, al permitir que la Masonería contamine su “nido” espiritual, en lugar de traer bendiciones al hogar, él trae maldiciones.

Si el esposo, por su participación en la Masonería, ha permitido la entrada de demonios en su alma, éstos pueden llegar a su esposa por medio de él, a menos que ella rompa esas ataduras del alma por medio de la oración.

Con riesgo de parecer grotesco, permítame decir que la esclavitud espiritual y la entrada de los demonios, son formas extremas del contagio de enfermedades venéreas, o el SIDA espiritual, si podemos llamarlo así. Mientras el esposo (o la esposa, si es ella la que ha participado en la Masonería) no renuncie a la Logia por completo, la intimidad marital puede abrir otra vez la puerta a la esclavitud o presencia demoníaca.

Desafortunadamente algunas formas de Masonería incluyen el uso de prostitutas, si no como ritual, al menos como recreación. Los miembros del Shrine se caracterizan

especialmente por esta práctica vil. Tanto los esposos como las esposas deben comprender que, la razón por la cual el Señor protege con tanto cuidado la pureza marital, es porque la participación en cualquier relación de adulterio, trae consigo esclavitud. El esposo infiel puede llevar consigo espíritus demoníacos al hogar, y afligir a su esposa, quien espiritualmente es más sensible, con tormentos inimaginables cuando van juntos al lecho marital (1 Corintios 6:15-17).

La infidelidad marital no sólo acarrea el peligro de enfermedades físicas, sino también de tinieblas espirituales. Hemos tenido que orar con varias esposas de miembros del Shrine para que fueran liberadas de la opresión demoníaca, a pesar de que ellas estaban haciendo todo lo que podían para vivir por el Señor Jesucristo.

Esto es trágico, especialmente porque es posible ponerle fin por medio del arrepentimiento de quien pecó, y purificando con la sangre de Jesús los vínculos de pacto entre los esposos.

¿QUÉ DEBEMOS HACER CON LAS JOYAS?

Cuando hablamos de la destrucción de todos los objetos masónicos, se escuchan los lamentos de algunas personas. Algunas joyas masónicas son de muy alto valor, puesto que la Masonería Libre atrae a personas ricas y poderosas. Muchas veces hay gran cantidad de diamantes y/o piedras preciosas, y enormes anillos de oro entre las cosas que deben ser destruidas.

Lo ideal sería destruirlas totalmente. Esto garantizaría que el espíritu de maldad que hay en esas joyas, no pasaría a otra persona inocente. Creo que Dios honraría tal sacrificio de fidelidad y obediencia en formas maravillosas.

Cuando acepté a Cristo como mi Salvador, personalmente

yo tenía libros esotéricos e insignias rituales por un valor de más de \$3,800 dólares. Por algunas semanas el Espíritu Santo no me permitió tener paz hasta que me deshice de ellos. Después de hacer varias llamadas telefónicas, encontré a un pastor que estuvo dispuesto a ayudarme a quemar o destruir todos los objetos masónicos.

Lo maravilloso es que tres años más tarde, empecé un ministerio evangelístico entre las sectas. Al hacer el trabajo de investigación y escribir, me di cuenta que necesitaba algunos de esos materiales escasos que había destruido. Oré y entregué esta necesidad al Señor. Después de un mes, mi esposa y yo guiamos a un ex colega brujo a aceptar a Cristo, y tras unas semanas, él guió a otro mago a Cristo.

Esto causó una reacción en cadena, y un día antes que saliéramos para nuestro ministerio de tiempo completo, él se presentó en mi casa con un baúl lleno de libros esotéricos de cada uno de ellos. Alabado sea Dios por su fidelidad. El Señor contestó mi oración y me devolvió casi el 90% del material que yo había quemado, ahora que estaba dedicado por completo al ministerio, y tenía la madurez espiritual suficiente para usarlo.

Cuento esta experiencia sólo para mostrar que a Dios le complace bendecir a los que no tienen miedo de dar un paso difícil, por fe, para servir al Señor.

La destrucción total de las joyas quizá sea algo que algunas familias masónicas (o sus billeteras) no podrían soportar, y hay otra opción. Podrían fundir las joyas, o quitar de ellas todas las marcas masónicas. Algunas personas han pedido a un joyero que modifique o rehaga sus anillos masónicos, poniéndoles tal vez un símbolo cristiano. Esta sería una opción, especialmente si el anillo es muy costoso o tiene piedras preciosas.

Bíblicamente esto sería “despojar a los egipcios” (Exodo 3:22). Cuando los israelitas salieron de Gosén, se llevaron muchas alhajas de los egipcios, y tomando en cuenta la religión de Egipto, muchas de esas joyas probablemente estaban relacionadas con ídolos. Gran parte del oro fue fundido o forjado para hacer las piezas del arca del pacto, el candelero y otros objetos sagrados para el tabernáculo en el desierto.

Si usted decide transformar el anillo, simplemente ore por él, únjalo con aceite y pida la bendición de Dios después que el anillo haya sido modificado, y dedíquelo al Señor, como hicieron en Israel.

Si esa no es una opción viable o práctica, y lo único que puede hacer es vender la joya, eso cumple su principal objetivo: sacar ese objeto de su casa. No es la mejor solución, pero aún así, honraría a Dios. Yo oraría por los objetos y rogaría el poder de la sangre de Cristo sobre ellos, y ataría todos los espíritus masónicos antes de entregar los objetos a los nuevos dueños.

Quizá desee considerar la posibilidad de dar las ganancias de la venta a una organización cristiana misionera, y, por supuesto, debe dar el diezmo de las ganancias.

Mientras terminaba de escribir este capítulo, recibí un maravilloso informe de una madre que vino para pedir consejo. Su hijo, que es cristiano, últimamente estaba teniendo problemas en su vida cristiana. Además, se sentía intranquilo en su dormitorio. Su abuelo había sido miembro del Shrine, y al morir, había legado su fez al nieto, quien coleccionaba sombreros. El muchacho valoraba el fez como un legado preciado de su abuelo, y también por su belleza exótica.

La madre trajo al joven a nuestra oficina. Al darse cuenta él de la naturaleza diabólica del fez, su respuesta fue verdaderamente noble. Cuando supo que el fez debía ser destruido, preguntó si podía hacerlo él mismo. Lo llevamos fuera, y con un martillo, él destruyó todas las joyas, incluyendo la luna creciente y la cimitarra islámicas, y luego nos lo entregó para que lo quemáramos.

Uno o dos meses más tarde, la madre nos informó que su hijo tiene ahora una gran paz en su dormitorio, y su caminar con Jesús está avanzando en forma increíble. Dios bendijo el sacrificio sincero de aquel joven, y bendecirá también el suyo.

Estos son principios espirituales genuinos, y si los ignoramos, corremos peligro y ponemos en peligro a aquellos a quienes amamos.

23

Enfrentándonos al Enemigo

Aunque lo primero que debemos hacer es limpiar nuestros hogares de la maldad de la Masonería, para quienes están interesados en orar por su comunidad y nación, hay otro frente de batalla que necesitamos tratar.

Como la mayoría de los creyentes sabemos, una de las primeras responsabilidades de todo cristiano es orar por sus gobernantes (1 Timoteo 2:1-2).

Sin embargo, surge otro factor cuando empezamos la oración intercesora por nuestros líderes. Muchos abogados, jueces y políticos son Masones Libres. Algunos de los más influyentes senadores, miembros de la cámara de representantes, y jueces de la suprema corte, son masones.

Además, en la mayoría de los edificios públicos, tanto en Washington, D.C., como en los capitolios de muchos estados, hay piedras fundamentales que fueron “dedicadas” por masones. Esto viene a ser una maldición de Lucifer.

Muchos cristianos están desconcertados por el “mensaje ambivalente” que reciben de los políticos e inclusive de los maestros cristianos. A menudo se nos dice que tal o cual

político es un “gran hombre de Dios”, o un “cristiano firme”, sin embargo, aprueban leyes que no concuerdan con los principios cristianos. Aunque reconocemos que en la política hay la necesidad evidente de llegar a acuerdos, en muchos casos parece que operaran dos agendas.

En forma similar, muchos líderes cristianos dicen que los Estados Unidos es una “nación cristiana”, y hablan de la fe en Dios que tuvieron los fundadores de esta nación; sin embargo, no todo es verdad. Muchos de los fundadores y los primeros héroes de nuestra nación fueron Masones Libres, incluyendo a Jefferson, Franklin, Washington, John Paul Jones, Paul Revere y Benedict Arnold [un traidor].

Algunos de ellos, como Franklin y Jefferson, fueron también deístas y/u ocultistas. Franklin fue miembro del infame club “Fuego del Infierno” de Londres, una sociedad satánica. Se decía que Jefferson era rosacruz. Aunque él era un hombre inteligente, eliminó pasajes de su Biblia y creó la famosa *Biblia de Jefferson*, que eliminó todas las referencias al pecado, a la expiación y a la divinidad de Jesucristo. A una persona tal no se le puede llamar cristiana.

Es interesante notar, sin embargo, que a pesar de toda la publicidad que los masones tratan de lograr por la participación de George Washington en la Logia, realmente parece que su compromiso fue mínimo. Aunque un sinnúmero de panfletos masónicos muestran el cuadro de Washington presidiendo una Gran Logia, con toda la vestimenta de Gran Oficial, ese cuadro es tan falso como la historia del pequeño George y el árbol de cerezo.

Washington, quien según la opinión general, fue un cristiano sincero, realmente no tenía paciencia con la Logia, y parece que después de unirse a ella en 1752,¹ su participación fue mínima. En realidad, en 1798, el Rdo. G.

W. Snyder escribió que, lejos de “presidir las Logias Inglesas en este país, Washington” ni siquiera había estado dentro de una Logia masónica “más de una o dos veces en los últimos 30 años”.² La participación de Washington en la Logia ha sido exagerada sobremanera por los masones, ansiosos de sacar ventaja de su reputación.

ESAÚ Y JACOB

Cuando descubrieron América, los europeos vinieron a las colonias con dos visiones diferentes para el nuevo territorio. Los puritanos y otros, vinieron para buscar libertad religiosa, y vieron la oportunidad para establecer una civilización fundamentada en la Biblia.

Pero otros vieron a América como la “Nueva Atlantis”, un lugar donde el ocultismo podría prosperar sin ser limitado por el cristianismo. Mucho antes de 1776, se estableció una colonia de rosacruces en Efrata, Pensilvania. La América colonial estuvo llena de grupos ocultistas, y tanto la brujería como la Masonería Libre llegaron en los barcos desde los inicios.

Casi como en el nacimiento de Esaú y Jacob, desde el nacimiento de los Estados Unidos ha habido una lucha entre dos fuerzas, aun en “el seno materno”. Los Estados Unidos nació de un inquietante arreglo entre el cristianismo, por un lado, y el ocultismo masónico, por el otro. Hoy todavía existe esta tensión.

Muchos políticos “cristianos”, incluyendo a senadores conservadores populares como Jesse Helms, Strom Thurmond y Robert Dole, son masones del grado 33^o, y muchos políticos menos conocidos del presente y del pasado, como los senadores Nunn, McClure, Stennis, Hatfield, Johnston, Burdick, Glenn, Hollings, Bentsen,

Stafford Grassley, Specter y Simpson, y los representantes Jim Wright, Don Edwards, Claude Pepper, Dan Glickman, William Ford y Trent Lott, son masones.³

El ex presidente Gerald Ford fue masón del grado 33º, como lo fue el general Douglas MacArthur. Otros presidentes que fueron masones incluyen a Buchanan, Garfield, Harding, Jackson, McKinley, Monroe, Polk, Teddy Roosevelt, Franklin Roosevelt, Taft y Truman.⁴ También fueron masones Davy Crockett y Sam Houston.

Cuando yo era masón (1975-1984), era de conocimiento popular entre todos mis hermanos de la Logia, que George Bush tenía el grado 33º. Sin embargo, su oficina envió cartas diciendo que el presidente “no es” masón. La carta no decía que él nunca fue masón, y que pudo haber dimitido (dejado la Logia) sólo para no ofender a los religiosos conservadores de derecha.

Cristianos famosos como Roy Rogers, Burl Ives y Norman Vincent Peale también son masones del grado 33º. Ronald Reagan, tan apreciado por los religiosos de derecha, se hizo masón cuando estaba en la Casa Blanca. Más tarde se involucró en la práctica de la astrología, y lleva una pata de conejo para tener buena suerte.

Nosotros no negamos la sinceridad de la fe de estos hombres, pero ellos o fueron engañados, o decidieron hacer un “trato con el diablo” para alcanzar niveles de poder. Tal vez se han dado cuenta de que pocos políticos alcanzan prominencia hoy, si no se arrodillan ante Baal en la Logia masónica. Por esta razón necesitamos orar por nuestros líderes.

Es importante también que contrapesemos esta lista de masones “héroes”, tanto del presente como del pasado, con

hombres de la fe cristiana y de la historia de los Estados Unidos que han condenado a la Logia. Estos incluyen a Charles Finney (ex masón), Dwight Moody, R. A. Torrey, Billy Sunday, John R. Rice (ex masón), John Quincy Adams y Ulises S. Grant.

¿UN CANAL PARA “EL CRISTO”?

Una de las manifestaciones más recientes de esta batalla espiritual, es la alianza evidente entre el movimiento de la Nueva Era y los Masones Libres.

La mayoría de los cristianos saben algo acerca de la Nueva Era, que es una mezcla de hinduismo, sicología y gnosticismo. Aunque los conceptos de la Nueva Era han existido desde el huerto del Edén, la manifestación actual de estas creencias se originó con la Sociedad Teosófica, y con sus vástagos, Alice Bailey y Lucis Trust.

El movimiento de la Nueva Era ha llegado a ser una mezcla particularmente americana de hinduismo y espiritismo de la “clase alta y profesional”. Una de sus doctrinas claves es la venida de un cristo, a quien la mayoría de los líderes de la Nueva Era llaman Señor Maitreya. Aunque aquí no podemos hacer un análisis extenso del movimiento, es importante comprender que la Nueva Era enseña lo siguiente:

1. Dios es una fuerza impersonal, no un Ser personal.
2. Todos están destinados a ser dioses por medio de la evolución espiritual.
3. Todos son hijos de Dios. No es necesario nacer de nuevo.
4. “El Cristo” no es Jesús, sino el maestro de Jesús, Maitreya.

5. No hay muerte real, sólo reencarnación.
6. No hay pecado, sólo el concepto hindú del karma.
7. Todas las religiones nos llevan a Dios. No hay un solo camino verdadero hacia El.
8. Las religiones que enseñan que sólo hay un camino verdadero a Dios (como el judeo-cristianismo), están en contra de la evolución, y necesitarán cambiar su forma de pensar o serán destruidas.

Obviamente esto es contrario a la verdad bíblica, pero muy similar a la teología genérica de la Masonería. En esta nación, una parte clave de la batalla por las almas de los hombres está llevándose a cabo en niveles subterráneos, por medio de la unión de la Nueva Era con la Masonería.

Además, los miembros de la Logia masónica y del movimiento de la Nueva Era se están infiltrando en las iglesias cristianas.

Hoy, los líderes del movimiento de la Nueva Era están diciendo que la Masonería será el canal político y espiritual por medio del cual se manifestará el “Cristo”. Una carta del Centro Tara, un grupo importante de la Nueva Era, afirma:

El movimiento masónico es uno de los tres canales principales por medio de los cuales continúa la preparación para la nueva era. En él se encuentran discípulos de los Grandes, quienes están reuniendo impulso progresivamente, y dentro de no mucho tiempo emprenderán la tarea que tienen asignada.⁵

La misma carta cita a Alice Bailey, una de las primeras líderes de la Nueva Era, quien dijo:

El movimiento masónico... responderá a la necesidad de aquellos que pueden y deben ejercer poder. Es el guardián de la ley; es el hogar de los Misterios y el centro de la Iniciación. En su

simbolismo tiene el ritual de la Deidad, y en su obra, está gráficamente preservado el camino de la salvación. Los métodos de la Deidad están demostrados en sus templos y, bajo el Ojo que Todo lo Ve, la obra puede seguir adelante. Es una organización mucho más oculta de lo que pensamos, y tiene el propósito de ser la escuela de entrenamiento para los futuros ocultistas avanzados.⁶

Vemos que por medio de las Logias, los líderes de la Nueva Era esperan influenciar no sólo a individuos, sino la conciencia del mundo entero.

Benjamín Creme, el “profeta” de Maitreya, y uno de los líderes más famosos de la Nueva Era, escribió:

Por medio de la tradición masónica y ciertos grupos esotéricos, comenzará el proceso de iniciación. En la era venidera, millones de personas seguirán la primera y la segunda iniciación a través de estas instituciones transformadas y purificadas... Las nuevas religiones se manifestarán, por ejemplo, a través de organizaciones como la Masonería Libre. En la Masonería Libre está establecida la esencia del corazón secreto de los misterios ocultos —envuelta en números, metáforas y símbolos. Cuando éstos sean purificados... se verá que son una verdadera herencia ocultista. Por medio de las Ordenes de la Masonería, el Sendero de Iniciación será allanado y se hará la Iniciación...⁷

En el mundo hay millones de masones. Aunque entre ellos, sólo un pequeño porcentaje comprende la verdadera naturaleza espiritual de la Logia, todos ellos se han arrodillado en el altar y han sido “conectados” a la corriente masónica —“la luz”.

Por medio de su “resurrección” (lo que hemos llamado

bautismo masónico), ellos han sido implantados en Lucifer. El legado de la Masonería se ha establecido profundamente en sus siques. En 99% de los masones quizá ese legado permanezca latente durante décadas, como el virus de una computadora que espera ser activado. Pero cuando este falso cristo lo desee, de pronto cobrará energía.

En un sentido espiritual, todo masón es como una bomba de tiempo que espera el momento de explotar. Ellos no se dan cuenta, pero dentro de ellos está sonando el reloj satánico con una agenda malévolá.

Cuando aparezca este mesías falso, apretará un botón síquico y los masones se apresurarán a obedecerlo. Desde el pináculo de la pirámide masónica, se derramarán corrientes de poder maligno a través de las filas, y todo masón sentirá dentro de sí la urgencia vívida de los propósitos pérfidos del “Señor” Maitreya.

Si esto parece absurdo, entonces consideremos cómo, en muchas iglesias, Satanás ha introducido ya sus favores. He hablado en iglesias donde el pastor fue despedido por los masones, porque él se atrevió a defender la verdad bíblica.

He estado en iglesias donde los miembros masónicos amaban a la Masonería más que a Jesús, donde desobedecían a sus pastores para seguir a su Venerable Maestro.

Estos hombres son esclavos totalmente consagrados a la Logia. Ellos marcharán como peones para cumplir las órdenes de su nuevo maestro, aunque sea un falso cristo. Imagine lo que ocurriría si ese “peón” fuera el presidente de los Estados Unidos. Por lo menos 17 presidentes fueron masones, y la mayoría, en los tiempos más recientes.

Esta es una guerra, y debe ser peleada con armas espirituales. No podemos confiar en estos masones y en su

pretendido cristianismo. Quizá sean cristianos, pero sirven a dos señores, ya sea que lo sepan o no. Un flautista funesto está oculto dentro de ellos, esperando pacientemente para tocar una melodía que ahogue lo que quede de la obra del Espíritu Santo. Debemos orar por nuestros líderes, especialmente si sabemos que son “cristianos” masónicos.

PONGÁMONOS EN LA BRECHA

Para aquellos que interceden, hay un serio mensaje en Ezequiel 22:30-31:

Y busqué entre ellos hombre que hiciese vallado y que se pusiese en la brecha delante de mí, a favor de la tierra, para que yo no la destruyese; y no lo hallé. Por tanto, derramé sobre ellos mi ira; con el ardor de mi ira los consumí; hice volver el camino de ellos sobre su propia cabeza, dice Jehová el Señor.

La figura aquí es casi como la del cuento del niño holandés, que tapó el dique con su dedo. Dios está buscando a aquellos que se pondrán en oración en las brechas, y espiritualmente tapan los hoyos en las paredes de nuestras iglesias y del gobierno –hoyos que fueron abiertos por el pecado y la idolatría.

Es triste, pero pareciera que últimamente hay más grietas en las paredes, que intercesores que ayuden a taparlas. Vemos a nuestra nación que se derrumba a nuestro alrededor –inmoralidad, enfermedades, drogas y abortos. El Señor está derramando su indignación sobre la tierra.

Los cristianos deben pelear en el frente de batalla, en el propio campo del enemigo. Debemos echar abajo las fortificaciones del pecado y la incredulidad en las ciudadelas de poder. La Masonería Libre es una de las fortificaciones más grandes. En parte, esto se debe a su idolatría declarada y su conexión integral con la política.

Los cristianos deben comenzar una guerra espiritual contra los principados de la Masonería Libre en su área, y por la nación en general.

Ed Decker, en su asombroso tratado, *Freemasonry, Satan's Door to America* (Masonería Libre, la Puerta de Satanás a América),⁸ ha tratado el problema de los edificios dedicados con piedras fundamentales masónicas. Allí revela que aun las calles de Washington, D.C., están trazadas según patrones masónicos, incluyendo la escuadra, los compases y el pentagrama invertido. Esto se suma a los grandes ídolos masónicos, como el monumento a Washington, el símbolo fálico más grande del mundo, o el Pentágono —un enorme talismán de guerra.

Aquellos que están interesados en el movimiento de lucha contra el aborto, deben orar también contra el hombre fuerte de la Masonería que ronda sobre los sacerdotes de toga negra de la Corte Suprema, algunos de los cuales sin duda son Masones Libres. Si ellos sirven a dioses como Baal y Moloc, que demandaban sacrificios de niños, no debe sorprendernos que hayan aprobado leyes para permitir la matanza masiva de bebés.

Tanto a nivel nacional como local, los cristianos que oran, deben luchar espiritualmente contra principados y poderes masónicos (Efesios 6:12). Bafomet, Jahbulón, Baal, Hiram-abi y Tubal-caín son principados demoníacos claves que rigen las obras de la Masonería.

Debemos ejercer autoridad sobre ellos en el nombre de Jesús, para atar su influencia en todas las áreas (Mateo 16:19; 18:18). Es mucho mejor aún cuando hay grupos de oración o iglesias que oran, porque es mayor el número de personas que oran de común acuerdo (Mateo 18:20).

Sería de gran ayuda ir a los edificios gubernamentales y

marchar alrededor de ellos, cantando himnos acerca de la sangre de Cristo, y reclamarlos para El –nuevamente, mientras mayor sea el número de personas, será mejor. Como hijos del Dios viviente, podemos reclamar las promesas de Deuteronomio 11:24:

Todo lugar que pisare la planta de vuestro pie será vuestro.

Busque las piedras fundamentales (casi siempre están en la esquina noreste), lleve aceite y únjalas, reclámelas para Jesús, y ruegue que la sangre de Cristo cubra todo el edificio (escuela, oficina de correo, etc.). Usando 2 Corintios 10:4-5 como su autoridad, ore para que las fortalezas de la Masonería sean destruidas, y reclame su comunidad para Dios.

Ore también para que los pastores de las iglesias en su comunidad sean ungidos por el Espíritu Santo para hablar públicamente contra la Logia, y para enfrentar el problema en la congregación local. Mientras hace esto, ore para que el Espíritu Santo le gué, y quizá le revele necesidades específicas de su comunidad.

Finalmente, ore para que los líderes masónicos de su ciudad se arrepientan. Averigüe los nombres de los Maestros de las Logias e inclúyalos en su lista de oración. Pida que la sangre de Jesucristo esté sobre ellos, y si no son cristianos que han nacido de nuevo, ore para que sean guiados a un lugar donde escuchen el evangelio.

Si son salvos, pero están engañados respecto a la Masonería, ore para que el Espíritu Santo les convenza de sus pecados, y para que establezca en la comunidad muchas voces firmes, ungidas y llenas de sabiduría, para que hablen contra la adoración a Baal en la Logia.

Si usted puede lograr esto, y animar a sus amigos

ristianos a unirse con usted en oración, realmente hará huir al diablo y a la Logia de su ciudad. Entonces, por la gracia de Dios, podemos declarar las preciosas promesas de la Biblia:

Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.

2 Crónicas 7:14

Apéndice I

ORACIONES DE RENUNCIA

Si usted es masón, necesita hacer una oración de arrepentimiento y renuncia a la Logia. Tal vez desee hacer la oración con un amigo o con su pastor, aunque eso no es imprescindible. En las palabras mismas no hay nada “mágico”, por supuesto, mientras exprese la idea fundamental. Sólo ore con todo su corazón. Su oración debe ser similar a la siguiente:

“En el nombre del Señor Jesucristo y por la autoridad que tengo como creyente en El, declaro que soy redimido de las manos del diablo. Por medio de la sangre de Jesucristo, todos mis pecados son perdonados. La sangre de Jesucristo, el Hijo de Dios, me está limpiando ahora de todo pecado. Por medio de su sangre, soy justo, como si nunca hubiera pecado.

“Por medio de la sangre de Jesús, soy santificado, hecho santo, apartado para Dios –porque soy miembro de un linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo especial; para anunciar Tus virtudes, Señor, que me llamaste de las tinieblas a Tu luz admirable (1 Pedro 2:9). Mi cuerpo es templo para el Espíritu Santo, redimido y purificado por la sangre de Jesús.

“Pertenezco al Señor Jesucristo en cuerpo, alma y espíritu. Su sangre me protege de todo mal. En el nombre de Jesús, confieso ahora mismo que he sido culpable del pecado de idolatría en la Logia masónica (1 Juan 1:9). En conformidad con el Señor, llamo pecado a esa participación, y le pido que lo quite completamente de mi vida y de la vida de mi familia.

“En el nombre de Jesús, reprendo a todos los espíritus de mentira y engaño de la Masonería Libre que pudieran pensar que todavía tienen derecho sobre mí o mi familia (Santiago 4:7). En el nombre de Jesús, renuncio a los espíritus de la Masonería Libre, Baal, Jahbulón, Bafomet y Tubal-caín, y declaro que ustedes ya no tienen poder sobre mí, porque fui comprado y pagado con la sangre de Jesús, derramada en el Calvario.

“En el nombre de Jesús, renuncio a todos los juramentos que hice en el altar de la Masonería Libre, y por el poder de la sangre derramada de Jesús, rompo todo pecado generacional y esclavitud que puedan estar oprimiéndome por medio de los juramentos hechos por mis padres o ancestros (Exodo 20:5), y los clavo en la cruz de Cristo (Colosenses 2:14).

“También rompo todo poder que el diablo tenga por medio de estos juramentos, sobre mis hijos o nietos, y le ordeno que los deje en paz, porque ellos están cubiertos por la sangre del Cordero de Dios. También pido al Señor que limpie con la sangre de Jesús, cualquier posible pecado de ilegitimidad hasta la décima generación (Deuteronomio 23:2).

“Por la sangre de Jesús, Satanás ya no tiene poder sobre mí o sobre mi familia, y no tiene lugar en nosotros. Renuncio completamente a él y a sus huestes, y los declaro mis enemigos.

“Jesús dijo: ‘Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios’ (Marcos 16:17). Yo soy un creyente, y en el nombre de Jesús hago uso de mi autoridad y echo fuera todos los espíritus de maldad. De acuerdo a la Palabra de Dios y en el nombre de Jesús, les ordeno que me dejen ahora. ‘Olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús’ (Filipenses 3:13-14). En el nombre de Jesús. Amén”.

ORACIÓN PARA ROMPER ATADURAS MALÉVOLAS DEL ALMA

Cuando hay preocupación por las ataduras del alma, este es un ejemplo de la oración que podría hacer:

“Padre, en el nombre de Jesucristo, y por la autoridad que tengo en El como creyente, te pido que rompas todas las ataduras malévolas del alma con mi esposo/esposa (y con cualquiera con quien haya tenido relaciones íntimas). Te pido que rompas todas las relaciones establecidas entre nosotros por Satanás o sus espíritus malévolos, y te pido que el bendito Espíritu Santo reconstruya las relaciones y los vínculos de pacto de acuerdo con su voluntad perfecta.

“Te pido que por la sangre de Jesucristo, limpies completamente esas relaciones de todo pecado y acceso demoníaco. En el nombre de Jesucristo, declaro a Satanás que él ya no tiene acceso a mi cuerpo, alma o espíritu por medio de esas ataduras, y que la puerta está cerrada y sellada por la sangre del Cordero.

“También declaro a Satanás, por la autoridad del nombre de Jesucristo, que ahora él tampoco tiene poder sobre mis hijos. Todo acceso a mis hijos por medio de las ataduras del alma, queda cortado ahora por el poder de Dios, y traigo todo el poder de la Cruz, la Sangre, la Resurrección y la Ascensión de Jesucristo, contra los planes y estratagemas de Satanás contra mí y mi familia. En el poderoso nombre de Jesús. Amén”.

Aunque no me gusta tratar este tema desagradable, en nuestro ministerio hemos conocido muchos casos de padres, abuelos o tíos masónicos que abusaron sexualmente de niños en sus familias. Generalmente este problema es causado por el espíritu de lascivia que provocan los talismanes sexuales de la Logia. Cuando aconsejamos a estas personas, generalmente es necesario que ellos hagan la oración que dimos antes, para cerrar las puertas que se abrieron al sufrir violaciones incestuosas cuando eran niños.

Desafortunadamente las estadísticas no muestran mucha diferencia entre los hogares “cristianos” y los no cristianos en relación con el maltrato de niños, ya sea sexual, emocional o físicamente. La Masonería puede ser una de las principales razones de ese resultado. Por tanto, esto quizá sea algo que debemos tratar. Algunos adultos han guardado en silencio este horrible secreto toda su vida. Otros lo han reprimido al punto que lo han olvidado.

Obviamente no hubo pecado de parte del niño, a menos que el menor estuviera en sus últimos años de adolescencia cuando ocurrió el incesto. Aun así, la mayor culpa corresponde al padre o familiar que holló la sagrada posición de confianza que el Señor le había dado sobre una preciosa alma joven, y que hizo mal uso del poder y autoridad que tenía sobre el joven.

No obstante, cualquier intimidad sexual entre un niño y un adulto crea ataduras del alma, y a la vez, destruye el saludable amor y la confianza entre padre e hijo. Por tanto, esto también necesita ser puesto bajo la sangre de Jesús. El niño (si tiene edad suficiente para entender), el joven o el adulto que ha sufrido abuso sexual, necesita pedir al Señor que lo limpie de estas ataduras malévolas con el pariente, tal como en la oración anterior.

Por muy terribles que estas cosas sean, debemos recordar que la sangre de Jesús nos limpia de todo pecado y que El está esperando para perdonarnos, inclusive de las más grandes transgresiones. Entréguele todo en oración, y El lo restaurará.

AYUDA O CONSEJERÍA

En estos casos, un cristiano siempre debe buscar primero la ayuda de su pastor, asumiendo por supuesto que él no sea masón. Algunas veces, sin embargo, los pastores (que no pueden ser expertos en todo) quizá no sepan cómo tratar con la Masonería Libre o las ataduras generacionales y la liberación. Sería de ayuda hablar también con un ex masón que esté sirviendo ahora a Jesús.

Por esta razón, en el Cuerpo de Cristo hay ministerios evangelísticos especializados, cuyo propósito es ser un recurso de apoyo a quienes buscan ayuda para escapar de la esclavitud de la Logia. Usted puede ponerse en contacto con el autor de este libro, escribiendo a:

With One Accord
3500 Dodge St. Suite 7 - PMB 290
Dubuque, Iowa 52003-5266
Email: sneblen@gmail.com

En otros lugares de los Estados Unidos, también puede ponerse en contacto con:

Mick Oxley*
In His Grip Ministries
206 Paradise Shores Rd.
Crescent City, FL 32112
** Ex Maestro Masón.*

Harmon Taylor*
HRT Ministries
Box 43
Redford, NY 12148-0043
** Ex Gran Capellán, Estado de Nueva York*

Apéndice II

CARTA DE RENUNCIA

Este es el modelo de la carta que una persona podría enviar para renunciar a la Logia. Aunque no es importante que la carta sea exactamente igual al modelo, lo ideal es que sea breve, educada y que presente con amor la verdad bíblica. Ore para que el Señor le dé una actitud de verdadero amor. Si la carta es larga y con tono de sermón, tal vez no sea leída ni siquiera por el secretario de la Logia. Por supuesto, si usted es un miembro sumamente respetado en la Logia, quizá pueda escribir una carta más extensa.

Algunos han sugerido que es mejor dirigir la carta, como en el siguiente ejemplo, a todos los miembros de la Logia. El reglamento de algunas Logias exige que una carta dirigida de esa forma, debe ser leída en Logia abierta. Esto le permitirá lograr el máximo impacto con su testimonio. Envíe una copia al secretario y otra al Maestro de su Logia, y a todos los amigos de la Logia a quienes desee enviar la carta:

Al Maestro, Oficiales y miembros
de _____.

Estimados amigos:

Es con gran pesar que presento mi renuncia a vuestra

Logia y a todas las organizaciones masónicas. He tomado este paso a pesar de lo mucho que valoro las amistades y relaciones que he establecido dentro de la Masonería en estos años. Sin embargo, Aquel a quien amo más que a todos ustedes, dijo: “El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí” (Mateo 10:37).

Aquellos que dicen ser cristianos y creen en el nombre de Jesús, son llamados a ese tipo radical de discipulado. Si quiero ser leal a mi Señor, quien me amó y se dio a sí mismo por mí, entonces debo guardar Sus mandamientos. Si soy llamado a amarlo más que a mi propia familia, ¿cuánto más soy llamado a amarlo más que a mis amigos y hermanos fraternales?

Desafortunadamente, a pesar del amor fraternal que tengo hacia ustedes, sé que al seguir a Jesucristo, debo romper mis lazos con todas las formas de la fraternidad masónica. Esto no es una crítica a ustedes o a las muchas cosas buenas que hace la Masonería. Simplemente es el hecho de que la Masonería no honra a Jesucristo como el Dios Todopoderoso que vino en carne para salvarnos de nuestros pecados.

Nuestro Señor dijo: “El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama” (Mateo 12:30).

La Masonería se niega a confesar a Jesucristo ante los hombres, y Jesús nos advirtió: “A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos” (Mateo 10:32-33).

Todo aquello que se presente como una institución moral o religiosa, pero que no confiese que Cristo es Dios, está negando a Jesús. Hermanos, lo siento profundamente, pero no puedo ser parte de ello.

La Masonería se presenta como un complemento a la iglesia de cada individuo, lo cual parece bueno. La Masonería tiene oraciones, ritos y ceremonias solemnes en los que se invoca la autoridad de la Biblia. La Logia no es una institución secular, sino religiosa. Pero al estudiar la Biblia, veo claramente que algunas cosas que la Masonería nos pide hacer como masones, están en contra de las enseñanzas bíblicas.

Por ejemplo, Jesús nos pide que enseñemos “a todas las naciones” (Mateo 28:19-20) y que prediquemos el evangelio a todos (Marcos 16:15), pero la etiqueta masónica me prohíbe, como cristiano, que hable de mi Salvador a mis hermanos no cristianos de la Logia. Debo permanecer en silencio cortésmente y observar mientras ellos se van al infierno, “porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” (Hechos 4:12). ¿A quién debo obedecer, a mi Señor o a mi Logia?

La misma Biblia que está en el altar, ordena estas cosas. La Biblia es una de las “tres grandes luces” de la Masonería; sin embargo, se ignoran sus enseñanzas para conservar la armonía.

Jesús también nos ordena que no juremos (Mateo 5:34-37), y su mandato soberano es repetido por Santiago (5:12). No obstante, hacer los solemnes juramentos es fundamental en el trabajo para lograr los grados masónicos. ¡Esto no debe ser así! Finalmente, el apóstol Pablo ordena que los creyentes en Jesucristo no nos unamos “en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con

la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?” (2 Corintios 6:14).

Tomo muy seriamente mis obligaciones masónicas, y por esa razón, me doy cuenta de que la cuerda fue un poderoso yugo que me ató a muchos masones que no adoran al verdadero Dios o a su Hijo Jesucristo, aunque sean sinceros en su devoción. Debo tomar los mandamientos de mi Dios con más seriedad. Permanecer en la Masonería, es comprometer mi comunión con Jesús, quien murió por mí.

Me doy cuenta de que cualesquiera que sean los beneficios que tenga la Masonería, no pueden compararse con el gozo de una comunión plena con el Señor Todopoderoso del Universo, quien murió para que yo pudiera vivir –y que ama a todos los masones, como yo los amo, aunque ellos no le den lugar en sus ceremonias.

Usted debe decidir qué hará con el dios de la Masonería, pero “yo y mi casa serviremos a Jehová” (Josué 24:15).

Que Dios lo bendiga al buscar Su voluntad en este asunto tan importante.

En el amor de Cristo,

Notas Bibliográficas

Capítulo 1

1. Duncan, Malcolm C., *Duncan's Masonic Ritual and Monitor*, David McKay Company, Inc., New York, sin fecha, p. 36.

Capítulo 2

1. Duncan, Malcolm C., *Duncan's Masonic Ritual and Monitor*, p. 31.
2. Coil, Henry Wilson, *Coil's Masonic Encyclopedia*, Macoy Publishing, Richmond, VA, 1961, p. 51.
3. *Ibid.*, p. 51.
4. Duncan, Malcolm C., *Duncan's Masonic Ritual and Monitor*, pp. 95, 134.
5. *Ibid.*, p. 95.
6. *Ibid.*, p. 12.
7. Hall, Manly P., *The Phoenix*, The Philosophical Research Society, Los Angeles, 1975, p. 37.
8. Pike, Albert, *Morals and Dogma of the Ancient and Accepted Scottish Rite of Freemasonry*, Supreme Council of the Thirty-Third Degree, Charleston, 1950, p. 213.
9. *Ibid.*, p. 219.
10. Pike, Albert, *Morals and Dogma*, p. 213.
11. *Ibid.*, p. 718.
12. Mackey, Albert, *Mackey's Revised Encyclopedia of Freemasonry*, Macoy Publishing, Richmond, VA, 1966, p. 618.
13. Ankerberg, John; Weldon, John, *The Secret Teachings of the Masonic Lodge*, Moody Press, Chicago, 1990, pp. 16-17.

Capítulo 3

1. Duncan, Malcolm C., *Duncan's Masonic Ritual and Monitor*, p. 10.
2. *Ibid.*, p. 95.
3. *Ibid.*, p. 96.
4. *Ibid.*, p. 143.

Capítulo 4

1. Duncan, Malcolm C., *Duncan's Masonic Ritual and Monitor*, p. 30.
2. Mackey, Albert, *Mackey's Revised Encyclopedia of Freemasonry*, pp. 409-410.
3. Coil, Henry Wilson, *Coil's Masonic Encyclopedia*, pp. 516-517.

4. Schnoebelen, William, *Wicca: Satan's Little White Lie*, Chick Publications, Chino, CA, 1990.
5. Coil, Henry Wilson, *Coil's Masonic Encyclopedia*, pp. 516-517.
6. Pike, Albert, *Morals and Dogma*, p. 226.
7. *Ibid.*, p. 525.
8. Hall, Manly P., *The Lost Keys of Freemasonry*, Macoy Publishing, Richmond, VA, 1976, p. 65.

Capítulo 5

1. Duncan, Malcolm C., *Duncan's Masonic Ritual and Monitor*, p. 36.
2. *Ibid.*, pp. 118, 120.
3. *Ibid.*, p. 249.
4. Flexner, Stuart Berg, *The Random House Dictionary of the English Language*, Hauck, L. C. Random House, New York, 1987, p. 1352.
5. Blanchard, J., *Scottish Rite Masonry Illustrated*, The Complete Ritual, Ezra Cook Publications, Chicago, 1974, pp. 453-457.
6. Pike, Albert, *Morals and Dogma*, pp. 321.
7. Duncan, p. 35.
8. Pike, p. 102.
9. de LaRive, A. C., *La Femme et l'Enfant dans la Franc, Maçonnerie Universelle*, Paris, 1889, p. 588.
10. Hall, Manly P., *The Lost Keys of Freemasonry*, p. 48.

Capítulo 6

1. Duncan, Malcolm C., *Duncan's Masonic Ritual and Monitor*, p. 122.
2. *Ibid.*, p. 221.
3. *Ibid.*, pp. 155, 190, 208, 230.
4. *Illustrated Ritual of the Six Degrees of the Council and Commandery*, Charles Powner, Co., Chicago, 1975, p. 202.
5. *Ibid.*, p. 212.
6. *Ibid.*
7. *Ibid.*, p. 217.
8. *Ibid.*, pp. 200, 224, por ejemplo.
9. *Ibid.*, p. 217.
10. *Ibid.*, p. 215.
11. *Ibid.*, pp. 227-28.
12. *Ibid.*, p. 211.
13. Pike, Albert, *Morals and Dogma*, p. 525.
14. Clausen, Henry C., *Practice and Procedure for the Scottish Rite*; Supreme Council of the Thirty-Third degree of the Ancient and

Accepted Scottish Rite of Freemasonry, Washington, DC, 1981, pp. 75-77.

15. Pike, p. 539.

16. Ibid., p. 226.

17. Clymer, R. Swineburne, *The Mysticism of Masonry*, 1900, p. 47.

18. Buck, J. D., *Symbolism or Mystic Masonry*, 1925, p. 57.

Capítulo 7

1. Blanchard, J., *Scottish Rite Masonry Illustrated, The Complete Ritual*, Ezra Cook Publications, Chicago, 1974, II, p. 47.

2. Pike, Albert, *Morals and Dogma*, pp. 167.

3. Mackey, Albert, *Mackey's Revised Encyclopedia of Freemasonry*, p. 192.

4. Duncan, Malcolm C., *Duncan's Masonic Ritual and Monitor*, p. 29.

5. Ibid., p. 33.

6. Robbins, Russell Hope, *The Encyclopedia of Witchcraft and Demonology*, Crown Publishers, New York, 1959, p. 420.

Capítulo 8

1. Duncan, Malcolm C., *Duncan's Masonic Ritual and Monitor*, pp. 34-35.

2. Ibid., p. 95.

3. Ibid., p. 230.

4. Ibid., p. 229.

Capítulo 9

1. Shephard, Leslie A., *Encyclopedia of Occultism and Parapsychology*, Avon Books, New York, 1980, 2, p. 552.

2. LaVey, Anton Szandor, *The Satanic Bible*, Avon Books, New York, 1969, carátula.

3. Godwin, Jeff, *The Devil's Disciples*, Chick Publications, Chino, CA, 1987, p. 172.

4. Godwin, Jeff, *Dancing With Demons*, Chick Publications, Chino, CA, 1989, p. 181.

5. Schnoebelen, William J., *The F.A.T.A.L. Flaw*, Saints Alive in Jesus, Issaquah, WA, 1987.

6. Michell, John, *The City of Revelation*, Ballentine Books, New York, 1972, p. 4.

7. Grant, Kenneth, *The Magical Revival*, Samuel Weiser, New York, 1973, pp. 43-44, 65.

8. Ronayne, Edmond, *Blue Lodge and Chapter*, Ezra A. Cook, Chicago, sin fecha, pp. 87-88.

9. Pike, Albert, *Morals and Dogma*, pp. 14-15.
10. Lyons, Arthur, *Satan Wants You*, Mysterious Press, 1988, pp. ~~126-27~~.
11. Aquino, Michael A., *The Wewelsburg Working*, Octubre 19, 1984.

Capítulo 11

1. Duncan, Malcolm C., *Duncan's Ritual Monitor*, pp. 158-183.
2. Ibid., pp. 158, 172.
3. Hislop, Rdo. Alexander, *The Two Babylons*, Loizeaux Bros., Neptune, NJ, 1959, p. 204.
4. *Illustrated Ritual of the Six Degrees*, p. 232.
5. Hislop, pp. 202-205.
6. Ibid., p. 204.
7. Regardie, Israel, *The Golden Dawn*, Llewellyn Publications, Minneapolis, 1971, vol. III, p. 49.
8. Whittemore, Carrol E., *Symbols of the Christian Church*, Abingdon Press, Nashville, 1959, p. 12.
9. Crowley, Aleister, *The Equinox, Vol. 3, No. 1*, Samuel Weiser, New York, 1973, pp. 226, 248.
10. Jones, Alexander (redactor general), *The Jerusalem Bible*, Doubleday & Co., Garden City, NY, 1970, portada.
11. Flexner, Stuart B., *The Random House Dictionary of the English Language*, Segunda Edición, Random House, NY, 1987, p. 475.
12. Pike, *Morals and Dogma*, p. 291.
13. Flexner, p. 1455.
14. Pike, pp. 14, 792.
15. Dualismo es la creencia en dos fuerzas iguales pero contrarias en el universo, el bien y el mal. En forma contraria a la creencia popular, el diablo no es lo opuesto a Dios, porque eso significaría que el diablo y Dios son iguales. Y no lo son. Dios es tan superior al diablo en poder, que es imposible comprenderlo.
16. Hall, Manly P., *The Secret Teachings of All Ages*, p. cc.
17. Ibid.
18. Crowley, Aleister, 777, impreso privadamente por O.T.O., 1907, p. 13.
19. Schnoebelen, William; Spencer, James R., *Mormonism's Temple of Doom*, Triple J Publications, Boise, ID, 1987, pp. 20-23.
20. Duncan, op. cit., p. 97.
21. Ibid. p. 92.
22. Ibid., p. 143.
23. Ibid., p. 95.

Capítulo 12

1. Pike, Albert, *Morals and Dogmas*, p. 105
2. Ibid., pp. 744-45.
3. Ibid., p. 732.
4. Mackey, Albert, *Mackey's Revised Encyclopedia of Freemasonry*, p. 133.
5. Coil, Henry Wilson, *Coil's Masonic Encyclopedia*, p. 520.
6. Street, Oliver Day, *Symbolism of the Three Degrees*, Masonic Service Association, Washington, DC, 1924, pp. 44-45.
7. Ibid., pp. 46-47.
8. Duncan, op. cit., p. 129.
9. Roberts, Allen E., *The Craft and Its Symbols; Opening the Door to Masonic Symbolism*, Macoy Publishing, Richmond, VA, 1974, p. 76.
10. Duncan, p. 132.
11. Ibid., p. 39.
12. Allen, Raymond Lee et al., *Tennessee Craftsmen or Masonic Textbook*, Tennessee Grand Lodge, Nashville, 1983, p. 17.

Capítulo 13

1. Pike, p. 819.
2. Duncan, p. 137.
3. Pike, pp. 104-105.
4. Duncan, p. 36.
5. Mackey, Albert, *The Manual of the Lodge*, Clark Maynard Co., New York, 1870, p. 156.
6. Mackey, Albert, *Mackey's Revised Encyclopedia of Freemasonry*, p. 560.
7. Schnoebelen, William; Spencer, James R., *Mormonism's Temple of Doom*, p. 13.
8. Ronayne, Edmond, *Handbook of Freemasonry*, Ezra Cook Publications, Chicago, IL, 1976, p. 177.
9. Mackey, Albert, *Mackey's Revised Encyclopedia of Freemasonry*, p. 513.
10. Alexander, David; Alexander, Patricia, *Eerdman's Handbook to the Bible*, Eerdman's, Grand Rapids, MI, 1984, p. 135.
11. Hislop, Rev. Alexander, *The Two Babylons*, pp. 28-38.
12. Schnoebelen, William, *Wicca: Satan's Little White Lie*, pp. 169-175.
13. Chick, Jack T., *Angel of Light*, The Crusaders, Vol. 9, Chick Publications, Chino, CA, pp. 13-16.
14. Duncan, pp. 102-121.

Capítulo 14

1. Pike, Albert, *Morals and Dogmas*, p. 839.

2. Flexner, Stuart Berg, *The Random House Dictionary of the English Language*, p. 1272.
3. Cavendish, Richard, *Man, Myth and Magic*, Marshall Cavendish Corporation, New York, 1970, 14, p. 1925.
4. Steinmetz, George H., *The Royal Arch-Its Hidden Meaning*, Macoy Publishing, Richmond, VA, 1946, pp. 51-52.
5. Frazer, Sir James George, *The Golden Bough*, MacMillan & Co., New York, 1960, p. 459.
6. Powell, Neil, *Alchemy, the Ancient Science*, Wilson, C., Aldus Books, Ltd., Londres, 1976, p. 30.
7. Eliot, Alexander; Campbell, Joseph, *Myths*, McGraw-Hill Books, New York, 1976, p. 258.
8. Grant, Kenneth, *Aleister Crowley and the Hidden God*, Samuel Weiser, New York, 1974, p. 151.
9. *Ibid.*, pp. 151-152.
10. Eliot, p. 258.
11. Schnoebelen, William J.; Spencer, James R., *Whited Sepulchers, the Hidden Language of the Mormon Temples*, Triple J Publications, Boise, ID, 1990, p. 21.
12. Duncan, Malcolm C., *Duncan's Masonic Ritual and Monitor*, pp. 118, 120.
13. *Ibid.*, p. 125.
14. Flexner, p. 305.
15. Pike, p. 401.
16. *Ibid.*, p. 402.
17. *Ibid.*, p. 22.
18. Mackey, Albert, *Mackey's Revised Encyclopedia of Freemasonry*, p. 497.
19. Pike, p. 839.

Capítulo 15

1. DaCosta, Hippolyto Joseph, *The Dionysian Artificers*, Philosophical Research Society, Los Angeles, 1964 (1820).
2. DaCosta, p. xiv
3. Flexner, Stuart Berg, *The Random House Dictionary of the English Language*, p. 557.
4. Duncan, Malcolm C., *Duncan's Masonic Ritual and Monitor*, p. 129.
5. Edwards, Paul, *The Encyclopedia of Philosophy*, MacMillan, New York, 1972, vol. VII, p. 37.
6. Fargis, Paul, *The New York Public Library Desk Reference*, Webster's New World, New York, 1989, p. 217.

- 7 Furnivall, F J , *The Compact Edition of the Oxford English Dictionary*, Oxford University Press, Oxford, 1979, 2, p 2762
- 8 LaVey, Anton Szandor, *The Satanic Rituals* University Books, Secaucus, NJ, 1972, pp 151-155
- 9 Furnivall, F J , 1, p 125
- 10 Baigent, Michael, Leigh Richard, *The Temple and the Lodge*, Arcade Publishing, New York, 1989, p 45
- 11 Ibid , p 42
- 12 Seward, D , *The Monks of War*, St Alban's Press, 1974, p 37
- 13 Baigent, Leigh, p 43
- 14 Ibid , p 51
- 15 Ibid , p 53
- 16 Valiente, p 102
- 17 Furnivall, F J , 1, p 165
- 18 Valiente, p 102
- 19 Wright, Thomas, en "*Essays on the Worship of the Generative Powers during the Middle Ages of Western Europe*", Knight, R P , Londres, 1865
- 20 Grant, Kenneth, *The Magical Revival*, Samuel Weiser, New York, 1973, p 71
- 21 Shephard, Leslie A , *Encyclopedia of Occultism and Parapsychology*, p 632
- 22 Grant, Kenneth, *The Magical Revival* p 72
- 23 Fortune, Dion, *Psychic Self-Defense*, Samuel Weiser, New York, 1972, p 149
- 24 Hall, Manley P , *The Secret Teachings of All Ages, An Encyclopedia Outline of Masonic, Hermetic, Qabbalistic and Rosicrucian Symbolical Philosophy*, The Philosophical Research Society, Los Angeles, 1978, p c1
- 25 Baigent, Leigh, p 78
- 26 Grantz, Jeffrey, *Mabmogion*, Penguin, Londres, 1976
- 27 Valiente, pp 182-183
- 28 Ibid , p 60
- 29 Hislop, Rev Alexander, *The Two Babylons*, pp 33-35
- 30 Valiente, p 160

Capítulo 16

- 1 Haywood, H L , *The Great Teachings of Masonry*, Macoy, Richmond, VA, 1971, p 94
- 2 Baigent, Michael, Leigh, Richard, *The Temple and the Lodge* pp 10-11
- 3 Ibid , p 106
- 4 Ibid , p 92

5. Valiente, Doreen, *An ABC of Witchcraft*, Phoenix, Custer, WA, 1988, p. 159.
6. Farrar, Janet; Farrar, Stewart, *Eight Sabbats for Witches*, Robert Hale, Londres, 1981, véase fotografía #15.
7. Valiente, p. 159.
8. McIntosh, Christopher, *The Rosy Cross Unveiled*, The Aquarian Press, Ltd., Wellingborough, Northamptonshire, 1980, p. 19.
9. Daraul, Arkon, *A History of Secret Societies*, Citadel Press, Secaucus, NJ, 1961, pp. 191-192.
10. Hall, Manly P., *The Secret Teachings of All Ages*, p. cxxxvii.
11. Ibid., p. cxxxviii.
12. Daraul, p. 192.
13. Ibid.
14. Hall, *Secret Teachings*, p. clxi.
15. Ibid.
16. Powell, Neil, *Alchemy, the Ancient Science*, Aldus Books, Ltd., Londres, 1976, pp. 8-11.
17. Pike, Albert, *Morals and Dogma*, p. 731.
18. Baigent, Leigh, pp. 118-19.

Capítulo 17

1. Hall, Manly P., *The Secret Teachings of All Ages*, p. cxxxix.
2. Yates, Francis, *The Rosicrucian Enlightenment*, St. Alban's Press, 1975, p. 226.
3. LaVey, Anton, *The Satanic Bible*, pp. 155-156.
4. Baigent, Michael; Leigh, Richard, *The Temple and the Lodge*, p. 155.
5. Pick, F. L.; Knight, G. N., *The Pocket History of Freemasonry*, Londres, 1983, p. 45.
6. Valiente, Doreen, *An ABC of Witchcraft*, p. 91.
7. Ibid., p. 181.
8. Ibid., p. 318.
9. Canseliet, Eugene, *Fulcanelli: Master Alchemist, 'Le Mystere des Cathedrales'*, Neville Spearman, Londres, 1971.
10. Waite, Arthur Edward, *A New Encyclopedia of Freemasonry*, Weathervane Books, New York, 1970, p. 326.
11. Coil, Henry Wilson, *Freemasonry through Six Centuries*, Macoy Publishing, Richmond, VA, 1967, p. 131.
12. Waite, p. 330.
13. Ibid., p. 66.
14. Farrar, Janet; Farrar, Stewart, *Eight Sabbats for Witches*, pp. 80-81.

15. Daraul, Arkon, *A History of Secret Societies*, p. 220.
16. Heckethorn, Charles William, *The Secret Societies of All Ages and Countries*, University Books, New Hyde Park, NY, 1966, pp. 305-306.
17. Waite, p. 387.
18. Schnoebelen, William, *Wicca: Satan's Little White Lie*, pp. 116-117.
19. Webster, Nesta H., *Secret Societies and Subversive Movements*, Britons Publishing Co., Londres, 1964, p. 235.

Capítulo 18

1. Waite, Arthur Edward, *A New Encyclopedia of Freemasonry*, p. 278.
2. Margiotta, Domenico Adrianno Lemmi, 1894.
3. de LaRive, A. C., *La Femme et l'Enfant dans la Franc*, Maconnerie Universelle, París, 1889, p. 588.
4. Heckethorn, Charles William, *The Secret Societies of All Ages and Countries*, p. 279.
5. Duncan, Malcolm C., *Duncan's Masonic Ritual and Monitor*, p. 29.
6. Epperson, A. Ralph, *The Unseen Hand: An Introduction to the Conspiratorial View of History*, Publius Press, Tucson, AZ, 1985, p. 223.
7. Queensborough, Lady (Edith Starr Miller), *Occult Theocracy*, Christian Book Club of America, Los Angeles, 1933, p. 217.

Capítulo 19

1. Schnoebelen, William J.; Spencer, James R., *Whited Sepulchers, the Hidden Language of the Mormon Temples*, pp. 44-50, citan el boletín de Anton LaVey, "The Cloven Hoof", vol. VIII, #6.

Capítulo 20

1. Duncan, Malcolm C., *Duncan's Masonic Ritual Monitor*, p. 15.
2. Ibid., p. 52.
3. Ibid., p. 36.
4. Ibid., p. 65.
5. Ibid., p. 102.

Capítulo 21

1. Schnoebelen, William J., *Wicca: Satan's Little White Lie*, pp. 116-122, 166-174.
2. Ibid., pp. 104-111.

Capítulo 23

1. Knollenberg, Bernard, *George Washington, The Virginia Period*, Duke University Press, Durham, NC, 1964, p. 10.
2. *Ibid.*, p. 145.
3. *Congressional Record—Senate*, Septiembre 9, 1987, S 11868-70.
4. *Ibid.*, p. 11870.
5. Dolinko, Cary N. et al., *Freemasonry*, Mayo 19, 1987, Tara Center.
6. *Ibid.*
7. Creme, Benjamin, *The Reappearance of the Christ*, pp. 84, 87.
8. Decker, J. Edward, *Freemasonry, Satan's Door To America*, Free The Masons Ministries, Issaquah, WA, 1988.